H. D. CAMARGO

—

S. IGNACIO
DE LOYOLA

3098

F. VERGARA
118

J.M.V.V

189.

III/117

#118

Veraza

Precios 8 BIS

REPUBLICA DE COLOMBIA
BIBLIOTECA NACIONAL

OBRA No. 3,078

ANAQUEL No.

ESTANTERIA No.

SALA No. 2 a

MATERIA No.

ENTRO EL No.

BOGOTA,

Fondo Kugoua 118

Fondo Vergara # 118

D625

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

JOSÉ Mª VERGARA Y V. BOGOTA

POEMA HEROYCO.

ESCRIVIALO

EL DOCTOR D. HERNANDO DOMINGVEZ CAMARGO, NATVRAL DE SANTAFE DE BOGOTA DEL NVEVO REYNO DE GRANADA, EN LAS ISLAS OCCIDENTALES.

OBRA POSTVMA.

N.P.C.A.

De la Compª de Jhs de Pta Fe Librería.

DALA A LA ESTAMPA,

Y AL CVLTO TEATRO DE LOS DOCTOS

EL MAESTRO

D. ANTONIO NAVARRO NAVARRETE.

ACREDITALA

CON LA ILVSTRE PROTECCION

del Reuerendiſsimo P. M. Fr. Baſilio de Ribera, digniſsimo Prouincial de la eſclarecida Familia del Serafin, y Cherubin en el entender, y amar, el Grande Aguſtino, eneſta Prouincia de Quito.

Año 1666.

Biblioteca Nacional DE BOGOTA

CON LICENCIA.

EN MADRID, Por Ioſeph Fernandez de Buendia.

R^mo Padre.

DESEAVA que me ofrecieſſe el Cielo ocaſion en que pudieſſe manifeſtar à todos, publicar al mundo las releuantes prendas, que à manos llenas le ha franqueado el Omnipotente: los honores, luſtres, y aumentos, que le deue eſta floridiſsima Prouincia, y en particular lo ſumptuoſo en todo deſte famoſo Templo, y Conuento de Quito. Eſto ſolicitaua mi amiſtad, quando me deparò mi dicha el grande Poema del mayor Capitan, del mas esforçado General de la Compañia de Ieſus; del mejor Heroe, que tuuo, y aclamò ſu ſiglo, San Ignacio de Loyola; que en nombrarlo ſe ha dicho ſu mayor encomio. Compueſto por el Doctor Don Hernando Dominguez Camargo: el mas culto, è ingenioſo Poeta, no ſolo del Nueuo Reyno de Granada ſu Patria; pero à mi entender, el refulgente Apolo de las mas floridas Muſas de todo eſte Nueuo Orbe.

Llegò à mis manos, como obra en quien ſu Autor aun no auia echado las vltimas lineas de la elegancia, y primor, por averle atajado la muerte, quando con mas calor trataua de ajuſtarla, ſucediendole lo que lamentaua de ſus eſcritos el grande Ouidio.

Defuit, & ſcriptis vltima linea meis. Ovid. lib. 1. Triſt. Eleg. 6. v. 30.

Dolor no pequeño para el corto caudal de mi vena, ſobre los muchos años de ocioſa; pues qualquiera coſa que añada, no ſerà eſcriuir, ſino borrar, y que à lo claro de ſus luzes ſobreſalga mejor lo obſcuro de mis ſombras; pues ſolo el ingenio de tal

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

Apolo, los rayos de tan refulgente Sol pudieran limar, y iluſtrar ſus meſmos verſos; verdad que aſſegurò el meſmo Naſon de los ſuyos.

Idem vbi ſup. diſtic. vltim.

Quidquid in his igitur vitij rude carmen habebit,
Emmendaturus, ſi licuiſſet, eram.

Por toda cenſura atropella mi inſuficiencia, ſolo por lograr vna tan bien naçida anſia.

Y aunque ſiempre aya de quedar atraſado en la alabança, no paſſo por el ſentir de Fauorino, quando defendia, que era mejor la injuria, que el elogio, ſi eſte ſe quedaua entre las tibiezas de vn deſmayado dezir, entre los encogimientos de vn corto penſar: *Turpius eſſe dicebat Fauorinus Philoſophus exigue, atque frigide laudari, quam inſectanter, & grauiter vituperari.* Menos me convence la razon de ſu Paradoxa: *Qui infœcunde, atque ieiune laudat, deſtitui à cauſa videtur: & amicus quidem creditur eius, qui laudare vult, ſed nihil poſſe reperire, quod iure laudet.* Pues no alcançaua, que ay Heroes de tan altas prendas, que por mas que ſe esfuerce la eloquencia, ſiempre queda corta, y fria en ſus elogios; y que ſus muchos meritos pudieron entibiar la lengua, y deſmayar la pluma. Quien defenderà por menos actiuas las luzes del Sol, porque la mas aguda viſta palpite à ſus rayos, y ceſſe à ſus reſplandores?

Aul. Gel. noct. atticor. lib. 19. c. 3.

Y por no deslumbrarme entre los muchos con que V. P. M. R. iluſtra, no ſolo eſta esfera Religioſa, pero toda eſta Ciudad, y Prouincia, y aun el Perù todo, avrè de carearme con los que por mas vſuales à cada paſſo tropieza nueſtra viſta: que averlos hecho tan tratables ſu afabilidad, y modeſtia me eſcuſarà de conocidos rieſgos. Mas que mucho, pues deſde la juuentud rayaron como pudierã en la edad mas adulta? he ſido teſtigo de aquel cariño, y aplicacion

cacion à las cosas de Dios, al aumento de su Religion, al Culto Sagrado; de aquella gran capacidad de que le dotò el Cielo; de aquella natural eloquẽcia, que sin estudio pudiera emularla la mas afectada; de aquella comprehension vniuersal en todas Letras Diuinas, y Humanas; de aquella vrbanidad, y cortesia, que ha sido el iman con que ha robado los coraçones de todos, en cuya escuela podiã doctrinarse los mas presumidos Politicos; de aquella fidelidad, y generosidad para con los amigos, adquiriendo vn valimiento estrecho con los mayores Señores desta Republica; vna competencia modesta con los mas Superiores della; vna aclamacion general entre los Nobles, y Plebeyos: Porque provida la naturaleza, y la gracia disponen, que aun en aquellas primeras faxas de la Religion se brujuleen de algunas luzes de juueniles hechos, y virtudes, lo grande de vn talento, formandole, aun destinandole desde entonces para los supremos puestos: *Habẽt suam virtutes infantiam* (dixo vn ingenioso Panegirista destos tiempos) *quæ tamen non obscure dignitatem indicet, quousque in immensum coalescentes pro corporis capacitate latius earum defundatur splendor: arborum quidem tenerum instar, quæ à primis foliis specimen naturæ vbertatis ostendunt ingentes animi, pueritiæ angustijs coactati suam vaticinantur magnitudinem.* Con tan glorioſos principios, ya desde entonces le anunciauan los que le atendian cuydadosos el supremo grado, que oy ocupa eminente: *Soli omnium contigit tibi, vt Pater Patriæ esses, antequam fieres; eras enim in animis, & iudicijs nostris.* Dixo Plinio de su Trajano, y yo con menos afectacion de V.P.M.R.

Naxera in Panegyr. ad Ludouicum Mẽdez de Haro.

Plin. in Panegyr. ad Traj.

En su proprio nombre trae el oraculo de su Gouier-

P. Didac. de Auend. in suo Epital. iud. ad Conc. in fest. S. Basilij.

Nunc autem is quoque qui nomen, aut cognomen habet Regni; post magnum illum Baptistam hodierna die, qui est dies suæ resolutionis, omnes populos ad Bapt sinum adhortatur.

Simeon. Metafr. de Circ. Domini.

uierno, porque: *Basilius nomen Regium plane est, ac idem quod Rex.* Assi vn ingenio moderno, deduciendolo de la palabra Griega; y antes nos lo tenia aduertido el Metafraste, hablando del Gran Basilio. Y si el dulce, y florido Ambrosio hallò, que el nombre de *Ines*, que significa lo mesmo que *Cordera*, no tanto auia sido nombre de muger, quanto oraculo de Martir, y profecia de su sacrificio: *Sed oraculum Martyris, quod indicauit, quid esset futura.* Auiendo visto à V.RR. desde su juuentud, por el discurso de casi veinte años, siempre ocupado en Prelacias, porque no dirè, que lo mesmo fue ponerle el nombre, que señalarle subditos; darle la investidura de Superior; abrigando en las mantillas, y fajas, como la Rosa en boton, la purpura, y corona, de que despues la ciñe la Reyna, y luce su grandeza.

Estos anuncios dichosos, estas heroycas prendas, y virtudes, hizieron que tan temprano madrugasse à los puestos, pues aun no contaua los treinta y tres años de su edad, quando se viò V.P.M.R. laureado con el supremo grado de Maestro, Prior de este Conuento, y Visitador de toda su Prouincia, cediendo muchas beneméritas canas el puesto à su capacidad: *Magnum profecto fidelitatis genus obtinere sine contentionibus Principatum, & illa Republica adolescentem Dominum fieri, vbi multos constat maturis moribus inueniri.* Y en ombros de sus meritos huuiera subido luego à la eminencia del Prouincialato, si la malignidad de los tiempos no le huuieran obligado à peregrinar à Roma. Alta prouidencia del Cielo, para que no solo este Clima, sino el otro se ilustrasse con los crecidos rayos de su saber, y prudencia. Pero quando dexado aquel Mundo bolviò V.P.M.R. (como Sol, que otra vez nace) a hazer

Cassiod. li. 8. Epist. 2.

su

su Oriente en este nuestro Ocaso: *Orientem in Occasu Solem parefecisti.* Quien podrà explicar los jubilos, y alegres ansias cõ que le recibiò toda esta Ciudad, y Prouincia; los gozosos parabienes, que se diò de su llegada; el cariñoso afecto de sus mayores amigos; el gozo vniuersal auu en los menos conocidos? Todos con la dilatada noche de su ausencia, deseauan festiuos, que alegrassen sus coraçones los rayos de su amable presencia. Pero que mucho, pues la equidad de V.P.M.R. su constancia, y piedad fueron las luzes, que con crecidos logros aumentaron sus dichas, publicaron su gloria: *Qua tui auida occurrit intrantis? Quæ colloquia? Quis amor? Quæ vniuersorum lætitia? Omnes sibi tam augustum, tam salutare sydus votis omnibus iam pridem exoptabant. Sic tua æquitas, pietas, & constantia Nobilissimæ Prouinciæ, Ciuitatisque nostræ gloriam, qua oportuno benignitatis imbre, qua vbere, & fœcunda luce largitatis extulit.* Y quando ansioso deseaua V.P.M.R. ser el menor de sus hermanos, ellos estimulados de vna glorioſa ambicion de sus felicidades, le ofrecieron concordes el puesto, le rogaron con el honor supremo de su Prouincia. Agrauio hiziera à vnas palabras de Nazianceno, hablando de su amigo el Gran Basilio, si no las acomodara à otro Basilio: *Nec per vim potestatem potitus, nec honorem persecutus, sed ad honore quæsitus, nec humano fauore, sed diuinitus, Dei gratia consecutus.*

Poza in Panegyr. sui Eluci. ad Ioann. de Villela.

Poza vbi sup.

Greg. Nazia. Orat. Panegy. in D. Bas. Mag.

Mas que mucho que la eleccion al gouierno de V.P.M.R. no apellidasse à la neutralidad del escrutinio? porque hablaron alto sus meritos, ellos le eligieron primero; porque si buscauan vn varon à todas luzes sublime, con todas las calidades de vna grande cabeça, para aumento de la disciplina Religiosa,

ligiosa, para creditos de la Aguſtiniana Familia, qual mas a propoſito que V.P.M.R.? iluſtrandola, ya con ſu ſabiduria, eſtableciendola ya con ſu equidad, ya con ſu prudencia; y enſeñados de la experiencia, y atonitos con ſu dicha, veneran la Eterna Prouidencia, pues ſobrepujò con los aciertos las flacas eſperanças de los hombres: *Optabant omnes virum, qui ſumma prudentia Rempublicam guernaret, qui ſuaui alloquio obduratos calamitatibus animos mulceret*; (dixo el otro Panegeriſta de ſu Mecenas, y yo con mayor verdad del mio) *qui ſapienti conſilio perditis in rebus ſpem erigeret*; *qui corruptam diſciplinam ad priſtinum tenorem ſeueritate reſtitueret*; *& demum, qui lauantis Reipublicæ Dignitatem ſtabiliret*; *attamen hæc munia cum à te exacte impleri experti ſunt tevnum illis expetiviſſe vocibus deprehenderunt*; *imò votorum compotes admirantur, quanto melius facta præſtiterint, quam homines ſperauerint.*

Naxera vbi ſuprà.

Mucho deue toda eſta Prouincia al R.P.M.F. Franciſco de la Fuente y Chaues, mas ſolo fue la fuente de ſus medras V.P.M.R. noſolo la Ribera, pero el caudaloſo Rio de ſus mayores crecimiẽtos; ennobleciẽdo à aquella primera fuente con los mayores logros de ſus fecundas corrientes: *Præclari fontes fiunt exfluminum celebritate manantium, vt mirandũ non ſit Parentes expignorum magnitudine beari*: Quien puede negarle la mayor antiguedad à la luz? Pero todos confieſſan, que aunque poſtrero el Sol, ſe aplaude por mas noble, como Monarca de todos los reſplandores, aumentandola, y enriqueciendola con mas crecidos rayos como à ſu primer Origen:

Naxera vbi ſuprà.

Lux tamen antiquior, Iunior Sol; ſed ſplendidior lucidæ pietate almam genitricem honorat; quæ prorſus obſcura

ma-

maneret, si tantus lucis fœtus non subsisteret. No podemos negar que nuestro R. P. M. F. Francisco de la Fuente fue la primera luz, como la primera fuente desta Prouincia; pero V. P. M. R. el Sol, que la ilustra; y entre tinieblas quedarán sepultados sus glorioſos hechos, si como Sol, y hijo tan reconocido no las huuiera renouado con nueuos rayos, fomentando con mas crecidos resplandores. Aora entiendo aquel enigma, ò hieroglifico, que V. P. M. R. leuantò ostentoso en medio de su Claustro en aquella pila, ò fuente coronada de vn Sol; y todo fue ingenioso comento, à mi entender, de quella misteriosa Fuente de Ester, que passando à Rio, remataua en Sol: *Parvus Fons, qui creuit in Fluuium, & in Lucem, Solemque conuersus est.* Pues todos los logros de aquella primera Fuente fueron los crecidos rayos deste Sol. No necesita de aplicacion, quando està tan claro, y ajustado el misterio.

Esther. c. 10. v. 6.

Començarè à numerar algunos rayos de las virtudes, y heroycos hechos de V. P. M. R. que por mas templados, se dexan tratar de la vista. Bien se que se ha de ofender su modestia, y que le ha de dar en rostro la llaneza con que le trata mi amor; pero si huuiere algun exceſſo, solo està de parte de sus relevantes prendas, que motiuaron los elogios. En ellos no puede errar mi amistad; porque aunque me los dicta el afecto, como es su llama sin humo, no puede cegarle, ni hazer que delire la pasion: *Ignitus voluntatis ardor intellectus lumen augebit; amoris namque nobilis flamma emicat sine fumo, qui discussis caligine oculos.* Y assi apelo de la modestia de V. P. R. à la verdad, mi zelo desagradar à quella, como satisfaga à esta.

Naxera vbi suprà.

Preceda à las demàs virtudes la prudencia, como

maneret, si tantus lucis fœtus non subsisteret. No podemos negar que nuestro R. P. M. F. Francisco de la Fuente fue la primera luz, como la primera fuente desta Prouincia; pero V. P. M. R. el Sol, que la ilustra; y entre tinieblas quedarán sepultados sus glorioſos hechos, si como Sol, y hijo tan reconocido no las huuiera renouado con nueuos rayos, fomentando con mas crecidos resplandores. Aora entiendo aquel enigma, ò hieroglifico, que V. P. M. R. leuantò ostentoso en medio de su Claustro en aquella pila, ò fuente coronada de vn Sol; y todo fue ingenioso comento, à mi entender, de quella misteriosa Fuente de Ester, que passando à Rio, remataua en Sol: *Paruus Fons, qui creuit in Fluuium, & in Lucem, Solemque conuersus est.* Pues todos los logros de aquella primera Fuente fueron los crecidos rayos deste Sol. No necesita de aplicacion, quando està tan claro, y ajustado el misterio.

Esther. c. 10. v. 6.

Començarè à numerar algunos rayos de las virtudes, y heroycos hechos de V. P. M. R. que por mas templados, se dexan tratar de la vista. Bien se que se ha de ofender su modestia, y que le ha de dar en rostro la llaneza con que le trata mi amor; pero si huuiere algun exceſſo, solo està de parte de sus relcuantes prendas, que motiuaron los elogios. En ellos no puede errar mi amistad; porque aunque me los dicta el afecto, como es su llama sin humo, no puede cegarle, ni hazer que delire la pasion: *Ignitus voluntatis ardor intellectus lumen augebit; amoris namque nobilis flamma emicat sine fumo, qui discussis caligine oculos.* Y assi apelo de la modestia de V. P. R. à la verdad, ni rezelo desagradar à quella, como satisfaga à esta.

Naxera vbi suprà.

Preceda à las demàs virtudes la prudencia, como

Cassiod. li. 8. Epist. 19.

mo Reyna, y Maestra de todas. *Con sus tesoros no solo enriquece en quien se halla, mas le ennoblece* (dezia el Cassiodoro) *con mayores ventajas, que à los poderosos del mundo las muchas riquezas heredadas.* Quiẽ mas noble se puede acreditar en esta virtud, que V. P. M. R. pues en lo crecido de su caudal à ninguno cede? *La carta del gouierno se delineò por la altura de su prudencia.* Quien no experimenta gustoso esta, con tan firme vasallo vn dissimular à lo cuerdo; vn no reñirlo todo; vn no darse por entendido en las ocasiones; de que achaques no ha convalecido à muchos? Llagas, que en manos de otro menos perito, huuieran acabado con el doliente, à destrezas de la prudencia de V. P. M. R. han experimentado milagrosos efectos. Y por templar la compassion con el castigo, ni se olvida del todo de los achaques humanos, ni del todo se haze de parte de sus flaquezas; *Eo quidem viro Respublica indigebat, qui Prudencia exulceratis vulneribus mederetur, & qui se nec nimis obliuiscereter hominem esse, nec vltra modum meminisset.*

Naxera vbi supra.

Muy como hermana de la prudencia tuuo la clemencia.

En el pecho de V. P. M. R. su propio Templo sus mas Religiosas Aras.

Claud. de laud. Stelic. prope princi. lib. 2.

Hæc dea pro Templis, & thure calentibus Aris
Te fruitur, posuitque suas hoc pectore sedes.

Mejor que à Estilicon le ajusta el Elogio. Que subdito no tiene experimentadas sus piadosas entrañas? reformando, à imitacion diuina, mas con los amagos, que con las executiones.

Con

——— Contentus ſolo terrore coercer,
AEtherei Patris exemplo, qui cuncta ſonoro
Concutiens tonitru, Cyclopum ſpicula differt
In ſcopulos ———

Aqui el meſmo Claud.

Biblioteca Nacional — DE — BOGOTA

Que vitorias no cantò la obediencia, quando la apadrinò la clamencia? Huella los montes mas inaceſsibles, como pudiera los llanos mas tratables; à ſu mandar eſtàn las dichas, à ſu imperio ſugeta la fortuna: *Is enim vincit aſſidue, qui nouit omnia temperare, dum iucunda proſperitas, illis potius blanditur, qui auſteritate animia non vigeſcunt.*

Caſsiod. li. 2. Epiſt. 41.

Acompañò ſiempre V. P. M. R. el roſtro con el coraçon; ni el ſubdito temiò doblez en eſte; ni engaños en el otro. Menos por el recibido agrauio mintiò ſerenidades à la viſta, retirò rencores al alma, para executar deſpues mas à ſu ſaluo la vengança; indize fiel fue el ſemblante de la verdad del pecho.

——— Non virus in alto
Condere; non lætam ſpeciem prætendere fraudi,
Sed certum, mentique parem componere vultum.

Aqui el meſmo Claudio.

Aun allà Caſsiodoro para que aſsiſtieſſen al lado del Principe, y ayudaſſen à ſuſtentar el peſo de ſu Corona, como colaterales de ſu gouierno, buſcaua vnos hombres aquienes con el roſtro ſe les leyeſſe el alma; y aun a los ojos de todos, ſin ſondarles el coraçon, manifeſtaſſen ſus coſtumbtes, hizieſſen alarde de ſus virtudes: *Tales enim decet eſſe aulicos viros, vt naturæ bona indicio frontis aperiant, & poſsit cognoſci de moribus cum videntur.* Muy bien ſabe V. P. M. R. que al ſubdito, que conoce eſta ingenuidad

Caſsiod. li. 8. Epiſt. 14.

dad

dad de su Superior, no solo le concilia el amor, le arrebata à la veneracion; pero haze que gustoso le entregue las llaues del mas oculto retiro del alma.

Su piedad generosa no aguarda à verse solicitada del ruego del menesteroso; su miseria aboga en su Tribunal, para que salga mas breue el despacho: *Ipsa enim perfecta pietas, quæ antequam flectatur precibus nouit considerare fatigatos.* Es muy caro el beneficio, que se compra à precio de verguença: tanto mas crece en la estimacion, quanto el agrado, y liberalidad se anticiparon al ruego; pues suceden los alegres arreboles de la gratitud al confuso carmin de la verguença: *Hæc sunt vera beneficia, quæ non precibus essflagitata, sed ex voluntaria tua benignitate proueniant; & citra vllam petendi molestiam, adipiscendo voluptatem dederunt.* No solo obserua V. P. M. R. este estilo para con los de su Familia, y para con los mendigos de afuera; pero con mayores ventajas para con los amigos: porque como tan cuerdo reconoce, que no ay poder, ni tesoros, que assi asseguren vn gouierno, como los que lo son verdaderos; aquienes la lealtad, y el beneficio asseguraron firmes: *Non exercitus, neque Thesauri præsidia Regni sunt, verum amici, quos neque armis cogere, neque auro parare queas; officio, & fide pariuntur.* Y llega à ser V. p. M. R. tan inclinado à hazer bien à todos, que anda siempre à porfia su liberalidad con la necessidad agena: *Tanta tibi benefaciendi vis, vt indulgentiam tuam necessitas emuletur.* Y auuque nunca se dexa vencer aquella, siempre he reconocido, que no anda muy sobrada: porque lo que otros muchos estu-

Cassiod. li. 4. Epist. 26.

Eumeni. Ad Constat.

Salust. de bel lo iugurt.

Plin. Iun.

eſtudian en acaudalar, por guardar, V.P.M.R: por gaſtar à lo grande, por derramar à lo Religioſo.

Bien lo publica eſſe ſuntuoſo Templo, hallandoſe mas ventajoſo con ſus reparos, que ſi lo huuiera ſacado de ſus cimientos; pues enmendando ſus defectos, ha hermoſeado ſu arquitectura. Su adorno lo publica mejor; pues deſde la Capilla Mayor al Coro todo es vn aſcua de oro en hermoſo laberinto de lazos, admirando la viſta, entre lo artificioſo de ſu eſcultura, primores del pincel, eſmeros del ingenio. Y por ceñirnos, todo vn Cielo al breue eſpacio del Templo brillantes Eſtrellas de oro trasladan los Aſtros del Firmamento al campo azul de la media eſfera, que le corona. Si paſſo al Coro, quien no admira la ſilleria nueua, con que le ha hermoſeado? Y porque no ſe quexe la viſta, quando eſtà tan bien regalado el oido, ha querido diuertirla con la curioſidad, y variedad de labores, que le ciñen, y adornan. Si bueluo al Altar Mayor, quien no admira aquella hermoſa, y eſpacioſa lampara, que en el peſo, y grandeza ſoſtituye por muchas? tan coſtoſa en todo, que no ſolo ſe halla abrumada, pero tal vez ha flaqueado lo fuerte de la boueda que la ſuſtenta. Y ſi ſalimos fuera del Templo, apenas avremos dexado ſus vmbrales, quando nos llamarà la viſta aquella hermoſa portada, adõde no ſolo el arte tiene que copiar primores, pero ſu grandeza, en que ſe diuiertan, y deſahoguen los ojos. Y ſi nos entramos à la Sacriſtia, hallaremos tributarias de ſu riqueza, y adorno à Caravaya, al Potoſi, al Sur, à Murcia, y à Milan en los Calizes, Blandones, Caſullas, y Frontales. Y todo eſte conjunto por medio de los ojos, y oidos em-

bar-

barga la voz, llama la admiracion, y el pasmo.

Assi introduce nuestro Poeta al glorioso San Ignacio de Loyola, embestido de la grandeza del Templo de Monserrate, la primera vez, que huyendo del siglo, veneró sus Aras. Que sin hiperbole, ni violencia alguna, puedo aplicar al adorno de nuestro Templo, traslado de la fecunda idea de V. P. M. R.

Las almas, que ha mentido la pintura,
El oro, que aprendido en el brocado,
La que la voz desperdició dulçura,
Las perlas, que anegaron lo bordado,
Los que formo milagros la escultura,
La beldad, que en los vultos ha vozeado
O y son admiracion, y tu alta idea
Resalta en todo, en todo centellea.

Es V. P. M. R. vn Dauid, vn Salomon, vn Zorobabel Religioso, vn Cyro Christiano; pues tan sagradamente arde en su coraçon el edificarle, adornarle, y adelantarle su Templo, y culto à Dios. Y si fuera verdadera la opinion de Pitagoras, juzgaramos, que se auia trasladado el espiritu de qualquiera destos famosos Heroes en V. P. M. R. ò que todos juntos alentaran su generoso pecho; pues tan ardientemente viue en el zelo del aumento, del honor, y gloria de la Casa de Dios. Pero quien mas gloriosamente le retrata es el gran Simon, hijo de Onias, que con tan crecidos, y deuidos encomios le celebra el Ecclesiastico. El qual sobre los fundamentos, y Templo que construyò Zorobabel, hizo tantos reparos, adornos, y leuantò à tan sublime perfeccion el edificio, que se alçò con la gloria de

su

su mayor hermosura, y grandeza: *Simon Oniæ filius Sacerdos Magnus, qui in vita sua sufalsit Domum, & in diebus suis corroborauit Templum.* Adelantò à los suyos (prosigue el Texto) en virtud, y obseruancia de la Diuina Ley; y apartò del camino de la perdicion, y vltimo despeño de los vicios. El fue el que con su vrbanidad, y discretas razones arrebatò los coraçones, y consiguiò el aplauso de todos; siendo la Corona, y vltima gloria de su Republica: *Qui curauit gentem suam, & liberauit eam à perditione, qui adeptus est gloriam in conuersatione gentis suæ.* Fue el mas resplandeciente Luzero à pesar de las nieblas de contrarias emulaciones: Luna en la plenitud de sus meritos: radiante Sol en la esfera del Diuino Templo: vistoso Iris Precursor de la deseada paz, y arco Triunfal del poder, y Gloria Diuina: *Quasi Stella matutina in medio nebulæ; & quasi Luna plena in diebus suis lucet; & quasi Sol refulgens sic ille effulsit in Templo Dei; & quasi arcus refulgens inter nebulas Gloriæ.* Y entre sus Hermanos, y Sacerdotes se leuantò como el eminente Cedro, que se descuella entre essotro vulgo de plantas, hallandose coronado como de vitoriosa Palma de sus proprios hijos: *Circa illum corona fratrum, quasi plantatio Cedri in Monte Libano, sic circa illum steterunt quasi Rami Palmæ, & omnes filij Aaron in gloria sua.* Reformò el Coro, y adelantò la musica con la destreza del arte al vltimo punto de su melodia: *Amplificauerunt psalentes in vocibus suis, & in magna Domo auditus est sonus suauitatis plenus.* Que señas dà el Ecclesiastico deste gran Pontifice, que elogios publica suyos, que no le quadren à V. P. M. R.? Y principalmente si atiendo à que èl fue el que primero abriò Escuelas, puso Cathedras, y adelantò los Estudios de las

Ecclesiast. cap. 50. v. 1.

Sa-

Sagradas Letras, que con la reboluciõ de los tiempos eſtauan ya caidos: *In diebus ſuis manarerunt putei aquarum, & quaſi mare adimpleti ſunt ſupra modum.* Aſsi declara eſtas palabras la Gloſſa Ordinaria: *Putei aquarum profunditates ſcripturarum, quæ in diuinis libris ſub figuris latent.* Y la Interlineal auia dicho antes: *Suffulſit Domum, ideſt, verbo doctrinæ Sinagogam, ſicut Doctores noſtris temporibus Eccleſiam.* Doblemos aqui la hoja, que otra vez en ſu lugar nos llamaràn las Cathedras, y Letras, que eſto ha ſido ajuſtar el paralelo de V.P.M.R. con vn varon tan grande.

Gloſ. Ordin.

O que glorioſo elogio ſe paſſaua por alto a lo humilde de mi pluma! que no menos le viene nacido à eſte Pontifice Sumo, que ajuſtado à V. P. R. que pues el Sagrado Texto le acuerda à las edades, por ſingular hecho de tan gran varon: juſto es que yo dexe materia de agradecimiento à los que le ſuccedieren en tan eminente puesto: y que vaya paſſando de vnos labios en otros, porque viua reciente, no menos en la voluntad, que en la memoria: *Qui prævaluit amplificare Ciuitatem. Et ingreſſum domus, & atrium amplificauit.* No ſe contentò Simon cõ adornar, y iluſtrar con tanta magnificencia el Diuino Templo; pero derribando las cercas, que le eſtrechauan, deſahogò el ſitio, ſeñoreòſe mas ſu capacidad, para que con mayor grandeza ſe leuantaſſen los edificios, en que viuieſſen los Leuitas, y Sacerdotes, que continuos aſsiſtian à lugar tan ſanto; y ſe ajuſtaſſen à ſu tamaño las demàs oficinas ſagradas. Aſsi entiende eſte lugar el Doctiſsimo Saliano, honor graude de la ſapientiſsima Religion de la Compañia de Ieſus; aſſegurando, que no tanto pretendiò adornar ſu Ciudad con nueuos Palacios, quanto el

Eccleſiaſti. 50.v.5.

Tem-

Templo con famosos edificios para sus Ministros; porque eran tantos los que le ceñian por todas partes, que parecia vna Ciudad en limitado sitio: *Salianus* (alega otro ilustre Hijo de tan sagrada Familia) *per Ciuitatem accipit Templum. Simon amplificauit exedras, porticus, cæteraſque domos, & fabricas Templo annexas: Templum enim multa continebat ædificia, eratque quasi parua Ciuitas; Vnde Ciuitas vocatur, Ezechiel.* 40. No es esto lo que sucede a V.P.R.? Nadie lo ignora. Hallauase la capacidad de su coraçon ahogado con la estrechura de su Conuento, (ventajoso sin duda al de los Prelados, que le precedieron, pues les venian anchos tan cortos limites, tan apretada cerca) echaua, digo, menos lugar; no solo para la viuienda de sus hijos; pero principalmente para las oficinas mas necessarias de la casa: y porque fuesse todo conforme à la magestad, y grandeza del principal Claustro, necesitauan de mas capaz, y desahogado sitio. Todo lo facilitò su mucha autoridad, y grande eficacia de V. P. R. recaudando de la Ciudad la calle Real immediata à la vltima cerca; y derribada esta, le agregò las casas vezinas, y señoreada de otra quadra, corre ya plaça de vna breue Ciudad.

Cornel. à Lapid. in cap. 50. Ecclesiast.

O que vigilante viue V.P.R. à los aumentos de su Religiõ, y Familia sagrada! pues quitadas las fajas de su encogimiento, y pequeñez, estiende à fomento de tanto Padre los braços de su grandeza; ya con los edificios, que la eleuan eminentes; ya con la multitud de hijos, y habitadores, que la ilustran Nobles. Parece que delineaua el Escritor Sagrado à V. P. R. quando pintaua con los primores de su eloquencia à Simon Pontifice Sumo: pues siendo Ierusalen Ciudad pequeña, ceñida al ambito cor-

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

corto de sus muros, excedidos estos, en sentẽcia de Cornelio, la engrandeciò cõ nueuos Palacios, Plaças, y habitadores ilustres: *Igitur Simon amplificauit Ierusalem, & Sionem, tum Plateis, & Domibus, tum Ciuibus, & Incolis*, sacandole de las primeras fajas de su niñez a la edad adulta de su excelencia. Que si antes los que precedierã a V.P.R. podian lamentar la pequeñez de su familia, y casas, la cortedad de sus Estudios, y primeras mantillas de su educacion; como en otro tiempo los allegados de la Esposa: *Soror nostra parua est, & vbera non habet*. Pero ya a fomentos de tan gran Prelado, y Maestro puede blasonar la grandeza de vna populosa Ciudad ceñida de estendidas cercas, ò muros; sus Clases, y Estudios de eminentes torres: *Ego murus, & vbera mea sicut turris*. Y boluiendo a nuestro Templo:

Cornel. vbi suprà.

Cant. 8. n. 8. 10.

Hallo, que el que erigiò a Dios Salomon en Ierusalen fue el primer desvelo de su cuydado; despues el Palacio de su habitacion; quizàs por no hallarse embaraçado a vn tiempo en la grãdeza de tamaños Edificios: pero la capacidad del coraçon de V.P. M.R. es tan grande, que atendiendo con el desvelo, que vemos al adorno de la Iglesia; prosigue cada dia con mas calor, no solo en la ereccion de la portada, en que ha tantos meses se esmera el primor, y el cuidado; pero tambiẽ en el edificio interior. Pues acabado el de Profundis, en breue veremos consumado el Refectorio. Obras tan grandes, que ellas solas siruen de segundo Clausto; tã fuertes, y soberuias, que en su eminencia se hallan diuididas muchas celdas con la capacidad del Clausto primero, que admiramos ya perficionado; no solo con todo el primor de la Arquitectura pero con los esmeros, y aliños que publica la fama; de tantos retablos, q̃ acuer-

dan

dan la vida de ſu gran Padre Aguſtino; ya con los ingenioſos atributos deſta mayor Lũbrera de la Igleſia; adonde los pinceles mas delicados pudieran eſtudiar perfecciones: Ya con la pila, ò fuente coronada del Sol (cuyos rayos antes ſe miraron a otra luz:) Y al preſente hallo vn hieroglifico cabal de la ſabiduria, que alumbra ya con ſus rayos, que fecunda ya con ſus corrientes; como quiẽ tiene ſu origen y proprio Cielo en caſa de Aguſtino: y porq̃ en ningun tiempo anochezcan las tinieblas de la ignorancia tã lucido Emisferio, han cogido entre puertas al Sol, y trasladado ſu esfera a lo capaz de ſu Clauſtro.

Y aunque Caſsiodoro halla por eſmero de vna capacidad prudente entregarſe alas fabricas, y ſuntuoſos edificios para releuar el animo de ocupaciones mas ſerias, y moleſtas: *Et ideò magna voluptas eſt prudentiſſimæ mẽtis pulcherrima iugiter habitatione gaudere, & inter publicas curas animum feſſum reficere dulcedine fabricarum.* Pero tan entregado veo a V. P. R. al aumento de ſu Religion, al interes, y deſcãſo de ſus hermanos, y tan bien hallado con ſus cuydados, y afanes, que porque ellos logren el aliuio, y deſcanſo, que traen tan coſtoſas fabricas, toma para ſi el deſvelo que ellas ocaſionan. Pero yo hallo por mi cuenta, que ſin querer ha eſcogido V. P. M. R. el rumbo para el aplauſo, el camino para la fama; y el medio vnico para la immortalidad: porque no ay canto, no ay ladrillo, no ay ſillar en eſſe Suntuoſo Edificio, que no ſe haga labios, y lengua para divulgar por todo el mundo tan Religioſos deſvelos, en que V. P. M. R. glorioſamente ſe ocupa. Y ſi es caſi immenſo el numero de piedras, que eleua tanta fabrica, crecidos ſeràn los gritos, muchos los ecos, que multipliquen ſus vozes; porque ninguno

Caſsiod. li. 7. Epiſt. 3.

guno ignore lo que le debe esta ilustre Prouincia. Parece que habla solo cõ V. P. M. R. aquel ingenioso Panegerista, segun me cortò ajustadas las palabras: *Est eadem naturæ laudis in alios effusæ, quæ vocis in cauæ saxa prolatæ: pro singulis resonante echo multiplices referuntur, nec pro vnius tantum singularitate proferentis, sed pro saxorum numero pluries verbi reflectũtur imagines.* Pero lo que me admira es, que siendo tã excessiuo el gasto en lo suntuoso de tan grandes edificios, nunca le falte a V. P. M. R. que gastar, quando el mas opulento caudal de vn Principe se huuiera agotado. Pero que dudo quando haze las causas de Dios, que se pica generoso; quando V. P. M. R. le emula mas liberal en su seruicio: *Profusior, scilicet, opibus prouocas diuitem Numinis manum in æmulam profusionem?*

Naxera vbi supra

Ant. Velazquez. Epist. 3.

No solo edificò V. P. M. R. casa à Dios, y à sus hijos; pero tambien à la sabiduria: que tan Ilustres Generales son suntuosos Alcaçares, y Palacios suyos. Y si en algun tiempo peregrinò, por no verse ocupada, de sus proprios lares; à instancias, vigilias, y desvelos de V. P. M. R. viue en ellos, como en su proprio centro. Y si por sus muchas letras le ha escogido la sabiduria por sostituto suyo, dirè, que este Alcaçar se ha leuantado para V. P. M. R, y que le quadra lo que ella dixo de si mesma por Salomon: *Sapientia ædificauit sibi domum.* Assi es verdad, todos lo sabemos; pues ni esse supremo gouierno, ni los muchos cuydados, que le rodean, le embaraçan, ni diuierten para que no assista, no solo à los actos publicos, pero à las conferencias de todos los dias, desde la question mas pueril de Sumulas, hasta la mas suprema de la sagrada Theologia. Y que bien se han lucido sus estudiosos afanes! pues resuenan

Prou. 9. v. 1.

las vozes de sus hijos en Catedras, y Pulpitos, y en tantas Conclusiones, y Iustas Literarias, y sus ecos por toda el America, y Europa, alientos de su Religioso espiritu, y sabiduria grande.

Que emulacion no viue en los Maestros, y Discipulos, aspirando vnos à aventajarse à otros en el estudio, y letras? Que agudeza en los argumentos, no queriendo cederse en el ingenio? Que feruorosa, y caliente anda essa tarea estudiosa, por fabricar como solicitas Auejas los suauissimos panales; las prouechosas ceras, para el regalo del espiritu, para luz del entendimiento.

Qualis apes æstate noua per florea rura
Exercet sub Sole labor, cum gentis adultos
Educunt fœtas: aut cum liquentia mella
Stipant, & dulci distendunt nectare cellas;
Feruet opus, redolentque Thymo fragrantia mella.

Virg. 1. Æneid. prope medium.

Animados todos con el exemplo de tan buen Padre, de tan gran Maestro: *Domestica nos exempla submonendo semper accedunt, quia magnus verecundiæ stimultis est laus Parentum, dum illis non patimur esse impares, quos gaudemus Auctores*: que essa estudiosa emulacion de sus hijos, llega à ser el mas glorioso credito de su Padre.

Cassiodor.

Ya no me admiro, que V.P.M.R. aya crecido tanto, y se aya hecho tanto lugar en los coraçones de todos; aya ganado la veneracion, y aplausos de los Principes, Nobles, y plebeyos, y de los mayores Letrados; pues el atajo para ascender à la cumbre del credito, y apoderarse de las plumas de la Fama, es edificar casa à la sabiduria. Que à Iosafat, à mi entender, lo que le sublimò, y engrandeciò fueron las

Escuelas, y Generales, que leuantò para alvergar las
Paralip. cap. 17. v. 12. *Creuit ergo Iosaphat, & magnificatus est vsque in sublime, atque ædificauit in Iudà Domos adinstar turrium.* Siendo los Sacerdotes, y Levitas (como quieren los Interpretes Sagrados) los Maestros, y Doctores, que enseñauan todas ciencias. Como torres en las fortaleça eran los Generales para aquellas Cathedras Hebreas, porque corran parejas con los que V. P. M. R. ha leuantado; pues en su firmeza, y grandeza parece, que se edificaron para la eternidad. Felice anuncio de la duracion, que han de tener las Letras en essa casa de Agustino; pues se sustentan sobre tan profundos cimientos. Mas quando sus obras de V. P. M. R. anhelaron à vn siglo solo; las edades se iràn acordando vnas à otras, para que lean en cada piedra el nombre ilustre de tan gran Maestro; sin que la lima sorda de los tiempos menoscabe la menor almena, la menor arena.

Y si atiendo à tantos hijos, à tantos Maestros, como ha educado su Magisterio de V. P. M. R. todos son dignos de alabança: pues en el peso del juizio, en la viuacidad del ingenio, en la vniformidad de las costumbres salieron tan semejantes, y en todo tan hermanos: *Educauit enim nulla discretione laudandos, pondere moderationis æquales, ingenij viuacitate consimiles, & morum societate verè germanos.* Que aplicados à las Letras! Que cudiciosos de los Libros! Que assistentes à los Actos Literarios! En fin todos hijos de su eleccion, como de su espiritu; bebiendo tan estudiosos anhelos de la infatigable assistencia de V. P. R. tan hidalgos alientos de su aplicacion: *Ignaui autem esse nesciunt, quos iudicia pepererunt.* No solo con las Letras, que aprendierõ de tan aventajada doctrina los entresacò del vulgo

Cassiod. li. 9. Epist. 23.

Cassiod. li. 2. Epist. 2.

de

de los ignorantes, agregò al gremio de los doctos: pero les diò cabida, y estimacion entre los Sabios, y Nobles: *Doctrina siquidem, quos ab imperitis discernit, Sapientibus amica societate copiungit: cui per facile est ornare generosum, quæ etiam ex obscuro nobilem facit.* Cass. lib. 11. Epist. 8.

Y porque los meritos de las Letras en los estrados de la generosidad de V.P.R. estã como de justicia pidiendo sus premios; no solo se los señala à los Maestros en las rentas, que les destina; pero leuanta à los Discipulos al honor de la letura: para que estimulados con tan generosos azicates del honor, y del premio; aquellos no entibien en los feruores de su enseñança; y estos anhelen estudiosos à merecer lo que gozan sus Maestros: *Remuneratio meritorum iustum dominantis proditimperium, apud quem perire nescit, quod quempiam labore contigerit.* Por rara gloria de los Decios publicaua el mismo Casiodoro, q̃ todos los Heroes de su Familia huuiessen sido aventajados, sin que se conociesse la menor quiebra de su grandeza en la dilatada serie de sus descendientes: *Et quamuis rara sit gloria, non agnoscitur in tam longo stemate variata.* Esto mesmo puedo admirar de los hijos que ha alimentado V.P.R. à los pechos de su Magisterio; pues todos han salido aventajados: y tantos, que con no ser corto el numero de los Discipulos, siempre excede el de los Maestros. Porque todos anhelan à ser los primeros, y logran de todos glorioſamente pundonor tan bien nacido. Porque de tan vigilãte cuydado, de tan prodigiosa sabiduria, de tan larga vena, todo es grãde, todo es heroyco, todo es sublime, todo selecto, ninguno descaece por mediano: *Producit nobilis vena primarios, nescit inde aliquid nasci mediocre: tot probati, quot geniti:* Cass. vbi supra.

& quot difficile prouenit electa frequentia.

Si las Catedras le deuen tantos honores, y creditos; no han sido menos ilustrados los pulpitos con tantos Oradores como los ocupan, Discipulos todos de su eloquencia. Tan conocida en toda esta Prouincia, que no solo lo secular, pero en particular lo Eclesiastico, y en este por los mas rigidos Censores del oficio ha sido aclamado por vn Demostenes Español, vn Ciceron Christiano, vn Seneca Religioso: en la energia vn Chrisostomo, en la suauidad Bernardo, vn Chrisologo en la agudeza, en la profundidad Agustino; y vn Basilio en todo. Quien mas florido en las Oraciones Panegiricas? y en los Sermones Morales quien otro de mas picante ingenio? Parece que estaua oyendo Philostorgio à V. P. R. quando del Gran Basilio dixo este ilustre Elogio: *Et quidem Basilius in Panegyrico genere multo cæteros oprime anteibat, vt cui ad publicas Cõciones adesset elegans ingenium.* Siempre erudito, aventajado, y cabal siempre en todo, tan general en el conocimiento de las Humanas, y Diuinas Letras; tan grãde la eficacia, y energia en proponerlas à sus oyentes, que aun le falta hiperboles à la admiracion, quando ven, que con tanta abundancia se derrama de sus labios esse rio de oro de la eloquencia Castellana: *Quandoquidem in his* (habla Agapito Vicentino de los sermones de Crysologo, y yo que he escuchado à V. P. R. de los suyos) *nihil non eruditum; nihil non excellens, non absolutum offendas. Tanta est enim huiusce viri Diuinarum omnium, Humanarumque rerum cognitio, tanta incredibilis, ac prope modum diuina dicendi vis tantaque copia, vt neminem satis admiraturum putem, cum eum viderit aureum eloquẽtiæ flumen effundentem.* Quien mas sutil en explicar los

Philostorgi. Arry. propugnatur.

Agapit. Vicẽti. Canon. Lateran. in Epistol. nuncup.

los retirados misterios de los Diuinos Oraculos? quien mas noticioso? quien mas cientifico en proponer los Celestiales documentos, que conducen seguros las almas a la gloria? quien con mayor feruor exorta a la virtud, con mas ardiente zelo aparta de los vicios? quien mas sentencioso, y graue celebra con ilustres Panegiricos a los justos? quien con mas calor, y energia reprehende a los malos? *Nam siue occulta, atque abdita Diuinorum Oraculorum sensa conetur explicare, quis hoc homine subtilior? siue Cœlestis, ac salutaris disciplinæ velit rationes reddere, quis illo scientior? aut ad virtutem cohartari cupiat, quis ardentior? aut à vitijs reuocare studeat, quis acrior? Denique vel claros viros contendat in Cœlum laudibus efferre, quis grauior? vel improbos invehi, quis vehementior?*

Si el Nazianceno llama a su amigo Basilio, en todo grande, ingeniosa, y solicita Aueja, que de las flores de las Humanas, y Diuinas Letras supo sazonar los suauissimos panales de su doctrina. Y si Severo Sulpicio al superior iugenio de Agustino, de quien V.P.R. es tan dichoso hijo, lo compara a la misma Aueja; siendo esta hieroglifico ingenioso de los Oradores mas eloquentes en sentir de Seneca: viene ajustado, que pues V.P.R. es Basilio en el nõbre, en la profesion Agustino, se compare a la Aueja, que tambien le imita en su ingeniosa fatiga, y estudiosa tarea: *Apes imitari debemus, & quæcumque ex diuersa lectione congessimus separare, deinde adhibita ingenij nostri cura in vnum saporem varia libamenta confundere, vt etiam si apparuerit vnde sumptum sit, aliud tamen esse, quam vnde sumptum sit appareat.* Y mas abaxo añade con no poco credito de su grande ingenio de V.P.R. *Quæcumque hausimus, non patimur integra esse, ne aliena sint, sed conquamus illa; alioquin*

Cum satis vbe rem doctrinam colegisset, nec rei cuiusquam honestæ ignarũ & expertem eum esse oporteret, nec ab apicula, quæ ex quibuslibet floribus vtilissima quæque decerpit labore, ac diligentia superari, &c. D. Greg. Nazi. *O vere artificiosa Apis Dei construens fauos Diuini nectaris plenos manantes misericordiã, & veritatem per quos discurrens delitiatur anima mea.* Seuer. Sulp. epis. ad Aug. s. Quæst. 37. inter Epist. eiusdẽ Sanct. Doct. Senec. Epist. 84.

quin

quin in memoriam ibant, non in ingenium. Tan docto Maestro me quita el trabajo de traducir, que lo tuuiera no pequeño en dar sombra con mi mal limado Castellano a tan floridos lugares.

Y aunque todo combida, por aora me arrebatan la atencion aquellas sentencias de oro, que con tanta felicidad, y facilidad, no solo en los Sermones sazonados con el calor del estudio; mas en las conuersaciones ordinarias esparce V.P.R. tan preciosas. Pero que mucho, si Aueja cuydadosa en los jardines de los Padres, y fuentes de las Sagradas Letras recoge las flotes de agudezas para enriquezernos por metamorfosi tan rato con essas sentencias de oro. Y assi podrà V.P.R. dezir mejor, que el Poeta Lucrecio:

Lucret. lib. 4. *Floriferis vt apes in saltibus omnia libant,*
Omnia nos itidem deposcimur aurea dicta.

O como pudiera exclamar de V.P.R. lo que el Sapientissimo Iuliano del Gran Basilio: *O nectareum aureorum verborum!* O Embaxador de la diuina palabra, ò Paraninfo sagrado del Ererno Verbo, que mejor que el facundo Mercurio, y el Tebano eloquente rindes las almas, aprisionas los corazones con las cadenas de oro de tus labios!

Con tal Maestro, con tal Doctor, con tal Padre, ò que placemes se pueden dar de su fortuna sus hijos! pues renace en su gouierno el siglo dorado de las felicidades todas.

Virg. Egloga. 4. *Iam redit & virgo, redeunt Saturnia Regna.*

Pues si en Saturno està figurada la edad de oro, en que essa Virgen, como quiere Farnabio, se halla expre-

expreſſada la recta Aſtrea: *Aſtrea quæ prius terras relinquarat, ſcilicet Iuſtitia*: digo la pacifica Iuſticia, pues eſta, y la paz, no ſolo ſe dàn en ſu gouierno de V. P. M. R. los oſculos de verdadera amiſtad, pero las dieſtras de ſegura confederacion. Eſto a mi entender le tenia anunciado el meſmo Virgilio hablando con Polion.

Peccatumque reget patris virturibus Orbem
——— Nec magnos metuent armenta Leones.

Mas que dichas, que felicidades no ha acumulado en todo a ſu Familia con la paz en que V. P. R. ſe eſmera tanto? Parece que las eſtaua mirando el eloquente Caſsiodoro quando nos los pintò en eſtas elegantes palabras; que es vn reſumen breue de lo que por mayor tiene propueſto mi afecto. *Omni quippe Regno deſiderabilis debet eſſe tranquilitas: in qua, & Populi proficiunt, & vtilitas gentium cuſtoditur. Hæc eſt enim bonarum artium decora Mater; facultates protendit, mores excolit, & tantarum rerum ignarus agnoſcitur, qui eam minime quæſiße ſentitur.* Tan deſintereſſado gouierna V. P. M. R. como ſi no le tocaran tan heroycas acciones, ni cedieran tan en honor ſuyo: con tanto cuydado, y diligencia, como ſi ſolo fueſſen de ſu interes, y dependieſſen de ſu cuydado: tan Religioſamente, como ſi le atendieſſen con tantos ojos, como Aſtros tiene el Firmamento, tuuieſſe a todo el mundo por Teatro de ſus obras: O que a juſtadamente le quadran las palabras de Seneca a ſu Paulino: *Tu quidem Orbis terrarum rationes adminiſtras; tam abſtinenter, quam alienas; tam diligenter, quam tuas; tam Religioſe, quam publicas.*

Caſsiod. li. 1. Epiſt. 1. prope init.

Seneca.

Ser

Ser otra vez llamado V. P. R. al ſupremo gobierno de ſu Religion; ſer aclamado ſegunda vez por Padre de todos; fue, a mi entender, premio de lo acertado del primero. Y con que eſmero, y virtud lo hizieſſe entonces, lo declara la vniuerſal aclamacion del ſegundo. Y parece que ſe halla, como fuera de ſu centro eſſa primera Prelacia, ſino la aſsiſte ſu gran capacidad. Vara fue, no eſteril, pues ha brotado otra con los meſmos aciertos, con el meſmo vigor, y lozania, que la primera: *Sume igitur infulas dignitatis* (dixo el Rey Teodorico a vn benemerito) *qui prolabore honoris tui honorem alieni accipere meruiſti. Quid enim de priore cenſerimus præmio, ſecundæ dignitatis declaramus augmento. Nati ſunt faſces ex faſcibus, & naturam retinentes fœtus arborei, pullularunt iterum decenter abſciſi.* Quiera el el Cielo, que retoñezca la tercera coronada con la Mitra; que no ſe eſtrañarà en ſu Noble, y dichoſa Caſa; pues el Iluſtriſſimo ſeñor Don Fr. Iuan de Ribera, dignisſimo Prelado de Santa Cruz de la Sierra, fue hermano de V. P. R. y de la miſma Familia Aguſtiniana: y aunque ſe cortò tan al principio eſte Ramo precioſo; bolverà a brotar otro en V. P. R. todo de oro.

Caſsiod. li. 1. Epiſt. 12. ad medium.

Æneid. 6.

Primo avulſo non deficit alter
Aureus, & ſimili frondeſcit virga metallo.

Y ſus meritos no han de permitir tantos rayos ocioſos. Y pues vna, y otra vez le ſubieron a la cúbre de eſſa primera Dignidad Religioſa, y dexados los retiros de ſu encogimiento, y humildad, le aclamaron todos ſus hijos, luzido Sol en eſſa Esfera Aguſtiniana; repetirà tercera vez la carrera a mas dila-

dilarado Emisferio. O si fuesse con la Mitra de aquesta Prouincia! ò con la Suprema de Lima su dichosa Patria! Que no es nueuo en el Sol ir en crecimiento de su luzes; y al remudar dias alumbrar Nueuos Mundos, y mas dilatados Emisferios. Que bien nos enseñò el mismo Rey Teodorico, escriuiendo al Senado Romano, en la recomendacion de vn sugeto grande! *Habetis euidens nostrum in hac parte iudicium, vt postillius apicis cumen, ad alteram conscenderit dignitatem: nec passi sumus ociosum, quẽ merita non sinebant esse priuatum: serenis obis consuetudinis æstimandus: qui licet susceptum diem peragat, alterum tamen eadem gratia claritatis illuminat.* Cassiod. li. 1. Epist. 13. prope finem.

Nadie me podrà notar en lo que hasta aqui he dicho de apassionado, pues merijo por la razon, no por el afecto: menos de lisongero, pues no pretendo nada. Y tan satisfecho hablo, que aun V. R. M. R. si niega vn rato los oidos a las vozes, que le dà su modestia, y humildad, y le haze de parte de sus meritos, es fuerça, que confiesse lo mesmo. No me valgo de testigos muertos; pues los que le han comunicado, y conocen sus releuantes prendas, me censurarán de corto en sus elogios. Sus mesmos hechos, que aun recientes, centellean a los ojos de todos, son los que mejor me desempeñan desta verdad; y no me atreuiera tan confiado a sacarlos al Teatro del mundo, si no fueran tan patentes a los ojos de tantos: *Testes calentium citabo negotiorum, & trophæa adhuc fumantia. Nemo enim sub notis præsentia pene nimium notis commemorat, nisi qui de veritate confidit.* S. Enod. in vita S. Epipha.

Algunos para dexar memoria suya, se valen de Estatuas, Marmoles, y Arcos Triunfales: Otros, que anhelan mas a la eternidad, grauan sus nombres, me-

y

mejor que en bronzes, en fus eſcritos. Pero V.P.R. lo ha conſeguido todo; pues ſi lo miro por el lado de las Letras, las Catedras, que ha errigido para Trono de la ſabiduria acordarán ſu nombre a los ſiglos: ſi atiendo a las Eſtatuas, y Marmoles, el Templo, y edificios tan ſumtuoſos lo parlarán a las edades. Cada piedra, cada almena, cada lienço ſerà vn Marmol, vna Eſtatua, vn Arco Triunfal, vnos eternos Anales, que lo divulguen de vnos en otros viuientes. Solo V.P.M.R. ha ſabido a dos manos ſobornar a la Memoria, eternizar ſu Fama, como con harto ingenio nos lo dixo nueſtro Poeta:

Dr. D. Hern. Dominguez Càmargo.

O feliz! que à dos manos en tu gloria
Has cogido entre puertas la memoria.

Arrebatado de mi inclinacion, ò lleuado de la verdad, no me acordaua del Poema, que traia a ofrecer al buen guſto de V.P.R. (quando èl por ſi ſolo baſtara a embargar la atencion mas deſpierta) pero el diuertimiento ha ſido el total acierto. Porque (ſi pudiera ſignificar ſu eleccion el Poeta) menos que a vn Varon tan grande, tan noble, tan piadoſo, tan ſabio, y adornado de tan releuantes prendas, no eſcogiera por Patron ſuyo. Todo quanto podia deſear ha hallado en V.P.M.R. *Sane ſi nobilem, ſi pium, ſi literatum, ſi omnifariam ſapientem expetit, in te Patronum inueniet, nec alibi maiorem earum rerum copiam, quæ animos accedentibus faciunt.*

P. Ioann. de Vilches Panegy. ad D.D. Balt. de Moſcoſo.

Murió el Autor muchas leguas deſta Ciudad, cuya vena venerè ſiempre por de oro en lo ſubido de ſu penſar, y ſus verſos por de ſuperior coturno: llegò eſte Poema ſuyo a mis manos, y deſeando que gozaſſe el aplauſo de los Doctos, bien entendidos, y me-

y mejor intencionados, no se me ofreciò otro dueño a quien ofrecerle que a V. P. M. R. Si los conceptos del alma, los partos del ingenio, son con propriedad hijos, y mas calificados, y nobles, que los que arroja a la comun vsura de la luz la carne; este por su Padre calificado, por su muerte huerfano, y desamparado, que Padre pude adoptarle mas ilustre, ni de mas piadosas entrañas, que a V. P. R.? El ser necesitado, es el mejor sobreescrito, que puede lleuar para que no se le niegue la entrada, y con mayor cariño se ha acogido debaxo de su amparo: que el socorrer a desvalidos, quando no ha sido la mayor recomendacion de su liberalidad? *Egestis profecto comendatione maiori in pretio tibi futurum non ambigo; imo sub hac specie audebo, vt gratissimum munus venditarę.* Ioan. Vilches vbi suprà.

Si lleua ganada la gracia del Patron el irse con su inclinacion, el ofrecerle fruta de su gusto; muy sazonada serà la deste Poema para el paladar de V. P. M. R. pues es nacida, y criada en nuestras Indias, Parto de vn ingenio Criollo, de quienes V. P. M. R. es tan lustroso credito, tan grande Corona.

Mucho sintiera el Poeta (que aun viue en su Poema) si careciera del Patrocinio de V. P. R. Y tuuiera por infelicidad, que se le negasse su Ayo, y sombra, quando tantos han hallado abrigo en su generosidad; pues esta al mas cobarde le combida, le defiende animosa. Lleuado, pues, no solo de su mesma inclinacion, y buen gusto; pero tambien de su interes, le ha buscado por Padre, y dueño suyo: *Vt ego non tibi putem hoc genium dare; sed ipsi opere concedere.* Y porque me deuan tanto honor las doctas cenizas de aquel difunto ingenio en la proteccion Naxera vbi suprà.

cian de quien naciò para honrar à todos, dispuso que este Poema se fuesse como à su centro à V. P. R.

Tres cosas grandes tiene la obra (hable por mi el Poeta) el Asunto en San Ignacio, el Autor que le compuso, y el Amparo en el Ingenio de V. P. M. R. Lo pequeño serà lo que tuuiere mio; empeçarà à ser grande solo con llegar à sus manos. Deidad se califica, si con frente jouial le admite; la esperança que le recebirà es muy hija de su agrado: y à este me anima cariñoso, si no se ha despojado V. P. R. de si mesmo. Sean sus meritos su agassajo, pues empieça à acertar, quando se va à su sombra. Por su Escudo le escoge el Poema, muchas saetas tendrà que rebatir de Criticos, que estàn mal hallados con el supremo Numen de Gongora, cuyo espiritu parece que le heredò, ò bebiò en sus versos. Contagio es de otros siglos, como vicio del nuestro, mirar con semblante desganado estilo tan supremo, Numen tan alto.

Y si por difunto nuestro Poeta se mira su Laurel marchito, y aun cortado, plantado à la fecunda *Ribera* de V. P. R. bolverà à reviuir con nueua loçania; y se verà no solo honor del bosque, pero Corona de Apolo, gloria del Parnaso. Assi lo pensaua yo, ayudado de vn elegante Epigrama de Iacobo Zanazaro:

Iacob. Zanaz. de Laureo ad Netiner. Ducem, lib. 2. Epigram.

Illa Poëtarum lætis gestata triumphis
Claraque Phœbæ laurus honore Comæ.
Iampridem male culta, nouos emittere ramos,
Iampridem baccas edere desierat,
Nunc Ripis adiuta tuis reuirescit, & omne
Frondiferum spirans implet odore nemus.

Si por dos titulos le es deuido el Laurel al glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola; por Capitā

fa-

famoso; por Poeta Heroyco en el ilustre Poema, que consagrò a San Pedro Apostol, Patron grãd e suyo, como lo cantò nuestro Poeta.

A sus Laureles hojas escudriñe,
Y su grama mural dexe talada
Palas para su frente, en quien ya ciñe
Tan fuerte pluma, como docta espada:
La sangre aqueste, el nectar la otra tiñe,
Azero sea suaue, ò pluma ayrada;
Pues (Parnaso la Tienda) Ignacio estrema
Al Vice-Christo Pedro alto Poema.

Nuestro Poeta

Mucha gloria serà de tan gran Varon, que se halle coronada la *Ribera* de V.P.R. de tan sagrado Laurel. Y con mayor razon se deue dezir de tan famoso Caudillo, lo que no sin nota de la adulacion dixo Papinio Estacio de su Domiciano.

——*Cui geminæ florent vatumque, ducumque*
Certatim Laurus (olim dolet altera vinci.)

Papin. Stat. initio. Achil.

Aunque tantos motiuos, como tẽgo apuntados, me impelen a no dar otro dueño a este Poema, que a V.P.R. no ha sido al menos vrgente la amistad tan antigua, que hemos professado; a cuyo sagrado merecer introducido por la dignacion de V.P.R. Y por ofrecer grata ofrenda a tan gran Deidad, sacrifico a sus Aras este Heroyco assunto, para que quede por memoria a los siglos, que en toda fortuna le supo ser fiel amigo: *Cuius sacrario vltro induxisti. Volui in publico littare magnæ illi Diuæ; atque ad ipsius Aras appenso anathemate palam ostendere, quanta me fæticitate beaueris tecum initæ familiaritas.* Y oy

Ant. Velazquez.

de essa suprema dignidad, que V.P.R. tan benemerito ocupa, no desconoce a quien la distancia apartò tanto; que tiene longemitas el amor, que no solo acerca, mas haze siempre bien vistos los objetos.

Y sea vltima clauc deste Elogio el confessar mi buena suerte, el publicar mi dicha, pues me escusa cõ la verdad de sus hechos de la nota de adulador, ò mentiroso: *Veram mihi gratulandum est, quod is Patronus obtigerit, cuius mendaciũm Oratori non expro-*

Naxera vbi suprà.

bent, cum egregie factis sapienter obtinueris, ne tui Comendatores vnquam mentiantur. Y siempre he de quedar corto por mucho que diga, y el acabar no es poner termino a sus alabanças, sino señalar la raya, de adonde otros deuan començar la carrera: *Dixi enim prope plura quam potui, sed pauciora quam debui: vt iustissima mihi causa sit propitio munere tuo nũc desinendi, & sæpe dicendi.* El Cielo guarde, y prospere a V.P.M.R. con vno, y otro ascenso, como desean sus amigos, y esta su Prouincia, y Religion toda ha menester, &c.

Mamerc.

D.V.P.M.R.S.M.A.Y.M.C.

M. D. Antonio Nauarro Nauarrete.

CVRIOSO LECTOR.

Impulsos de su devocion, y a instancias de su reconocimiento dedicò nuestro Poeta su ingenio, consagrò su pluma a celebrar a la Compañia de Iesus en San Ignacio su Padre: Pues a preceptos de tan grande Madre, y Maestra consiguiò la doctrina, que le acreditò sabio, que le laureò entendido. Y como agradecida tierra retorna el grano de su enseñança con colmo de vsuras, y crecidos logros: *Terra autem spontaneos fructus, germinat, accreditos vberiori cumulo refundit, acreddit vtrumque debes quodam hæreditario vsu parẽtis.* Vnos frutos, dize Ambrosio, lleua la tierra de suyo; otros, que le fiaron los restituye, y buelue con mayor vsura. Ambas cosas imitò nuestro Poeta, pues no solo ofreciò generoso los que espontaneos producia la feracidad de su ingenio, pero retornò con mayores emolumentos los que le fiò liberal, y benigna tan sabia Madre. No fue este ingenio como otros, que beneficiados, y regalados tanto con las lluuias, y corriẽtes de su sagrada doctrina la defraudan en el mismo principal, que recibieron, burlando, y escarneciendo de quien tan liberal, y grata les enriqueciò con tan preciosos tesoros: *Fœneratum terra restituit, quod accepit, & vsurarium cumulo multiplicatum. Homines sæpè decipiunt, & ipsa fœneratorem suum sorte defraudant.* O que dilatado campo se descubria para vna justificada quexa, que tiene la Ilustre Religion de la Compañia de Iesus contra los hijos, que amorosa cria; que en lances de mayor honor los

D. Amobrs. lib. 3. Exam.

Ambros. vbi suprà.

experimenta, no ſolo emulos, mas mortales enemigos! Pero no es ſazon, ni eſte es lugar, que ſolo ſe ha tocado por ajuſtar el ingenioſo reparo de Ambroſio. Fue de la calidad de los rios nueſtro Poeta, que ſe cobran con ſu caudal al mar, donde tuuieron ſu origen: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur.* Y por pagar liberales la penſion con que recibieron el beneficio, no dudan apreſurarſe a ſu fin, y morir entre ſus ondas, ſolo por acabar en los braços de la gratitud.

Eccleſiaſt. 1. v. 7.

Eſtrañará el curioſo, como nueſtro Poeta a la vida, que eſcriue del glorioſo Patriarca San Ignacio de Loyola, la intitula Poema, quando eſte ſolo conſiſte en vna ingenioſa ficcion, q̃ como pondera encarecidamente Plutarco, menos falta haze al Altar la muſica, que en la Poeſia la Fabula; y que mejor, y mas Religioſamente ſe podràn celebrar los Sacrificios ſin coros de Cantores, que vn Poema Heroyco, ſin la imitacion Fabuloſa: *Sacrificia ſine tibijs, & choris ſcimus, non ſcimus autem Poeſim ſine Fabulis.* Y Petronio Arbitro, por faltarle aqueſta, le niega el nombre de Poeta à Lucano; porque en la Farſalia, que compuſo, refiere los ſuceſſos verdaderos, que paſſaron entre Ceſar, y Pompeyo, tocando eſto ſolamente al Hiſtoriador; como al Poeta las coſas verſimiles, pero no verdaderas. Mas Eſcaligero le defiende deſte apaſſionado Cenſor, y ſaca en limpio de tan maliciofa calumnia. No niega, que la Fabula ſea parte eſſencial en el Poeta; antes prueba, que la Farſalia de Lucano tiene muchas ficciones, con que eſtà ilustrado ſu Poema. Porque aunque ſirua de argumento a los Poetas Epicos, de tal ſuerte ha de eſtar embuelta en las Fabulas, que parezca a la primera vista otra de lo que es en la ſuſtancia.

Plutar. Opuſc. de audie. Poetar.

Negantur enim more ſuo Grammatici cũ obijciant illũ Hiſtoriam ſcripſiſſe. Nam quis neſcit omnibus epicis Poetis Hiſtoriam eſſe pro argumento? quam illi, aut adumbratam, aut illuſtratam, certe alia facie, quam oſtendunt, ex Hiſtoria conficiunt Poema. Nam quid aliud Homerus? quid tragicis ipſis faciemus? Sic multa Lucano ficta; Patriæ imago, quæ ſe offert Cæſari, excitam ab inferis animam, atque alia talia.

Por eſta parte no ſe puede negar quan ajuſtado anduuo el Poeta en el titulo, que puſo de Poema a la vida deſte gran Patriarca. Pues al principio introduce a Marte, profetizando los varios ſuceſſos, y dichas de ſu vida: a los ſiete Planetas, que feſtejan ſu Bautiſmo, y deſpues, que lamentan ſu muerte: a los Monſtruos infernales, que ſuſpendieron ſus penas a la voz de Ignacio: a Neptuno, que puſo entredicho a los vientos, ſoſſegò las aguas. Y que a tan ingenioſa fatiga deſte iluſtre ingenio le venga nacido el titulo de Poema ſe colige tambien de vnas palabras de Ariſtoteles, en q̃ expreſſa la diferencia que ay entre vn Hiſtoriador, y Poema, que no le falò al nueſtro para ajuſtarſe en todo: *Manifeſtum ergo eſt ex ijs quæ hactenus à nobis ſunt dicta, Poetæ proprium non eſſe narrareres, quemadmodum ſunt geſtæ, verum quales eſſe oportet, aut fieri poſſunt, pro aut veriſimile eſt fieri, aut neceſſe.* Aunque no ayan acontecido los ſuceſſos, baſta que ſe propongan con la veriſimilitud, q̃ piden la ocaſion, y el tiempo. Eſto es lo que ſigue nueſtro Poeta en los ſaraos, juegos, y luchas de los Serranos, y Paſtoras, en el hoſpedaje, que hizieron vnos Peſcadores à nueſtro Peregrino: y el agaſſajo con que le recibiò caritatiuo otro Labrador. Otra calidad de la Poeſia es alterar

rar las cosas, no siguiendo el hilo de la Historia, si-
no adonde mas ceñido le viene al Poeta: como se-
vè en la Iliada, y Odisca de Homero, y en la Eney-
da de Virgilio. No le faltò esta imitacion a nues-
tro Poeta; pues el extasi, ò rapto de los siete dias los
pone en el retiro de la Cueua, auiendo sucedido en
la publicidad del Hospital de Manresa.

Fui siempre estimador de su ingenio, aprecia-
dor de sus versos, y aunque deseè comunicarle en
vida, nunca pude, por la distancia de muchas le-
guas, que nos apartauan, hasta que supe de su muer-
te, con harto dolor mio, viendo que carecia del
aplauso de los Cultos el Poema Heroyco del gran
de Ignacio de Loyola, de que ya tenia noticia: algo
se me templò, quando por medio bien extraordina-
rio llegò a mis manos: pero reconociendo, que no
estaua acabado, ni con el asseo, y perfeccion deui-
da, se me doblò el sentimiento. Y porque no ca-
reciessen los aficionados a las Musas de tan sublime
espiritu, me dediquè al estudioso desvelo, que pon-
derò en parte por mio el otro ingenio (hablando
de vn grande Escritor, a quien la muerte suspendiò
intempestiua el erudito buelo de su pluma, y cuyos
escritos en la sazon agenciaua su cuydado) y fuera
en todo, si huuiera hallado tan defectuosos los
exemplares, como los encontrò, y ponderò su cuy-
dado, aunque si iguales en los embaraços, que por
agenos deste florido estudio aun mas me diuertian:
Ideo animum induxi, vt opus hoc sane per molestum
susciperent, erat enim exemplaria amanuensis in curia
erroribus plena; multa inueni parum fideliter scripta,
quæ ad libram exigerem; plura lacunosa, quæ imple-
rem; plurima lacera, quæ sarcirem: sed licet tot mei
mi-

— mihi sece-
sum scribētis,
& otia quæ-
runt.
Ovid.
Ioanes Vilch.
ad lect. tom.
2. sing. Quint.
Dueñ.

muneris occupationibus districtus, meam operam subtrahere nolui, vt saltem amica obstetrincante manu in lucem fœtus prodiret.

Estrañarà el Poema algunas octauas, y versos mios, que ha sido forçoso inxerir, porque no saliessen algunos Cantos defectuosos, no fuera deste mi sentir el pomposo Virgilio.

Exit ad Cœlum ramis fælicibus arbos,
Miraturque nouas frondes, & non sua poma. Virgil. 2. Geolg. v. 18.

Lo que puedo assegurar es, que no los admirarà por iguales, que los desconocerà si por humildes; pues el ingenio llega a ser de vn bastardo Azebuche en vn estudioso Olivo; de vna humilde Planta en vn Laurel ingenioso. Y assi temo, que con la muerte de tan gran Padre, de tan eminente Apolo no descaezcan en mi pluma tan elegantes versos, desazonados ya por faltarles el picante de tan releuante ~~Ingenio~~ inoenio: *Ne parentis iactura, mihi quidem grauissima, in fœtu luceat, & natale filij libum de parentis funere accescat.* Ioann. Vilch. vbi supra.

No le acabò deuotamente confiado, que el Santo con su intercession le auia de dilatar la vida, hasta que marcado con el sello del vltimo primor, y elegancia le sacrificasse a sus Aras, y lo mesmo fuera consagrarle reuerente, que destinarse a la hogera, ò llamarada vltima de la vida, y a las funestas ceniças de vn sepulcro, para renacer flamante Fenix en sus proprios escritos: *Sepulchrum nidus est, illi fauillæ nutrices, cinis propagandi corporis semen, mors natalibus dies.* Pero en tan honrosa confiança le cogiò la muerte: ò fuesse por escusarle esta vani-

dada ſu ingenio, ò por dexar mas impreſſa en los coraçones con el dolor eſſa mayor memoria ſuya; viendo, que al Mediodia del Sol de ſu lucido ingenio, ſe auia anticipado el funeſto Ocaſo de ſu muerte. Con que no ſolo en lo claro de ſus rayos; pero en lo negro, y intempeſtiuo de ſus ſombras ſigue a muchos Soles, que le precedieron. Razon es, que los mayores Poetas ſientan ſu falta: *Digna ſane cuius amiſsio litterarum vatum omnium lachrymis deflea-tur.* Todas las Muſas lloren ſu acabamiento, pues con èl les faltò ſu aplauſo, y ceſsò el dulce concento de ſus liras. Lamentenle tiernas, pues quando texia eſta guirnalda de tan ingenioſas flores para mayor adorno de ſus ſienes, le cortò la muerte cruel el hilo de la vida. Acuſara compadecido, ſi me fuera licito, las ſeueras leyes, y el rigor inexorable de los Hados: *Incuſarem (ſi fas fuerat) ſeueras eorum leges, quæ in hoc ſaltem, vt opus abſolueret virum illum diutius non indulſerint.*

De juſticia pide tan florido ingenio, que no ſe-lle la loſa del olvido ſus doctas ceniças, y incurriera en el crimen de irreligioſo ſi le negara tã juſtificados honores. *Semper ſe reum iudicat, qui cineribus iuſta non præſtat.* Y defraudara avariento a la poſteridad de tan rico teſoro de conceptos, y tan exceſsiua copia de erudicion, ſino procurara eternizarlos con los inmortales caracteres de la Eſtampa: *Ne poſteritas tanta ſtrenue elaboraturum elucubrationum fælicitate fraudaretur.* Y ſino perece con el tiempo lo que ſe obrò con acierto, lo que conſiguiò con gloria: *Bona durare norunt poſt hominem, & quòd glorioſe geritur, ſine temporis non tenetur.* Si los famoſos hechos de vn grande Heroe, de vn ſublime ingenio, ſe las

Caſsiod. lib. 2. Epiſt. 22.

Anton. Velazq. vbi ſuprà.

Caſsiod. lib. 2. Epiſt. 3.

Saluſt. de bell. iugur.

apueſta

apueſtn en duraciõ al alma: *Ingenij egregia facinora, ſicuti anima immortalia ſunt.* Quien no aplaudirà mi cuidado, fomentarà mi deſvelo, viendo que ayudo a ſu inmortalidad con dedicarlos a la Imprenta?

Muy limitada fama le buſcara al Poema, ſi me contentara ſolo que le gozaſſen eſtos Barbaros, aunque capaces, limites de la America, y no aſpiraſſe a que navegaſſe a las cultas riberas de la Europa. Cõfiado le aſſeguro la buena acogida de ſus habitadores; porque ſi eſtos codicioſos aguardan en la Armada, ya la acendrada plata de Mariquita, el aquilatado oro de Pamplona; ya las eſmeraldas de Muſo, las matizadas, y viſtoſas piedras de Suſa; las perlas de la Margarita; con mayores ventajas, y quilates mas puros lo lleua todo eſte gran Poema; y por complemento vltimo de ſu riqueza, los rubies hermoſos, y viſtoſa Corona de la Granada de ſu Patria. Pues no es eſte ſuelo menos fecundo de minerales ricos, y precioſas piedras, que de aquilatados, y ſublimes ingenios. Pero reſponderame el que eſto leyere, que de eſſe oro, perlas, y precioſas piedras ay abundancia en la Europa, y por comunes perderàn la eſtima, que adquirieran en otras Regiones por raras: como cõ harto ingenio nos lo aduirtiò Tertulia no: *Gemmæ, & Margaritæ de raritate, & peregrinitate gratiam poſident; denique intra terminos ſuos patrios non tanti habentur ſemper: abundantia contumelioſa in ſemetipſa eſt.* Aſsi es verdad, ſi ſe mira por mayor; pero quãdo es vna eſmeralda exquiſita, vna perla peregrina, vn diamante fino, vna joya precioſa, aun entre ſus naturales tiene ſu valor, y eſtima. Y aſsi eſte Poema por raro, por exquiſito, y peregrino, ſerà apreciado de todos, y mejor de los mas cultos ingenios.

Tertul. lib. de hab. mulieb. cap. 7.

Por

Que

Que el Hado es el que le adquiere mas segura, y permanente la fama.

De algunos versos enteros se valiò de Gongora (como primogenito de su espiritu) y de algun otro Poeta, para ilustrar su Poema, pero con ingenuidad los confiessa a la margen, como yo se lo he reparado en el borrador, que he visto. Porque es mas que infelice ingenio, como aduierte Plinio, el que quiere antes ser cogido con verguença en el hurto, que con claridad confessarle: *Nam obnoxij est animi, & infelicis ingenij deprehendi in furto malle, quam mutuum reddere.* Algunos te señalarè, para que conozcas la verdad de su pluma, y noblеza de su ingenio.

Plin. in Epist. ad Vespas.

Proprio es de los hijos desear publicadas las Proezas de sus padres: Auiendose empleado nuestro Poeta en ponernos a los ojos, con tan galante estilo, con tan lucido ingenio, y tan ajustados hiperboles la Conuersion, Estudios, Peregrinaciones, excelentes virtudes, y hechos famosos de tan glorioso Patriarca, yo no cumpliera con la obligacion de hijo de la Compañia, por criado a sus pechos, sino solicitara, que saliesse a luz, y se diesse a la Estampa, para honra de las Musas, para enseñança de sus Alumnos, para credito de tan Ilustre Familia, para gloria de tan gran Santo, y Blason ilustre de nuestro Poeta; eximiendole de las sombras del olvido, en que era fuerça quedasse sepultado, como hijo sin padre, y tesoro sin dueño; passando de los retiros del silencio a la publicidad de la fama.

Y por

Y porque no he de instar a suplicacion? Pues todo lo que se dize en este Poema tiene mas seguro su credito, y S. Ignacio mas crecido su aplauso, quãto se roza menos con la nota del encarecimiento, ò de la afectacion, en que es fuerça peligre el estudio de vn hijo proprio. Tan cierto es esto, que aun en los Apostoles para con su Maestro y Padre, lo puderò Cirilo; aduirtiendo, que por esto fueron mas las Epistolas de San Pablo, en mas copia sus testimonios, porque algun tiempo no auia sido de su Escuela, y por este viso mas segura la fee de lo que dixesse: *Magna quidem Petri, & Ioannis testimonia, sed suspiciosus aliquis diceret, quod erant domestici.*

Gloria es grande de los hijos traerles a los ojos las virtudes de sus padres; que felicidades no les asseguran en ellas la palabra de vn Rey? *Beatus vir, qui timet Dominum, Potens in terra erit semen eius, generatio Rectorũ benedicetur.* Estas les anuncia, estas les repite a tan ilustre Prole en sus bien limadas Rimas el Poeta. Interessando con mayores medras en sus Elogios, impulsos no pequeños a la devocion, estimulos no poco actiuos a qualquiera empressa heroyca: *Magnus verecundiæ stimulus* (dixo Cassiodoro) *est laus parentum, dum illis non patimur esse impares, quos gaudemus Auctores.* Que es carmin cõ que se arrebola lo ingenuo de vn animo, quando se mira remiso; la sangre, que aun reciente vierten los hechos nobles de vn padre. Y ponderando en particular nuestro Poeta lo sufrido de su animo, lo incontrastable de su pecho a tanto tropel de penas, de infamias, y carceles, como le acosaron en sus peregrinaciones, y estudios, les pone en las manos a sus hijos a fuerça de su eloquencia, è ingenio el premio de sus afanes, y estos a valentias suyas le ciñe-

Psalm. 111.

Cassiod. li. 9. Epist. 22.

ron

Chrisol. Ser. 10.

ron la corona de su mayor honor: *Præmium de pœna Patris, de Patris conflictu rapit Coronam.* Que ponderò de otro afligido Padre a dichas de vn hijo la profundidad de Chrysologo.

Auer empleado la pluma el Poeta en loores de San Ignacio, fue solicitar el cariño de tan gran Madre como la Compañia de Iesus; negociando su mayor credito este Laurel del Parnaso de su florido Poema al abrigo de tan eminente lauro, como tan Sagrada Religion: Que es fuerça fomente los aplausos, y adelante el honor, a quien tan ingeniosamente atiende alas glorias de su Padre, laureandole en sus Letras, y tomando a cargo su fama; pues con tan lindo estilo supo negociar su sombra. Que ceñido le viene al Poeta el Laurel de Virgilio!

——————— *Sicut parnasia Laurus,*
Parua sub ingenti Matris se subijcit vmbra.

Y Farnabio en lugar de *subijcit*, explicò *succrescit*, lo mesmo fue acogerse a su sombra, que adquirir crecimientos.

Y si por alto no se librò nuestro Poeta en vida de los tiros de la embidia, como el mesmo lo confiessa, dedicandole a Don Martin de Saavedra, Presidente entonces del Nueuo Reyno de Granada, las primeras octauas deste Poema: *No fies de otros ojos* (dize) *este papel, sin que tu censura lo mejore, que es cuerua de Basiliscos nuestro siglo, y es achaque de mi pluma pisar con cada letra vn Aspid.* No solo le ha de valer a nuestro Poeta para con sus emulos el asylo de la muerte, como asseguraua antes; pero mejor el sagrado Laurel de la Compañia de Iesus le ampara de los ardientes rayos de las lenguas de los apassionados

nados Criticos, y de la embidia toda, que no le ha de faltar a tan alta Religion, y tan sagrado Laurel el priuilegio que goza esse victorioso honor de la Montaña, como afirma Pierio; *Accedit & illud ad sospitamentum, quod eius arboris folia, fulmen nõ icit: eaque de causa Tiberius cum fulmina, coruscationesque supra modum expauesceret Cœlo turbido lauream sibi solitus est imponere.* Y pues ceñida con el glorioso Laurel del nombre de Iesus assegura mejor (que el Emperador Gentil) tan Sagrada Familia la immunidad de los rayos de sus emulos; esta comunicarà generosa a los que se acogen a su sombra: siendo ella la mejor, y mas noble corona, que acredite el heroyco numen, que ilustre las eruditas sienes de nuestro Indiano Apolo. A esta gloria de la Compañia, y de nuestro Poeta parece que miraua Isaias, quando cõ espiritu profetico nos propone a los ojos el mejor timbre de su mayor nobleza: *Vocabitur tibi nomen nouum, quod os Domini nominabit. Et eris corona gloriæ in manu Domini.* Lo mesmo fue verse coronada esta Religion grande, este Esquadron esclarecido con el nombre de Iesus (assi explican el *Nomen nouum* Santo Tomas, San Cyrilo, y no disiente Cornelio) que trasladarse a las manos de Dios, como vitoriosa corona, para que con ella ennoblecies se al que se acogiesse a su ilustre sombra: *Et eris corona gloriæ in manu Domini.* Queriendo tan generoso dueño remunerar de su mano al que se desvela estudioso por el honor de la que liberal sacrifica el suyo a su glorioso Nombre. *Lege, & Vale.*

Pler. de Laur. fol. 372. l. D.

Isai. c. 62. v. 2. D. Tho. Gril. lib. de Fide ad Theodosium Corn. in Isai.

APRO-

APROBACION DEL R.P.M. Fr. Pedro Palomino, de la Orden de San Benito, Predicador de ſu Mageſtad, y Abad que ha ſido del Monaſterio de San Iſidro de Dueñas, &c.

M. P. S.

MAndame V.A. cẽſurar eſte libro, intitulado, *S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Ieſus, Poema Heroyco*, cõpueſto por el Doctor D. Hernando Dominguez Camargo, natural de Santa Fè de Bogotà del Nueuo Reyno de Granada en las Indias Occidentales; y ſon tan proprias de la Religion de San Benito mi Padre las grandezas del Patriarca San Ignacio, que por apaſſionado no puede mi parecer tener nõbre de cenſura. Naciò Santo eſte celebre Varon en el Real Conuento de Monſerrate de Cataluña; en aquel inſigne Santuario diò los primeros paſſos en la vida Eſpiritual, y Religioſa, trocando la Campaña por el deſierto, por la ſoledad las Compañias, y por el Religioſo el Habito Militar.

En eſta Montaña hizo ſuyo proprio el libro de los Exercicios Eſpirituales; ſuyo no ſolo porque lo eſcriviò con ſu mano, ſino tambien porque lo exercitò con las obras. Como otro Moyſes en el Monte, de quien ſon las ſegundas Tablas de la Ley ſemejantes à las primeras. Tablas de Moyſes las llaman, no ſolamente porque las eſcriviò con ſus dedos, ſino

tambien, porque observò sus Leyes, y executò sus mandatos. Cumpliendo yo con el de V.A. he leido este Libro, y para quitar el escrupulo de apassionado, lo he notado de pequeño cuerpo para tanta alma. Como puede escriuirse en tan pocas hojas Vida, Grandezas, Prerrogatiuas, y Milagros de tan prodigioso Santo, sino es, que sus alabanças se remitan al silencio?

En la creacion del Firmamento, dize San Gregorio mi Padre, callò Dios sus perfecciones para alabar su grandeza: *Vt ipso vociferante silentio magnum aliquid conciperetur.* Grandezas del Patriarca San Ignacio se explican mejor hablando menos. Este estilo siguiò el Autor del Libro. Mucho dize en lo que de industria calla; y en lo que con tanto acierto escriue muestra bien su mucho affecto, su devocion grande, la riqueza de su vena, la abundancia de sus noticias, y la valentia de su ingenio. No contiene cosa que contradiga à nuestra Catolica Fè, y buenas costumbres; y assi juzgo merece la licencia que pide para que se dè à la Estampa. En este Conuento, y Parroquia de San Martin de Madrid à 20. de Iulio, año 1666.

Fr. Pedro Palomino.

Re-

Remiſsion del Ordinario.

REmiteſe al Padre Iuan Cortès Oſſorio de la Compania de Ieſus, para que vea el Libro intitulado, San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Ieſus, *compueſto por el Doctor Don Hernando Dominguez Camargo, natural de Santa-Fè de Bogotà en el Nueuo Reyno de Granada en las Indias Occidentales; y con ſu parecer nos lo remita. Dado en Madrid a 28. de Mayo de 1666. años.*

Doctor Alaiza.

Por ſu mandado,

Pedro Palacios,
Notario.

APROBACION DEL Padre Iuan Cortès Ossorio, de la Compañia de Iesus.

POR Comisision del señor Doctor Don Diego de Alaiça, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Vicario desta Villa de Madrid, he visto este Poema Heroyco, cuyo titulo es: SAN IGNACIO DE LOYOLA, FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS, escrito por el Doctor Don Hernando Dominguez Camargo, natural de de Santa-Fè de Bogotà (de que antes tuue otra comisision de dicho señor Vicario, la qual se perdiò.) Y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fé Catolica, ni à las buenas costumbres; y es digno de que se le dè la licencia que pide para imprimirle. En este Colegio Imperial de Madrid, oy 31. de Mayo de 1666.

Iuan Cortès Ossorio.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor D. Diego Saez de Alaiza, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por el presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado, San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesus, compuesto por el Doctor Don Hernando Dominguez Camargo, atento en èl no ay cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 1. de Iunio de 1666. años.

Doctor Alaiza.

Por su mandado,

Pedro Palacios.
Notario.

Licencia del Consejo.

Tiene licencia de los Señores del Conjo Real Ioseph Fernandez de Buendia, Impressor de libros, para poder imprimir vn libro, cuyo titulo es, San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesus, que escriuiò en verso Heroyco el Doctor Don Hernando Dominguez Camargo, como consta de su original.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo este libro intitulado, San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesus, *à quatro marauedis cada pliego, y à este precio, y no mas mandaron se veuda, como consta de de su original, à que me remito.*

Fè del Corrector.

ESte libro intitulado, San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesus, *que compuso el Doctor Don Hernando Dominguez Camago, natural de Santa Fè de Bogota, corresponde, y està impresso conforme su orìginal. Madrid, y Diziembre 20. de 1666. años.*

Lic. Don Carlos Murcia de la Llana.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

SAN

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

POEMA HEROYCO.

LIBRO PRIMERO.

Su Nacimiento, Bautiſmo, infancia, y juuentud; Capitan en Pamplona, la deſiende del Frances, y grauemente herido le viſita San Pedro, y ſana de ſu herida.

BIBLIOTECA NACIONAL DE BOGOTA

CANTO PRIMERO.

Preludio à la Vida de San Ignacio de Loyola, ſus padres; ſu nacimiento en vn eſtablo; ſu Bautiſmo, en que ſe puſo aſsimiſmo el nombre, aparatos de la Pila, y ſolemnidad del combite.

Biblioteca Nacional DE BOGOTA

★⁂★ I. ★⁂★

SI al de tu lira nectar harmonioſo,
Dulces metros le debo, heroyca aora,
En numero me inſpira mas neruoſo,
Los que Euterpe le bebes à la Aurora:
Al clarin ya de azero numeroſo
Plumas le dèn del Ciſne, voz ſonora;
Que el Vizcaino Marte es tan guerrero,
Que aun melodias las querrà de azero.

★★★ II. ★★★

Para el dictamen tuyo soberano
Bronces enrubie el Sol con rayo oculto
Vn marmol Pario, y otro bruña vfano,
En que rinda el cincel el rithmo culto:
Sus diamantes la India dè à mi mano,
Con que escriuir el titulo à su vulto;
Y porque à siglo, y siglo estè constante,
En cada letra gastarè vn diamante.

★★★ III. ★★★

Nueuo aliento articule heroyca Fama,
Con que, ò fatigue, ò rõpa el cuerno de oro,
Que en quãto espacio el Sol su luz derrama,
Eco à su voz responderà canoro:
Vna al Laurel le apure, y otra rama,
De vna, y otra virtud alterno el Coro,
Mientras mi humilde Euterpe muestra à España,
Que aun no le cabe à hoja por hazaña.

★★★ IIII. ★★★

Plumas vistio de amor audaz mi suerte,
Que ò pira, ò gloria solicitan luego,
O con quebradas alas en la muerte,
O con aladas ansias en el fuego:
Semi-Icaro amor tu riesgo aduierte,
Que mal alado, sobre tambien ciego,
La Mar, y el fuego ofrecen à tu pluma
Pira, ya de ceniça, ya de espuma.

★⁂★ V. ★⁂★

Mas obſtinado ya mi penſamiento
Tirado del Iman de altos ardores,
Vno repite, y otro atreuimiento,
Mariposa ſedienta de eſplendores:
Morirà en ſu mejor arrojamiento;
Que es la luz Cocodrilo de fulgores,
Pues derramando lagrimas de cera,
Cruel lo atrahe à que temprano muera.

★⁂★ VI. ★⁂★

Porfiarà tu dolor inacceſsible.
Y ſerà ſu ruina ſu vitoria;
Que à las manos morir de vn impoſsible,
Aun corre mas alla de la memoria:
Flaca mi pluma abrigarà flexible
Ardiente Carro de ſu ilуſtre Hiſtoria,
Y en las que piras arderà de montes,
Ceniça mia, enfrenarà Faetontes.

★⁂★ VII. ★⁂★

Tu fuego, Ignacio, concibio mi pecho,
Que Semi-Gedeon de fragil muro,
(Parpado à ſus fulgores, bien que eſtrecho,
Pues gran Carbunclo en breue niña apuro) *Iudic. c. 7 v. 20.*
Divulgarà tu luz, aunque deshecho,
Le cueſte cada rayo vn golpe duro;
Porque pueda afectarſe cada llama
Lengua al clarin ſonoro de la Fama.

★★★ VIII. ★★★

Vn mar de fuego ya atendiò canciones
Dan c. 3. v. 24 & 49. De los que el Horno Iouenes admira
Ondas nadar de llamas, tres Arriones,
Y al sagrado concento de su lira
(Escamados Delfines los carbones)
Se vinculan vaxel en pira, y pira:
El fuego oirà tu voz, Euterpe amena,
En pielagos de luz seràs Sirena.

★★★ IX. ★★★

Al Dauid de la Casa de Loyola,
1. Regũ, cap. 17. v. 4. Al Rayo Hispano de la guerra canto,
Al que Imperiales Aguilas tremola,
Y es aun vencido del Frances espanto:
Al que sufriò de la Celeste bola
Sin fatigas el peso, Alcides Santo;
Al que el Empireo hollando triunfante,
Habitador es ya, del que fue Atlante.

★★★ X. ★★★

Este pues Pollo Heroyco, que en la España
Dos lo engendraron Aguilas Reales,
sin palpitarle al Sol ni vna pestaña.
Ojos ligitimò à su Estirpe iguales:
Nido de nobles plumas le enmaraña
Guipuzcoa, que con lazos conjugales
Vna sangre mezclò, y otra Española:
Noble la Balda, y Noble la Loyola

★⁂★ XI. ★⁂★

Su talamo iluſtrò la copia hermoſa
De eſtrellas doze, en que luciò la Thea,
vltima à Ignacio, mas tan luminoſa,
Que de ſu Carro el Sol ſu luz apea,
Porque à ſu luz, ſu luz aun no es luſtroſa,
Y en ſu hermoſura ſu hermoſura es fea,
Con que Ignacio por Sol, por Aſtro Febo
Zodiaco en el Orbe iluſtra nuebo.

★⁂★ XII. ★⁂★

Precurſora à los Siglos Profecia,
(Si la Piedad es titulo baſtante)
A otro Chriſto preſente otra Maria,
y vn eſtablo ya eſcucha lacrymante
En el peſebre à Ignacio, y pende el dia
Perplejo en diſcernir de Infante à Infante;
Pues ſe embaraça en ſi, ò en ſi ſe alcança
El concurſo de aqueſta ſemejança.

★⁂★ XIII. ★⁂★

Mudo aplaude animal la voz primera,
Preludio del Volumen de la vida,
Do anuncia el llanto à aquella edad de cera,
La tragedia à los años preuenida:
Teatro mudo, aſsi el eſtablo era
deſta primera Scena, que aplaudida,
Hecho el papel de Chriſto, al niño Ignacio
El regalo lo alverga de Palacio.

★⁂★ XIIII. ★⁂★

Quanta Aragnes hilò nieue en Olanda,
Quanta lana embriagò en Purpura el Tyro,
Quanto de hilo en la prolija randa
A los ojos labrò Flandes martirio,
Quanta ſe peyna el Ciſne pluma blanda,
Quanto al negro Liguſtro, à blanco Lirio
Liuò aljofar la Abeja, ſirue al niño,
Vna vez de regalo, otra de aliño.

★⁂★ XV. ★⁂★

El braço breue, que ligò en la cuna,
Neuada en perlas, vna, y otra Zona,
Al Aſpid implicado à ſu Fortuna
No teme tierna, Inerme no perdona:
Del pecho en nectar, Iuno no importuna
Al nueuo Alcides labios le corona,
Y ſu lengua Oficina de Centellas,
Quanta leche vertiò, quajò en Eſtrellas.

★⁂★ XVI. ★⁂★

Con blanco alterno pecho le flechaua
Madre amoroſa, tanto como bella,
De la vna, y otra eburnea blanda aljaua
De blanco nectar vna, y otra Eſtrella;
Y ſu labio al peçon ſolicitaua,
Si en blanca nube no, dulce Centella
En aquel Potosi de la Hermoſura,
Venas de plata no, de Ambrosia pura.

★⁂★ XVII. ★⁂★

No enfrena el llanto el ſufurrante arrullo
De ſiempre tierna liſongera dama,
De clarin, ſi marcial belico orgullo,
Que al labio ſe dedica de la Fama:
Oficioſo de Ninfas el murmullo,
No en cuna breue le compuſo cama;
Que le preuino ya Marte ſañudo
En ſus mallas Cambrai, cuna en ſu eſcudo.

★⁂★ XVIII. ★⁂★

Viue, le dixo, ò bien nacido Marte,
Pues repetido en ti mi nombre leo,
Y otro abreuiado Yo en tu menor parte,
Almas de mi alma muchas en ti veo:
Reſpeto en tu mantilla vn eſtandarte;
Carro Agonal tu breue cuna creo,
Y en tus gorgeos bebo tanta pompa,
Que mal cabrà en el ſeno de mi trompa.

★⁂★ XIX ★⁂★

Obſtine, en perlas no, tu llanto tierno,
En valas graues ſi, concha tu cuna,
Y en marmol las reſerue ſempiterno
Para el tiro mejor de tu fortuna:
El diamante ya peynes mas eterno
Lachcſis, que hilarà Cloto oportuna.
De tu vida feliz tan duro el hilo,
Que melle, ò canſe de Atropos el filo.

★⁂★ XX. ★⁂★

Aquilate en ſus venas el azero
Para armarte tu patria; ſea vna malla
De tus armas al Barbaro Guerrero
Lo que al mayor exercito muralla:
A eleuar de tu yelmo el peſo fiero,
Tanta vincule pluma en ſu medalla
Africa, que le preſte tu memoria
Buelo à la Fama, plumas à la Hiſtoria.

★⁂★ XXI. ★⁂★

Eſtrecho ſea à tus plantas emisferio,
Quanto fecundo alumbra, actiuo mira
Del Fenix Sol el dilatado Imperio,
Deſde ſu cuna azul haſta ſu pira:
Que ſi el que aſſombras Galo, niño ſerio,
Tu pie reſerua en ſu primera ira,
Coloſo Eſpaña, y Francia ya te canta,
En Reyno, y Reyno pueſta planta, y plant;

★⁂★ XXII. ★⁂★

Nueuas armas le gaſte en cada Luna
A Vizcaya tu aliento, ſea tu eſpada
Terror, no emulacion de eſpada alguna,
Sol de azero la penda enſangrentada
Del tahali del cielo tu fortuna;
Y quando en paz la vayna jubilada
Durmiere, la que aſsi cervizes doma,
Vna le rompas, y otra Toga à Roma.

Tan-

★★★ XXIII. ★★★

Tantas tu azero te vincule glorias,
Felicidades tantas dè à tu fuerte,
Que agoten los Laureles tus victorias,
Y dude en ti juridicion la muerte:
Vn figlo, y otro ocupen tus memorias,
Escrito vn marmol, y otro la despierte;
Y quando en bronze no diamante agudo,
Sea cincel el Sol, el Clelo escudo.

★★★ XXIV. ★★★

Tu espada trepe el Ramo de Minerua,
Descanse el pulso del azero graue
Sagrada Pluma, en que tu Dios reserua
Yugo à vna Religion, bien que suaue;
Temeràla el Herege flecha acerua,
Quando (timon de tu sagrada naue)
Conduzgas vna Ilustre Compañia
A inculcar nueuos terminos al dia. ★

★ *Es de D. Luis este verso entero. Tomòlo el Poeta para hõrar los suyos, pues èl los toma de los Latinos, de Horacio, y Virgilio, en infinitos lugares. Su cotejo no es para la breuedad de vna margen.*

★★★ XXV. ★★★

Aun no nacidos siglos fiel presiente,
Penetra lince el Precursor Profeta,
Y al que nieto es de aqueste Siglo ausente,
En fiel Compendio el Vaticinio aprieta:
Edades anticipa diligente,
Y tardos mofa en la prescripta meta
Lustros de Ignacio; porque sin trabajo,
En el presagio Marte hallò el atajo.

Biblioteca Nacional DE BOGOTÁ

★★★ XXVI. ★★★

La opulencia excediò para el Bautiſmo
Limites à la pompa, cuya Fuente
Mucha Cathedra es en poco abiſmo,
Donde la Gracia corrigiò eloquente
Del mal Latin de Adan el Barbariſmo,
Que en la Eſcuela aprendiò de la Serpiente:
El Agua pues, que al hõbre à Dios ſublima,
Es en la Fè la Cathedra de Prima.

★★★ XXVII. ★★★

Iordan que al renacer ſe afectò nido
De aquellos, que de Adan nacen mortales,
Fenices, no de Aromas conſtruido,
De viuificos ſi ſacros chriſtales,
A cuyo aljofar altamente vnido,
(Eleuados, deſciende, los raudales)
El Paracleto ſacro, à cuyo riego.
Fenices nacen de ſu vndoſo fuego.

★★★ XXVIII. ★★★

Agua, que quebrantandole eslabones,
Y anulando à la muerte el eſtatuto,
Eſpejo es fiel de ſacras perfecciones,
Del que en Narciſo renacio de bruto:
Tiernos arrulla ſu raudal botones,
(Compendios breues de ſagrado fruto)
Componiendo la Pila à ſus arrullos
En capillos ſagrados los capullos.

★⁎★ XXIX. ★⁎★

Escollo es de rubi, sangriento Syla,
Piadosa, Christo, roca de corales
En vna fuente, yotra que distila
Sobre los sacros, que eleuò christales;
Donde en el golfo quiebra de la pila
Sus tablas, el contagio, originales,
Y hollando passa el alma primaueras,
A cantar la victoria en las riberas.

Sapient. cap. 19. v. 7. Exod. c. 14. v. 16.

★⁎★ XXX. ★⁎★

Nubes su pelo, rayos sus resuellos,
(Bien espumado, si mejor mordido,
Oro en los frenos (quatro Pirois bellos
En Regio carro al niño han conducido,
A que el natiuo Sol de sus cabellos
Bañe en las ondas deste mar florido,
Y en los que lamen liquidos raudales,
Sierpes ahoga el agua originales.

★⁎★ XXXI. ★⁎★

Opressa la cerviz Iouen membrudo,
Athlante es fatigoso de vna Fuente,
Que Viceluz del Sol, suplir le pudo,
Por grande tanto, como por luciente:
Dulcemente zozobra en su ancho escudo,
Esquife vn vernegal, donde en valiente
Rugosa emulacion de su venera,
Sus Palomas vncir Venus pudiera.

★⁂★ XXXII. ★⁂★

En ſeguimiento del mayor Luzero,
Robuſto hermoſamente vn Iouen era
Tipheo de vn Caſtillo en vn ſalero,
Donde el cincel aumentos deſeſpera;
Arduo Babel luciente, en que el Platero
Eſcollo de oro à eſcollo aſsi pondera,
Que en las Almenas, que le ciñe bellas,
Su ſal pudiera ſer poluo de Eſtrellas.

★⁂★ XXXIII. ★⁂★

Toga infatil, aun ignorada à Roma,
Minerua le ha texido en el capillo;
Donde Milan el oro en hebras doma,
Y blando Murcia le deſcoge ouillo:
(Bebido en poca tela mucho aroma)
La ſien corona de oro à vn canaſtillo,
Cuyos enredò ſenos mal diſtintos
Arquitecto gentil de laberintos.

★⁂★ XXXIV. ★⁂★

Deſpoblò los Iardines culta Flora,
De quanta emulacion de las Eſtrellas,
El Cielo verde de Pomona mora,
Aſtronoma gentil de Flores bellas;
Obediencias fragrantes, que à la Aurora
Al contacto dio el campo de ſus huellas;
En quien (por no dexar ſu Esfera propia)
Los aſtros todos le remiten copia.

★⁎★ XXXV ★⁎★

Corvo poco esplendor de cuerno leue,
Lilio en menguante en su voton cerrado,
En Rayos crece de olorosa nieue,
A mucha ojosa Esfera dilatado;
Cintia es de Flores, que en su copa breue,
Si fragante no es ya Carcax plateado,
Mûchas incluye con primor decoro
Flechas de ambar con Harpones de oro.

★⁎★ XXXVI. ★⁎★

La que Coral la cresta, Rubi el pelo
El Gallo fue del Prado, y los olores,
Rosa, que a ser Luzero eleuò el buelo,
Si no abatiò el Luzero sus fulgores;
O Rosa es ya de luzes en el Cielo,
O Luzero de Purpura entre Flores;
Pues vna Venus le miniſtra bella
Luz para Flor, y Sangre para Estrella.

★⁎★ XXXVII. ★⁎★

Mal sufrido al voton, nace sangriento
De olorosso rubi mallas armado,
A las flores retando ciento à ciento,
Colerico el Clavèl, Marte del Prado.
Ambar le bibra la Mosqueta al viento,
Iupiter de los Huertos venerado;
Que en lo que viste nube incluye el rayo,
Que en puro Almizcle le fulmina al Mayo.

Ala-

★⁂★ XXXVIII. ★⁂★

Alada Mayos, y plumada Abriles,
Aguila de las flores (bien que breue)
Por coronarse Sol de los Penfiles,
Muchas luzes al Sol Clicie le bebe,
Y en puntas diuidida mil futiles,
Ojosa Iman de Febo assi se mueue,
Que à la Selva, que al Sol le ignora rayos,
Aguja es de marear Golfos de Mayos.

★⁂★ XXXIX. ★⁂★

El que America en vna, y otra mina
Hijo engendra del Sol, oro luciente,
Indiana se vistiò la Clauellina,
Y al pie torcido su natal Serpiente
(Talar su mejor hoja) se destina
Mercurio de los Huertos, que eloquente,
(Si el Caduceo el pie le dio, y la copa)
Del Inga Embaxador volò à la Europa.

★⁂★ XXXX. ★⁂★

La copa es de aquel Lirio que colora,
Cardeno el ceño de la noche esquiua,
Saturno de los Huertos, donde llora
De Narciso la muerte intempestiua
El Alua; y donde deposita Flora
De su cadauer la fragrancia viua;
Que pues naciò la Flor mortal Estrella,
Nazca su Pira adonde nace ella.

★⁂★ XXXXI. ★⁂★

Del firmamento verde, el numeroso
Vulgo plebeyo, es Astro, aunque lucido;
Que el Zodiaco pueblan espumoso
Del arroyo, que en Flores escondido,
En el Iazmin, que inunda populoso
Vialactea al Abril le ha florecido:
Estos las Fuentes, y la Pila arrean;
O luz de Flores, ò Astros de Ambar sean.

★⁂★ XXXXII. ★⁂★

Dosel magestuoso de brocado,
Alvergue propio de Real Corona,
Desnudar al Infante vio sagrado;
Quanta Purpura al Tirio vsano entona,
Quantas perlas el Mar quaxa salado,
Y quanta el Cielo se ha ceñido Zona
Viò volar al Iordan recien nacido,
Sin alas, y con ojos vn Cupido.

Es verso de D Luis todo este vltimo.

★⁂★ XXXXIII. ★⁂★

Al margen de la Pila se suspende,
Dubia neutralidad, que el nombre duda,
y al mas ladino, que indeciso pende,
Al paladar la lengua se le añuda;
En vano ser el Pugilar pretende,
Lengua segunda de la lengua muda;
Que dize el pasmo, sin hablar, que sabe,
Que ni en la lengua, ni en estilo cabe.

Luc. c. 1. v. 63.

★⁂★ XXXXIIII. ★⁂★

Al margen de la Pila viſte muda
La lengua mas veloz, paſmos de Roca,
Sin que en vocales fuegos ſe ſacuda
Al golpe del prodigio, que la toca;
Riſco à ſi pertinaz ſu fuego anuda
Con mordaças de yelo tanta boca:
O Pueblo! ò Piedra! el nombre repitieras,
Si vna Centella para el nombre dieras.

★⁂★ XXXXV. ★⁂★

Cantar lo quiere, porque el nombre ſabe,
Ciſne de cera aquella Antorcha ardiente,
Que ò mas arde veloz, ò mas ſuaue,
Quando la muerte de ſu luz preſente;
Mas, ni en la lengua de ſu llama cabe,
Ni en el fuego cabrà mas eloquente,
Si en nueuas lenguas ſu Diuina llama
Aquel Tulio de fuego no derrama.

★⁂★ XXXXVI. ★⁂★

Aqueſte al Niño le embiſtiò la boca,
Ignacio pronunciò ſu lengua bella,
Y el que al paſmo viſtiò miembros de Roca,
Al golpe de ſu luz dio vna Centella;
Cada lengua à ſu habla ſe reuoca,
Y en cada voz vn Sacramento ſella,
Y en la cabeça à Ignacio el agua agota
El Nombre letra à letra, gota à gota.

P. Euſebio Nieremberg, Vida de S. Ignac. de Loyola cap. 1.

Me-

★⁎★ XXXXVII. ★⁎★

Menos regozijò llama improuisa
En turbulenta noche, en marsonante,
Quando en vozes de luz la orilla auisa
Huya de incierto mar al naufragante;
Que suspension determinò indecisa
El nombre ardiente, que vozeò el Infante;
Pues con su eco el nacar encendido,
Si la vista lo oyò, lo viò el oìdo.★

★ *Es verso este vltimo de Ribera, en el Triũfo de Dauid, trueca los epitectos de los ojos à los oìdos, para denotar la turbacion en q̃ los puso tan gran prodigio, como auer se puesto el nombre el niño.*

★⁎★ XXXXVIII. ★⁎★

Cejen aqui los siglos sus edades,
Y el mas que todos memorioso cante,
Si en las que guarda el bronze eternidades,
Prodigio ha reseruado semejante:
Denle al buril tan raras nouedades,
Lamina, no de bronze, de diamante;
Dos vezes Fenix al portento alabe,
Y pues naciò en Ignacio, en èl se acabe.

★⁎★ XXXXIX. ★⁎★

Al agua el niño la cabeça inclina,
Que en pocas sacras ondas desatada,
Se temiò mariposa cristalina
En pielagos de fuego despeñada:
En cada pelo vn rayo le examina
A la melena, que lamiò dorada:
Y à las cenizas en que ardiò de perlas,
Vrna la pila se afecto al cogerlas.

★⁂★ XXXXIIII. ★⁂★

Al margen de la Pila viſte muda
La lengua mas veloz, paſmos de Roca,
Sin que en vocales fuegos ſe ſacuda
Al golpe del prodigio, que la toca;
Riſco à ſi pertinaz ſu fuego anuda
Con mordaças de yelo tanta boca:
O Pueblo! ò Piedra! el nombre repitieras,
Si vna Centella para el nombre dieras.

★⁂★ XXXXV. ★⁂★

Cantar lo quiere, porque el nombre ſabe,
Ciſne de cera aquella Antorcha ardiente,
Que ò mas arde veloz, ò mas ſuaue,
Quando la muerte de ſu luz preſente;
Mas, ni en la lengua de ſu llama cabe,
Ni en el fuego cabrà mas eloquente,
Si en nueuas lenguas ſu Diuina llama
Aquel Tulio de fuego no derrama.

★⁂★ XXXXVI. ★⁂★

Aqueſte al Niño le embiſtiò la boca,
Ignacio pronunciò ſu lengua bella,
Y el que al paſmo viſtiò miembros de Roca,
Al golpe de ſu luz dio vna Centella;
Cada lengua à ſu habla ſe reuoca,
Y en cada voz vn Sacramento ſella,
Y en la cabeça à Ignacio el agua agota
El Nombre letra à letra, gota à gota.

P. Euſebio Nieremberg, Vida de S. Ignac. de Loyola cap. 1.

Me-

★⁎★ XXXXVII. ★⁎★

Menos regozijò llama improuisa
En turbulenta noche, en mar sonante,
Quando en vozes de luz la orilla auisa
Huya de incierto mar al naufragante;
Que suspension determinò indecisa
El nombre ardiente, que vozeò el Infante;
Pues con su eco el nacar encendido,
Si la vista lo oyò, lo viò el oìdo.★

★

Es verso este vltimo de Ribera, en el Triũfo de Dauid, trueca los epitectos de los ojos à los oìdos, para denotar la turbacion en q̃ los puso tan gran prodigio, como auer se puesto el nombre el niño.

★⁎★ XXXXVIII. ★⁎★

Cejen aqui los siglos sus edades,
Y el mas que todos memorioso cante,
Si en las que guarda el bronze eternidades,
Prodigio ha reseruado semejante:
Denle al buril tan raras nouedades,
Lamina, no de bronze, de diamante;
Dos vezes Fenix al portento alabe,
Y pues naciò en Ignacio, en èl se acabe.

★⁎★ XXXXIX. ★⁎★

Al agua el niño la cabeça inclina,
Que en pocas sacras ondas desatada,
Se temiò mariposa cristalina
En pielagos de fuego despeñada:
En cada pelo vn rayo le examina
A la melena, que lamiò dorada:
Y à las cenizas en que ardiò de perlas,
Vrna la pila se afecto al cogerlas.

★⁂★ L. ★⁂★

Al patrio vmbral del Templo lo redujo,
La que carroça fue, ya carro ovante,
De quien en vano quiere ser dibujo
La que conduxo Cesares triunfante,
Mucho à su casa Pueblo le condujo
Mercurio de metal, clarin sonante;
Quando Empirio preuiene Capitolio,
Bronce à la estatua, si dosel al Solio.

★⁂★ LI. ★⁂★

Paradas mesas la opulencia tuuo
Al numero de huespedes lustroso,
Que en lo mucho esquisito se entretuuo,
Si mucho se admirò de lo precioso;
Tela donde vn estomago mantuuo,
De los quatro elementos victorioso;
Pues ni la tierra piel, la mar escama,
Ni el ayre pluma le negò à la llama.

★⁂★ LII. ★⁂★

Damascada pension de los telares,
Flamenca Aragnes descogiò arrogante
Entre hilados jazmines, y azahares,
No menos blanco lienço, que fragrante:
Murò de crespas garças, no vulgares
Sus orillas la mesa, en que arrogante,
Crestado vn lienço sobre el otro hazia
Entallada de nieue cetreria.

★⁂★ LIII. ★⁂★

Sol vn falero confusion de estrellas,
Desmembrado en sus pieças derramaua,
Y rayo de oro la menor, centellas
En las nubes de lino fulminaua:
De opimos frutos, y de flores bellas
Amalthea sus cuernos trastornaua
Sobre los cedros, que cansados gimen
De las grandezas con que los oprimen.

★⁂★ LIIII. ★⁂★

Roxo penda terliz, ya que no bello,
Sobre el pico, ni adunco, ni torcido,
O fuelle de zafir sople en su cuello,
A su canto ni arrullo, ni gemido
El aue, que en el ombro, ò el cabello,
Ya del Inga es diadema, ya vestido;
Que hospedando en sus arcas al Oriente,
Bolò à la mesa desde el Occidente.

★⁂★ LV. ★⁂★

Mentida Ysis en la piel, pudiera
Acicalar en Argos el desvelo,
De la que el Tauro codiciò ternera,
Por darle ilustre sucesion al Cielo;
Lasciua parca de las flores era,
La que la Luna el cuerno, el Sol el pelo,
Victima cayò idonea, y dio la vida, *Luc. c. 15 v. 23.*
Porque prodiga fuesse la comida.

LVI.

Quantas copias el gallo perezoſas,
(Ceñido de rubi creſpo turbante)
Si bellas no, creſtadas zelò eſpoſas,
Gran Turco de las aues arrogante,
Tantas con quexas lamentò amoroſas,
(Torcido el cuello, aun de la mas amante)
Quando el eſtrago, que el lugubre llora,
El fuego enrubia, y el reſcoldo dora.

LVII.

Alma de las arterias de la ſierra,
En blandas pieles Dedalo mentido,
Aquel, que en laberintos mil ſe encierra
En vn taladro, y otro que ha torcido,
Conejo, aun deſde el centro de la tierra
Eſpiritus le late al preuenido
Can, que lo fia en el combite ileſo,
En fee que es ſuyo el vno, y otro hueſo.

LVIII.

Al que la leche le miniſtra paſto,
(Deuigorada la neruioſa pluma)
Eunuco muere de las aues caſto:
Paxaro ſea plebeyo, alado Numa,
El que el pielago al ayre nada vaſto,
En los platos es ya tan rara ſuma,
Que al paladar ſu copia nunca viſta,
Nueuas Indias de gula le conquiſta.

Aquel

★⁎★ LIX. ★⁎★

Aquel à cuya huella, aun no vacila
El jazmin, que del aura ha vacilado,
Y al ardiente clavel le deſpauila
Las cenizas del alua no violado,
Su muerte en el del Can dentado Scyla
El ſieruo hallò infeliz, pues deſtroçado
De aquello que le rompe el arrecife,
vn plato, y otro fue dorado eſquife.

★⁎★ LX. ★⁎★

Alada de dos remos la barquilla,
Halcon, à quien dio el remo leue pluma
De la alcandora abſuelta de la orilla,
Rompe en region azul nubes de eſpuma;
No las caladas de ſu aguda quilla,
(Garçon del mar) el ſaualo preſuma
Falſear veloz, ò deſmentirlas mudo,
Que es ſu garra el harpon, que ſintiò agudo.

★⁎★ LXI. ★⁎★

Del coſo ſale, que murò vna roca,
A la plaça del pielago eſpumoſo,
Toro el atun marino, que conuoca
Al vno, y otro remo pereçoſo:
Calaſe al mar el freſno, que lo toca,
De vn jouen impelido aſsi neruioſo,
Que borrandole al mar limpios criſtales,
Es ya varado eſcollo de corales.

★★★ LXII. ★★★

Cimiento el plomo, fi la corcha almena,
Nudofo muro al mar la red fe tiende,
Prouincias mil de efcollos encadena,
Y ciudadanos mil del agua prende:
Ni al de lubrica piel vale la arena,
Ni el de efcamas armado fe defiende;
Que es la mefa teatro en tanta fuma
Del fecreto ignorado aun de la efpuma.

★★★ LXIII. ★★★

El que el arroyo criftalino muerde
Bruñido junco, ya oficiofo cubre
Panal de leche, en fu colmena verde,
De la obeja labrado en vbre, y vbre,
Con quien efada por morena pierde,
La que ordeñò à las nubes nieue Otubre:
Canas efta peynò fiempre vulgares,
Porque es la leche Adan de los manjares.

★★★ LXIV. ★★★

Peynòfe hebras de nieue la pechuga,
Sobre la leche, que templò fuaue
Electro, que la abeja que madruga
Alibarlo à la flor, quaxarlo fabe;
O fe denfa en las llamas, ò fe enjuga
Efte, que medio leche, medio abe,
Centauro es de la gula, en el combite
Del Griego el Methamorphofis repite.

El

★⁂★ LXV. ★⁂★

El cadauer auguſto de la fruta,
Que en balſamo de almibar ſe preſerua,
En las meſas al hueſped ſe tributa
En la embebida en ambares conſerua:
Por iman de las taças ſe diputa,
Quanto ſalada mas, menos acerua,
En façon à la ſed ſiempre oportuna,
Retaguardia à las meſas la azeytuna.

★⁂★ LXVI. ★⁂★

Pelicano de frutas la granada,
Herida en ſus purpureos coraçones,
Su leche les propina colorada,
En muchos que el rubi rompio peçones,
Baco que la admirò deſabrochada,
Apiñados le ofrece los votones,
En el razimo que catò reſpeto
Al vino, de quien es diez vezes nieto.

★⁂★ LXVII. ★⁂★

Hijas del ſoplo, nietas de la yerua
Las taças debilmente criſtalinas;
Y las que el Chino fabricò, y conſerua
En las que pudre al Sol conchas marinas;
Con las que antigua ſucceſsion reſerua,
Partos de Ofir en ſus primeras minas,
Dora el antiguo Baco, aun mas precioſo,
Que el criſtal puro, y oro luminoſo.

★★★ LXVIII. ★★★

Fatigada la mesa largas horas,
Los huespedes la aliuian, siempre vrbanos,
Y en sudor de azahar, seis Ninfas Floras
Derrotan ojos, quando inundan manos:
Assaltò luego tempestad de auroras
En tropas de instrumentos soberanos,
Que al Infante pidieron que vrna elija,
En que note este dia blanca guija.

CANTO SEGVNDO.

Puericidad de S. Ignacio hasta su juuentud, en que siruiò en su Corte al Rey; en ella no mãchò su castidad: Ocupaciones honestas q̃ tuuo, hasta que inducido de su natural inclinacion à la guerra, siruiò en ella à su Rey.

★★★ LXIX. ★★★

Vluio à las faxas, y à la cuna el niño,
Estudiò de Amaltea muchos dias,
Muchos arrullos le gorgeò el cariño,
Muchas amor le dixo profecias:
Murado al frio lo guardò el armiño,
Tumbos las cunas repitieron pias:
Y en sus labios bebiò sed el deseo,
En vno, y otro que libò gorgeo.

LXX.

Su hermosura à los rayos del Aurora,
Y al mismo Sol eclipsa por su exceſſo,
Si bien la edad su pompa abreuia aora,
Como el voton compendia (bien que ileſo)
Su esplendor à la rosa, do el Aurora
Cicatriz al carmin le rompio preſo;
Y pestañeando la pupila hojosa,
La que nudo durmiò, despertò rosa.

LXXI.

El terno de las gracias le preuino
(Hechizo de sus padres) al Infante,
Electro al labio, que à su boca vino
A saber ser ambrosia en adelante:
Al Aries despojò del Bellocino,
El terno de las Parcas vigilante;
Cuidan las dos el hilo, y la tixera
Vn siglo se la hurte à la tercera.

LXXII.

Lugarteniente del peçon materno,
Ama se sostituye vigorosa;
Ni Amaltea en el Iupiter moderno
Influye que no sea generosa:
No sordo cascabel al niño tierno;
La sacudida si, malla conchosa
Le adula el sueño; que naciò esforçado,
Como Minerua desde el vientre armado.

★⁂★ LXXIII. ★⁂★

De carroza pueril luciente auriga
Las ſilas Faeton niño paſſea,
Y à confeſſar à ſu brocado obliga,
Que ſiente fuego, ſin que incendios vea:
Tierna planta el Penino le fatiga,
Aprende mal à andar, y aſsi cogea,
Que eſtà ſu caſa toda perſuadida,
Que andarà ſobre vn pie toda la vida.

★⁂★ LXXIV. ★⁂★

Para darle el amor galas viriles
En la inundada frente en creſpos rayos
Vn año le texio de doze Abriles,
Y otro le encadenò de doze Mayos:
Para formar la edad del nueuo Aquiles
Chyrones muchos ſe acicalan ayos,
Quando en la Aurora que logrò primera
Flor à flor ſe agotò la Primauera.

★⁂★ LXXV. ★⁂★

Architecto murò de facil tierra
Los que ya edificò fragiles techos;
Que aſsi ſu edad deſayunò la guerra,
En los que aqui le boſquejò pertrechos:
Las mangas abre, ſi los cuernos cierra
De vn eſquadron de niños, cuyos pechos
En Marte enciende aſsi, que hazen ſañudos,
Lanças las plumas, el papel eſcudos.

★⁂★ LXXVI. ★⁂★

Ya el tortuoso caracol imita
Gineteando la caña, ya acelera
Giros al trompo, que el cordel agita,
Ya con el soplo anima en vna estera
A vn Hicaro que el viento precipita,
Alado espumas en lugar de cera;
Si vn pabon, no de vidrio, à quiẽ dio pluma
Vn anhelo, que vn soplo le consuma.

★⁂★ LXXVII. ★⁂★

Ventajosa Vizcaya à quanta cera
Arò de Roma el castigado estilo,
A quanto, carta, junco en la ribera
Inuestigò solicita del Nilo,
A quanta piel le desnudò à la fiera
Del Pergamo sangriento agudo el filo,
A quanta en telas tunica le pudo
Dar à la antiguedad tronco desnudo.

★⁂★ LXXVIII. ★⁂★

De Ignacio doctrinò en la pluma arado,
Que sulcasse al papel campos de nieue,
Donde sembrò sus letras el cuydado,
Y colmo siempre le siguiò no breue:
O no de tardos bueyes arrastrado,
De Aguilas si Reales yugo leue!
Que tantas fecundaste en nuestros dias
Troxes de Iesuitas librerias.

La

★⁎★ LXXIX. ★⁎★

La que mucha beldad en breue nudo
O primiò la niñez, rompen los dias,
Y jouen rosa desatarse pudo
En purpureas de Ignacio lozanias:
Venus la mas valiente embrace escudo,
Que en esta amor enseña tiranias;
Rosa, à cuyo esplendor, cuyos blasones
Trasladò para espinas sus harpones.

★⁎★ LXXX. ★⁎★

Suauemente membrudo el jouen era,
Si armado Adonis, si vestido Marte,
Sortixosa texio su cabellera,
De la noche, y el Sol ambigua parte,
Fragra luciente, vngida reuerbera
Al culto aliño, en que estudiosa el arte
Ambares muchos le peynò dorados,
O le adobò crepusculos hilados.

★⁎★ LXXX.I ★⁎★

Pella es su rostro de neuada roca,
Despedaçada entre claveles rojos;
Vn luzero de purpura en su boca,
Si vn pardo Sol se diuidiò en sus ojos:
Quantos rosada iman aquella aboca,
Opulentos de aquestos son despojos:
En sus cejas vn arco de Cupido,
Y en sus niñas se ha Venus repetido.

★⁂★ LXXXII. ★⁂★

Roſtro Real merecedor de Imperio,
(Solo el ſi le faltò de la Fortuna)
Grauesſin arte, ſin eſtudio ſerio,
Alma en lo arduo, y en lo facil vna:
Encogido ocupara vn emisferio,
Y al Oceano diera otra coluna,
Quando corto ſu brio; eſta perſona
Dize que ay Ceſar, ſin ceñir Corona.

★⁂★ LXXXIII. ★⁂★

Auguſto aſsi Garçon pisò los lares
De la Corte de Cefares Hiſpanos,
Que de fortuna ſon en altos mares
Coronados Caribdis ſoberanos:
Donde en naufragos votos los altares
De Idolos fatiga Corteſanos,
Indiana nao, que en precioſa ſuma,
Carga de oro por cargar de eſpuma.

★⁂★ LXXXIIII. ★⁂★

Donde la adulacion ſiempre ſirena,
Propinando eſtà toſigo armonioſo,
En el que dulcemente labio ſuena,
Donde el engaño lo agotò eſpongioſo:
Donde hueſſos neuada es ya la arena,
Aun al riſco eſpectaculo horroroſo,
Y ſolo aquel ſe ſalua en ſu carrera,
Que antidoto al oìdo dà de cera.

★⁂★ LXXXV. ★⁂★

Donde la rueda agita de fortuna,
De la priuança licenciosa mano,
Despeñando del cuerno de la Luna
Al que pabon sobre ella fue lozano;
Ni en ocasion la clauarà oportuna
El que Fenix es oy, si ayer gusano;
Que à las espumas dà alada fatiga
Quien viste plumas de Aguila à la hormiga.

★⁂★ LXXXVI. ★⁂★

Donde sangriento buitre el bien ageno,
Solo vn pico en cien Tycios ensangrienta,
Donde risueña flor mulle en su seno
Los Aspides Gitanos que alimenta:
Donde à estragos fatiga aun al veneno
La inuidia del señor mas opulenta;
Y el can, que adulador, à Acteon le miente,
Si mudado lo ve, le imprime el diente.

★⁂★ LXXXVII. ★⁂★

Donde se finge à la ceniza leue
Renacencia en el porfido luciente,
Que vn siglo mas allà en la pira breue
Rempuge la memoria ilustremente:
Ambicion del cadauer, que se atreue
Con poco marmol al secreto diente
Del tiempo, que lo roe, y mas oluida,
Muerta dos vezes vna misma vida.

★⁂★ LXXXVIII. ★⁂★

Donde, ò diamante bachiller alumbre,
O topacios se estoruen mal distintos,
O preceda la perla en la alta cumbre,
O ya la pierda el oro en laberintos,
En las sienes es dulce pesadumbre,
Escollo la diadema de jacintos,
De quien Sisifo el Rey es fatigado,
Que no aliuia lo rico à lo pesado.

★⁂★ LXXXIX. ★⁂★

Donde alista en vn hilo en pocos granos
Vna esquadra el Oriente de luzeros,
A cuyos nectos globos soberanos
(Valas de auroras) no ay dobles azeros:
Opulenta Aritmetica de Indianos,
Que su riqueza suma en pocos ceros,
Y el mas profundo inuestigando abismo,
A la codicia hallò nueuo guarismo.

★⁂★ LXXXX. ★⁂★

Donde Venus con cetro mas sublime,
Mal conducida de lasciua pluma,
Mares de perlas con su concha oprime,
Quiebra diamantes en lugar de espuma;
Y al remo llora, ò dulcemente gime
El purpurado mas, el mayor Numa,
Y Argonauta en la popa vn niño ciego
Con vn harpon gouierna vn mar de fuego.

Don-

★⁎★ LXXXXI. ★⁎★

Donde de jaſpe, y porfidos armado,
Y en ſu miſma beldad deſvanecido
El palacio à los ſiglos obſtinado,
Adalid de los otros ſe ha engeido,
Hazerſe del Conſejo Real de Eſtado
De los rayos de Iobe eſclarecido:
Teme Luzbel de piedra en tus ruinas
Arraſtrar eſſas maquinas vezinas.

Luc. cap. 10 v. 18. Apocal c. 12 v. 4.

★⁎★ LXXXXII. ★⁎★

O ambicion, que oprimida de grandezas
Viſtes la Corte de purpureas ropas,
Sierpe, que en tantas ſe partiò cabeças
Quantas la pretenſion adorò tropas!
Que brindas con hidropicas altezas
Al camaleon, que te apurò las copas,
Y en ellas bebe ſed el mayor Numa;
Pues ſeca al nectar ponçoñoſa eſpuma.

Apoc. 17. v. 3.

★⁎★ LXXXXIII. ★⁎★

Eſte pues Caos, en quien trocò la muerte
Saetas con amor, jouen gallardo,
Habita Ignacio, ſin que amor acierte
(Ciego al fin) à clauarle ſolo vn dardo:
Marte era el jouen, Marte, mas tan fuerte,
Que afecto à Venus no flaqueò baſtardo;
Ni como el otro Marte en ſu batalla,
De conchas hizo de la mar ſu malla.

★⁎★ LXXXXIIII. ★⁎★

Aqui ſe boſquejò para la guerra
En ſu imagen la caza; à ſus pinceles
Pluma ofreciò el Alcon; Ingalaterra
Pelos le vinculò de ſus lebreles,
Tiento el venablo fue, lienço la tierra,
Y del boſque pintor, del monte Apeles,
Tal color dio la ſangre al aparato,
Que à la verdad ſe le atreuiò el retrato.

★⁎★ LXXXXV. ★⁎★

El venablo vibrando canſa el Boſque,
Y el Xabali, que el cuerno oyò ſonante,
Sale acoſado deimportuno goſque,
Hirſuto el lomo, el diente ya eſpumante:
Dieſtra mano, aun antes que ſe enboſque,
Lenguado freſno le embebiò briuante,
Y èl eſcuſando al hierro del eſtrago,
Confeſsò que muriera aun del amago.

★⁎★ LXXXXVI. ★⁎★

En ſangrienta el hijar de vn Euro ouero,
Tras vn pardo Aquilon de vn Corzo leue,
En la caça latiendo el can ſeuero,
A cuyo inſulto la acusò de aleue;
Sagaz lo figue, alcançalo ligero,
Con diente duro, penſamiento breue
El can, que en tiempo lo mordiò fogoſo,
Que lo huella el cauallo victorioſo.

★⁂★ LXXXXVII. ★⁂★

El que entre flor, y flor del huerto vna
Azucena la mas candida fuera,
A la margen Garçon de la laguna
Muda atalaya de los pezes era;
Este lilio de plumas, cuya cuna,
O el junco fue, ò la espuma mas ligera,
Insultado del can los vientos huella,
Y tira en plaça azul fueldo de estrella.

★⁂★ LXXXXVIII. ★⁂★

De azero la vña, el pico de diamante,
En vna, y otra que mintiò calada,
Desenlazado el vahari del guante,
(Poco à poco la nieue examinada)
Rayo de pluma lo embistiò sonante;
Y del coral la pluma salpicada,
En la prescripta meta à su despeño,
En dos mitades lo ofrecio à su dueño.

★⁂★ LXXXXIX. ★⁂★

Contra los dos carbunclos con que mira,
Perezosa la pluma, graue el ala,
El Ascalafo tardo, se conspira
Turba de cuervas, que à la noche iguala,
O embidia mueue, ò precipita ira,
A quanto pico en ellos se acicala,
De aquestas, que en sus luzes son hermosas,
Mayores de la noche mariposas.

★★★ C. ★★★

O el preſagio, ò la ſombra, ò el latido,
O todo junto las derrama al viento,
Y en pauoroſo ſubito gemido
En el ayre ſe pierden ciento à ciento;
Euro de pluma el ſacre fementido
Su turbia flota al liquido elemento
Deſata, y ҫozobrada en nube, y nube,
Con ſer ſu viento, à ſer ſu eſcollo ſube.

★★★ CI. ★★★

Contra vna deſtas vn Alcon ayuno
(Auxilio al ſacre) nubes ha eſcalado,
Y à tropicos, y à polos; y aſsi el vno
Nadir, zenit el otro fue plumado;
Scila en aqueſte dio, quando importuno
Caribdis en el otro eſcapò alado:
Naufrago aſsi el eſquife ſe reparte,
Y cada eſcollo vinculò ſu parte.

★★★ CII. ★★★

A vn rayo Cordouès miembros veſtido
Solicita fatigas con la eſpuela,
Que hijo del Tridente eſclarecido,
Polvoroſo es borraſca quanto buela;
En blancas nubes en ſu piel mentido,
Almas de rayos en ſu aliento anhela,
Y al caracol girado penſamiento,
Le ofende mucho quien lo aclama viento.

★★★ CIII. ★★★

Escamado de laminas de azero
En la polvora estudia generoso:
Potro fue el plomo, à su pesar ligero
Al azicate que batio fogoso
El pedernal en el estadio fiero
Del mosquete, que rige ponderoso,
En vno, y otro lo ha industriado impulso,
De los frenos regido de su pulso.

★★★ CIIII. ★★★

Seguido en vano de precito tema,
En la lança la argolla ayroso aprieta,
Siempre al anillo atrauesò la yema,
A la sortija siempre la niñeta:
Aplauso no vulgar le dio diadema,
La vez que fatigò la arena Athleta;
Y à su tendido salto sola la ala
Con pesadumbre, aunque con dicha iguala.

★★★ CV. ★★★

Temido en el Palenque polvoroso,
Nunca lo hollò sin fortunado empleo;
No escollo immoble, sino impetuoso
Fue à quantas ondas le arrojò el torneo;
Y en la muradà orilla procelosa
Polvo de hastillas (hastas del trofeo)
Desata assi que llegan à aclamallo
Caribdis corredor, Scila acauallo.

El

★ ★ ★ CVI. ★ ★ ★

El duro golpe de su docta pala,
Breue globo de viento al viento entrega,
Y impetuoso, assi nubes escala,
Que con los astros juzgarán que juega;
Nebli de piel, que sin valerse de ala,
A ser Cenit del firmamento llega;
Donde (ha auer arte de caçar estrellas)
Se recelaran garças todas ellas.

★ ★ ★ CVII. ★ ★ ★

Colon de Marte inuestigò en su azero,
En carta de matar lineas mayores,
Angulo crudo, ò paralelo fiero,
Que à leyes le reduzgan sus ardores:
O del hombre Occidente, y quan seuero
Error te impele à doctrinar horrores!
Pues à rendir tu flaco valuarte
Naturaleza se conjura, y arte.

★ ★ ★ CVIII. ★ ★ ★

Doctrinado en los belicos borrones,
En quien Marte valor brujuleò ardiente,
Lo conduxo à viuir à los Pendones
Del Cesar Español; donde valiente,
De su rosada edad rompa votones,
Quando esplendores suyos ensangriente:
Roso pendiò el escudo al talabarte,
Y jubilòse con Ignacio Marte.

CIX.

Argos en la garita fu defvelo,
Impreffa vna pupila en cada malla,
Argos lo dexa vigilante el Cielo,
Y Polifemo el Cielo Argos lo halla:
Viua eſtatua de Marte lo hizo el yelo,
Dudò ſi era fu almena la muralla,
Donde calando cuerda en turno, y turno,
Carbunclo el campo lo aclamò nocturno.

CX.

Agrauado de conchas de diamante
Trocò las pieles en el duro inuierno,
Pez eſcamado parecio nadante,
Sulcando el yelo duramente tierno:
Encalleciò al trabajo tan conſtante,
Que à la vida tirò gages de eterno;
Quando el inuierno le parò el trofeo,
Que pretendiò la Etigia à Lariſeo.

CXI.

De penachos creſtado el yelmo ardiente,
Veſtido en vez de pluma de armas graues,
Gallo à las hueſtes ſe afectò valiente,
Relox de las vigilias no ſuaues:
Y aſsi la vez que la celada ſiente,
Torciendole al cañon las raudas llaues,
Deſpierta al campo, en pocos que comete
Cantos à la garganta del moſquete.

★⁂★ CXII. ★⁂★

A ſus laureles hojas eſcrudiñe,
Y ſu grama mural dexe talada
Palas para ſu frente, en quien ya ciñe
Tan fuerte pluma, como docta eſpada,
La ſangre aqueſta, el nectar la otra tiñe,
Azero ſea ſuaue, ò pluma ayrada;
Pues (Parnaſo la tienda) Ignacio extrema
Al Vice-Chriſto Pedro alto Poema.

★⁂★ CXIII. ★⁂★

Nueuo le aclama Ceſar quien lo admira
Deſcanſar de la eſpada con la pluma,
Y del morrion quitar para la lyra
De vno, y otro cañon no poca ſuma:
De vno, y otro cañon no poca ſuma:
Tintero vn fraſco ſe conſtruye, y pyra
A lo que dicta Euterpe, ò Marte eſpuma:
O feliz! que à dos manos en tu gloria,
Has cogido entre puertas la memoria.

★⁂★ CXIV. ★⁂★

Franco à ſu mano el licencioſo ſaco,
De opulẽcias de vn Creſo (en que el Ouante,
Que armado Marte fue, villano es Caco)
El con animo huella aſsi conſtante,
Que qual noble Leon perdona al flaco
Cordero, aun de ſu hambre triunfante:
O feliz! que al triunfo de tu gloria,
Eſta añades de ti rara victoria.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

★⁂★ CXV. ★⁂★

Estudiosos fudores de Vulcano
A Ignacio armaron; quilatado azero.
Engastò, no agrauò al jouen, que vfano
Pauon de Iuno fue, bien que guerrero;
(Pluma la malla) grauemente vano.
Cada ojo compuso de vn luzero:
Sus pompas gire aora assi bizarro,
Que el muro le dirà si ay pie de barro.

★⁂★ CXVI. ★⁂★

Humo escupiendo à plumas reducido
Grauado era el morrion vn Mongibelo,
Adunco de Real Aguila mentido,
Rostro minaz en èl, rebuelto al Cielo;
Dudas dà de otro rapto no mentido,
Quando al viento sus plumas fingen buelo;
Pues pudo ministrarle à Ioue copa,
Por Ganimedes vnico de Europa.

★⁂★ CXVII. ★⁂★

Este escollo de azero luminoso,
Yedra de varias plumas combestida,
Vn penacho lo trepa vagoroso,
precipicios mintiendo en la subida;
Llega à la cumbre, y ve de allà orgulloso,
Despeñada su copa, y no caida:
Y al avre con quien lucha suma à suma
Es vn Briareo tremulo de pluma.

Dia-

★⁎★ CXVIII. ★⁎★

Diamante el peto en laminas batido,
Si endurecidas fu eſpaldar centellas;
Sol de azero fu eſtoque es encendido,
Y Sol con rayos de frequentes mellas,
Pende del tahali, que le ha ceñido,
(Aſtros de bronze ſean, ſean eſtrellas
Las laminas que brillan trecho à trecho)
Zodiaco de oro el ancho pecho.

★⁎★ CXIX. ★⁎★

Si mar de luz el peto, ondas de Soles
Quiebra en la orilla en cõchas de eſcarcelas,
Y en veneras inunda, y caracoles,
Toroſo al muſlo, ya inundado entelas:
Valentia de Flandricos criſoles,
De Triones compone las tejuelas;
Y en las mallas derrama coro à coro,
En pielagos de luz, Sirenas de oro.

★⁎★ CXX. ★⁎★

Pudiera ſer del vnicornio crudo,
Por releuada, y por cerulea frente
El combexo bruñido de ſu eſcudo;
Si ya no fuera emulacion valiente
De aquella del Monoculo membrudo,
Que es Cielo al Sol de ſu pupila ardiente;
Cuya peſtaña de fatal azero,
Aun de los bronzes es lince ſeuero.

CXXI.

Bibrada vna ſerpiente la haſta era,
Que en la lengua del hierro fulminaua
Toſigos de ſu temple, que rompiera
El diamantino arnès, que à Marte agraua:
No tan fatal ſaeta, tan ligera,
(Vibora que dà al ayre Indiana aljaua)
Por la malla penetra, en quien derrama
Veneno, quando en ella viſte eſcama.

CXXII.

Su gineta en la plaça de Pamplona
Cetro de vn campo ſe erigiò de eſtrellas,
Que al muro, que ſus techos ciñe Zona.
Conductor inducia las mas bellas:
Firmamento de Signos lo corona,
De Argos, que peſtañeando eſtàn centellas,
De Leones, al ſueño tan deſpiertos.
Que aun lo alvergan los parpados abiertos,

CANTO TERCERO.

Capitan en Pamplona, la defiende del Frãces: Reprime à los suyos, que huìan medrosos: Reducelos à defender el mura, adonde pelea varonilmente, hasta que desbecha una pierna con el golpe de una piedra, que desbaratò una vala en los muros, gana el Frances à Pamplona.

*** CXXIII. ***

LOs q̃ el Quarto Filipo alumbra Imperios,
Hesperio Sol con rayos tan humanos,
En mas ceñidos los ardio emisferios,
Con esplendores Carlos soberanos;
Marte, que con impulsos siempre serios
Exes bolcò la tierra en sus dos manos,
Y con la fuerça de vna dellas sola
Pudo en los Cielos estrellar su bola.

*** CXXIIII. ***

Piedra luciò de su Real Corona,
Si ya no pedernal de su Cadena,
A la que puso Catedra à Belona
En vna, y otra que la ciñe almena,
A la escoltada del Leon Pamplona,
A là que altiua à su eslabon condena
La ceruiz mas essenta, del que al muro
O cauteloso escala, ò bate duro.

★⁂★ CXXV. ★⁂★

A su enjambre de techos numeroso,
Que estrecha el ayre en jaspes obstinados,
No leue corcho, no, si ponderoso
Los muros son de almenas coronados,
Do yedra de cristal el Argavndoso
Abraços dà à sus piedras apretados;
Y en alagos de vidrio (quando Octubre
Le dà caudales) las almenas cubre.

★⁂★ CXXVI. ★⁂★

Su muro escoltan vigilantes guardas,
Frenos aun para el impetu mas ciego,
Alanos de metal, roncas bombardas,
Que escupen plomo, quando ladran fuego;
Si basiliscos no, cuyas mas tardas
Pupilas libran al menor despego
Ponçoña tan fatal, tan preuenida,
Que la muerte anticipan à la herida.

★⁂★ CXXVII. ★⁂★

O polvora, inuencion de aspid humano!
O Quimico Tudesco! que enemigo
A la vida fatal, labrò tu mano
En polvo poco vn siglo de castigo
Contra el mayor esfuerço; pues su grano
Es del cobarde apetecido abrigo;
Donde imperiosa el Arte al fuego apura,
Y reduce centellas à clausura.

La

★★★ CXXVIII. ★★★

La centellosa sangre has penetrado
Del pedernal en las heridas venas,
Y de sal, y alquitranes fabricado
Infierno breue en rapidas arenas;
Y vn rayo el mas fatal desmigajado
En tan menudos polvos encadenas,
Que atomos son del fuego, ò contra el risco
Ojos molidos son de basilisco.

★★★ CXXIX. ★★★

Reducida la colera à minutos,
Y à granos la impaciencia de la llama,
Es mostaça, que en humos absolutos
Se le sube à los montes de mas fama;
Y de los tiempos salsa, entre los brutos
Riscos con tales hambres se derrama,
Que vn breue instante come apresurado,
Lo que no pudo vn siglo desganado.

★★★ CXXX. ★★★

Antes que tu nacieses, el membrudo
Iayan era temido, y el soldado
La defensa preciaua de su escudo;
Vn dardo de la cuerda, era arrojado
El aspid mas fatal, Ariete rudo
Desmigajaua el muro leuantado;
Nacida tu al cañon, hallò tu ira
Contra distantes vidas longe mira.

★★★ CXXXI. ★★★

A infundir en Pamplona altos deſmayos
A eſtos Etnas de bronze ſe diſpone
El Lilio Galo, en los ſutiles rayos,
Que en hoja, y hoja el oro le compone:
Pompa oloroſa de caducos Mayos,
Quien de tu antigua cuna te traſpone
A tan activa pyra? do tu eſtrago
No el golpe cauſarà, ſino el amago.

★★★ CXXXII. ★★★

Que mal el Gallo contra el Leon ſe arroja,
El ſueño à las vigilias alternado;
Si en ſus ojos dos Argos eſte aloja,
Aun quando mas del ſueño acariciado:
Si canta aquel, aun quando mas ſe enoja,
Y es bramido el de aqueſte, aun no enojado;
Si es el reſuello deſte al boſque eſpanto;
Y es el grito de aquel apenas canto.

★★★ CXXXIII. ★★★

Si, ò trinche fieras, ò diamantes rompa,
Cetro la garra deſte ſe blaſona;
Si à eſte Monarca enmelenada pompa
Le enſortijò ſu greña la Corona:
Que turbante de purpura? que trompa
De ronca pluma aquel audaz entona?
Si el creſtado morrion poco es granate;
Si apenas ſu eſpolon es azicate.

Mas

★★★ CXXXIV. ★★★

Mas ay! que el Lilio es belica armeria,
Caxa Marcial fu copa campanuda:
Y cada rayo de fu hojoſo dia,
Mas que de azero es vna hoja cruda;
Y del Galo à la diſſona armonia
Bacilaràs Leon, beſtia membruda,
Y digerida en la ceniza leue,
Vrna el Lilio à tu pompa ſerà breue.

★★★ CXXXV. ★★★

Plantò el Frances el Eſquadron armado,
Circulo al centro de ſu Lilio de oro;
Qual ſu esfera à la roſa ha coronado
De ſuſurrante enxambre el vago coro,
A inculcar libador, ò buzo alado
En ſus purpureas conchas neto lloro;
Tal lenguadas de azero en ſus blaſones
Las picas ſe afectaron aguijones.

★★★ CXXXVI. ★★★

O vencer, ò dexar con la herida
El aliento, obſtinado el Frances jura:
Hablò alto vna vala ſacudida,
Y aunque ſorda la oyò la piedra dura:
Deſentrañò otra pieza mal ſufrida
La reſpueſta, que al Galo ſe apreſura,
Y à intimarſe las piezas el deſtierro,
Abeſtruzes de bronze cuecen hierro.

Vnà

★★★ CXXXVII. ★★★

Vna el Frances repite, y otra vala,
Y en vano se repite la defensa;
Plumas calça aun el plomo de leue ala
Y en guardarse la guarda solo piensa:
No al cautelosso Hipomenes iguala
En el sulfureo pomo graue ofensa;
Pues no enfrena, estimula en copias tantas
Muchas timidas turbas de Atalantas.

★★★ CXXXVIII. ★★★

Qual (relampago el huelgo tormentoso,
Si la espumosa lengua torba llama)
Quando estrecha lo aborta nube al coso
Rayo es con piel el hijo de Xarama,
Y al que inunda la plaça populoso
Vulgo, à inquirir asylos lo derrama:
Tal al bramido, al golpe de las valas,
El miedo calça prefurosas alas.

★★★ CXXXIX. ★★★

Laurel à tantos rayos vn Loyola
Altamente al temor su pecho exime,
En comun cobardia exempcion sola,
Y priuilegio al bronze, assi sublime,
Que en èl no bastardeò sangre Espanola,
Mas lo que en otros pierde, en èl redime;
Laurel respetò el rayo su persona,
Componga de si mismo su Corona.

★⁂★ CXXXX. ★⁂★

Si al criſtalino potro, arroyo vndoſo
Deſde el eſcollo reprimio pendiente
Con los que mueue Auriga numeroſo,
Frenos Orfeo en citara eloquente:
Loyola aſsi del campo temeroſo,
Deſde los muros reprimiò el torrente;
Y de vn moſquete à la ſonante lira
Generoſo eſte nectar les inſpira.

★⁂★ CXXXXI. ★⁂★

Que miedo inſtimulò vueſtra carrera?
Aſsi eſcuſais el golpe al aduerſario?
Eſſas armas de azero ſon de cera?
O de diamante ſon las del contrario?
Dad à la ſuerte que dudar ſiquiera,
No le hagais el trofeo neceſſario,
Huyendo ſolo le franqueais mas gloria,
Que os diera, muerto èl, vueſtra victoria.

★⁂★ CXXXXII. ★⁂★

Desflemarà el preludio de ſu ira
En las piedras del muro, y eneruado
Eſſe orgullo vereis, que aſsi os retira,
En ſus miſmas ruinas ſepultado;
No ſe deua al amago que os admira,
Lo que pueden deuerle opueſto al hado:
Aduertid, que en certamen tan azedo,
El mayor enemigo es vueſtro miedo.

★⁂★ CXXXXIII. ★⁂★

La ſangre ſe le huyò viendoos al muro,
Y ardiente ſangre le miniſtra Baco:
La que el aſpecto ya derramò duro,
No teima agora vueſtro miedo flaco:
Mate perdiendo, hiera no ſeguro,
Hazed ſiquiera que merezca el ſaco;
Sepa de vueſtra ſangre la Paleſtra,
Y en ſu ſangre anegad la ſangre vueſtra.

★⁂★ CXXXXIV. ★⁂★

Redimid con la muerte vueſtra fama;
La ſangre ſaque mancha tan notoria:
Tambien ciñe al vencido iluſtre rama,
Pelear ſin eſperanças es victoria:
Sin gloria muere el que muriò en la cama:
Trompas ſon las heridas de la gloria:
Dadles que celebrar à los pinceles,
Y con ſangre regad vueſtros laureles.

★⁂★ CXXXXV. ★⁂★

Pelear para vencer, es grangeria;
Pelear para morir, es rico empleo;
Victimarſe al cuchillo, es valentia;
Socorrerſe del rieſgo, es gran trofeo:
Vn ayroſo morir colma en vn dia
La honroſa hidropeſia del deſeo:
Siempre el de la ocaſion fue preſto buelo:
Detenedla, aunque ſea por vn pelo.

★⁂★ CXXXXVI. ★⁂★

No ha de pagar la vida en pluma poca
Con vna enfermedad plebeya muerte?
No ha de callar los hueſſos vna roca?
Tierra no fellarà la mejor fuerte?
A vn ſiglo, y otro le ocupad la boca;
Quien deſprecia el morir tan ſolo es fuerte:
Degollad en el Ara de la Fama
Lo que ſin gloria vſurparà la cama.

★⁂★ CXXXXVII. ★⁂★

Hablad le alto al oluido, porque crea,
Que el ſoplo de la vida de vn Soldado,
Si ayroſo lo exalò, feliz grangea
A la Fama vn clarin dèl ocupado:
La eternidad en eſtas piedras lea
Con ſangre vueſtra el nõbre vueſtro arado:
Que es Epitafio eterno gota breue,
A quien el tiempo, no ſu diente atreue.

★⁂★ CXXXXVIII. ★⁂★

Pelicanos de Eſpaña, dad la vida
Con la ſangre al honor, que matò el miedo:
Si faltare la polvora, vertida
Mi ſangre lo ſerà, mi menor dedo
Se azicala puñal; vala eſcupida
El ademan ſerà de mi denuedo:
Y con mi nombre, ò con mis ojos arda,
Siempre bien empleada la bombarda.

★★★ CIL. ★★★

La hueſte al Eſpañol, es, denodado,
Lo que al baſto Elefante breue Hormiga:
Veis aquel Eſquadron tan apiñado?
Veis la ſelua de lanças enemiga?
Solo vn grano ſerà cada ſoldado,
Cada pica vna ariſta, y vna eſpiga
El campo, que el Leon vueſtro ſeuero,
Con garras ſegarà de noble azero.

★★★ CL. ★★★

Aquel que mura enxambre numeroſo,
La pompa flaca de ſu Lilio de oro,
Para ſus timbres liba codicioſo,
El que en ſus hojas derramaſteis lloro,
Muerto pretende à vueſtro Leon fogoſo,
Su colmena el Artifice canoro:
No el miedo picas haga de aguijones,
Ni corpulento abejas en Sanſones.

Iudic. c. 14. v. 8.

★★★ CLI. ★★★

Si del Galo Sanſon culta melena
Eneruare al Leon, alta ſea gloria
Fabricar nueſtra pyra en ſu colmena,
Que dulce nos conſerue la memoria:
Dorado es nicho el que la miel eſtrena,
Tabla es la cera para vueſtra hiſtoria:
Feliz à quien ſu muerte vrna le dore,
O nicho que arda cera, ò nectar llore.

*** CLII. ***

1. Reg. c. 14. v. 27

Profanara su miel la pica aguda
Del Ionatas valiente, que heredero
Del Imperio Español en lengua cruda
Venas de oro le abrirà guerrero:
Si muerta, y no vencida la membruda
Pompa cayere del Leon seuero,
Muertos vinculareis, vassallos fieles,
A Hercules Español sangrientas pieles.

*** CLIII. ***

Si remora es su aliento à su carrera,
Ancora firme à fugitiuas naues;
Sirena atrae despues (bien que seuera)
Los animos con vinculos suaues:
Ya pues Amphion al muro le numera
Mas Leones que èl tiene piedras graues;
Pues pulsada su lengua de alta mano,
Nueuo supo eregir muro Tebano.

*** CLIV. ***

Tigre Criollo es ya, quien fue medrosa
Liebre, Elefante vasto, el que fue Hormiga;
Y vna maquina carga portentosa,
El que temiò cargarse de vna espiga:
Lira Iman atractiua numerosa,
Suauemente eficaz su lengua obliga
Al hierro de las armas, à que duro,
Suba veloz à defender el muro.

*** CLV. ***

Boſque de picas fue cada muralla,
Erizo fue de dardos cada almena:
Galo eſcriue cañon à Hiſpana malla
En el papel del plomo lo que ordena;
La polvora eſtafeta en la batalla,
La vna poſta, y la otra deſenfrena,
Y Correo Mayor el bronze duro
Los portes ſaca con violencia al muro.

*** CLVI. ***

Dialectica de Marte concluſiones
Al vno le dictò, y otro Artillero,
Y neutra la victoria en opiniones,
Ni à vno victoreò, ni otro guerrero:
Las bombardas dixeron ſus razones
En ſylogiſmos de globoſo azero;
Mas que Francia reduce, es infalible,
A Eſpaña en ſus reſpueſtas à impoſsible.

*** CLVII. ***

Arcadas da el metal, fuego bomita,
Icaro al Eſpañol, no cera alado,
Azero ſi à los foſos precipita;
Que mar de roxas ondas alternado,
Sus eſcudos veneras acredita,
Que ſellem perla al Heroe deſtrozado;
Mientras el tiempo à la memoria llama,
Y en red lo ſaca de oro iluſtre fama.

★★★ CLVIII. ★★★

Tanto repite el muro precipicio,
Que en el foso las aguas enmaraña:
De cuerpos ya sin el vital oficio
Sangrienta se ha eregido vna montaña,
O en rocas de coral vn edificio;
Con que antemuro al muro opone España;
Que aun muerto el Español, es assi duro,
Que crece foso al foso, y muro al muro.

★★★ CLIX. ★★★

Al pie de la muralla ha sacudido
Vna teñida en sangre, y otra ala
La Fama, y del destroço enrogecido,
(Que inculca apenas entre vala, y vala)
Vn Babel de ruinas ha erigido, *Genes. cap. 11. v. 4.*
Que en riscos de coral al Cielo iguala;
Donde de España se eleuò la gloria,
A escruir en los Cielos su memoria.

★★★ CLX. ★★★

Ponderoso del Galo el plomo oprime
En las ruinas del valiente Hispano,
Vn glorioso lagar, que à Francia exprime
Cruento, en que naufrague vn Oceano;
Quando del plomo nuestro mal se exime;
Pues vno, y otro, que le escupe grano,
En su campo sembrado, assi lo trata,
Que en pampanos purpureos lo desata.

★★★ CLXI. ★★★

Tendida vid el humo el ayre trepa,
Esmaltada en pampanos de fuego,
De quien vn bronze, y otro es fertil cepa.
Quando miniſtra ſu alquitran ſu riego;
Faltale al ayre eſpacios en que quepa,
Y del humo ſepulcro, aun el Sol ciego,
Y enmarañada de ſu esfera toda,
La luz mas afilada aun no la poda.

★★★ CLXII. ★★★

Olas de fuego quiebra en las almenas
Del impetu Frances el mar furioſo;
No menudas del muro lame arenas,
Eſcollos ſi le muerde procelofo:
Las armas que tiñeron nobles venas
Conchas à ſu furor ſon eſpumoſo;
Y de ſu miſmo coraçon armado,
Es roca Ignacio en tanto mar ayrado.

★★★ CLXIII. ★★★

Menos la roca de la errante Flota,
Que al mar creida el viento deſcamina,
En vna quilla viò, y en otra rota
De ſu fatal eſtrago la ruina;
Que (repetida al fuerte la pelota)
Troços del muro, que aſpera fulmina,
En el foſo viò Ignacio derrotados,
De tantas olas como ſangre arados.

★⁂★ CLXIV. ★⁂★

Mariposa el Frances, que al Estandarte
Hispano buela al muro, al rayo ardiente,
Fulminado se siente deste Marte,
Y antes la muerte, que la herida siente;
Al despeñado al pie del Valuarte,
Mortaja el tafetan diera decente,
Si en la caida el rayo que lo toca,
No hiziera su pauès pauesa poca.

★⁂★ CLXV. ★⁂★

Ignacio Alcides es, claua su estoque,
Si monstruosa el Frances Hidra Lernea,
Al vno, y otro que fulmina toque,
Vna siega cerviz, otra golpea:
Sin miedo pues que el numero le apoque,
(Quando ya vn tronco cada cuello afea)
Multitud fiera de su sangre brota,
Hecha fuente de horrores cada gota.

★⁂★ CLXVI. ★⁂★

Tanta el campo cabeça le palpita,
Que si valas faltaran, cada vna
(Vestida azero) en valas se habilita,
Con que logre de trozos su fortuna;
Mas la del Galo lagrimas imita
En las heridas, que sufriò importuna,
(Ojos de su valor) y industria el filo,
Quando mas lacrimoso Cocodrilo.

Fabrica

★★★ CLXVII. ★★★

Fabrica vna granada cumulosa
En vno, y otro tronco semiviuo,
Sangrienta tanto, como numerosa,
De su troncada gente el Galo altiuo:
La Corona le diò magestuosa,
Que à Loyola ha quitado executiuo
Marte, que ya la aclama coronada;
Despues que Ignacio la partiò granada.

★★★ CLXVIII. ★★★

Cadauer à cadauer sobrepone,
Monte à monte el valor, mas que gigante,
Del fogoso Frances, que à España opone,
Vn Olimpo en su cumulo arrogante,
A que Ignacio las sienes le corone
De Estrellas desde el muro, pues triunfante
El plomo arranca en èl con golpe duro
Al Leon del Zodiaco del muro.

★★★ CLXIX. ★★★

Tragico Orfeo la bombarda aleue
Los dormidos peñascos le recuerda
Al muro, y el que mas agil se mueue
Lugubremente la dulçura acuerda
Del pautado de neruios leño breue,
Que metros gime en la pulsada cuerda,
Al contacto de aquel, que en vozes pocas
Supo vestir de plumas à las rocas.

★⁎★ CLXX. ★⁎★

Menos à Troya estragos le conduce
El Caballo fatal, que (atropellado
Vno, y otro fillar) raudo se induce
El vientre de armas, y de horror preñado;
Que la bombarda ruinas introduce
En el muro à Pamplona destrozado;
Quando le bibran altas impaciencias
Muchas preñadas valas de violencias.

★⁎★ CLXXI. ★⁎★

Menos de Iericò ladrado el muro
Del sonoro clarin, que lo valdona,
Vno, y otro fillar desata duro;
Que mordidos los muros de Pamplona
De vno de bronze Cancervero impuro,
De sus almenas rinde la Corona;
Mordiò la vala vn risco, cuya parte,
Aun la coluna arruinarà de Marte.

★⁎★ CLXXII. ★⁎★

O! à inculcarle à la Estatua el pie de barro
No se desate, no, guija tan poca; *Danie. 6. 2 v. 34.*
Ni al que metales luze assi bizarro,
Empañe la saliua de vna roca:
No de los muros el fatal desgarro
A immortal Larisco, mortal boca
Le escrudiñe, que Estigia fulminante
En ondas lo ha bañado de diamante.

★⁂★ CLXXIII. ★⁂★

No afsi fatal del canto breue diente,
No afsi del pedernal breue gufano,
Qual de la yedra, la ruina intente
Del antiguo cipres, del roble vfano:
O! no fiempre la llama fe enfangriente,
Defmientafe vna vez rayo inhumano;
No qual al junco verde maripofa,
Arda tambien la encina populofa.

★⁂★ CLXXIV. ★⁂★

El mas rebelde rifco mas fe humane,
Y juuentud venere efclarecida,
Sierpe improuifa el canto no profane
Aun en fu flor, aquella heroyca vida:
No que perezca, no, que fe amilane,
Effa le intime piedra facudida:
No de Euridice afpid, de Atalanta
Pomo emponçoñe, no, enfrene fu planta.

★⁂★ CLXXV. ★⁂★

Eft e efplendor rofado de Efpañoles,
Purpura cuente à purpura en fu pompa,
Los que la flor plebeya cuenta Soles,
De fu voton el nudo vn luftro rompa,
No efimeros le dè los arreboles:
Sequela vn figlo, y otro la corrompa:
Y Sol de grana fea, rofa bella,
La que aun oy de carmin es dubia eftrella.

★★★ CLXXVII. ★★★

Aſpid con vna carga el bronze duro,
Sellò el oìdo, y ſu eſcupida eſfera
Su toſigo fatal le flechò al muro:
Quien ſino vn aſpid tan tirano fuera?
O preſagio la vala ſea futuro,
Que à ſu planta impelida aſsi ligera
Someta vn mundo, en quien ſe fixe queda
De ſu mejor fortuna immoble rueda,

★★★ CLXXVIII. ★★★

Guiñò al fogon el fuego, y à la vala
Patrona à Ignacio la encontrò vna almena,
(Eſta deshecha) los ſillares cala,
Y al muro de ſus piedras deſmelena,
Tras ſi arrebata quanto actiua tala;
Y al viento todo aſsi lo deſenfrena,
Que, ò ya por fulminado, ò encendido
El Luzbel de aquel muro ha parecido.

★★★ CLXXVIII. ★★★

De carne declarò que Ignacio era:
El golpe, y hallò pies en ſu denuedo,
Quando à impelerlo à timida carrera,
Nunca los pies le pudo hallar el miedo:
Pabon ſe los mirò, ſi bien ſu eſfera
El vno repitiò, y el otro ruedo:
Que no marchitan pompas los rubies,
Que blaſones ſe calçan carmeſies.

★,★ CLXXIX. ★,★

Su esfera gira en su sangrienta espuma,
La pluma tiñe en el rubi su gloria,
Y la tinta le ofrece con la pluma
Al volumen heroyco de su Historia:
No tiempo avrà que su esplendor consuma,
Que à sus letras es tabla la memoria,
Y por de Ignacio, que la dio constante,
Es ya su sangre tinta de diamante.

★,★ CLXXX. ★,★

La piedra al pie le arremetiò cobarde,
Huyòle el coraçon, que armò el diamante;
Ratera sierpe le pesara tarde,
Si al rostro vn solo se atreuiera instante;
Pues fital vn antidoto le arde
En la vista, que luz bibra constante;
En atomos cayera sierpe flaca,
Que ay tambien Basilicos de triaca.

★,★ CLXXXI. ★,★

A lo suaue no, sino à lo fiero
A su sangre de si le pidio auiso,
Que espejo de rubi fue lisongero,
Quando de si lo enamorò Narciso:
El otro El de su valor guerrero
En otro vulto le ofreciò diuiso,
Y en èl desvanecido va Loyola,
Trõcada es sobre el soso vna amapola.

Quien

★⁂★ CLXXXII. ★⁂★

Quien contra ti, si tu no te venciera?
Hizistete de parte de la muerte;
Aun en vn pie sin sangre te tuuieras,
Sino te rebelaras à tu suerte,
Si al rasgado peligro oìdo dieras,
Pues à imposibles no ay denuedo fuerte:
Date por entendido de tu herida,
Y piensese que es tuya aquella vida.

★⁂★ CLXXXIII. ★⁂★

De su porfiado ardor precipitado,
Y de obstinadas ansias impelido
Cayò Faeton Ignacio, y abrasado
Dexò lo que en su purpura teñido:
No Auriga al carro fuè mal doctrinado,
Quando huuiera aun el Sol mismo caìdo;
Que no facil assi, no assi seguro
Corre el valor la Ecliptica del muro.

★⁂★ CLXXXIV. ★⁂★

Peleaste hasta caer, no ay mas trofeo;
Permitete al dolor, diga vn sufpiro,
Que no eres de diamante, no yareo
Se achaque à ti lo que pudiera al tiro:
Ya tocaste la tierra; no assi Anteo,
(Quando en la espada forcejar te miro)
Te repite à tu ardor en nueuas lides,
Que eres tu mismo de ti mismo Alcides.

★⁂★ CLXXXV. ★⁂★

Entredicho al trofeo esclarecido
Ignacio fue, ya Troya arderse puede,
Quando està ya su Paladion rendido:
La escala à la bombarda le sucede,
Sube alado el de Francia, y baxa herido
El de España, à que Ignacio su alma herede;
Y el Gerion con duplicadas vidas,
Conuoca à su desprecio las heridas.

★⁂★ CLXXXVI. ★⁂★

Deuigorò le vn Angel el neruioso
Muslo à Iacob, que le tocò valiente,
Genes. c. 22. v. 17. Y por Padre lo erige numeroso,
De la que electa le vincula gente:
Arenas dio de luz al Cielo vndoso,
Y astros de arena al pielago luciente:
Y el pie de Ignacio en sus medrosas huellas
Arenas darà al Cielo, al mar Estrellas.

★⁂★ CLXXXVII. ★⁂★

Impone Christo al conquistar el Cielo
Vn pie sobre otro al tronco, q̃ assi estrecho
Angustiò su camino, y ya en el suelo
El caminante de su Cruz te ha hecho;
Nada ignora tu imagen al modelo,
Puedes medirte al cortezudo lecho,
Pues ya lleuas andada la fatiga
A que la Cruz à tu Maestro obliga.

★⁂★ CLXXXVIII. ★⁂★

Deliro eras relox, ya te examina
La pesa, que en el pie te agraua aora:
Ya el coraçon tu rueda diamantina
Buelta en tu vida girarà sonora:
Por mano de essa rueda se destina
La alta mano de Dios, que en buena hora,
(Quando en su rueda te apuntò Fortuna
A las dos) señalado te ha la vna.

★⁂★ CLXXXIX. ★⁂★

Acicates de pluma agite al viento,
En los que leues se calçò talares
Mercurio, azicalandose de aliento
Para dezirle à los distantes mares,
Que el desta piedra à Ignacio ofrecimiento,
A su Deidad le borra los Altares:
Pues quando à ver la eternidad camina,
A sus plantas la piedra le destina.

Prou. 8. 26. v. 8.

★⁂★ CLXXXX. ★⁂★

A ti te harà essa piedra vigilante,
Mas que à la Grulla cauta piedra graue;
O escudriñe la noche instante à instante,
Sus parpados abriendo atentà llaue;
O ya la ancore vn pie pluma constante;
O ya navegue el ayre alada nave;
De su piedra su pluma siempre yedra,
Siempre Iman atractiua de su piedra.

CANTO QVARTO.

Admirado el Frances de su valentia, lo trata vrbanamente, y desesperada de su salud, lo remite à su tierra: donde con amoroso sentimiento lo recibe, y acaricia su hermano, y no teniendo esperança de su vida, le previene el Funeral. Visitalo S. Pedro, y sanalo de su herida.

★★★ CLXXXXI. ★★★

Hidropico de viento vn Estandarte
A vn mar de soplos se creyò sediento,
Y con picada sed su menor parte
Vn golfo se ha bebido en cada aliento;
Ajado vn Lilio desatò sin arte,
Lisonja tremolada al facil viento,
A donde aleando la vestida espuma,
Garça florida fue, ò Lilio de pluma.

★★★ CLXXXXII. ★★★

O! escale su zenit Alcon Hesperio,
Que el escollo abrigò de alta Corona,
Pues plumado Prouincias de vn Imperio,
Su alcandora vna ha sido, y otra Zona:
Dotrine en cada garra vn vituperio,
Pues ya en su pluma por laton se entona
La trompa de la Fama, y Española
Colera, al blanco Lilio, haga amapola.

★⁎★ CLXXXXIII. ★⁎★

Sonoro camalcon la hueca trompa,
La sed que al viento le bebio esponjosa,
Y la que muda atrajo al ayre pompa
En musica digiera numerosa:
Su arteria de metal à soplos rompa,
Y la gala al Frances cante armoniosa;
Y si tosigo à España en copa de oro,
Le propine al Frances nectar canoro.

★⁎★ CLXXXXIV. ★⁎★

Bebiolo el eco, y trastornò sus hezes,
(Veneno à España) en la bolada copa
Del concabo esplendor de sus paueses,
Y su voz ocupò toda la Europa:
Potable fuego fue, que los Franceses
A su clarin vinculan tropa à tropa,
Y à Ignacio, mal cobrado de su estrago,
Profeta fue, centella cada trago.

★⁎★ CLXXXXV. ★⁎★

Almas de fuego estatua assi sedienta,
(Cada oìdo vna Iman) Ignacio bebe,
Y esperitoso al soplo, que lo alienta,
La que espada ya fue Cipion la mueue;
Hollaua Fogio el muro, y en su afrenta
La voz Ignacio, y el azero atreue:
Que al non plus vltra del valor Fortuna,
En su espada erigiò la otra coluna.

★⁂★ CLXXXXVI. ★⁂★

De vn rendido te abrigas con vn muro?
De vn herido te esconde vna trinchea?
No vala temas este hueſſo duro,
No polvora mi sangre el miedo crea:
No (si es triunfo) assi se empañe obscuro:
Que gloria (viuo yo) te lisongea?
Mofandome postrado, no te exaltas,
Que mas que la victoria ay ruinas altas.

★⁂★ CLXXXXVII. ★⁂★

No magnifica, no, el monte al Pigmeo,
Aun en la cima lo es, el que es gigante;
No grande el muro te erigiò Geteo,
Ni à mi la fosa me ha abreuiado infante:
El pie tan solo me negò el trofeo;
Mas muy de escollos es no ser errante,
Y muy de Empireo immoble son laureles,
A despeños ganados de Luzbeles.

★⁂★ CLXXXXVIII. ★⁂★

Immoble Norte me investigue aquella
Aguja, mas que lança de tu mano;
Ossa sangrienta soy, tragica estrella
Sobre el vn polo deste pie; que vfano
Exe sustentarà, quanto en la bella
Esfera de esse Cielo soberano,
Buelca el moble primero, el hierro arroja,
Pues Iman te lo llama mi congoja.

★⁂★ CLXXXXIX. ★⁂★

No dexes que rendir, que no es de Marte,
Reseruarle al poder algun amago;
No infames con mi vida tu Estandarte;
Que es ya del viento fauorable alago;
De tu Fortuna, que ha podido darte
Menos valor, que franqueado estrago:
En el muro le dixo à Fogio, y luego
En vozes Fogio respondiò de fuego.

★⁂★ CC. ★⁂★

Que sangre mal hablada es la que miro
Articularse de entre aquella arena?
Que à lo de Abel, ò me acrimina el tiro,
O de venganças à los Cielos llena:
Como repites importuno giro,
Mariposa purpurea en luz serena?
Si alado es tu periodo sangriento,
Epitafio à tu mismo monumento?

Genes. c. 4. v. 10.

★⁂★ CCI. ★⁂★

Que flebil voz en el purpureo lago,
A embaraçar aplausos ronca insiste?
Quien pretende à mi triunfo tan aziago,
Desvanecer la gloria, que le asiste?
Mas es Ignacio, que al mayor estrago
Con tan bizarro coraçon resiste,
Que quando mas herido, mas constante,
Puede ocupar la popa al carro ouante.

★⁂★ CCII. ★⁂★

Sierpe sin pies arrastra por la tierra,
Sangrienta si, pero azerada escama;
Metamorfosi es este de la guerra,
Que veneno se intima de mi fama:
Tosigo temo el que en su pecho encierra,
Tan fatal, que al examen de su llama
Se aquilata, y se sube assi de punto,
Que à otro ardor, Basilisco lo barrunto.

★⁂★ CCIII. ★⁂★

Leuanta Ignacio el rostro, y no lo mata,
Que à media rienda sofrenò el veneno;
Con todo llega Fogio, y lo maltrata
Con las espumas que le lima el freno:
No rayo, ne, en paveses lo desata,
Que su tosigo hiere aun con el trueno,
Al Laurel, que al caer dexò en el muro
Loyola, deua Fogio este seguro.

★⁂★ CCIV. ★⁂★

Aspid, dize, Español, que te ocultaste
De tu sangre en la morvida amapola,
Si te pisò la vala, amigar baste,
Que el tosigo conozco de Loyola:
Antidoto al diamante, en su contraste,
No el diente exime de tu espada sola;
Que atosigado, ò penetrado siente,
Que es pestaña de Linco, ò de Aspid diente.

CCV.

Viue, el que inſtante el Cielo te concede,
Sincopa de altos ſiglos de valiente;
Vrna mi coraçon tu aliento herede,
Si auguſto aſilo, auguſta Alteza aſsiente.
Tu roto hueſſo por ſu trampa herede,
No ya parlera Fama, ſi eloquente;
Mas numeros, que à Pan Siringa cañas,
A tu canilla deuan tus hazañas.

CCVI.

La ſedicion del impetu reprime,
Y el motin de tus coleras atienda
Al amor, que en mi pecho es tan ſublime,
Que à tus heridas dedicò ſu venda:
Rendimiento tan noble legitime
En tus altares mi admitida ofrenda;
Vença amor, à quien no la hueſte armada;
Pues tu valor me vence, y no tu eſpada.

CCVII.

Hagaſe ya de parte de tu vida,
Ya mi opinion ſe tuerça Atropos fiera;
Su rieſgo, ſino el ruego la combida
A que deponga la fatal tixera:
La hebra de diamante es bien nacida,
No al plebeyo torçal iguale auſtera;
Pues ſi lo corta embotarà de ſuerte
Su filo, que ſe acabe en èl la muerte.

★★★ CCVIII. ★★★

A hurto de su animo flaquearon
Los miembros, contra quien altos rigores;
La sangre, y el dolor confederaron,
Y aun en liga temieron sus ardores:
Relaxados sudores le buscaron
En la mexilla, y frente los colores:
Pero aquestos de casa se han salido
A pedirle à la sangre su vestido.

★★★ CCIX. ★★★

Mejor que al Lilio, que dexò notado
De aljofares el Alua, lo festeja,
El leue pie de arena ponderado,
(Quando à èl se cala) libadora abeja,
Al Lilio Ignacio se calò, y sellado
Vrna en su copa con su piedra dexa.
Mucho esplendor, donde el carmin vertido,
Con vara de Laurel prenda al oluido.

★★★ CCX. ★★★

Pocos el Galo lo acaricia dias,
De respetos vrbanos alagado,
Pues del lecho arrebata al nueuo Elias,
De su salud Galéno despechado,
Las dos velozes, que lo inducen Pias,
A los ayres se dieron en fiado,
Y la que al alma viste roxa capa,
En el rapto à las venas se le escapa.

4. *Reg c.* 8. *v.* 11.

*** CCXI. ***

El ombro fatigò con peso augusto
Vn palanquin membrudo, otro arrogante,
Lo ligero se alterna à lo robusto,
Si lo leue compite à lo Gigante:
Este jayan sucede al otro adusto,
Vno es Alcides del que el otro Atlante;
Su aliento en fin agita en la litera
De otro Marte feroz la quinta esfera.

*** CCXII. ***

A su Patria lo impele la Fortuna
A construirle la postrera pyra,
En la que suya fue primera cuna,
O à eregirla Teatro en quien suspira,
(Ya que el coturno le ajustò importuna
Purpureo al pie) tragedias de su ira;
Donde la herida Seneca cruento,
Numeros dà en su sangre al sentimiento.

*** CCXIII. ***

Menos se engolfa en la mordida espuma
De las iras del mar esquife vago,
Que en el mullido lecho, en blanda pluma,
La reliquia vital del duro estrago,
En quien de escollos de oro augusta suma,
Mura de las Olandas el alago;
Y el Tyrio tinte de la roxa seda
Murices nueuos en Ignacio hereda.

De-

★★★ CCXIV. ★★★

Dedalo ya su hermano al precipicio
Del Icaro al pincel de amor delega,
Que adoptado su harpon para el oficio
Al coraçon à retratar lo llega:
De colores escusa el desperdicio,
Y los trasumptos al desmayo entrega,
Quando à darles mejor el colorido
Los colores del rostro se le han ido.

★★★ CCXV. ★★★

Relaxada la mano, el pulso yerto,
Diò à los pies del dolor con los pinceles,
Y retratò mejor à Ignacio muerto,
De su desmayo el amoroso Apeles:
A verlo se assomò el sudor incierto
En pupilas de aljofar à las sieles,
Y al relatiuo le jurò conato,
Que no ignoraua nada del retrato.

★★★ CCXVI. ★★★

Dos declarò el amor que eran los vultos,
Mas vna el alma en ellos bien nacida,
Que (torno su arco) en giros vniò ocultos,
En vn torzal la indiuisible vida:
Rabiosos, no de Atropos insultos,
La cortaràn, que hebra tan vnida
Por cuerda la guardò de su arco, donde
Las flechas bebe, que en los dos esconde.

*** CCXVII. ***

Aljuua vn vernegal flechas fulmina
De repetidas ondas à la cara,
Mucha refulta hal'tilla criſtalina
De la que quiebra vidrioſa jarra;
Tocòle al arma al alma, y mas vezina
En eſcudos de fuego la repara,
Y en las mexillas deſcogiò aſſaltada,
Purpurea à tanta flecha pauesada.

*** CCXVIII. ***

Reconociò los pueſtos el ſentido,
Trincheoſe en el cuerpo el alma, y luego
Le dio el nõbre à los miẽbros, y vn gemido
Artillò en la garganta almas de fuego:
Caſtor ſe repitiò à Polux herido,
Deſtilò de ſus ojos vital riego;
Partiò caudal la vida, y diole marca,
Que aun en los Reynos valga de la Parca.

*** CCXIX. ***

Loſa la que lo hiriò, ſella à Loyola
El coraçon, y al Lazaro ya muerto
Fraterno mar de llanto en ola, y ola, *Ioann c. 11. v. 32.*
(Que aũ limara dolor de vn marmol yerto)
De Chriſto inuoca la piedad, que ſola
Darà à ſu vida en tanto golfo puerto,
Quando à acordarle amor rompe ſus venas,
Dos miñas de dos ojos Madalenas.

Ele-

★⁂★ CCXX. ★⁂★

Eleuò al coraçon la losa el llanto,
Y vna vez le dà vozes à la vida,
Que Sisifo Agonal del duro canto,
De la boca repite la caìda
Al hondo coraçon, que en vn quebranto
Es fragosa à la lengua la subida;
Porfiò el precipicio, y si la mano
Vn cordial no le diera, fuera en vano.

★⁂★ CCXXI. ★⁂★

Funebre à Ignacio se preuiene pompa,
En las que perlas la mañana llora,
Antes que en las cortinas del Sol rompa
Alamares de Estrellas el Aurora,
Y la Abejuela con quexosa trompa
En espongiosos corchos atesora;
Porque chimico tropo le digiera
Lagrimas de agua en lagrimas de cera.

★⁂★ CCXXII. ★⁂★

Vn tumulo Babel se preuenia,
Que ardua cupula en humos inundasse,
Donde el luto en erguida Monarquia
Al Sol jurisdiciones le vsurpasse:
Escollo de bayeta, en quien el dia
Las ondas de sus luzes quebrantasse,
Y en quiẽ la antorcha, q̃ aũ el Cielo ahuma,
De vn pielago de fuego fuesse espuma.

★★★ CCXXIII. ★★★

Torbo atezado Scila, en quien la vida
Con el vaxel naufraga mas hinchado,
Quando à soplos fatales impelida
Euro la muerte la rompiò enojado;
Y à poca arena estrecha la engreida
Pompa, que todo vn mar ha dominado:
Donde en breue ataud ceniza poca,
Saliua es de este mar en fatal roca.

★★★ CCXXIV. ★★★

Donde la muerte en campos de bayeta,
En cirio, y cirio, lilio, y lilio ordena;
Y en vno, y otro que encendiò Cometa,
Rubio enxambre de fuego desenfrena,
Do abeja cada luz le liba inquieta
Lagrimas, que dedica à la Colmena
Del sepulcro, que al llanto de la antorcha,
Vn hueso, y otro le dedica corcha.

★★★ CCXXV. ★★★

Adonde braço de arteriosa nieue
Cada cirio se emula, en quien la llama
las venas hiere de algodon, y breue
Hilo de cera en el blandon derrama:
Sino es gusano su esplendor, que atreue,
O quando su vigor mejor inflama,
O quando muerde el algodon feuera,
Diente de luz, que yedras roe de cera.

★★★ CCXXVI. ★★★

De las paredes desgajò el brocado,
Apeò de los frisos las pinturas,
Lacrimoso vn Inuierno conjurado
Contra los Mayos de las colgaduras;
Mudò de piel la casa, que variado
Serpiente fue, y vistiòse las obscuras
Escamas de bayeta, y sus enojos
Desflemaron veneno por los ojos.

★★★ CCXXVII. ★★★

Priuilegio al cadauer le prepara
El balsamo en mi America sudado,
Donde al gusano le quebrò la vara
El que à tan Regio se acogiò sograd̃o:
Mas ay! que mal la carne se repara,
Quando tan solo treguas ha alcançado
Del gusano à otro siglo preuenido,
Que es graue culpa la de auer nacido.

★★★ CCXXVIII. ★★★

Sudaua al marmol Escultor valiente,
Docto buril el Epitafio araua,
Despreciòlos su Fama, que altamente
En los bronzes del Cielo el Blason claua:
(Pauta las Zonas del Zafir luciente)
En cada Estrella cada letra graua,
Que à quien sepulcro es corto todo el suelo,
Marmol le fuera estrecho otro q̃ el Cielo.

★⁂★ CCXXIX. ★⁂★

Del cuerpo augusto el breue esquife roto,
Naufragante vacila en vn mar muerto;
No cable el hilo, que le tuerce Cloto,
Ni ancora el vso le establecen puerto:
Barado penderà nautico voto,
Si Norte el Cielo le indicare cierto;
Y olas de siglos romperà en su quilla
En las aras del tiempo su barquilla.

★⁂★ CCXXX. ★⁂★

Remos sus llaues dos, ondas de Estrellas,
Si abismos de Zafiro Cielo, y Cielo,
O rompe, ò quiebra Pedro, y de centellas,
(Leue espuma à su remo) inunda el suelo,
Cometa es cada surco de sus huellas;
En quanto rompe cristalino velo;
Y de tablas del Sol hecha la barca,
Suspension de su oficio trae à la parca.

★⁂★ CCXXXI. ★⁂★

Tendiò al alma la red su voz suabe,
Y en todo el cuerpo la inuestiga apenas,
Que es peze el alma que nadar no sabe,
sino en los hondos rios de las venas:
Solo en la sangre su elemento cabe:
Flacas las carnes son, sin ella, arenas;
De estos la saca Pedro altos agrabios
A la purpurea orilla de los labios.

★⁂★ CCXXXII. ★⁂★

Vinculòse à Loyola otro Eliseo,
1. Reg c. 4. v. 34. En su cuerpo su Cruz Pedro retrata,
Pues ambas manos en el pie le veo,
Quando à las venas el libor les ata:
Dichoso pie, pues que le acuerda creo,
Quando rubi en sus manos le desata,
El pie de aquella Cruz, adonde diestro
Antipoda subiò de su Maestro.

★⁂★ CCXXXIII. ★⁂★

Menos el hierro amante, Calamita
Sedienta hidropesia del Luzero,
(Si à la Iman se bebiò) el Norte medita,
Que à la piedra de Pedro el muerto azero
Con cariñoso anhelo solicita;
A su Iman lo tocò el Sacro Clauero,
Y à su afecto le dicta, que deuoto
Norte à sus llaues, las dedique voto.

★⁂★ CCXXXIV. ★⁂★

Solidole la basa al que Coluna
Erigiò de su Iglesia, à quien se arrime
La cupula de Pedro, que à la Luna,
O le embaraça el globo, ò se lo oprime:
Yugo encendido al mar pondrà la vna,
Apoc. c. 10. v. 1. & 2. Quando en la tierra la otra se sublime;
Pues à ser Angel nueuo le combida
En la basa, que à Ignacio le solida.

El

★⁂★ CCXXXV. ★⁂★

El nombre de Iesus Pedro le arrima
Al tartamudo passo del que el Templo
Pisaua con vn pie; y aqui sublima
Mayor poder en mas ilustre exemplo:
Que el nombre exalte de Iesus le intima,
Quando sanarle à Ignacio el pie contemplo,
Y al nombre erige Ignacio la rodilla,
A quien alto el Querub la suya humilla.

Act. Apostol cap. 3. v. 6.

Paul. ad Philipp. c. 2. v. 10.

★⁂★ CCXXXVI. ★⁂★

Al pauoroso golpe commouido
De las vozes de vn Gallo en tierno llanto,
Vno Pedro artillò, y otro gemido;
Y à Pedro Ignacio se refiere tanto,
Tan bien curado de tan mal herido, (canto
Que vn canto à Ignacio, à Pedro le haze vn
Suspirando gemir, y en los dos hallo, (llo.
Que à Ignacio el Galo hiere, à Pedro el Ga

★⁂★ CCXXXVII. ★⁂★

Corrido al lecho el Tirio terciopelo,
Orbes compendian en fogoso giro
Los talares, que Pedro calçò al buelo,
A la pension se niega del suspiro:
Ahogado en el sueño su desvelo,
Y al inculcarlo el Sol en su retiro,
En la tabla del gozo no esperado
Salio su vida, y su salud à nado

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

★★★ CCXXXVIII. ★★★

Monſtruo lo duda de caduco ſueño,
Con la edad de la fiebre delirante;
Apela del placer, bien que alagueño,
Al hueſſo, aun en la ſangre redundante:
La verdad lo ha ſacado del empeño,
Pues de las vendas lo admirò ignorante;
Y por Zonas el Cielo las aclama,
Quando aun palpitan luzes en la cama.

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

POEMA HEROYCO.

LIBRO SEGVNDO.

Su conuersion; Su penitencia y singulares fauores que le hizo el Cielo en este tiempo.

CANTO PRIMERO.

Vnidos ya los hueſſos desh chos, ſobreſaliò vno releuado à los otros feamẽte: Hazelo aſerrar S. Ignacio, ſin q̃ mueſtre ſentir tan graue tormento. Pide vn libro de Cauallerias para diuertirſe en la cama, no ſe hollò ſino vno de vidas de Santos: leyendo en èl le trueca Dios el alma, y auiendo batallado con las vanidades del ſiglo, ſe determina dexarle.

★ ★ ★ I. ★ ★ ★

VN Sol adoleciò, y otro en la cura,
Vn voto, y otro le ha eſcuchado el lecho;
Tenaz vn hueſſo al otro ſe aſſegura,
Y de bronze ſe emula el mas deshecho:
Mas diente fiero contra la hermoſura
Del coturno, que ſiempre calçò eſtrecho,
En la rodilla ſe relieua feo,
Latrante giba contra el culto aſſeo.

★★★ II. ★★★

Adonis Eſpañol lo infama diente
De fiero Xabali contra ſu gala:
Deſnudòſe de humano, y impaciente
Dentada fierra contra ſi azicala;
Mas repetirſe al blando lecho ſiente,
Que ſi iterara ſu rigor la vala,
Sordo ſe obſtina eſcollo à las atrozes,
Que el inſtrumento crudo le dà vozes.

★★★ III. ★★★

Circe ſu aliento lo obſtinò de piedra:
Plaça de riſco el corçon aſsienta;
De quien ſu dulce hermano, tenaz yedra,
En vano eſtoruos à ſu rieſgo intenta:
Precipicio de ti, tus años medra,
No à la ley del dolor bronze te eſſenta:
Dale Audiencia à tu rieſgo crudo Marte,
No te condenes ſin oirte parte.

★★★ IIII. ★★★

No immoble lo fixò cañamo crudo,
A tortuoſos lazos reducido,
No en argollas torcido azero rudo
Le enfrenò el mouimiento dolorido:
Mordaça ſu valor lo implicò mudo,
Vedandolo al deſcanſo del ſuſpiro;
Pues forxando de ſi dura cadena,
Riſco à ſu coraçon atò ſu pena.

★⁎★ V. ★⁎★

Imperioso à la argolla de vn preceto
Su alma encadenò, que al mouimiento
Remora fue mental, cuyo respeto
El vagel enfrenò del sentimiento:
Hizose el AY de casa del secreto,
Desterròlo à su pecho el sufrimiento,
A vn Lince los dolores le negara
Del coraçon antipoda la cara.

★⁎★ VI. ★⁎★

Dentado azero se calò inhumano,
Y roe el releuado hueſſo inculto,
Y en las medulas se afectò gusano,
Mucho violento executando insulto;
No ya el verdor le marchitò lozano,
Yedra al color rosado de su vulto;
Antes rubis palpita roxa yedra,
Abrasando en su cuerpo alma de piedra.

★⁎★ VII. ★⁎★

Despojo el hierro de marfil derriba,
Que el ombro à Itis le supliera vfano; *Genes. c. 2. v. 21. & 22.*
Y dormida la parte sensitiua,
A Prole nueua Dios abriò la mano,
Y (à virtud eleuado productiua)
Consagra el hueſſo en tan fecundo grano;
Que reliquia de Ignacio, Adan segundo,
Religiosa vna Eua le diò al Mundo.

★★★ VIII. ★★★

De Cadmo assi la heroyca agricultura
De vn diente hizo nacer vn Marte crudo,
Y en lanças viò espigar su mano dura
El grano, que al terron dio colmilludo;
Ondeò la mies exercitos madura,
Ventilando vna espiga en cada escudo:
O fragmento fecundo! de Dios fia,
Que vna te alistè Heroyca Compañia.

★★★ IX. ★★★

Reitera el lecho Martir de la gala,
Viue à la pluma, assiste à la cortina,
Reincidencia, que al golpe de la vala
En la espontanea cometio ruina:
Desganado al dosel que lo regala,
Salsa de las olandas, determina,
Por passar la vianda de los dias,
Vn libro vano de Cauallerias.

★★★ X. ★★★

Vulgo de pajes se desata inquieto,
Y el fantastico libro solicita,
El camarin divulga mas secreto,
Y la mas muerta alhaja resucita;
Mas al Lince escrutinio, alto decreto,
Con ceguedad de Topo lo limita;
Y del tiempo, y del polvo relaxado,
Vn libro Sacro se encontrò el cuydado.

Los

★⁂★ XI. ★⁂★

Los ſudores que enjugan los Laureles,
Los que tiñeron purpuras cruores,
Los que martirios graduò crueles
Es triunfos de los Barbaros mayores,
Vn Sagrado Eſcritor, Diuino Apeles,
Con eloquentes exprimia colores:
Deſagrauiò del polvo ſus renglones,
Y agotò con los ojos ſus razones.

★⁂★ XII. ★⁂★

Polvora bebe en la ſagrada letra,
Y en ſus ojos al alma oculta mina
Dirige Dios, y de ſu fuego impetra
Eficacia vna llama, que fulmina
Quantas torres fantaſticas penetra,
Quando à los Cielos buela ſu ruina,
Ya el alma deſmantela nube, y nube,
Y en ombros de vn auxilio al Cielo ſube.

★⁂★ XIII. ★⁂★

Al lado llamas coraçon de cera,
Buela en la pretenſion de ſu caida;
Efimero Cometa en ancha eſfera
Su muerte impetrarà de ſu ſubida:
Arrancò deſde el pecho ſu carrera,
Y de ſus alas deſatò ſu vida
La terrena de afectos peſadumbre,
Que le negò el bravìo de la cumbre.

TTT XIV. ★★★

Repitiòse à la Iman de los renglones,
Azero se torciò al Norte sagrado;
Y en los diuinos forcejò eslabones
Suauemente el coraçon atado;
Muchas, primero moble, dio impulsiones
A su afecto altamente iluminado,
Y en los purpureos polos de su lecho,
Giros bolcò la esfera de su pecho.

★★★ XV. ★★★

Habilita la cama para cuna
De alto, si bien infante, pensamiento,
Que al Aspid engaçado à su Fortuna
Ahogò en el primero mouimiento:
Vna del lecho viò, y otra coluna,
Opuesto el vno al otro rompimiento;
Y el que certamen prescribio valiente,
Ondas lo alternan de inuisible diente.

★★★ XVI. ★★★

Los renglones en lagrimas inunda,
Las tildes à las clausulas agota,
Do rayo executor, mano iracunda,
Relampagos le arò en la letra ignota:
Temiòse Baltasar, y à la coyunda
Del Cielo su cerviz tendiò devota:
Al periodo al fin de sus engaños
Punto dieron final los desengaños.

Dan.c.
5.v.5.

★★★ XVII. ★★★

Esconde el llanto la mexilla bella,
Saliòlo à recebir la voz al labio,
Silabas su torrente le atropella,
Y aquestas pocas redimiò à su agrabio:
Leo, Señor, en la menor Estrella,
Que en cerulea piel escriues sabio,
De tu poder vn tropo, vna sentencia
Del Tulio de tu altissima eloquencia.

★★★ XVIII. ★★★

Clausulas en el mar vndosas leo, *Iob.* 38. v. 11.
Que en punto, y punto paran de la arena,
Parentesis las Islas suyos creo, *Genes.* 1. v. 12.
Quando en corvas orillas las enfrena:
Perifrasis son tuyos el arreo,
Que en cultas flores tu eloquencia ordena: *Genes.* 1. v. 27.
Antonomasia el hombre à ser viuiente, *Genes.* 1. v. 16.
Y hiperbole de luz el Sol ardiente.

★★★ XIX. ★★★

Metafora en las plantas translatiua,
Cristal altera en esmeralda hojosa;
Pluma de luz al Sol dictas, que escriua
Retorica de Estrellas numerosa;
Y en tu boca del mundo descriptiua, *Psal.* 32. v. 9.
Vna voz cada Cielo es armoniosa;
Aquesta (ò marmol yo) no me mouia
Oratoria de Dios, dulce energia?

★★★ XX. ★★★

Poca letra me intima execuciones,
Quando el alma mas Aſpid ſe me obſtina;
Quien cadenas le forja los renglones
A la que al yugo leyes le declina?
Quien las vezes le ha dado de eslabones
Al libro que me alhaga, y me acrimina?
Quien de dientes te armò pagina graue,
Que mordiendo eficaz, ladras ſuaue?

★★★ XXI. ★★★

Zozobrado el aliento en dulce calma,
Las ſeñas, que las letras imprimieron
En los ojos caminos para el alma;
Huella à huella las lagrimas corrieron,
Liquidos Hipomenes, que la Palma
Ganarle à la juſticia pretendieron:
Pues Remoras los pomos deſtas perlas,
Se parò la clemencia à recogerlas.

★★★ XXII. ★★★

Vn Oceano en perlas diuidido,
Tierna deſenſarrò cada pupila,
Cada gota vn incendio es reprimido,
Y en cada perla vn alma ſe diſtila:
Los ojos canſa el llanto repetido,
Y en la viſta en las lagrimas vacila;
Y en dilubio tamaño el alma arriba
A la clemencia, que le dè la Oliba.

CANTO SEGVNDO.

Votà à la Virgen Santissima el visitar su Casa de Monserrate, ella le remunera este deseo con su presencia, infundele en esta visita el Don de Castidad.

XXIII.

CIñe al diamante obstinacion precita,
Y breue piedra en su inflexible idea,
Luzero endurecido se acredita,
Opulento Luzbel se lisongea;
Este, que aun à los yunques supedita
El poder al martillo, assi flaquea,
Aun al guiñan de Dios, tierna pupila,
Que en lagrimas de fuego se distila.

XXIV.

Eternidad de marmoles armada
El immortal escollo, que eminente
Huella alfombra la nube leuantada,
Diadema ciñe el epiciclo ardiente,
Aguila rauda es riscos plumada,
Ciego error en el ayre assi obediente,
Que à las vozes de Dios nubes escala,
Y en cada piedra le consagra vn ala.

Mathæi 21. v. 24 Psalm. 113. v. 4.

Cor-

★⁂★ XXV. ★⁂★

Correr admira en la rebuelta arena
Cauallo de criſtal à eſſe eſpumoſo
Rapido, à eſſe Iordan, que el ayre llena
(Polvo à ſu piel) de aljofar luminoſo:
Eſſa violencia incorregible enfrena
Con blanda rienda Dios, y aſsi obſequioſo
Ceja en los pies, q̃ el pecho ſobre el viento,
O mas veloz lo huella, ò mas violento.

Ioſue, c. 3. v. 16.

★⁂★ XXVI. ★⁂★

Terror del mar errante Mongibelo,
Temida aun de la mas eſſenta roca,
(Pues todo el mar aliſta contra el Cielo,
Quando ſoruido lo eſcupio) la Foca
Mullò à Ionas ileſo aun en vn pelo,
Albergue el vientre, ſi cogin la boca:
Y à la vida tirò ſueldo ſu ſuerte
En el mayor preſidio de la muerte.

Ionæ, c. 2. v. 1.

★⁂★ XXVII. ★⁂★

Las Eſtrellas eſpuma, el ſurco era
La Ecliptica al correr arrebatado
De la Naue del Sol, quando ligera;
(El paño todo de ſu luz echado,
Ondas rompiendo azules en ſu eſfera:)
Nauegaua del Cielo el mar hinchado;
Y embuelto Dios en vna voz ſuaue,
La carrera ancorò de tan gran Naue.

Ioſue, c. 3. v. 12.

En

★★★ XXVIII. ★★★

En sus lenguas de fuego confundido
Aquel Babel del horno, se conspira *Genes. 11.*
Aun contra el Cielo, à quien descomedido, *v. 7.*
Tronco pretẽde al Sol, que arda en su pyra:
Este del fuego hiperbole engreido, *Daniel 3*
En el motin mas ebrio de su ira, *v 24. &*
A tres Hebreos se humillò sereno, *49.*
Que en cada llama, Dios le impuso vn freno.

★★★ XXIX. ★★★

Ligada la Esperança à la coyunda,
La Fe al arado, (bien que poca vara) *Exo. 14.*
Del Roxo Mar la vega mas profunda, *v. 21.*
Obsequioso Moysen, ò rompe, ò ara;
Y en terrones de vidrio, en que lo inunda,
Estrecha al ayre en su Region mas clara:
Ya florecer viò el sulco, y ya lo admira,
Si calçada à Israel, à Faraon pyra. *Sapient. 19. v. 7.*

★★★ XXX. ★★★

Llamò Moysen al agua en el dormido *Exo. 17.*
Risco, y à obedeeer su llamamiento, *v. 7.*
Argos de piedra, à Dios reconocido,
A su voz respondiò con vn portento;
Pues parpados vitales conuestido, *Numer. 20. v. 11.*
Ojos abriò en el agua ciento à ciento,
Y à la menor pupila mas preñada,
Madre fue de vna fuente dilatada.

★⁂★ XXXI. ★⁂★

La mano pues, que obrò tales portentos,
Que fabricò en los Cielos dulce lira,
Conpulſando ſuauiſsimos concentos
En vna, y otra que le agita es pira:
Que en ſus raudos ſonoros mouimientos,
O cuerdas onze, ò Ciſnes onze gira;
A cuyo ſon los ſignos ſoberanos
Texen vn coro aſidos por las manos.

★⁂★ XXXII. ★⁂★

Tocò de Ignacio el coraçon dormido,
A cuyo impu'ſo citara ſuaue,
Si Cielo no del Cielo compelido,
Se gira acorde, y ſe deſmiente graue;
Y el pie que mueue, ò el que dà ſuſpiro
Del Cielo es buelco, y de ſu pecho llaue:
Pues quando flaco ſe ajuſtò al concento,
A Monſerrat le vota el mouimiento.

★⁂★ XXXIII. ★⁂★

Suauemente eficaz ſe afecta eſpuela,
De mouimiento tan recien nacido,
Maria, que le abſuelue la piguela
En que le tuuo ſu temor prendido:
Verla en ſu Caſa le votò, y ya buela
En alas del amor que le ha mouido,
Y la que du'ce admite coraçones,
Con ſu viſta pagò ſus intenciones.

★⁂★ XXXIV. ★⁂★

Este Arcangel, y essotro en la coyunda,
Partido el Sol en quatro ruedas bellas,
El pie, que hollò feliz fierpe iracunda,
Al retrete de Ignacio dio sus huellas,
Al ayre el carro, y à la tierra inunda
En pielagos de fulgidas centellas;
En cuyas ondas muchos Querubines,
Sin vestirse de escama son Delfines.

★⁂★ XXXV. ★⁂★

Nilo es de oro el cabello al Sol bruñido,
O inunde el pecho, ò ya la espalda esconda;
En siete no, en cien venas diuidido,
Quando las quenta el viẽto en onda, y onda:
Suauemente vn caracol torcido,
O las nada la oreja, ò ya las sonda,
Quando de doze Estrellas el armada,
O sonda sus orillas, ò las nada.

Apocali. 12. v. 2.

★⁂★ XXXVI. ★⁂★

La frente en sus corrientes anegada,
Y de las cejas corvas diuidida,
Isla es de nieue, y Isla fortunada,
De alternas ondas de oro repetida:
Si ya no la venera mas plateada,
En pielagos de Soles sumergida,
Que del grano Oriental mas neta fuera
Ella la perla, el grano la venera.

*** XXXVII. ***

Dos corvos esplendores de la Luna,
Esta, y aquella ceja son luciente,
Quando tierna à la luz se le arqueò cuna
En el primer albor de su creciente:
Si dos cogollos no se tienden de vna
Palma de nieue, que creciò eminente
En su nariz, y con primor decoro,
En estas ramas dos, se partiò de oro.

*** XXXVIII. ***

Mas lucientes hizieran, mas sonoras
Sus ojos dos, dos fulgidos luzeros
En dos lobregas noches dos Auroras,
No menos luminosos, que parleros:
Mudas sus niñas dos nadan canoras
Sirenas del Zafiro dos esteros,
A quien, ò cristal sean, ò luz pura,
Adelfa de oro en las pestañas mura.

*** XXXIX. ***

Estrecho de marfil entre los ojos
La nariz se origina à los dos mares,
Que en leche estàn, quando ventilan rojos
Ondas en las mexillas de azahares;
Si no voton de nieue à los despojos
De dos de plata, y purpura alamares,
Que en ellas se entretexen, cuyos rayos
Rosas de Abriles son, Lilios de Mayos.

★⁎★ XXXX. ★⁎★

Si desluze el clavel, tizna la nieue
Purpurea boca, como blanco diente,
Que fuera de coral la cuna breue,
En que durmiera en perlas el Oriente;
Si quando à razonar dulce se mueue,
No fuera el labio roxo suauemente,
Menandro breue de carmin, adonde
Turba de Cisnes candidos se esconde.

★⁎★ XXXXI. ★⁎★

El Sol como en su cuna se durmiera
En el hoyuelo de su barba bella,
Y si huuiera vna Estrella que muriera,
Vrna el hoyuelo fuera de la Estrella:
Si su seno el jazmin trocar pudiera,
Lograra glorias en trocar con ella:
Mas pues son todas estas fealdades,
El camarin sea ya de sus beldades.

★⁎★ XXXXII. ★⁎★

Su cuello se afrentò de ser coluna
De alabastro, quando èl su albor le deue;
Negra es con èl la pella de la Luna
Torcida en roscas de mullida nieue:
A perder con sus venas vna à vna
Yedra azul el Zafiro no se atreue;
Pues sin arte su voz, y èl sin adorno,
Es clarin de marfil sacado al torno.

★⁂★ XXXXIII. ★⁂★

La Azucena gentil emprende en vano
Ser de su mano aun imperfecta copia,
Quando fugeta, sin pelear su mano
En la nieue otro Imperio de Etiopia;
Con quien de Oriente el opulento grano,
No es pobre, no, sino la misma inopia:
Y pues la injuria, aun el mayor apodo,
Es ella misma, ya lo dixe todo.

★⁂★ XXXXIV. ★⁂★

Si excede esta beldad, Hijo la fia
En sus braços vn Niño tan amante,
Que al cuello se eslabona de Maria;
Hilado su cabello es vn diamante,
Su cuerpo de las carnes es del dia,
Quando aun en leche el Sol es luz infante;
Deste volumen de hermosura, y gala,
Indice que la obtiene, y la señala.

★⁂★ XXXXV. ★⁂★

Acuerda bien, quando mejor defiende
Tunica augusta clarameate obscura,
Los pechos, donde lince Amor atiende
Dos cupulas del templo de Hermosura;
Dos pomos, por quien Ida el suyo enmiẽde,
Dos Potosis de la Beldad mas pura,
Donde en sus venas vn licor desata,
De quien es piedra el Sol, y èl es la plata.

★⁎★ XXXXVI. ★⁎★

Talar el manto de Zafir texido,
Quanta Beldad le zela le ha inundado,
Azul vndoso pielago tendido
Desde el ombro supremo al pie Sagrado:
Donde al soplo del ayre combatido
En tormentosas rugas se ha alterado,
Que entre las rocas de marfil ocultas,
Crestadas ondas son, crespas resultas.

★⁎★ XXXXVII. ★⁎★

Al golpe de la luz, y del portento
(El Edificio todo coludido)
No cupo en si de Ignacio el aposento,
Y en la voz se quejò de vn estallido:
El pasmo à Ignacio le ahogò el aliento,
Embargòle à los miembros el sentido,
Y el coraçon saltando de su lecho,
Le busca puertas por donde huir al pecho.

★⁎★ XXXXVIII. ★⁎★

Ancoròlo vna voz, que al ayre sia,
(Vn Angel sea cada liento breue,
Y cada acento cada Gerarquia,
Pues toda la razon son todas nueue)
La siempre suauissima Maria,
Que dulce enfrena, lo que hermosa mueue:
Embiòle al alma todos sus despojos,
Y llamòla à assistir solo à los ojos.

★⁂★ XXXIX. ★⁂★

A cada aliento à admiracion le cave,
Y sobrarán despues admiraciones:
La lengua al paladar tuerze la llaue;
Porque ignoran el vado las razones;
Lo mucho se embaraça en lo suaue,
Y en tantas del portento inundaciones,
Çozobrado el baxel de la memoria,
Nadan los ojos pielagos de gloria.

★⁂★ L. ★⁂★

En sus braços Ignacio repetido,
La afinidad (le dixo) de mi pecho
(De ilibado pudor, don infundido)
Dulce de oy te ceñirà pertrecho;
Ni al alma alagarà torpe genuido,
Ni al cuerpo mancharà impudico lecho,
Dixo, ausentòse, y infundiò Maria
De su voz, y su rostro hidropesia.

★⁂★ LI. ★⁂★

Menos emparentò con la esponjosa
Sed de la Iman el atraido azero,
Que hijo de su ansia contagiosa,
Nieto se califica del Luzero;
Que Maria lo atrajo cariñosa
A que del Cielo fuesse verdadero
Sequaz, à quien aclame la memoria
Aguja de marear, golfos de gloria.

LII.

Armado de vn eſcollo en cada malla,
Y no oprimido de ſu graue peſo,
Violento es Lince à la mayor muralla,
Con la peſtaña aguda de ſu hueſſo:
Rinoceronte, en quien el Aſpid halla
Là ſuſpenſion de ſu fatal exceſſo,
Eſte que con imperios abſolutos,
El Polifemo es baſto de los brutos.

LIII.

Depondrà la violencia mas ſañuda,
Quando ilibada vna Donzella vea,
La planta immoble, el pecho ya deſnuda,
Nueuo Iayan de nueua Galatea:
En Maria depone aquella cruda,
Aquella Ignacio ſanguinoſa idea,
A que Marte lo induxo, pues tal pecho
A ſu caricia ſe conſagra lecho.

LIV.

Aquella le infundio virtud, aquella,
Que en el Carro Agonal vnciò las Pias,
Que de vna, y otra conviſtiò centella
Al ſiempre caſto, al ſiempre ſerio Elias,
Y (alta del Cielo atropellada Eſtrella)
A que vieſſe parar raudos los dias,
Y cerrarſe los ſiglos, lo ha guardado
Balſamo de ſus carnes ilibado.

4. *Reg.* c. 2. v. 11. & 12.

★★★ LV. TLT

Mathæi 14.v.11.

Aquella, à cuya voz el sentimiento
Del impudico incesto à vna Zagala,
Que à la ley ajustò del instrumento
Vn buelo al giro, y à la planta vn ala,
Ciego el cuchillo le franquò cruento,
Que à la cerviz del Precursor se cala;
Donde en su lengua colocò su enojo,
Aguja de marear otro Mar Roxo.

★★★ LVI. ★★★

Aquella que le embiò filo al azero,
Iudit.13. v.10. Que despachò los brios à la mano
De vna Iudit, à cuyo golpe fiero,
Tronco el lecho manchò, que adorò vano
El Caudillo insolente, que guerrero,
Yugo à Betulia le intimaua vfano:
Y en vena, y vena, que desata rota,
Vn rio de carmin es cada gota.

★★★ LVII. ★★★

Aquella, que à Ioseph cauta le auisa,
Genes. 39 v.14. De la que oculta entre alagueñas flores,
Al alma le flechò fierpe improuisa
El tosigo mayor de sus amores;
Y à vna Corona lo eleuò indecisa,
O à vn Cetro solo en dos Emperadores;
Rey como Faraon, que atò coyunda
En la cerviz de quanto el Nilo inunda.

La

★ ★ ★ LVIII. ★ ★ ★

La que en Ines armada de diamante,
Al teatro alcançò de admiraciones,
Quando Agonal arena huella ovante,
Quando alista en su guarda los Leones,
Quando aũ neuado en leche el labio infante
Llama imposibles las aclamaciones,
Y en que reynar no dexa al sufrimiento,
Ni puestos que ganar à otro tormento.

★ ★ ★ LIX. ★ ★ ★

La que assentò su propia Monarquia,
Donde el Angel supremo es Potentado,
En la siempre Purissima Maria;
En cuyo pie, que humilde le ha besado,
La mas alta se encumbra Gerarquia; (do,
Quando ve, que en el Verbo, q̃ ha engendra
Con su Pureza su Deidad contrasta;
Que humilde agrada al que concibe casta.

★ ★ ★ LX. ★ ★ ★

Aquella que naciò en el Padre Eterno,
Que aunque engendra, y ay Prole cõcebida,
Engendra Virgen, quando el amor tierno
Es despues de la Prole esclarecida:
Engendra sin amor, que le vna al Terno,
Primer origen en aquella vida:
Pues despues de que el Hijo lo es perfeto,
Se origina el Sagrado Paracleto.

CANTO TERCERO.

Dexa su Patria, va à Monserrate, haze una Confession general. Vela en el Templo sus armas; y dando sus ricas galas à un pobre, se viste de un grosseroſaco.

★★★ LXI. ★★★

DExò Ignacio su Patria esclarecida,
Vencidas las instancias de su hermano;
O Patria! que te intimas à la vida,
Del pimpollo mejor sordo gusano;
Y te divorcias siempre matricida
Del hijo que en tu seno viuiò vfano,
Y aduersa conuocandole Fortuna,
Vrna sin gloria eriges à su cuna.

★★★ LXII. ★★★

Dexòla Ignacio, y cometiò à la espuela,
Que al cauallo auisasse del camino
De Monserrat, à cuyo monte apela,
Disfrazando à su hermano su destino:
Deportante arrancando el frison buela,
Quando pierde con èl velero el pino,
Y al contacto de Ignacio, que lo instiga,
Muchas debana leguas su fatiga.

★⁂★ LXIII. ★⁂★

El espacio mayor compendia breue,
Las distancias aprieta à las jornadas,
Y en vna tantas presuroso embebe,
Que à las plantas, que raudo agitò aladas,
Ni aun vn caracter el arena deue,
Quando de espumas las neuò argentadas
El freno, y trastornado el Orizonte,
Conduxo à Ignacio à descubrir el monte.

★⁂★ LXIV. ★⁂★

De muchos montes lo ha admirado estremo,
Donde calça la nube el pie eminente
De aquel soberuio verde Polifemo,
Que por ojo adoptò de su alta frente
El Templo, à quien eleua assi supremo,
Que alvergado en su pecho ilustremente,
El firmamento, escolta, ya atalaya,
Si mas allà del Cielo Mundos aya.

★⁂★ LXV. ★⁂★

Venera el monte, en cuya falda verde
Vn serpiente de espumas escamado,
En roscas de cristal sus giros pierde
Flexuoso entre peñas desatado,
Y al risco que lo pisa altiuo muerde
En sortixosos vinculos bibrado;
Matricida cristal de dos montañas,
Que al parirlo rompieron sus entrañas.

LXVI.

Eſpejo en quien ſe mira, y deſvanece
El toſco riſco, antipoda à Narciſo,
Donde bebiendo ſus raudales crece
Recental, que balando le dio aviſo
En la eſpeſura al Lobo, que amanece
A purpurar ſus aguas improuiſo,
Donde al Toro en las lides que barrunta,
El riſco al cuerno azicalò la punta,

LXVII.

Al monte ſube, y mira en la ardua peña,
Que la nube excedio, deſembarcada
Del peynado repecho, à la Cigueña
En fomentar ſus hueuos ocupada;
Diſtante mira al Aguila, que enſeña,
Clicie de pluma, al Sol aue obſtinada,
(Sin que palpite el parpado) à ſus hijos,
Que porfien al Sol los ojos fijos.

LXIII.

En la grieta menor del riſco herido
Del deſgarro de vn rayo, à la Culebra
Trinchando ve al Lagarto, que mordido,
Los pedernales con la cola quiebra;
A cuyas ſobras, preſta ſe ha tendido
Sobre las peñas la mentida hebra
De las Hormigas, que en la piel ya vana,
O ſe enreda, ò ſe tuerce, ò ſe devana.

La

★⁂★ LXIX. ★⁂★

La auezindada Tortola en el tronco
A la pluma dà el pico, y al gemido;
Y la Cigarra con su albogue ronco,
Aun los retiros muerde del oido:
Y à las entrañas del peñasco bronco
En que torciò el Conejo perseguido
Su cueba, se retira temeroso,
Quando siente el cauallo presuroso.

★⁂★ LXX. ★⁂★

En la apacible entretenida Scena
El alma derramada, hallò vencida
La tan fragosa cumbre, como amena,
Cuya en dos partes cima diuidida,
(Sino asserrada) la menor arena,
Que escupiò su corona coludida,
O los serrines, que esparciò menudos,
Las peñas brutas son, los riscos rudos.

★⁂★ LXXI. ★⁂★

La opulencia del Templo embidò à Ignacio
A tributos de marmol, el instante,
Que sin dexarle à descartarse espacio,
Sus opulencias le arrojò delante:
La vista se subiò con el Palacio
Hasta el Cielo, y cansose en lo distante,
Que oluidado de si al Empirio sube,
Y debil se apeò de nube, y nube.

★⁂★ LXXII. ★⁂★

Coronò los vmbrales de la puerta,
Y embiſtiòle los ojos, y el oido
La opulencia, y la muſica, y no acierta
De opueſtos mar, y viento combatido
Baxel con rumbo, ni derrota cierta,
Y del miſmo naufragio ſocorrido,
Çozobrando le ofrece à ſu grandeza,
Tabla à la voz, y tabla à la riqueza.

★⁂★ LXXIII. ★⁂★

Inculcando rocios del Aurora,
El Norte cala, y Sur en onda, y onda,
No Abeja alada, no, ſi nadadora
El ſiempre caſto buzo, ſin que eſconda
Los granos que en ſus aguas ateſora,
O venera tenaz, ò gruta honda,
Y qual de flor, y flor perla libada,
De concha, y concha al Templo la traslada,

★⁂★ LXXIV. ★⁂★

Con nueua en el Zeylan Aſtrologia,
Otra Ecliptica al Sol hallò el azero,
Y nueuas le creciò luzes al dia,
Con vno, y otro que puliò Luzero
En el diamante que el Oriente cria;
Ya formar Mapa-Cœli verdadero,
Y atender en Maria ſu alta Zona,
Al Manto ſe paſsò, y à la Corona.

★,★ LXXV. ★,★

Si huuo nocturno Sol, si el Polifemo
Se hallò de la opulencia inuestigado,
O en costa, y costa de prolijo remo,
O en Reyno, y Reyno de interes sagrado,
El Carbunclo en el pecho hallò supremo
De Maria su carro iluminado;
Que à los Astros de piedra dà menores
Migajas de su luz en sus fulgores.

★,★ LXXVI. ★,★

Deuansele à la Estrella, que las cria
En nuestro Muso en carnes de cristales,
(Venas de verde luz, que ardua porfia,
En tan copiosos derramò caudales)
Las esmeraldas, que ellas à Maria
La honra, que en sus pies logran Reales,
Le deuen, quando son de essotras piedras,
En cogin Imperial las verdes yedras.

★,★ LXXVII. ★,★

Nauega en quanto espacio se dilata
Vna lampara, y otra suspendida,
El culto Potosi en naues de plata
El Pielago del viento, y encendida
La luz, en quantos balsamos desata,
Vna poma es de vidrios combestida,
Donde bebiendo el fuego almas suaues,
Aromas dà à la bomba en ricas naues.

Las

★⁂★ LXXVIII. ★⁂★

Las almas, que ha mentido la pintura,
El oro, que ha pendido en el brocado,
La que la voz desperdiciò dulzura,
Las perlas, que anegaron lo bordado,
Los que formò milagros la escultura,
La beldad, que en los bultos ha vozeado,
La mas que todo, Celestial Maria,
Fueron de Ignacio dulce tirania.

★⁂★ LXXIX. ★⁂★

Çozobrado Loyola en tanta gloria,
Sus grandezas hidropico bebia.
Quando entrò à despertarle la memoria
Vna luz arrojada de Maria,
Que el volumen rebuelua de su historia,
Y que à computo llame dia por dia
Su vida, le intimò, y èl obediente
La revocò à la lista de su frente.

★⁂★ LXXX. ★⁂★

Leuantò la memoria la vandera,
Y à la reseña conuocò su vida,
Y contada, passò la mas ligera
Hora de sus puericias impedida;
Cejò la mas distante en su carrera,
Y aun la pequeña le acordò caida,
Y alistado aun el leue pensamiento,
Al presidio se fue del sentimiento.

★⁎★ LXXXI. ★⁎★

Diòle el oido vn Religioso graue,
Y el rostro de sus lagrimas arado,
En su conciencia le franqueò la llaue
Del secreto, aun al alma retirado;
Y lo que grauemente oyò suaue,
Suauemente graue le ha curado;
Y al Iordan sus pecados conducidos,
El quedò limpio, y ellos sumergidos,

★⁎★ LXXXII. ★⁎★

Immoble el Templo lo admirò coluna,
O madre de dos fuentes viua roca,
El tiempo que gastò en platear la Luna,
Quantos de vn Orizonte espacios toca;
Dedicòle sus armas vna à vna,
Quando su ardor con mas ardor la inuoca
En su Altar à Maria, cuyo oido
Fue esponja dulce à su Agonal gemido.

★⁎★ LXXXIII. ★⁎★

O espada, dixo, bien nacida, llaue
Que las chapas abriste de la vida,
De aquesta mano leuemente graue
En ocasiones del honor regida:
Timon, que vinculandote à la naue
De mi Fortuna en muchos conducida
Mares de agena sangre, que inculcaste,
Nueuos Mundos de glorias me ganaste.

★★★ LXXXIV. ★★★

O tu pauès, que aora derrotado,
En el mar de la guerra embrauecido,
Ora en el lecho de la paz togado,
O de cogin, ò tabla me has seruido,
Cuyo alto timbre iluftremente arado
Mas que el buril, el dardo lo ha mordido,
Y rayo arò tus rayas la pelota,
Por Mapa penderàs de mi derrota.

★★★ LXXXV. ★★★

Esta celada, que en el duro Inuierno
Torreon neuado fue de escarcha dira,
O con asilo en el Verano alterno,
Taça donde templè mi ardiente ira,
Ocupe la pared por timbre eterno,
Si ya à mi vida no se erige pyra,
Y este Epitafio imponga al marmol yerto:
Aqui yaze vn Soldado, hasta aqui muerto.

★★★ LXXXVI. ★★★

Este de el plomo peto destrozado,
Que fue del coraçon mullido lecho,
Quando mas de las guerras quebrantado,
O caxa fue marcial, adonde el pecho
Tocò à marchar al cuerpo fatigado
De la vigilia, ò de pelear deshecho,
Penda al golpe del tiempo de diamante,
Pues los del pecho tolerò constante.

★⁂★ LXXXVII. ★⁂★

Este espaldar, à quien el pecho mio,
Quando mas en la guerra fatigoso,
Pagandole la casa de vacio,
Sueldo le señalò de hierro ocioso;
A las paredes deste Templo fio,
Còmo tablas del Ponto tormentoso,
Por el obrado en mi salud milagro,
Como ruinas mias las consagro.

★⁂★ LXXXVIII. ★⁂★

Viòlas aquel, que entre los coros nueue,
Olimpo fue del Cielo el mas sublime,
A quien el tiempo vanamente atreue
El golfo de los años, sin que lime
En su tenaz idea arena breue,
En quanto bate sordo, ò mudo gime;
Que escollo quiebra armado eternidades,
Olas de siglos, pielagos de edades.

★⁂★ LXXXIX. ★⁂★

El que de Dios, imagen la mas bella,
Monarca se jurò de la hermosura,
Y en las manos los exes que atropella,
De aquella idea eternamente dura,
Orbe à Orbe arrebata Estrella à Estrella
A despeño infeliz, à llama obscura;
Que en raudo curso mobil fue primero
El que entre todos su mayor luzero.

Ezequiel. c. 28. v. 13.

★⁂★ LXXXX. ★⁂★

Aaquel, que Serafin precipitado,
Inflexible Dragon viue la llama,
De Escorpiones rebueltos coronado,
Y de vn Aspid vestido en cada escama:
De las armas de Ignacio prouocado,
Vn Marañon de fuego azul derrama
De su espumosa boca, assi iracunda,
Que el infierno en sus toxigos inunda.

★⁂★ LXXXXI. ★⁂★

Con los dos Basiliscos con que mira,
Y con el vn Escuerço en que pronuncia,
De su veneno vn baho los respira,
Y de su pecho vn trueno les anuncia:
Fabricada vna idea de su ira,
Misible su concepto les denuncia
A! aquellos, que de espiritus alados
En Dragones cayeron escamados.

★⁂★ LXXXXII. ★⁂★

Apocal. 12. v. 4.

Yo aquel, dixo, que quise antiguamente
Ceñirme de Dios mismo la Corona,
Quando mi cola os arrancò impaciente
Estrellas de la mas illustre Zona:
Ya la del Numa mas laureada frente
Mi Cetro en este abismo no perdona,
Antes de quantos Cesares me quema,
Me gasta en cada escama vna Diadema.

Isaiæ 14. v. 23.

O ya

★★★ LXXXXIII. ★★★

O ya nos queme el fuego aprehendido,
O espiritus nos arda ya eleuado,
En crudo equuleo nuestro se ha erigido,
Y en potro torcedor se ha consagrado
Ignacio, en cuya torba llama ardido,
Y en cuya conuersion atormentado,
Neron lo tiemblo en muchos ardimientos,
q̃ vn nueuo Mũdo inculque à mis tormẽtos.

★★★ LXXXXIV. ★★★

Con vna pluma que en su mano mueua,
(Alta sea vara, ò Cetro soberano)
Le intimarà al infierno pena nueua,
Y à breue firma de su diestra mano,
Aun el mayor demonio le harà entrega
Del cuerpo, que ocupare mas insano,
Y en vna nos maquina Compañia
A esclauitudes nueuas, Berberia.

★★★ LXXXXV. ★★★

No me assegura, dexe el fuerte azero,
Que el coraçon ceñia tan constante;
Que otras armas le azoran mas guerrero,
Que en dureza, y valor cede al diamante: *Sapienti. c. 5. v. 9. Ad Ephesios c. 6. v. 13.*
Peto le viste la piedad ligero,
El yelmo del dictamen vigilante,
Ciñe la sien, si embraça por escudo,
Recta equidad, que armarle todo pudo.

★★★ LXXXXVI. ★★★

Y pues contra mi Imperio rebelado
Guerra me intima; mi furor ardiente
El yugo le impondrà, que releuado
Vencer procura su cerviz valiente:
No quede Monstruo alguno, que abrasado,
Dragon no quede alguno, que impaciente,
Furias contra Loyola no prouoque,
Contra su obstinacion, ira no choque.

★★★ LXXXXVII. ★★★

Salamanca la docta, y Barcelona,
La Alcalà culta, la Paris florida,
No pacifica Palas, mas Belona
Contra su honor las armarè, y su vida;
La garra esgrima España qual Leona,
Y del Lilio el Frances hoja homicida;
Su Patria armada azero sus entrañas
Se niegue madre, mofe sus hazañas.

★★★ LXXXXVIII. ★★★

No solo en vida, aun de la parca fiera
Profanarè sagrado el mas constante,
Y aunque triunfante goze la ribera,
Al Cielo el golpe atreuerè arrogante;
Y à su Esquadron, que sigue, y que venera
En huella, y huella, Estrella rutilante,
Nieblas le arrojarà mi pecho impuro,
Que el tino pierda el passo mas seguro.

El

*** LXXXXIX. ***

El furor ſiente Ignacio embrauecido
Deſte ſacre infernal, à quien prouoca,
Y tierno pollo buſca aſylo, y nido
De Maria Aue Real, que humilde invoca:
A ſu ſombra deſprecia agradecido,
Qual desbocado al mar altiua roca;
Muralla forma en ſu tendida ala,
Bombarda el pico, ſu graznido vala.

*** C. ***

El Templo dexa, mas el alma aſida
A cada jaſpe, à cada loſa fria;
Y entre la ſombra buſca mal texida
A Chriſto pobre ſu terneza pia:
Que ſi gala del Cielo bien luzida
A Ignacio viſte Chriſto en eſte dia,
A Chriſto Ignacio, y porque mas aſſombre,
Dia el meſmo en que Dios ſe viſte de hõbre.

P. Ribadeneira in vita D. Ignatij.

*** CI. ***

La vanidad, que diferente gala
Viſte en ſu brio! arrea en ſu perſona!
Ciñe el ſombrero en plumas no poca ala,
Que mas le deſvanece, que corona;
Sigue la empreſſa, que por ardua eſcala
Su buelo, que igualar puede la Zona;
Sin que ſu Fama en ſus ligeras plumas
Triſte Epitafio tema en las eſpumas.

★★★ CII. ★★★

Cardada la esmeralda en el vestido,
Pielago verde el chamelo te vndoso
Formaua, de riberas mil ceñido,
En este, y en aquel galon precioso;
Islas de Ofir los golpes se han fingido;
Y los botones, que calò ingenioso
Filigranista en cada ojal decoro,
Torcidos eran caracoles de oro.

★★★ CIII. ★★★

Desmintiendo el estrago à la pelota,
Quando mordaz hevilla la ceñia,
De armiñas pieles la ajustada bota,
No estraño adorno, propio parecia:
Aun en la planta duramente rota,
El oro en las espuelas se luzia,
Y al alamar, que al pie las apretaua,
Vno, y otro diamante lo cerraua.

★★★ CIV. ★★★

Roxa vanda de murice embriagada,
Si Marañon de purpura partido,
En dos raudales le abraçaua aislada,
La media espalda, y medio pecho, vnido
Despues en la bisagra eslabonada
De vn cerrado boton, fino luzido
Arco de vn ojo de apretada puente,
En que estrechò el carmin mucha corriente.

De

★⁂★ CV. ★⁂★

De las olandas vltimas desnudo,
Despojos à vn mendigo las ofrece;
Menos el Austro desgreñò sañudo,
Quando mas el Otubre lo enfurece
De las esposas pampanos al rudo
Olmo, que en trepas alagueñas crece
De la lasciua yedra, que abrasado,
Espiritu de Dios, lo ha despojado.

★⁂★ CVI. ★⁂★

De mal torcido cañamo dentado
Aspera talar tunica lo abriga,
Y de esparto en sus roscas erizado,
Nudosa cuerda su cintura liga;
Breue à vn bordon en yemas anudado,
Que supla vezes de su pie le obliga;
Parte à Manresa, y el cabello al Cielo,
Peyne el ayre, lo cuenta pelo à pelo.

CANTO QVARTO.

Descriuese la Cueua de Manresa, donde el Santo hizo aspera penitencia, y compuso el libro de los Exercicios.

★★★ CVII. ★★★

AMenazando al Aries su mordisco,
Irritandole al Tauro el cuerno agudo,
En Manresa se empeña vn tosco risco,
Alano aun contra el Cielo colmilludo,
Cuya garganta à barbaro fue aprisco
Redil, y techo al pastorcillo rudo,
Donde el Lobo presidio hallò cerrado,
O como escollo, ò como Can dentado.

★★★ CVIII. ★★★

Lengua fue vn tiempo de su hiante boca,
Vencido el Toro, el Xabali espumoso,
Que en los labios formò de roca, y roca,
O bramido, ò estruendo pauoroso,
Tascando el diente aquel, q̃ al Can prouoca,
El cuerno examinando este zeloso;
Y talamo tal vez de agrestes flores,
A los del Fauno Pan torpes amores.

CIX.

Sus crinitos raudales precipita,
Cometa de criſtal, vn arroyuelo
Deſde la cima, que en la nube habita,
Porque caygan ſus aguas deſde el Cielo;
Y deſgreñando al riſco, en que palpita
Luzes de vidrio, ſe deſpeña al ſuelo
De ampo en ampo, y ſu criſtal quebrado
La cola bibra en el ameno prado.

CX.

Hija de ſu deſpeño Çarça poca,
Armada abrojos, ſi verdor creſtada,
Sus grifos de eſmeralda à roca, y roca
En creſpas hojas vinculò erizada,
Hidra del riſco, Alcides que la toca
Con claua vndoſamente fulminada,
Y riza en vno, y otro cuello verde;
O lucha con ſus peñas, ò las muerde.

CXI.

Pocas aldeanas flores encarcela
Con eslabones de torcida plata
El arroyuelo, que ſe atò pihuela
Al pie de la que al Sol ojos dilata
En quantas hojas viſte, ò granos zela
Clicie, que en rudos boſques ſe deſata
Aguila de las flores, y es al prado
Relox de ſus edades concertado.

★★★ CXII. ★★★

Sandalia de criſtal, que la apiola,
(Labrada de la eſpuma roſa, y roſa)
A los pies ſe ajuſtò de la Amapola,
Geruilla es ya de la vacinia hojoſa,
Y del que leue el ayre lo viola
Ligustro, abarca fue à peſar de vndoſa;
Que coturnos los calzan las futiles
Flores que huellan Aulicos penſiles.

★★★ CXIII. ★★★

Arteria en cada poro deſta peña
Late la eſpiritoſa Lagartija,
Y rebuelta la Sierpe zahareña
En cada piedra forma vna ſortija,
En la ruga al criſtal mas alagueña
Se anuda vn caracol à cada guija,
Y en quanto miembro en lazan areniſco,
Son venas las Hormigas deſte riſco.

★★★ CXIV. ★★★

Las çarças, y los riſcos enmaraña,
Y deſde centro igual las redes tiende
Con lazos mas que hilos el Araña,
Y hurtada vn tanto, en ſu retiro atiende
La ſimple Moſca, à quien ſu buelo engaña,
Y mal entre ſus nudos ſe defiende,
Quando Sacre la embiſte, y apriſiona
En vna, y otra, que le implica Zona.

En

★⁂★ CXV. ★⁂★

En el abrigo duerme de la grama,
Melena del arroyo fugitiuo,
La querellota Rana, y de tu cama
Presa en el diente dispertò nociuo,
Del que en sus venas tosigos derrama
Serpiente, en sus ruinas tan altiuo,
Que grifa la cerviz, torbos los ojos,
Que le sobran, ostenta los enojos.

★⁂★ CXVI. ★⁂★

Al pedernal se tuerce menos rudo
El Serpiente à dormir, y ya dormido
De las Hormigas se desata mudo
El esquadron, y en cuernos diuidido
Le imprime el diente cada qual agudo,
Y aun antes que dispierto, assi embestido
Por quanta escama fulseò, se aduierte,
Que sus muertes abreuia con su muerte.

★⁂★ CXVII. ★⁂★

De superior impulso conducido,
Bien abrigado de la Eterna diestra,
Y del Diuino harpon Ignacio herido,
Esta cueua eligiò para palestra,
Adonde à braço luchará partido
Con el infierno todo, à quien ya muestra
Atleta soberano las arenas,
Que vestirà con sangre de sus venas.

★★★ CXVIII. ★★★

Teſoro antiguo de ſu caſa era
Vn Crucifixo, que conduxo, eſcudo
En que pudieſſe rebatir ſeuera
Flecha letal de Leuiatan ſañudo:
En cuyo bulto el arte aſsi ſe eſmera,
Que dudan del pincel, y eſcoplo agudo,
Los que en el Chriſto admiran ſentimiẽtos,
Si del primero fueron inſtrumentos.

★★★ CXIX. ★★★

Vna, ò otra corteza deſgajada
Rompe lo que ya vniò toroſo nudo
En la rama, que cruza atrauesada
De vn rudo tronco, aun para tronco rudo,
Y eregida la Cruz enſangrentada
Deſde el maſtil al gajo cortezudo,
Se dobla al peſo del cadauer yerto,
Que eleua à Chriſto viuamente muerto.

★★★ CXX. ★★★

Quatro lo fian de obſtinado azero,
Mal del martillo clauos doctrinados,
Que oprimen crudos, mas que el rõpe fiero
Las blancas manos, y los pies neuados,
Cada qual ſobre voto, aſsi es ſeuero,
Que en cardenos rubies deſatados,
Al que fue el paraiſo de los ojos,
Quatro raudales lo deſatan rojos.

Geneſ. 2. v. 10.

El

★★★ CXXI. ★★★

El pecho esconden, quando el rostro niegan
Enmarañadas ondas del cabello,
Que quaudo crespas la cerviz anegan,
Se derraman inciertas en el cuello:
Baxeles sus dos ojos las nauegan,
Y en lo sangriento naufrago lo bello,
Las luzes turbias, que el naufragio agota,
En niña, y niña se aparecen rota.

★★★ CXXII. ★★★

Armòse en cada abrojo de vna escama,
Y vinculando à cada escama vn diente,
(Si en cada diente vn tosigo derrama)
Complicado de juncos vn Serpiente,
Zodiaco se ciñe en cada rama
De agudos Escorpiones à su frente;
Que en los hilos que brota carmesies,
Viboras pare en Libias de rubies.

★★★ CXXIII. ★★★

Mancha la rosa, y la ilibada nieue,
Que en la mexilla en alma paz viuieron,
De morado Aleli la copia aleue,
Que las violentas manos le imprimieron;
No sus rocios el Aurora llueue,
Sobre cardenas Rosas, si llouieron
Desde las nubes de profanos labios
Borrascas de saliuas, y de agrabios.

★⁂★ CXXIV. ★⁂★

Rota la encia, enfangrentado el diente,
En el vltimo anhelo el labio abierto,
Poca lengua à la vista le consiente,
Que al paladar se eleua descubierto:
No sepulcros de porfido luciente,
De jaspes si manchados, donde al yerto
Cadauer de la lengua destrozada,
Cubren terrones de su sangre elada.

★⁂★ CXXV. ★⁂★

Sangrienta antorcha el coraçon se via,
Distante de las pieles breue trecho,
Que turbias llamas de rubis hervia;
Y en muchos hilos su cruor deshecho,
Arroyos de corales derretia,
Que deslizauan por el roto pecho,
Y à las rojas ceniças que brotaua,
Breue lagrima de agua las neuaua.

★⁂★ CXXVI. ★⁂★

Abierta en dos mitades la Granada
Del pecho, desvnido grano à grano,
Sino ya hueso à hueso declaraua
Los que el rigor descoyuntò tirano;
Y con passion piadosa deletreaua
En todo aquel Cadauer Soberano,
Cuyo pecho enfanchando las heridas
Purpureas franqueaua al tronco vidas.

San-

★★★ CXXVII. ★★★

Sangrienta vid al cuerpo le defatan,
De cinco mil agrauios los rigores,
Quando en pampanos roxos se dilatan
Los que el golpe quajò yerros libores,
Y entre las venas, que mejor recatan
En cardeno Zafiro sus rubores,
Negros brotan racimos, que crueles
La clausura no sufren de las pieles.

★★★ CXXVIII. ★★★

Aquesta Efigie Ignacio dolorida
En vn balcon del risco mal bolado,
Para dechado de su nueua vida,
Con asseo estudioso ha colocado;
Breue cima de piedras construida
Fixò del tronco rudo el pie Sagrado,
Cuyos guijarros coronò feuera,
Del tiempo vna roida calauera.

★★★ CXXIX. ★★★

Este fue Anfiteatro vn año entero,
Que le aclamò victorias Agonales,
Donde tierno aun el risco mas seuero
Las migajas guardò de sus corales,
Y lacrimoso mas que lisongero,
Purpureo de sus venas sus cristales
El arroyo, y tres vezes cada dia,
De su sangre inundado, mas crecia.

Pul-

★★★ CXXX. ★★★

Pulvinar ſe mullò à ſu breue ſueño
Vn rugoſo peñaſco endurecido,
Y el lecho compuſieron alagueño
Aqueſte agudo, eſſotro mal mordido
Pedernal, que en lo griſo de ſu ſueño,
Aun del hueſſo ſupieron eſcondido;
Y de la cueua el pavellon eterno
Le abrigò en el Verano, y el Ibierno.

★★★ CXXXI. ★★★

Muchos dentados hierros la armeria
Ocupan de la cueua, que pendientes
Del colmillo, que mas ſobreſalia
El riſco aſsi los admirò inclementes:
La cueua, que de horror ſe eſtremecia,
Y ſacudia de temor los dientes,
Quando de Ignacio la conſtancia ſanta,
O los canſa, ò los gaſta, ò los quebranta.

★★★ CXXXII. ★★★

La peſtaña de vn Lince ha vinculado
A cada punta de las que ha torcido
En el hierro, que en hebras tenuado,
Y en alacranes aſperos mordido,
Deſde los ombros haſta el pie Sagrado,
Con implicadas Zonas ha veſtido
El cuerpo, à quien tratò como de piedra,
Pues que lo viſte de tan dura yedra.

★⁂★ CXXXIII. ★⁂★

Esta le inculca el mas secreto hueſſo,
Y combeſtida de las flacas pieles,
Neruios los negò ſuyos solo es peſo,
Que muchas dulces le cauſaron hieles;
Lo que aqueſta perdona, à vn ſaco grueſſo,
A quien, ò el Xabali puntas crueles,
O giboſo el Camello le diò cerda,
Lo entrega, porque en lo mordido muerda.

★⁂★ CXXXIV. ★⁂★

De vn tronco en ramos diuididas ſiete,
Y cada vno vn Eſcorpion de azero,
Si ya no Sierpe cada qual, comete
A cada eſtremo ſuyo vn diente fiero,
Hidra rubia de cañamo acomete
Al debil cuerpo, aun contra ſi ſeuero,
La diciplina, y eſcarpiar porfia
Sus eſpaldas tres vezes cada dia.

★⁂★ CXXXV. ★⁂★

Inmoble pierde, quando inmoble ora
Con èl el riſco, y pierde el arroyuelo
Con ſus dos ojos, quando Ignacio llora;
Y pierde con ſus lagrimas el Cielo;
O ya en las perlas de la blanca Aurora,
O ya en las luzes del ceruleo velo;
Que llorando las canſa, ò las agota
Eſtrella à Eſtrella, Ignacio, gota à gota.

★★★ CXXXVI. ★★★

Quando en eſte Occidente el Sol coloca
Las calientes ceniças de ſus rayos,
O en la del oro mas calada roca,
O en el monte mas hijo de ſus Mayos,
Del mendigado pan reliquia poca
No esfuerça, no, diuierte ſus deſmayos,
Y del elado arroyo pocos granos
Su ſed atizan, concauas las manos.

★★★ CXXXVII. ★★★

No poco le ocultò eſtrago cruento
El ſaco vil, que le ciñò la cuerda,
Aunque à acuſar ſu mudo ſufrimiento
El toſco ſaco le calò la cerda,
Y de la manga, ò cuello al mouimiento,
(O el braço hiera, ò ya en el pecho muerda)
A dar de ſus rigores corto indicio,
Mal recatado ſe aſſomò el ſilicio.

★★★ CXXXVIII. ★★★

No en cultas crenchas, qual antiguamente,
Rebuelto en toſcos nudos el cabello,
La hermoſura le eſtorua de ſu frente,
La blancura le borra de ſu cuello:
Y en la barba emboſcado incultamente
Lo que en ſu roſtro ſe luciò mas bello,
Con deſaſſeos rigidos macera
El ambar, que peynò en ſu cabellera.

★⁂★ CXXXIX. ★⁂★

Deſte ayudado riguroſo inſulto,
Sedienta el tiempo eſponja le ha bebido
Con la ſangre el color alma del vulto,
Y al cuerpo debil duramente herido
Las carnes le royò con diente oculto, (do,
Quando en la piel, q̃ à el cuerpo ſe le ha vni
Enredados los neruios, y patentes,
Por Mapa lo erigiò de penitentes.

★⁂★ CXXXX. ★⁂★

Carnoſas las pupilas, ſiempre rojos
Los parpados del llanto han retirado
Haſta el caſco canſados ſus dos ojos;
Dos en ellos ciſternas ſe han quebrado,
Que retener no pueden los deſpojos
Del raudal de aquel llanto arrebatado,
Que rompiendo en el roſtro ſuauemente,
En mucha barba eſconden ſu corriente.

★⁂★ CXXXXI. ★⁂★

Las rodillas clauado à vn riſco rudo,
De ſus cordeles al menor amago,
La eſpalda golpes le rebate, eſcudo
Del que reſulta ſanguinoſo eſtrago:
En el pecho le rompe vn canto crudo,
Con alternas heridas ancho lago,
Y en el Chriſto à quien vozes dà devotas,
Nueuas imprime llagas con ſus gotas.

★★★ CXXXXII. ★★★

O tu, que oprimes el mullido lecho,
Cuyo cariño desplumò las aues,
Y el prolijo arteson te dora el techo,
Escoltando tu sueño muchas llaues;
Quando entre olanda, y purpura tu pecho
Yerros de torpe amor arrastra graues,
Ignacio te despierta, à Ignacio atiende,
Que en vn risco su techo, y cama tiende.

★★★ CXXXXIII. ★★★

O tu, que à los gusanos das cuidado,
Y à las ruecas de olanda das fatiga,
Por quien Milan el oro atenuado
A los tormentos del brocado obliga;
Cañamo mal texido, y bien dentado
El cuerpo viste, y la cintura liga
Rudo esparto de Ignacio, que te enseña,
Que cabe la grandeza en vna peña.

★★★ CXXXXIV. ★★★

O tu, que bebes (las tinajas rotas)
En taças de cristal caduco el vino,
Y la pluma, la piel, la escama agotas
De golosos melindres adivino,
Por quien trasiegan mucho mar las Flotas,
Inuestigando el Clima peregrino,
A la mesa de Ignacio te reuoca,
Pobre veràs mendrugo, y agua poca.

★⁎★ CXXXXV. ★⁎★

O tu, que aun las olandas te laſtiman,
Y en tus cariños aun la olanda es dura,
A quien las plumas en el lecho liman,
Y eſcarpia aun de las Martas la blandura;
O quantos à tu vida ſe le intiman
Eſtimulos, en quanto ſe conjura
Contra Ignacio, ò ſea cañamo ſonante,
O de hierro ſea çarça penetrante.

★⁎★ CXXXXVI. ★⁎★

Tal vez le llama los ſangrientos ojos
El Chriſto à Ignacio. y vè que condolido
Le acaricia el peñaſco en los deſpojos,
Que le ha de ſus entrañas ofrecido:
Depueſtos en vn riſco los enojos
De toſigo fatal, ſe le ha torcido
Sobre la frente, en quien ſus roſcas quiebra,
Eſcamada vn Abril verde culebra.

★⁎★ CXXXXVII. ★⁎★

Penſil deſde el Zenit baxa la Araña,
Y en quantas hebras en ſu vientre eſmera,
Vno, y otro cabello le enmaraña,
Y otra le ſobrepone cabellera:
El que lo ciñe lino en hilos baña,
Y en eſconder la ſangre perſeuera,
Tan ſutil, que en las manchas que le zela,
No ſe ve lo que va de tela à tela.

★⁂★ CXXXXVIII. ★⁂★

El que el prado (ò faliua de la Eſtrella,
O Carbunclo menor)de luzes nota,
Y ſi de ISol molida no es centella,
Es de la Luna diſtilada gota,
Sea Guſano ya,ò lucerna bella,
Los ojos muertos de la efigie dota,
Y en pupila,y pupila donde habita,
Fulgores late,quando luz palpita.

★⁂★ CXXXXIX. ★⁂★

Con los Nortes de dos cuernos que mueue,
El tronco arriba trepa pereçoſo,
Manchada de carmin ſu terſa nieue
Vn caracol,y otro tortuoſo,
Y en cada clauo cada qual ſe embebe,
Quando ſe ancora en ellos tan viſcoſo, (de
Que arrãcar quiere el clauo en quien ſe prẽ
Porque quedar en ſu lugar pretende.

★⁂★ CL. ★⁂★

Azogada purpurea Lagartija
Por el Sacro Cadauer ſe dilata,
Y la cabeça en el coſtado fixa
En quanta ſangre corre,ſe deſata;
La Maripoſa azul de guija en guija
Buela,y tenaz al cardenal ſe ata,
Y lo eſconde piadoſa,quando aquella
El coſtado con diente,y diente ſella.

★★★ CLI. ★★★

Desataſe vna Hormiga, y otra Hormiga,
Y en la llaga, desgarro, ò breue gota,
Aquello en que tenaz vna ſe liga,
Se vincula à cubrir otra devota,
A cerrarle la llaga esta ſe obliga,
La ſangre aquella le enjugò, que agota,
Que en los brutos ha hallado, y en las peñas
Su Criador caricias alagueñas.

★★★ CLII. ★★★

De vna eſquadra que al campo el jugo tala,
Esta, y aquella ſe perdiò Auejuela,
Y haſta la lengua cariñoſa cala,
Là que aljofar cargado al labio buela,
Là trompa aliuia, y aligera el ala,
Y en borrarle la hiel tan dulce vela,
Que venciendo amargores ſus porfias,
Nadan los labios dulces ambroſias.

★★★ CLIII. ★★★

Las piedades del riſco Ignacio admira,
Quando impiedades de los hombres llora:
Cada qual à ſu pueſto ſe retira,
Y en paz del otro, aun el Serpiente mora;
Blando del Cielo rayo à Ignacio inſpira,
Quando piadoſo mas à ſu Dios ora,
Que en eſte eſcriua Patmos Iuan ſegundo
En breue libro Apocalipſi al Mundo.

★★★ CLIV. ★★★

La mano con la pluma deſcanſaua
De la ſangrienta cruda diſciplina,
Y en poca plana mucha luz araua,
Dictado ſiempre de la Luz Diuina;
Su tinta el Sol la pluma le bañaua,
Y en quantos eſta rumbos determina,
Eclipticas rubrica de centellas,
Epiciclos de luz, lineas de Eſtrellas.

★★★ CLV. ★★★

Breue fellò volumen, que intitula
O Exercicios, ò Vias en que el alma,
O deſcompueſtos ſus afectos pula,
O tormentoſos los imponga calma:
Sacra deſpues los ha laureado Bula,
Diploma Auguſto les parò la palma,
Quando el Tercero Paulo à luz los ſaca,
Y los gradua celeſtial triaca.

★★★ CLVI. ★★★

Citara en quien (ſi la paſsion deſtempla
La armonia, que Dios templò canora
En el alma) ſi atenta la contempla,
Y por los puntos de ſus vozes ora,
Los diſcordes afectos aſsi templa,
Que el que diſcorde fue, cuerda es ſonora,
Y tal dà conſonancia en el retiro,
Que cada voz compone de vn ſuſpiro.

★★★ CLVII. ★★★

Libro, que concordò en cada ſemana,
De aquellas quatro del volumen breue,
Vna veloz Eſfera ſoberana,
Que ſus Planetas ſiete, en ſiete mueue;
Felices dias, y con luz no humana
En cada letra tanto fuego embebe,
Que Planetas à tres Eſferas bellas,
Y à Firmamentos tres ſobran Eſtrellas.

★★★ CLVIII. ★★★

Volumen Sacro, en quien abriò el Cordero,
En cada ſiete dias, ſiete ſellos,
Y à cada letra vinculò vn luzero,
Que con candores deshizieſſe bellos
Las tinieblas, que aquel deſcoge fiero
Dragon, que peyna Sierpes ſus cabellos;
Conſagrandolo carta eſclarecida,
Que el rumbo ſeñala ſſe à cada vida.

Apocalip. 5. v. 1.

CANT.

CANTO QVINTO.

Las grandes aflicciones, y eſcrupulos, que padeciò ſu eſpiritu al principio de ſu converſion, ſerenado ya eſte, le hizo el Señor ſingulares fauores: Viò la Hermoſura del Roſtro de Chriſto, corridos los velos de las eſpecies Sacramentales: Reuelòſele el Miſterio de la Tiinidad Sagrada, manifeſtandoſele otras maravillas en vn rapto que le durò ocho dias.

CLIX.

TVrban la paz, que proſpera nauega,
Los ſiempre fieros, y encontrados viẽtos
De eſcrupulos, en quien dubia ſe anega
En vn amargo mar de penſamientos,
Y rompido el timon, ciego ſe entrega
A muchas ondas de remordimientos,
Que quebrando en el alma de Loyola,
Toda la arraſtran en qualquiera ola.

Dul-

★⁎★ CLX. ★⁎★

Dulce libaua electro en la colmena,
Que qual de corcha, y corcha, peña, y peña,
Le fabricò la cueua hasta alli amena,
Y aun en sus toscos risços alagueña;
Mas aculeoso ya se desenfrena
De su vida el enxambre, y crudo empeña,
Calandose los dias à su historia,
Enconoso aguijon à su memoria.

★⁎★ CLXI. ★⁎★

De espinas su conciencia combatida,
Vn crudo abrojo en cada culpa alienta,
Arduo Erizo del alma, adonde herida
La voz, que dubia la salida intenta,
Se aduierte, y de sus puntas embestida,
La razon mas piadosa se ensangrienta.
Y embuelta en laberintos mil de abrojos,
Los hilos busca en agua de sus ojos.

★⁎★ CLXII. ★⁎★

Teme que la passion aun alimenta,
Boscaje inculto de cambron pungente,
Y porque en el manjar su humor fomenta,
Le enjuga ayuno, agostale abstinente;
Que si el humor en solo vn surco alienta
Tal vez la espiga, tal la hortiga ardiente,
La ayuna carne, nunca aun tiempo abriga
Espiga de virtud, del vicio hortiga.

★★★ CLXIII. ★★★

Siete vezes el Sol la pyra dora,
En que durmiò la noche sepultada,
Y otras tantas la noche en la vrna llora,
En que la luz del Sol durmiò enterrada;
Y ayuno Ignacio tan valiente ora
Con afecto, y con voz tan alentada,
Que si clamar el risco no lo oyera,
Que era risco como èl se perfuadiera.

★★★ CLXIV. ★★★

De tamaño rigor fue blando freno
La voz del Confessor, que obedecida,
Halla piedad en el Diuino Seno,
Quando se otorga parco à la comida,
El tormentoso mar calmò sereno,
Y dexòse alagar mas comedida
Desta, y essotra mano regalada
La conciencia de abrojos implicada.

★★★ CLXV. ★★★

Cargada la mexilla de la mano,
Y el pecho sobre el risco à Dios implora,
Despues de siete Soles, soberano
Sustento Ignacio; y quando atento ora,
Al vno viò seguir, y otro Serrano,
A la vna, y otra montaraz Pastora,
Que del Templo venian reducidos
A coronar la tarde en los Egidos.

★⁂★ CLXVI. ★⁂★

Compitiendo lo hermoſo, y lo canoro,
Y à lo ayroſo cediendo lo lucido,
Texidas caminauan en vn coro
En el cabello del Abril florido,
Vna Libia de Viboras de oro,
Aun quando mas de crenchas oprimido,
Deſatauan al ayre, que ſereno,
Soplo irritaua à ſoplo ſu veneno.

★⁂★ CLXVII. ★⁂★

De las pizarras, que agitaua vna,
Al dictamen tan agiles ſe mueuen
Las otras, en ſazon tan oportuna,
Que los ojos al giro mucho deuen;
Relampagos de nieue en la coluna
De aquella à quien los Zefiros ſe atreuen,
Quando migajas de marfil arroja
La menos agil entre grana roja.

★⁂★ CLXVIII. ★⁂★

De roſado criſtal braço deſnudo,
Texiendo el ayre al otro ſe eslabona,
Y de la mas peſada el pie mas rudo,
Que en la anudada ſe girò corona,
(Sin violarla en vn hilo) correr pudo
En la que Aragnes vidrioſa Zona
Al viento implica, ſin que el viento pueda
Sentir el laberinto en que la enreda.

★★★ CLXIX. ★★★

Perlas ſudara el Aquilon mas ſeco,
Con las que lame el Zefiro en la frente,
Dela que haziendo à la pizarra eco
Al ayre ſe ha librado diligente,
En la mano reſponde el marfil hueco,
Y el pie las leyes de los golpes ſiente
Tan leue, que la yerba à quien no humilla,
Pienſa que el viento ſe calçò gerguilla.

★★★ CLXX. ★★★

Cantos repiten coros alternando,
Quando irritado de vn Serrano aduſto,
Las manos con dos piedras ponderando,
Otro, no menos agil que robuſto,
Las huellas borra de la raya, quando
Los viſte à todos de embidioſo ſuſto,
Pues va tres dardos excediò ligero,
Deſatado en tres ſaltos, al primero.

★★★ CLXXI. ★★★

Librado ſobre vn pie raudo ſe gira
Vn Mancebo, que vn riſco ha ſacudido
De la toroſa cuerda con que tira
En el braço, à quien otro mal ſufrido,
Donde reſulta el riſco ſe conſpira,
Y tan valiente al ayre lo ha eſcupido,
Que en ſu alcance cogeara ſiempre lerda
Flecha impelida de neruioſa cuerda.

★★★ CLXXII. ★★★

Menos fieros se implican esgrimiendo
Dos Toros por la frente eslabonados,
Que pecho, y pecho restallò crugiendo,
De dos membrudos Moços abraçados;
Alterno aqueste sobre aquel pendiendo
De su violento impulso arrebatados,
Quebrando pedernales, ni sugeta,
Ni es sugetado en la Palestra Atleta.

★★★ CLXXIII. ★★★

La meta vn Pobo, el palio vna montera,
Quando la Aurora mas argenta el prado,
De vn Iouen, y otro el pie veloz pudiera,
Sin dexarle vn aljofar abollado,
Agitar por las flores la carrera,
Que iguales los conduxo al destinado
Brauìo, que sus impetus rasgaron,
Quando raudos los dos lo arrebataron.

★★★ CLXXIV. ★★★

El que de pluma fue tiorba sonante
Vn lustro entero, que al rosado Oriente
En canto, y canto prenunciò arrogante,
Del braço de vna encina ya pendiente
En su obstinado cuello de diamante
Alternos golpes de Serranos siente,
Y cediendo à la mano mas neruiosa,
El pie besò de vna Çagala hermosa.

★★★ CLXXV. ★★★

Con poco lienço mucho Abril ajado,
Animado con almas de Pimienta,
En el de freſno plato mal cabado,
La Eſpoſa del que aun muerto la lamenta,
Vn breue ſeno le ocupaua al prado,
Ladeada el pernil, que repreſenta
En la ſal que lo obſerua à la comida
El alma, que de ſal ſiruiò à ſu vida.

★★★ CLXXVI. ★★★

Ladraua ſobre el lienço, ò lo mordia
Vn Ajo, y otro en dientes diuidido,
Y en ſu fauor la meſa diſcurria
Su deudo el Puerro en colera encendido,
El motin deſtos dos fauorecia
El Naſtuerço à ſu nombre tan nacido,
Que conſanguinea dulcemente abraça
A ſu hermana gemela la Moſtaça.

★★★ CLXXVII. ★★★

Largo juega montante enſangrentado,
Haziendoſe temer por mas valiente
El Rabano de plumas coronado,
Y opoſicion ſe fulminò impaciente
A ſu enojo el Pimiento colorado,
Que la Moſtaça que ſe hallò preſente
Se le ſubiò, y el tuſo que tributa
Dexò almadeada la ſabroſa fruta.

El

★⁂★ CLXXVIII. ★⁂★

El motin el Naſtuerço fauorece,
Garrucha del olfato, que ha torcido,
Quando mellizo à la Moſtaza crece;
Arrugada la frente, y el veſtido
La Eſcarola, aunque fria, ſe enfuroce
Contra el Ajo en cabeças diuidido,
Hidra del huerto, que à los mas valientes
Moſtrò gruñendo ſus bruñidos dientes.

★⁂★ CLXXIX. ★⁂★

Sus hojas deſembayna la Lechuga,
Y el Pepino con ella muy picado,
Quando crudo ſu frente mas arruga,
En la meſa cayò deſpedaçado;
En el lienço ſus lagrimas enjuga,
Quando la ſal ſu herida le ha curado,
Y porque verlo herido lo da pena,
Triſte ſe retirò la Verengena.

★⁂★ CLXXX. ★⁂★

Vn eſcudo ha embraçado, y otro eſcudo,
Y de dobles paueſes ſe ha ceñido
La Cebolla, que el golpe temiò crudo
De la que mallas muchas ſe ha veſtido
Alcachofa, à quien ya el erizo rudo
De la Caſtaña audaz ſe le ha atreuido,
Y ſin ſaberſe qual à qual ofenda,
Agria la Lima hizo la contienda.

★⁂★ CLXXXI. ★⁂★

Tierno el Melon, calado de vna herida,
Escrito su Epitafio cayò muerto,
Quando lançando su purpurea vida,
Inerme la Granada, el pecho abierto,
La mesa del cruor dexò teñida,
Frio el Cohombro, ò temeroso, ò yerto
Yaze enterrado entre la roja Guinda,
Que hecha vna sangre no escapò por linda

★⁂★ CLXXXII. ★⁂★

Echando espumas se ha passado el vino
Desde el odre que rompe, al box torneado,
Y de refriega tan atroz mohino,
En sus bahos sus retos les ha echado,
Quando la paz en el azeyte vino
En muchos claros ojos desatado,
Sobre el que ya degenerò en la cuba,
Bastardo hijo de la dulce Vba.

★⁂★ CLXXXIII. ★⁂★

El blanco Pan, que blanca mano parte,
No pocas gotas al Azeyte apura;
Y mientras ella à cada qual reparte
Su presa, cohechò la coyuntura,
Porque al cortar se hiziesse de su parte;
Pues tan facil se cala à las mas dura,
Que trinchando del aue los despojos,
Vistiò el cuchillo de adiuinos ojos.

Con

★⁎★ CLXXXIV. ★⁎★

Con Sauce, y Sauce en concava cuchara
Agotaua en el Freſno ſu fatiga
El embriagado pan, de quien avara,
Cada Serrano ſe afectaua Hormiga:
Quando Ignacio famelico repara
El mas Anciano, y à eſcalar obliga
El riſco à vn Iouen, que piadoſo lleue
Quanto Amaltea de ſu cuerno llueue.

★⁎★ CLXXXV. ★⁎★

Del extaſi cobrado, humano admite
Quanto el Çagal le ofrece condolido,
Y del que Dios le preparò combite,
Nueuo Daniel ſe afecta agradecido: *Daniel.*
A la oracion, y al rapto ſe repite *14. v. 36 & 37.*
De la Iman de ſu Dios tan atraido,
Que de ſu cuerpo el alma ſe deſata,
Y librado en el ayre lo arrebata.

★⁎★ CLXXXVI. ★⁎★

Rompiendo Nubes, Cielos eſcalando,
Del cuerpo ya depueſta la pihuela,
El Impireo Sagrado penetrando,
A la Corte de Dios Ignacio buela,
Y al trono ſe preſenta, venerando
De aquella, que à los ſuyos ſe reuela,
Deidad, que coronada de deſpojos,
Es dulce hidropeſia de los ojos.

★⁂★ CLXXXVII. ★⁂★

En la que bebe ſed, quanto mas bebe,
En la que come hambre no ſaciada,
Quanto ſe goza mas, en la que à breue
Minuto, eſtrecha eternidad gozada,
en la que en dulce paz al alma mueue
En Esferas de amor arrebatada,
Y es mar de ſed, letargo de dulçura,
Pielago de hambre, abiſmo de hermoſura.

★⁂★ CLXXXVIII. ★⁂★

La que no cabe en el mayor aumento
De la mente Querubica, ni cabe
En la pupila del entendimiento
Del mas agudo ingenio, ò que mas ſabe,
A cuya luz ſe agouia el ſufrimiento
De la viſta eficaz de Imperial Aue,
Y ſe encandila el Lince, que examina
No vn rayo, vn pelo de la Luz Diuina.

★⁂★ CLXXXIX. ★⁂★

En eſta Ignacio pues, Empirea cumbre,
En aquella Deidad, que es Vna, y Trina,
(O ya auxilio eſpecial ſu mente alumbre,
A que la Eſſencia pueda ver Diuina;
O Sumiller de Dios, Diuina lumbre,
A ſu doſel le corra la cortina,
Y ſu viſta conforte) à Dios perciue,
Que con la vida de ſu mente viue.

O in

★⁂★ CLXXXX. ★⁂★

O immediacion de Dios al alma sea,
O sea Vice-Dios su especie impressa,
Lo que à Loyola Dios le da que vea
En su Essencia, que ya le bebe expressa,
Su pluma à la piedad le dà que lea
Este fauor, que timido confiessa,
Y de su mano, y de su letra sella:
Visto he, mi Dios, la Essencia como es ella.

★⁂★ CLXXXXI. ★⁂★

Vio como engendra el Padre, y que procede
Por pura inteleccion Hijo Sagrado
El Verbo, porque el Padre darle puede
Lo que en su Ser Diuino se ha cifrado,
Que es actualissimo entender, ni excede
El Padre al Hijo porque lo ha engendrado;
Y tan grande como ambos es Diuina
La que de ambos Persona se origina.

★⁂★ CLXXXXII. ★⁂★

Mas que Paulo vocal, decendiò al suelo,
Pues del Misterio que gozò escondido,
Y solo se habla bien dentro del Cielo,
(Sin que huuiesse otras letras aprendido,
Que el escribir) con soberano buelo
Dio su pluma vn volumen tan crecido,
Que en ocho vezes diez folios que nota,
Argucias alas Catedras agota.

★⁂★ CLXXXXIII. ★⁂★

Perſeuerando al Templo ſu conſtancia,
Tal vez de las eſpecies la cortina
Le corre Dios, y mueſtra la ſubſtancia
De aquella carne, à que ſe vniò Diuina,
En quien el Pan la ſuya tranſubſtancia,
Por el amor que à nueſtro amor le inclina;
Porque en ſu viſta Dios ha colocado
Vn Sumiller de Corps à lo Sagrado.

★⁂★ CLXXXXIV. ★⁂★

Dorada llaue le concede à Ignacio,
Del Camarin en que la Fè ſe ciega,
Y no prendido en limitado eſpacio
Abre el Empireo, quando al Cielo llega,
Y en el que al Lince Cherubin Palacio
Se niega imperceptible, ſe le entrega,
Pues le franquea en el Altar abiertas,
De las eſpecies las cerradas puertas.

★⁂★ CLXXXXV. ★⁂★

Eſta, y aquella nube al Sol corrida,
O roja al Vino, ò blanca al Pan Sagrado,
Deſata el rayo, à quien ſu viſta mida
El parpado de Ignacio azicalado;
Y Aue Ignacio Real en la lucida
Copa los reſplandores le ha agotado
A aquel Sol, que embriaga de luz pura
A la mas perceptiua criatura.

En

★⁂★ CLXXXXVI. ★⁂★

En eſte Patmos, pues, Dios lo arrebata
Por ſiete Soles à que viua aufente
De ſus miembros el alma; con èl trata,
Quanto en los ſiete fabricò potente
Dias de la ſemana, en èl retrata
Vn Cielo nueuo, vn Orbe floreciente,
Pues vincula vn portento à cada dia,
En la que alli le dicta Compañia.

★⁂★ CLXXXXVII. ★⁂★

Lexos del cuerpo, hurtado de ſi miſmo,
En extaſi ſuaue, en largo oluido,
En rapto amable, en dulce paraſiſmo,
Como naciò la Luz del labio vido
De Dios, que la derrama en el abiſmo;
La Luna en leche, el Sol recien nacido,
Gemelos admirò mecerſe en vna
Buelta, que el Cielo les girò ſu cuna.

★⁂★ CLXXXXVIII. ★⁂★

La Carroça admirò correr del Cielo,
Cuyas raudas Esferas agitadas,
Cuya cortina azul de terciopelo,
Cuyas ruedas de Eſtrellas tachonadas,
Gira en perpetuo infatigable buelo,
Sin ruidoſo tropel de Pias aladas,
Auriga vn Angel, que traſtorna ſolo
La maquina del Orbe en Polo, y Polo.

★★★ CLXXXXIX. ★★★

Desgranada la luz en la alta mano,
Sembrar la viò en el campo de Zafiro,
Y macollar viò vn Astro en cada grano
Quando rompiendo vn sulco en cada giro,
(Arado corbo el cuerno mas loçano
Del naciente esplendor, bien que deliro,
De la Luna) ofreciò la vez primera
Al Sol essa brillante sementera.

★★★ CC. ★★★

Viò que discordes tan concordemente,
Tan armoniosos les vincula acentos
A los quatro que templa Omnipotente,
Concordes, y discordes elementos;
Do el leue al poderoso diferente,
Pulsados de su mano los concentos,
Tan armonicos laten, tan suaues,
Que los leues se templan à los graues.

★★★ CCI. ★★★

Genes. 1. v. 9. Viò que la voz de su suaue Imperio
Al redil recogiò de poca arena
Esse rebaño de olas, donde serio
Con blando muro mucho orgullo enfrena,
Y partiendo à la tierra su Emisferio
En grano, y grano le erigiò vn almena,
Tan inuiolable, que aunque el golfo brame,
Iob cap. 38. v. 11. Los muros besa, las arenas lame.

Viò

CCII.

Viò como al aliento de la Sacra boca.
El Reyno de la espuma se dilata;
Y toma possession de cada roca,
Quanto al mar Ciudadano se desata;
Y que el Cetro temido de la Foca
Al mas crespo Delfin el yugo ata,
Y quanta escama bruñe el Oceano,
El Imperio obedece de su mano.

Genes. 1. v. 21.

CCIII.

Viò, que fecunda la mullida espuma,
O vulba fue sagrada, ò dulce nido,
De quanta el ayre nada blanda pluma,
Que el Imperio venera esclarecido
De aquella parda Clicie, de aquel Numa,
Que alverga al Sol, aun quando mas ardido
En sus ojos, que à fulgidos enfayos,
Son la piedra del toque de sus rayos.

Genes. 1. v. 20.

CCIV.

De quatro arados de cristal furcada
La tierra viò, quando le atò coyunda
A quatro fuentes Dios en la vedada
Huerta del Paraiso, y la profunda
Senda, que abrieron, rinde cultiuada
La rubia mies, en que su seno inunda,
La hermosa flor, que el campo le tributa,
La que le suda el arbol dulce fruta.

Genes. 2. v. 10.

El

★★★ CCV. ★★★

El campo viò inundado de animales,
Tratables al cariño de la mano,
Geneſ. 1. *v.* 24. Y en alma paz comunicarſe iguales
El mas humilde con el mas lozano;
Quando en ſus greñas el Leon Reales
Monarca ſe juraua ſoberano
De quanta piel, ò blanda, ò zahareña
Anima el boſque rudo, ò la ardua peña.

★★★ CCVI. ★★★

Viò, que baheada del Diuino anhelo
Aquella argila ſe informaua, aquella
Vnica criatura, à quien el Cielo
El pie llegò à beſar Eſtrella à Eſtrella,
El Hombre, Emperador de quanto el ſuelo,
De quanto el ayre, y quanto el agua ſella;
A quien de ſu coſtilla Dios le eſmera
En letargioſo ſueño compañera.

★★★ CCVII. ★★★

La que armonica alli le rayò idea,
El Arquitecto Soberano quiere,
Que norma ya de aquella iluſtre ſea
Fabrica, à quien Ignacio ſe refiere
Artifice ſegundo, à quien arrea
Del orden ſumo, que de aquella infiere
Planta del Mundo, quando Dios le fia
Compañera en ſu nueua Compañia.

★★★ CCVIII. ★★★

De vn Astro, y otro le descoge escala
A la mar, que abraçò la tierra al Cielo,
Dormido à este Iacob, adonde el ala
De vn Angel, y otro se repite al buelo,
Quando al Empireo desde el suelo escala
La que preuiene Religion su zelo,
Puente, por donde el Mundo ya seguro
Halle passage al estrellado muro.

Genes. 28. v. 12.

★★★ CCIX. ★★★

Parda circumbistiò nube à la cima,
Que rompe el rayo, que la llama dora
Del Monte en que à Moysen leyes intima
El Sumo Emperador, à quien adora,
Quarenta Soles, pero mas sublima,
Y à Ignacio en siete dias lo mejora,
(Pues en ellos le dicta Dogmas graues)
El que sus yugos fabricò suaues.

Exod. c. 20. v. 18. c. 21. v.

★★★ CCX. ★★★

Robada la color, el cuerpo yerto,
Yaze de si oluidado, en Dios vnido
Ignacio, à quien latiendo mal despierto
El coraçon, que le pulsò dormido,
Las vrnas le negò, quando tan yerto,
En tan prolixo se arrebata oluido,
Que siete noches le pararon bellas
Tumulo, que ardiò antorchas las Estrellas.

El

★⁂★ CCXI. ★⁂★

El Sol la muerte, que el cadauer miente,
La crimosa lamenta, el Zafir nota,
De vna lagrima, y otra en que luciente
La Estrella se afectò lugubre gota:
Vrna la Luna en su primer creciente,
A sus ceniças dedicò devota
Su corbo seno, donde cada dia
Con terrones de luz las cubra pia.

★⁂★ CCXII. ★⁂★

Sentido el Marte de que el Marte muera,
Que à viuir lo conduxo jubilado
El pavellon azul de su alta Esfera;
Vn rayo, y otro de su ardor quebrado,
De su luz arraſtrada la vandera,
El parche de su Cielo destemplado,
Y rota su Marcial belica trompa,
Funebre le preuino à Ignacio pompa.

★⁂★ CCXIII. ★⁂★

De la muerte Mercurio acibaroso,
Del que arrancando de sus patrios lares,
Nuncio fuera de Christo luminoso,
Aun mas allà de los Indianos Mares,
El Caduceo, que quebrò lloroso,
Los que depuso tremulos talares,
Al tumulo consagra por tributo
Del que cubriò su Cielo obscuro luto.

★★★ CCXIV. ★★★

Las nubes de dolor deſpedaçando,
Gimiendo triſte en ſordo, y ſordo trueno,
Volcan deſde ſus ojos lacrimando,
Y al ſentimiento relaxado el freno,
Iupiter llora, al que con rayo blando,
Con luz ſuaue, y con ardor ſereno,
Conductor ſe afectara Soberano
Del rayo de Ieſus, que viò en ſu mano.

★★★ CCXV. ★★★

Venera ſea de luz aquel Luzero
En que nauega Venus en ſu Eſfera,
Que como Ignacio la venciò guerrero,
Y de ſu concha le parò galera,
En que gimiò ſu afecto liſongero,
De ramera trocada ya en remera,
Conuertidas ſus lagrimas en perlas,
A ſu ſepulcro ſe llegò à ofrecerlas.

★★★ CCXVI. ★★★

ſu meſma triſteza cortò el luto,
)ue en ſu Eſfera arraſtrò Saturno eſquiuo,
el roſtro, no de lagrimas enjuto,
Muerto lamenta, al que difine viuo
Vn ay, que diò la vida por tributo
Al labio, que lo exprime compaſsiuo,
Quando el alma del Cielo ſe deſpide,
Y al cuerpo ya ſegunda vez ſe mide.

★⁎★ CCXVII. ★⁎★

Con eſtos pues fauores alagado,
Quando mas de aſperezas conſumido,
O retiro fue vn año regalado,
O teatro la cueua fue aplaudido
Del Cielo, donde Atleta victoreado,
Siempre à Luzbel lo deſarmò rendido;
Pues aun los riſcos conſagrò vocales,
Que ſus lauros cantaſſen triunfales.

★⁎★ CCXVIII. ★⁎★

Aguja, que de nuves ſe corona,
Donde el cincel memoria arò eſtudioſa,
El Dotor le erigiò Iuan de Cardona,
Electo ya Prelado de Tortoſa,
Que eſte Agonal primero le blaſona,
Triunfo à aquella mente victorioſa
De Ignacio, cuyas letras ſiempre bellas,
Con rayo, y rayo limpian las eſtrellas.

★⁎★ CCXIX. ★⁎★

Vna vez pisò el Sol aquel Serpiente,
Que de creſpas Eſtrellas eſcamado
El cielo ciñe, cuya riza frente
Le grifa el Aries con vellon dorado,
Cuya cola el vn Pez, y otro luciente
De conchoſo diamante han argentado,
Cuyo diente Eſcorpion le dio coſario,
Y en ſus flechas la lengua Sagitario.

Mien-

★⁂★ CCXX. ★⁂★

Mientras Ignacio en la escollosa peña
Ilustrò los agudos pedernales
Con vna, y otra Religiosa seña,
De los que en ella desatò corales;
Mientras colmena se mullò alagueña,
Mientras fueron sus riscos los panales;
Al enxambre de aladas Gerarquias,
Que en ellos desataron ambrosias.

160

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

POEMA HEROYCO.

LIBRO TERCERO.

Sus Peregrinaciones à Roma, Genoua, Venecia, Ieruſalen, y buelta à Eſpaña.

CANTO PRIMERO.

Deſpideſe de ſu dulce retiro de Manreſa; llega à Barcelona. Iſabel Roſella le admira con rayos de luz en el roſtro, quando humilde entre los niños eſcucha la diuina palabra; hoſpedale en ſu caſa, y negociale embarcacion para paſſar à la Italia.

★ ★ ★ I. ★ ★ ★

A La cueua perdona el Peregrino,
Paleſtra que à ſus luchas conſagrada
En cada piedra lo aclamò diuino
De victoriosa ſangre matizada;
Y al Iordan endereza ſu camino,
Vndoſo Norte à ſu feliz jornada;
Pues depueſtas el mar ſus iras graues,
Arar ſe dexa de veleras naves.

Sal-

★⁂★ II. ★⁂★

Salue oluidado alvergue, à quien fabrica,
No Corintia labor en marmol Paro,
Que à la pompa de vn Principe dedica
En piedra, y piedra muda, vn blafon raro;
Tu techo breue, tu eſtructura rica,
Hueca bobeda es de vn riſco auaro,
En cuyo laborioſo ſeno rudo
Vn ſiglo, y otro fue cincel agudo.

★⁂★ III. ★⁂★

Salue eſcondido alvergue entre las peñas,
No Tiria grana, no Flamenco s paños,
Hyedras ſi te combiſten alagueñas,
Por las manos texidas de los años;
No del pincel te iluſtran cultas ſeñas,
Quando te adornan ſolo deſengaños;
Pues lienços à la vida ſon vocales
Los roìdos del tiempo pedernales.

★⁂★ IIII. ★⁂★

Salue ruſtico alvergue, cuya frente
Con timbre, no de plumas anegado,
La nobleza eſcondiò barbaramente,
De cogollos, ſi Grifos, ocupado
El mas mordido pedernal del diente
Del ſiglo mas voraz, has reſeruado
Los blaſones del tiempo, à cuya pluma
El diamante mas duro es flaca eſpuma.

★★★ V. ★★★

Salve pequeño alvergue en rudo ſuelo,
No los ayres tu maquina eleuada
Eſtrecha, ni tu cupula en el Cielo
La Esfera le embaraça mas holgada;
No la inuencion del arte en tu modelo
Vna planta borrò, y otra eſtudiada,
Humilde ſin eſtudio es tu edificio,
Dentado pedernal es tu artificio.

★★★ VI. ★★★

Salve feliz alvergue, en cuyo techo,
No el arteſon de cedro ardiendo en oro,
Abriga el eſplendor de eburneo lecho,
Ni el ſudado de America teſoro;
Araña cuelga vil tu cerco eſtrecho,
Que vezina del mas ſecreto poro,
Con ſus hilos alaga deſiguales
Las colunas de toſcos pedernales.

★★★ VII. ★★★

No aqui la adulacion, miel del oido,
Al paladar del Principe ſaçona
Sus liſonjas de ambroſia, no mordido
Del ponçoñoſo amor de la Corona,
A ſu rayo anhelando eſclarecido,
Remota aquella, ardiente eſſotra Zona,
El Aulico vadea, y dan ſus plumas
Con ſu ruina nombre à las eſpumas.

★⁂★ VIII. ★⁂★

No desplegando aqui està la mentira,
Al ambicioso el parpado dorado,
En quantos ojos su volumen gyra;
Ni en el Aspid mordiendo està escamado
La embidia, que sus tosigos respira,
Si el crecimiento ageno vè logrado;
Ni Camaleon del gusto de señores,
Se viste la lisonja de colores.

★⁂★ IX. ★⁂★

No la auaricia en vna, y otra vena,
Que desata à la America sedienta,
Bebe hidropica sed, no aqui Sirena
Los vaxeles segundos escarmienta
Con la ruina, que infamò su arena,
Y que à las rocas mismas amedrenta
La luxuria, que blandamente fiera,
Scila de pluma, escollos dà de cera.

★⁂★ X. ★⁂★

No te profane planta bipartida
De deshonesto Satiro, no espuma
De Xabali te manche malnacida,
No te viole la lasciua pluma
De la Paloma à Venus ofrecida,
Ni de nocturnas Aues torpe suma,
Bolando infausta vltrage aquel espacio,
Que la persona ennobleciò de Ignacio.

★★★ XI. ★★★

Esse rompido arroyo, que te mura,
Sonante sea cristalina lira,
En quien el Cisne temple su voz pura,
Quando lo erija su postrera pyra;
Vn diamante en la guija menos dura
Bruña su plata, en quanto campo gira;
Venera qualquier hoja de su selua,
La que gota recibe, al josar vuelua.

★★★ XII. ★★★

De Amazonas aladas susurrante
Esta esquadra veloz, la otra ligera
En ti se aloxe, y en tu seno plante
Vituallas de miel, tiendas de cera:
El pedernal alague penetrante,
Com ambrosias adule la seuera
Piedra, que del cruor guarda devota
De la sangre de Ignacio alguna gota.

★★★ XIII. ★★★

Sagrado asilo te inuestigue el pardo
Corcillo, quando huyendo el bosque buele
Del Can, que lo persigue mas gallardo.
El Xabali cerdoso, cuando apele
A ti del duro, que lo cala dardo
Refugio te halle, y quando mas te anhele
El Conejuelo simple halle à su vida
Torcido laberinto en tu acogida.

★★★ XIV. ★★★

Dexò en Manresa con la cueua vmbria
Señas de su virtud extraordinarias,
Donde de Vich la Illustre Señoria
De piedras vna aguja erigiò varias,
Cuyo globo le dora el Rey del dia,
Y la noche le cuelga luminarias,
Donde à los siglos dexa encomendado
De Ignacio vn Epitafio bien hablado.

★★★ XV. ★★★

Sagrada planta le besò el camino,
Que lo induxo veloz à Barcelona:
Alta del Sacro Templo al Peregrino
Llamò los ojos, la que lo corona
Torre: despues del muro diamantino,
De atado marmol la ceñida Zona,
Sino es de la Ciudad tendida yedra,
Que en cadena tenaz bosques de piedra.

★★★ XVI. ★★★

Sobre los techos descoger admira
Pavon al tiempo su obstinada Esfera,
Que vn jaspe vario en cada pluma gira,
Si vna pupila no en cada lumbrera:
Por cuyos ojos claros del Sol mira
Nacer, y terminarse la carrera;
Quando cabeça su eleuada Torre,
Crestada marmol por los Cielos corre.

★★★ XVII. ★★★

La peregrina planta el Templo toca,
Quando altamente Ciceron Chriſtiano
Pendiente tiene al Pueblo de ſu boca,
Duro arguyendo, perſuadiendo humano;
Entre los niños ocupò vna roca,
Y el alma de aquel nectar ſoberano,
De cuya articulada fue liſonja,
Auarienta ſu oido vn rato eſponja.

★★★ XVIII. ★★★

Entre Hiſopos humildes ſe deſcuella,
Funeſto aſsi piramide del valle,
Cipres, que à deſcolgar alguna Eſtrella
Sulca en los ayres apretada calle;
Porque la turba de los Aſtros bella
En ſu muſtio verdor fruta ſe entalle,
Qual en las gradas entre infante, è infante,
Humilde Ignacio ſe erigiò Gigante.

★★★ XIX. ★★★

Su recamara el Sol paſsò à la cara (te,
De Ignacio, en quien tendiò eſplendor radiã
Y en la que luz le reflorece clara,
Atezado carbon es el diamante,
La de rayos mas prodiga, es auara
Eſtrella con ſu luz menor brillante,
Y en el rayo menor, que el roſtro puebla,
El Carbunclo aſſentò plaça de niebla.

★★★ XX. ★★★

En enxambres bullia de centellas
El roſtro del humilde Peregrino,
Qual de Abejuelas con globadas pellas,
El Huerto à la colmena convezino;
O en populoſo exercito de Eſtrellas,
En ſereno Zafir lacteo camino;
O al deſpojo acudiendo de la eſpiga,
Eſta apiñada con aquella Hormiga.

★★★ XXI. ★★★

Occeano de luz ſu roſtro era,
Que en coſquilloſa fulgida mareta
Herbià, en cuyo ſeno negra fuera
Eſpuma, aun el fulgor de alto Cometa;
No fuera eſquife la mayor Esfera,
No breue Pez aun el mayor Planeta;
Pues ſin margen, ſin ley, ſus arreboles
Quiebran al ayre pielagos de Soles.

★★★ XXII. ★★★

A los fulgores de Moyſen tan nueuo,
Pupila de diamante mal ſufrida
El Aguila opuſiera, quando à vn Febo
En ſu obſtinado parpado ſe anida:
Iſabela Roſel, tierno renueuo
En la ſelva del Cielo, eſclarecida
Clicie à eſte Sol, en ſu florido Mayo
La luz le bebe al roſtro rayo à rayo.

Exod. c. 34 v. 29.

★★★ XXIII. ★★★

De la que el Sol le viſte cabellera,
Hilos peynò à ſus lumbres ſu peſtaña,
Y ſolo en ſu pupila reberbera,
Quando al Lince la ſuya ſe le empaña:
Enigma fue ſu luz en tanta Esfera,
Que ſi à Roſela alumbra, al Pueblo engaña,
Y à Loyola indeciſa le comete,
Que en ſu caſa la cifra le interprete.

★★★ XXIV. ★★★

Hueſped mereciò à Ignacio inſtante el ruego
De Iſabela, que Marta, ya oficioſa
En limpio barro le miniſtra luego,
(Venera que pudriò el Chino rugoſa)
No prolijas viandas, que del fuego
La llama fatigaron orgulloſa,
Simples manjares ſi, que aqui el aſſeo
Burla en la gula ſu ſuperfluo empleo.

★★★ XXV. ★★★

Agua el pie liſongeò del Peregrino
De odoriferas mil yerbas ſudadas,
Y ſobre tablas de groſſero pino,
Mas limpia le parò, que regalada
Cama, donde caſero toſco lino,
En coluna de freſno no torneada,
Vn dia, y otro le preuienen ſueño,
Mientras depone el pielago ſu ceño.

★⁎★ XXVI. ★⁎★

Plato à la gula de la hambrienta broma.
De vn caduco baxel años fue ciento,
En quien preſſas trinchò, que el tiẽpo coma,
De alterno mar el impetu violento;
Eſte nadante yugo, que al mar doma
La rizada cerviz de ſu elemento;
Era elegido vaſo, en que Loyola
Vna romper queria, y otra ola.

★⁎★ XXVII. ★⁎★

Reſiſtiòlo Iſabel, y el vaſo apenas,
Mal eſcamado de caduca haya,
El ancora zarpò de ſus arenas,
Y ſus abrigos perdonò à la playa,
Quando tompidas ſus caducas venas,
Çoçobrado del pielago deſmaya,
Deſnudando al morir, Cuerbo Marino
Antiguas plumas que viſtiò de pino.

★⁎★ XXVIII. ★⁎★

O Mar! ò tu deborador cruento
Del bien nacido leño en la montaña,
Que del Noto mofò ſoplo violento,
Y eſcirneciò del Abrego la ſaña!
En cuyas tablas roe tu elemento,
En quanto embiſte torbo, ò ledo baña,
Tanto cadauer de velero pino,
Que à ſu ruina lo conduxo el lino.

★★★ XXIX. ★★★

O Thifis! tu conculcador primero!
En baſtarda, en plebeya, en torpe haya,
Del no violado Imperio del mar fiero,
De la haſta ſi temida vndoſa raya;
Temeridades tuyas oy ſeuero
Caſtiga el mar en la infamada playa,
En quanta laſtimando eſtà ſu arena,
Defecha quilla, quebrantada entena.

★★★ XXX. ★★★

O interes! que las ſeluas arrojaſte
En tanto vnido monſtruo, en tanto abetó
En el pielago vndoſo, en quien hallaſte
En tantos ſiglos mundo à ti ſecreto,
Y en vno, y otro mar Lince inculcaſte
De la rugoſa concha el hijo neto,
En cuyo alcance quebrantadas quillas,
Mas que ellas conchas diſte à las orillas.

★★★ XXXI. ★★★

O eſcollo! tu del Norte hydropeſia,
Clicie de piedra, que ſus rayos bebes,
Iman de cuyo amor el hombre fia,
Alados boſques, y montañas leves
Del Ponto falſo, y à inquirirle al dia
Los mas ſecretos terminas atreves
Tanto pueblo de naos, que ſin camino
Las Zonas borra con precito lino.

★⁎★ XXXII. ★⁎★

Tu pues codicia perfido Piloto,
Defpreciadas de Alcides las Colunas,
Con tres quillas rompiſte, el nunca roto,
Pielago Occidental de otras algunas,
Y ſobornando al mar nautico voto,
Porfiaſte haſta las rocas importunas
Del Iſtmo, que cordel ſon diamantino
Del arco de ambos mares criſtalino.

★⁎★ XXXIII. ★⁎★

A peſar, pues, del Indio, cuya frente,
Cuya eſpada viſtiò exquiſita ſuma,
De plumas eſta, aquella del luciente
Aljofar, que le diò ſu rica eſpuma:
La flecha à quien el Aſpid le diò el diente,
La jara à quien ſus aues dieron pluma,
Quebrada violò perlas en la orilla
Deſta mi cuna tu obſtinada quilla.

★⁎★ XXXIV. ★⁎★

Deſatada deſpues Sierpe de pino,
Rompiò con alas de obſtinada Lona
En nunca hollados pielagos camino,
Y en ſu globo rayò eſpumoſa Zona
El alamar, hallando criſtalino,
Que ceruleas cortinas abotona
En el lecho de porfidos, que al cano
Neptuno le conſtruye el Occeano.

Con-

★⁂★ XXXV. ★⁂★

Conduciſte deſpues linos ſegundos
Al mar, cuna del Sol, donde el Aurora
En los ſenos eſconde mas profundos,
Lo que en las conchas mas rugoſas llora:
Murò en vano deſpues ſus nueuos mundos,
Quanto eſpumoſo monſtruo el agua mora,
Con las que alterna formidables ſeñas
De maſtiles rompidos en ſus peñas.

★⁂★ XXXVI. ★⁂★

Cuna, y pyra del Fenix las ſecretas
Aromaticas Islas inquiriſte,
Donde entre eſpumas, que las muran netas,
Y entre el criſtal azul, que las embiſte,
Hazen la confuſion, que los Planetas
En el Zafiro, qne los Cielos viſte;
O el agua del Eridano argentada,
De blancos Ciſnes la canora armada.

★⁂★ XXXVII. ★⁂★

Al Egypto ſu aroma traduzido,
El Nilo hidra de criſtal nauega,
Que en ſiete cuellos turgidos partido,
Eſcamada de naues al mar llega
Vndoſo Alcides, donde diuidido,
Y deſatado de ſu eſcama entrega
Naues ardiendo en incentiuo aroma,
Que enciẽde à Grecia, q̃ deſtempla à Roma,

O quan-

★★★ XXXVIII. ★★★

O quanto cuesta al Lusitano noble,
A las Quinas del viento triunfantes,
(Que en quantos labra hiperboles de roble,
Y de obstinado pino arma Elefantes,
Pielago no ay fragoso, que no doble)
Hallar el firmamento de diamantes,
La lacta via de la perla neta,
Y del Rubi la Ecliptica secreta.

★★★ XXXIX. ★★★

Esta pues parca vndosa, que viòla
Con tormentosa cristalina jara,
Que del arco despide de ola, y ola
A todo vnido abeto, sepultara
En su lobrego tumulo à Loyola,
Si del vagel anciano se fiara,
Erigierale pyras en sus rocas,
Y sepulcro en los senos de las Focas.

★★★ XXXX. ★★★

De otra parada nao ocupa el seno,
Aguila de madera, que en la espuma
Ala bate ligera el lino lleno,
Y leue en cada tabla agita pluma,
Bien mandada al timon, voluble al freno,
Que en las distancias que ligera suma,
Eleuadas las presas de la orilla,
Cometa es con timon, rayo con quilla.

*** XXXXI. ***

Midiose el viento al lino descogido,
Lubrica resbalò su prora aguda,
Y mas arrollò aljofar, que ha llouido
Perlas en flor, y flor la noche muda;
En el de Auguſta Coya esclarecido
Cuello, no tantos descogiò la ruda
Gruta del Sur en pampanos opimos,
De nacaradas perlas los razimos.

*** XXXXII. ***

No cupo en si, ni cupo en el cerrado
Odre de Vlises desgreñado el Noto,
El diamantino quebrantò candado,
Y el calabozo de su carcel roto,
Desmelenando encinas en el prado,
Decreto infausto le intimò al Piloto
En los Delfines, que en partidas colas
La tez açotan de las quietas olas.

*** XXXXIII. ***

El presagio fatal la nao despluma
De quantas olas lisongeaua el viento,
Y amotinada la caduca espuma
Huye en si mismo el humedo elemento,
De torvas nubes conjurada suma
Borran el dia, el Africo cruento
Al Cielo empuja el mar, y tanto sube,
Que su Esfera forxò de nube, y nube.

★⁂★ XXXXIV. ★⁂★

Hierve en las olas, que ſacude el Noto,
Enmarañada la profunda arena,
Meſſido el mar en bordo, y bordo roto
Las Sierpes deſgreñò de ſu melena;
Aſpid de eſpuma ſordo no oye el voto,
Que à las paredes ofreciò la entena
Del Sacro Templo en la aclamada orilla,
Si le perdona el mar ſu incierta quilla.

★⁂★ XXXXV. ★⁂★

Arduo Obeliſco la eſcondida roca
Sobre la mar, que ſe abatio, deſcuella,
Y el que en ſi ſe apretò tumor ſe choca,
Y en ſi miſmo reſtalla, y ſe atropella;
Deſpeñaſe, y el riſco que lo toca,
Eſpumoſa ſacude ſu centella,
Y rompiendoſe en ſi, ſon los criſtales
Eſlabones à vn tiempo, y pedernales.

★⁂★ XXXXVI. ★⁂★

Su menor onda vidrioſa ala
A aſuſtar la quietud del firmamento,
Icaro de criſtal al Cielo eſcala,
Y en ſu Region el mar eſtrecha al viento;
Las Eſtrellas aſſalta, à quien iguala
Eſpuma à eſpuma el liquido elemento,
Y ſus plumas quebradas criſtalinas
Los eſcollos viſtiò de ſus ruinas.

★⁂★ XXXXVII. ★⁂★

Esta Babel de vidrio, que corona
De turbios Astros su erizada frente,
Si Atlante no espumoso, que la Zona
En sus sienes aprieta mas ardiente,
En terrones vndosos desmorona:
Este, y essotro escollo transparente;
Y el vaso dubio, que naufraga roto,
Bula es breue del mar, pila del noto.

★⁂★ XXXXVIII. ★⁂★

Cofres se bebe el mar, el viento votos
De mercancias, y de llanto llenos,
Con que los passageros, y Pilotos
Coyunda al mar, al viento imponen frenos;
Estos timones sacrifican rotos,
Lienços aquellos cultos, que los senos
Del Templo de Neptuno no vacios
Vistan humildes, embaracen pios.

★⁂★ XXXXIX. ★⁂★

No es sordo no Neptuno, à quien festeja
Cristalina entre porfidos tiorba,
Rompido el mar, que à la lloroſa queja,
(Bien que tal vez se niega su ira torva)
Vna de esponjas labra, y otra oreja,
Y antes que su furor las flotas sorba,
En la porosa bebe hambrienta esponja
De los nauticos votos la lisouja.

★★★ L. ★★★

De ganchosos corales la sublime
Frente, y de perlas netas impedido
El ombro, de vn Delfin ceruleo oprime
El lomo, de veneras conuestido,
Silencio al mar, que entre las rocas gime,
Vn Caracol le publicò torcido,
Clarin de nacar, que compuso iguales
Babilonias rebeldes de cristales.

★★★ LI. ★★★

Callado el mar, el viento recostado
Con galernos impulsos en aquella
Melena de cristal, que ha desgreñado,
Peynò de aljofar vna, y otra Estrella;
Bruñe en la arena ya menos ayrado
La que escarbò el furor violenta huella,
Y alagada la nao entre ola, y ola,
La Cayetana arena hollò Loyola.

★★★ LII. ★★★

Gondola breue, pollo de madera
De aquel alado pino al mar se arroja,
Y ocupado de Ignacio, en la ribera,
Que de vn gigante escollo los pies moja,
Lo expone alegre, y èl la cumbre fiera,
Que Alciones maritimos aloja,
Cansado escala, y desde el risco rudo
La Palestra contempla del mar mudo.

★★★ LIII. ★★★

Su carro viò Agonal, arrebatado,
No de volante polvorosa Pia,
Del viento si, y del mar despedaçado,
(Voltarios monstruos de que el hombre fia,
Quando mas de su engaño acariciado,
El inculcar los limites al dia)
Que en la corba ribera, en la secreta
Fatal arena, coronò la meta.

CANTO SEGVNDO.

Despues de auer sido alvergado, y regalado nuestro Peregrino de vn Pescador, sigue su viage, hallando la Italia infestada de peste, y desechado de las Ciudades, se ve obligado à dormir por los campos à la inclemencia del Cielo: Al fin llega à Roma, y auiendo visitado aquellos Santos Lugares, besa el pie à su Santidad.

LIV.

La roca besa agradecido, en tanto,
Que à sus cansados ojos les desata
El dulce, el tierno, el armonioso llanto;
Vno, y otro raudal de vndosa plata;
Por aqueste, y aquel pelado canto
Menos lubrica Sierpe se dilata,
Que de la barba à las pendientes peñas,
Hilos corren de perlas alagueñas.

★⁂★ LV. ★⁂★

Arbitro ſobre el mas rizo copete
Del grifo eſcollo la circunvezina
Region iluſtra, de quien es ribete
Argentada de conchas la Marina;
Conſtruido bucolico retrete
Entre vna ſe oculta, y otra encina,
De leues algas, y eſpadañas, donde
El vno, y otro Peſcador ſe eſconde.

★⁂★ LVI. ★⁂★

Eſta barraca, à cuyo humilde hoſpicio
Melena el Alga dà, hueſſos el Roble,
Ceſpedes ſon carnoſos ſu edificio,
Quando carrizos ſu eſtructura pobre,
Al de los Peſcadores exercicio
En breue, que lo baña, ancon ſalobre
Oficina preſide, y Norte avoca
Al Peregrino que eſcalò la roca.

★⁂★ LVII. ★⁂★

Hollando riſcos, eſcalando peñas,
En deſmayos del Sol ſombras piſando,
Eſtas, y aquellas vence opueſtas breñas
Que venciera la cabra mal trepando:
A las llamas Iman ſigue alagueñas,
Que del ancon el margen coronando
Muchos convoca rubios eſquadrones
De amantes de ſu fuego Camarones.

★⁂★ LVIII. ★⁂★

A la engañosa luz de la ribera,
Auras bolando azules, si espumosas
En la del falso mar, salada Esfera,
Maritimas concurren Mariposas,
Golosa de la luz la mas ligera,
En la prolija red piras nudosas
Halla, quando obelisco en los cristales,
Asqua del mar, ceniça de corales.

★⁂★ LIX. ★⁂★

La que marina engaña rubia Hormiga
Convoca al descuidado Peregrino,
Que al grito de la luz, que lo trae amiga,
Lo prolijo enderece del camino,
Neutro lo induce, timido lo obliga,
Norte à sus ojos, y à sus passos tino,
A que el diente, ò la voz del Can despierto
Ancore sus fatigas en el puerto.

★⁂★ LX. ★⁂★

Menos del monte enmarañado estremo,
Inculcador penetra diligente,
Inquiriendo el villano aquel supremo
Coronado Monarca, aquel luciente,
Barbaro de los bosques, Polifemo,
Que vn ojo, Sol del Cielo de su frente,
En vn Carbunclo incluye, à quien el prado
De flores es Zodiaco estrellado.

*** LXI. ***

Cariño lo recibe, aquel que mudo
Iuzga ſeruicios las que ſon mercedes,
Que à la ambicion no es cuna el barco rudo,
Ni à la opulencia alagan pobres redes,
Al de piedad alvergue no deſnudo,
(Quando eſtriado nacar ſus paredes
Conviſte bruto) lo reducen pobre,
Que beba en conchas, y que coma en Roble

*** LXII. ***

Dos ſon los Peſcadores, vno anciano
Padre de vn jouen, hijo floreciente,
Los que ſin pompa de cortejo vano
Alvergaron à Ignacio pobremente;
Coronaron ſentados à Vulcano,
Que en los deſpojos de vna encina ardiente,
Scila es devorador, en cuyo ceño
En ceniças naufraga el mejor leño.

*** LXIII. ***

Tabla, que ya fue miembro de vrca rota
En el vezino eſcollo, y onda fiera,
Que rocas hiere, y marmoles açota,
La vomitò caſcada en la ribera,
Poco lino viſtiò de vela ignota,
Que en las arenas enterrò velera
Nao, que al Noto, de quien leue eſcapa
Diafano Toro le arrojò la capa.

★★★ LXIV. ★★★

Arnès de la Tortuga vna bolada
Concha le expuſo, quando ya mariſco,
O de las aguas fue eſpuma animada,
O pertinaz berruga de algun riſco;
Ni el eſcollo, ni el agua que mal nada
Lo priuilegian del nudoſo apriſco
De las redes, que hizieron de ſu preſa
Teatro dulce la prolixa meſa.

★★★ LXV. ★★★

Nudo de nacar, quando no cerrado
Boton de hueſſo deſatò nociuo
El Hoſtion, cuyo ſeno regalado,
Breue de Venus fue lecho laſcivo:
Sinuoſo capullo el enterrado
En la que pyra es muerto, y caſa viuo
Caracol deſcogiò, en cuyos internos
Laberintos ſon hilos ſus dos cuernos.

★★★ LXVI. ★★★

De la rompida cuna de ſu hueuo,
Armado de eſpaldar, y peto apenas
El primer rayo ſaludò de Febo
En las ardientes, que ha ſurcado arenas,
De la tarda Tortuga el pollo nueuo,
Que en las de inſidias, y de nudos llenas
Orillas ſe enredò, y en concha breue
Tierna liſonja el apetito bebe.

★⁂★ LXVII. ★⁂★

Coronadas morrion, viſtiendo eſcudos,
Dorando mallas, argentando golas,
Dardos vibrando duramente crudos,
Eſgrimiendo cuchillas en las colas,
Las murallas violando de los nudos,
Belona de la eſpuma, y de las olas,
Langoſtas, en la meſa dan marinas,
Al paladar ſuauiſsimas ruinas.

★⁂★ LXVIII. ★⁂★

La que huella el abiſmo, el Cielo toca
Con eſcolloſo pie, con grifa frente,
Ya coronada, ya calçada roca,
Del Cancro, ya marino, ya luciente,
Mal ha eximido de la angoſta boca,
(Que en vno corbo, en otro agudo diente
Lo prende) de la naſa al Cancro hirſuto,
Que ſinuoſo al plato da tributo.

★⁂★ LXIX. ★⁂★

Exime mal la retirada gruta,
Que mas lo guarda, que mejor lo medra,
Carnoſo al Pulpo, que en la peña bruta
Se eslabona tenaz nerbioſa yedra;
La cogulla que viſte, nunca enjuta,
Intrepido le oprime en piedra, y piedra
Valiente Iouen, y poſtrero abraço,
Torçiendo nerbios le vincula al braço.

LXX.

Estas, y muchas mas turbas villanas,
Que viuen de las grutas las Aldeas,
Al huesped se tributan en las vanas
Conchas, que se desnudan, y çoteas,
Sellan la cena rudamente vrbanas,
Con sus flores marinas Amalteas,
Dando en el Camaron, y la Sardina
Lilio veloz, nadante Clavellina.

LXXI.

Ceniças de cristal en la estriada
Concha, q̃ es taça al huesped, y à ella pyra,
Liquida Mariposa desatada,
En vna, y otra cristalina espira:
Fuentecilla propina; assi arrojada,
Que à las de vidrio en vn escollo gira,
Y en la hoguera de vn pielago de espumas,
Vndosas da ruinas, sino plumas.

LXXII.

Limpias eneas, que prolijo ata
El junco sobre el corcho lisongero,
Al Peregrino ofreeen quietud grata,
Sueño solicitandole ligero,
Los fatigados miembros le desata:
Amiga dulce paz al forastero;
Que motines al vino no le espuma,
Como al que granas carga, y aja pluma.

★★★ LXXIII. ★★★

Del boton de la noche tenebrosa,
En quien ajado se apretaua el dia,
Rosa de luz el Sol, ò luz de Rosa,
De arrebolados cespedes nacia;
Mucha desabrochaua luz hojosa,
Hojas de luzes muchas esparcia,
Cuyos rayos à Ignacio son abrojos,
Que blandos le punçaron en los ojos.

★★★ LXXIV. ★★★

Can de lanas creçido, que lo guarda,
Rompe el sueño tambien, que à su garganta
Dentada (del alvergue fiel bombarda)
Vozes le dà en agua que leuanta,
Batido el remo en la barquilla tarda,
Que siembra corchos, y que nasas planta,
Que azora Pezes, y fatiga Ancones,
Ara cristales, y trasplanta harpones.

★★★ LXXV. ★★★

Ocupado el timon del Padre anciano,
Y el remo del mancebo floreciente,
El dardo alterna, que el timon la mano,
Y al remo le sucede harpon luciente;
El zeruleo cristal nevaua cano
El que ya lo cortaua diligente,
Como de pedernales impedido
De vn Monstruo harpia, del marino exido.

★⁂★ LXXVI. ★⁂★

No de otra fuerte, que de Augufta mano
Tras la argentada Garça le defata
Halcon (à quien efcollo Peruano
Nido en fus venas le mullò de plata)
Y en las caladas, que mintiò inhumano,
No templado en mi Clima efte Pirata,
Quanto le eftraga, ò candido, ò cruento,
Las nubes nieua, y repurpura el viento.

★⁂★ LXXVII. ★⁂★

Halcon (fi el haya le viftiò fu pluma,
Y alterno el remo le duplica el ala)
Sigue la barca aquel tirano Numa,
Que los Imperios del Eftero tala,
Sus leves cuernos le rayò la efpuma,
Y a vn tiempo el agua, y las efcamas cala,
El harpon entre dos que lo ha violado,
Pedernales vifcofos al coftado.

★⁂★ LXXVIII. ★⁂★

Las ondas amotina mas ferenas,
La efpuma borra en la diftante roca,
Con Nilos, que defata de fus venas,
Con Abregos que bufa de fu boca,
Quando aljofar quebrando en las arenas,
Ya relaxa la cuerda, ya la aboca
La barca, mientras corre, ò fe defmaya
Roca de mermellon en playa, y playa.

★⁂★ LXXIX. ★⁂★

Varò en la arena, y luego diligente,
Al ancon la barquilla fiò el coſtado,
Y vn arco forma, que ligeramente
Vn laberinto deſatò anudado,
Reduxo ſus dos cabos à la frente
De la playa, y el arco alli apretado,
A las arenas mucho le diſpara
Lubrico dardo, y eſcamada jara.

★⁂★ LXXX. ★⁂★

No de otra ſuerte que tendiendo golas
La yunque bate el maço repetido,
Las aguas hiere con partidas colas,
La arena açota con mortal ruido,
En la oficina vndoſa de las olas
El vulgo de los pezes oprimido;
Que en las orillas, que besò fatales,
Lubrico es maço en yunque de criſtales.

★⁂★ LXXXI. ★⁂★

Eſſe diro que ves, riſco de eſcama,
Eſſa roca de eſpinas, que ha veſtido
De violento coral liquida rama,
Scila animado deſte ancon ha ſido,
Ruina de la mas nudoſa trama,
Peſte fatal del cañamo torcido,
Que boſques de harpones ha fruſtrado,
Y murallas de dardos profanado.

LXXXII.

En la vrna del nacar sinuoso,
Guija este dia tan feliz me cuente,
Aquella que al cristal mordiò lustroso,
De reciproco mar el culto diente,
La Estrella venga su esplendor hermoso,
La perla exceda su candor luciente,
En que aquesta dentada infiel cuchilla
Varando muerta se embotò en la orilla.

LXXXIII.

Años ha muchos Peregrino, dixo,
Que la que lana ves, fue culta seda,
Impeliome la mar à que al prolijo
Cañamo vil la purpura suceda;
Quando vna tabla, y este dulce hijo,
(Que ya opulencias oy la barca hereda))
Es mi caudal, que redimiò esta arena,
Mas de piedades, que de conchas llena.

LXXXIV.

No obseruador de la inconstante cara
Del tiempo escondo el perezoso arado,
En la que mal responde tierra auara
El grano de su credito fiado;
Vndoso campo mi barquilla ara,
De su quilla, y mis remos inculcado,
Y mi nudosa hoz, mi red lo obliga.
A que en el pez me dè escamada espiga.

No

★⁂★ LXXXV. ★⁂★

No poco agrava el aloli marino
De mi barquilla fu confufa fuma,
Que al lugar conducida convezino,
Menos peſada la bolvio la eſpuma,
Quando de plata mas cargada vino,
Pues plomo la deſpido, y buelve pluma,
Siendo en tan corto mar mi barca rota
De mi Fortuna Peruana flota.

★⁂★ LXXXVI. ★⁂★

Aqueſta me peynaron deſengaños,
Prolija barba, que me nieua el pecho,
Y à eſte, cediendo à la Fortuna engaños,
Lo fragil alvergò de aqueſte techo:
Los tardos me hallaràn poſtreros años,
Los juncos alvergando de mi lecho,
Y Ciſne dulce en mi neuada pluma
Erigirè mi pyra en eſta eſpuma.

★⁂★ LXXXVII. ★⁂★

Deſcogiera el anciano de ſu hiſtoria
Prolijo el hilo en narracion fabroſa,
Si vn Aſpid no piſara ſu memoria
En lo fatal de ſu anegada eſpoſa,
La ponçoña mental hizo notoria
Inundacion de lagrimas forçoſa,
Con que obligado al viejo el Peregrino,
Al Norte ſe torciò de ſu camino.

★⁂★ LXXXVIII. ★⁂★

La gar ſangriento Italia entonces era
De vna peſte oprimido tan ſañuda,
Que la muerte haſta alli nunca tan fiera,
Y ſu cuchilla nunca tan deſnuda;
Quanto razimo ya ſegò ſeuera
En negras cubas apretaua cruda,
Llorando aſsi el agraz, como el opimo,
En ſazonados pampanos razimo.

★⁂★ LXXXIX. ★⁂★

No conducia el Buey el tardo arado,
Lengua que el campo lame cultamente,
El Ceſped no mordido en verde prado,
No reſpondia de la azada al diente;
El que de pan llevar fue mar ſembrado,
Que en rubias ondas inundò ſu frente,
Dexa que tale Imperios de ſu eſpiga
Dentado cardo, mordedora ortiga.

★⁂★ LXXXX. ★⁂★

Ignorante el ganado del crujido,
De honda paſtoral yerra en la vega,
Y el que inundaua el campo mas tendido,
Apenas vn redil eſtrecho anega;
O mal herido el Can, ò bien dormido
Macilento rebaño al lobo entrega,
Que Pirata al Monarca de los prados,
Tiraniza Provincias de ganados.

★⁂★ LXXXXI. ★⁂★

Quanto Pomona ya sudaua grata
En gotas dulces de vna, y otra fruta,
Lagrimas son amargas, que recata
Contagiosa pupila, yema enjuta,
Basilisços al ayre mil desata,
Libias descoge de Aspides la gruta,
Que flores alojò en lasciuos senos,
Ya alhondigas comunes de venenos.

★⁂★ LXXXXII. ★⁂★

Lengua es qualquiera yerba de Serpiente,
Qualquiera flor es ponçoñosa escama,
La fruta dulce venenado diente,
Aspid fatal la mas amiga rama,
Vibora de cristal qualquier corriente,
Quelidro el Sol en su amarilla llama,
Ojos los granos son de Basilisco,
Y sangriento Dragon qualquiera risco.

★⁂★ LXXXXIII. ★⁂★

Lachesis no hila ya vidas humanas,
No las deuana ya Cloto ligera,
Atropos crudas todas tres hermanas
Vna embotan fatal, y otra tixera;
Las de Aqueron espumas inhumanas
Selvas de quillas sufre, que seuera
Segur, no ya guadaña de la Parca,
Vna negra fabrica, y otra barca.

★⁎★ LXXXXIV. ★⁎★

Arados ya los Templos, y ſurcadas
Las mas feſtiuas plaças, los rincones,
Las ciſternas, mil ſiglos oluidadas,
De cadaueres ſon muſtios meſones:
No oprimen Hueſſos pyras eleuadas,
No los porfidos ſellan los blaſones,
Plebeya incluye al Conſul ſepoltura,
Y ſu funeſta aguja es tierra dura.

★⁎★ LXXXXV. ★⁎★

No de otra ſuerte caen, que en la furioſa,
De amotinados Euros, ciega ſaña,
Se embueluen en vn valle en ſelva vmbroſa,
Creſtas de cedro, y plumas de la caña;
Y en vn terron la bien nacida Roſa
Al Aleli plebeyo ſe enmarañа;
Y à la Granada, que cayò ſublime,
Vn Ceſped miſmo con la Serva oprime.

★⁎★ LXXXXVI. ★⁎★

Teatro à eſta tragedia de no mudas,
Funeſtas ſiempre mal habladas Scenas
Era entonces Italia, en quien ſañudas
Las Parcas tres repreſentauan penas,
Pendiendo flechas en la eſpalda agudas,
Aſpides anudados las melenas,
Y ajuſtando el coturno al pie ſangriento,
Sacauan de los riſcos ſentimiento.

★⁂★ LXXXXVII. ★⁂★

Esta pues infeccion echò al camino
Vn monte inacceſible, echòle al muro
Candados de diamante al Peregrino,
Este es guardado, essotro mal seguro;
Estufa no vna vez el cristalino
Cielo, si pavellon el ayre impuro,
En el del campo mal mullido lecho,
Ardiente hogar le dàn, y amigo techo.

★⁂★ LXXXXVIII. ★⁂★

Lamele el Sol lo que la noche llora,
En la que riza fue culta melena,
Argenta aquesta el pelo, que aquel dora
Hilo del Potosi, del Ofir vena:
El Zefiro le peyna en el Aurora
Los anillos, que el Auſtro desmelena;
Y el que estrecho de dia era camino,
Cama en la noche fue del Peregrino.

★⁂★ LXXXXIX. ★⁂★

Debil el cuerpo, el roſtro atenuado,
Hurtada la color al labio ayuno,
Que era, al vezino acusan avisado,
De los heridos del contagio vno:
Huyelo el Caminante, y el Soldado
Cervero de las puertas importuno
Lo ladra, y no lo muerde, porque lleno
Dragon lo juzga de fatal veneno.

★★★ C. ★★★

De las Ciudades hueſped expelido,
Mal abrigado de los montes llega
A piſar en el Tiber el torcido
Criſtalino Serpiente en vega, y vega,
Que nunca tanto venenoſo ha ſido
Al que lo bebe hijo, ò lo navega,
Hueſped devoto, pues contagios viſte
En las caſas que beſa, ò lame triſte.

★★★ CI. ★★★

Alma aquella Ciudad, humilde adora,
De marmoles colmena conueſtida
Donde panal qualquiera piedra llora
Purpurea miel de Martires vertida,
Donde Lilios de piedra Febo dora
En mucha de alabaſtros erigida
Columna, cuyo auguſto ſacro muro,
No fragil corcho, marmol ata duro.

★★★ CII. ★★★

O colmena, en quien oy Abeja impera,
Dos vezes quatro Barberino Vrbano,
Que en las dos alas, que batiò de cera,
En las dos llaues, que erigiò ſu mano,
La Monarquia compendiò ſeuera
Del Imperio de Ceſares tirano,
Trocando entres Abejas ſus Blaſones,
Las Aguilas, que honraron ſus pendones.

★★★ CIII. ★★★

Dexate hallar, ò cupula eleuada
De la viſta, que Ignacio à ti encamina,
No aſsi de tus cimientos oluidada,
En los Cielos te pierdas peregrina,
Que penetra tras ti ſu viſta alada,
Por vna Esfera, y otra criſtalina,
Por ver ſi eſſe tuglobo temerario
Es ya de piedra eſpacio imaginario.

★★★ CIV. ★★★

Fatigada apeò ſu viſta Ignacio
En vn meſon del ayre, en vna aguja,
(Muſtio Cipres de jaſpe) que alto eſpacio
A vn boſque de colunas ſobrepuja:
En mucho deſcansò deſpues Palacio,
Que en el ayre apretado ſe rempuja,
Y al purpurado roſicler ampara,
Que ſus votones abre en la Tiara.

★★★ CV. ★★★

Aquellos venerò ſiete repechos,
Que empedrados de porfidos lucientes
Sobre vn confuſo pielago de techos,
Islas ſon à ſus ondas eminentes,
Secretos adorò Agonales lechos,
Que Martires iluſtran eminentes,
En cuyos ſenos cada qual deſata,
En ſiete Potoſis hueſſos de plata.

★⁎★ CVI. ★⁎★

No de otra suerte à cada Templo admira
Vn rebaño de casas agregado,
Que à la Gallina el vulgo se conspira
Deste implume, y aquel pollo assustado:
O al olmo blanco à la frondosa lira,
(Si Cisne no del genitiuo prado,
A los soplos del Zefiro) la suma
Del que vistiò jazmin fragrante pluma.

★⁎★ CVII. ★⁎★

Pisò en fin el vmbral de aquel Clauero,
Que Mundos cierra mas con poca llaue,
Que el Cesar sugetò con mucho azero
Fulminado en el Orbe, en quien no caue,
De aquel que siempre Sacro Marinero,
Pielagos vence mas con breue nave,
Que en el Oriente, y Sur aguas marinas
Rompen Leones, y sugetan Quinas.

★⁎★ CVIII. ★⁎★

La que su planta huella reuerente
Piedra, la besa su alagueña boca,
Cavada ya del Peregrino diente,
Que vna mordiò Sagrada, y otra roca;
Su labiò seca el humedo torrente,
Que en cada marmol lacrimoso toca,
Engazando su lengua en los mas rudos,
De repetidos osculos los nudos.

★★★ CIX. ★★★

El pie venera del Paſtor de Roma,
Que montes de oro en las Diademas huella,
De las cervices, que ſu planta doma
En los Dragones Regios, que atropella;
A cuyo Sacro pie deſata Aroma,
Quanto labio de Principes los ſella;
Y à los muros perdona diligente,
Dando la eſpalda à los que diò la frente.

CANTO TERCERO.

Passa de Roma à Venecia, donde le hospeda un Consul en su casa; embarcase para Ierusalen, y reprehendiendo las culpas que se cometian en la Nao, determinan los Marineros, ofendidos de su censura, arrojarle en un Islote desierto; pero trocando Dios los vientos, llega con felicidad à la Isla de Chipre.

*** CX. ***

ERa del tiempo la estacion ardiente,
En que luzes del Sol, la melenuda
Pompa de Iulio peyna en su luciente
Greña sobre la piel, que Estrellas suda:
Buido rayo solar era su diente,
Si harpon de fuego no su lengua ruda,
Y era à su boca espuma, à su pie huella
El Planeta veloz, la riza Estrella.

★⁂★ CXI. ★⁂★

Quando el que debil descanſar pudiera
De purpuras de eburneo auguſto lecho,
Polvoroſa la rubia cabellera,
Deſcalço el pie del plomo ya deshecho,
Al Iordan endereza ſu carrera,
Del aliento impelido de ſu pecho,
Tan leue, que ſu planta peregrina,
Ni aja la arena, ni la flor inclina.

★⁂★ CXII. ★⁂★

Enterrado en el ſaco penitente,
Del ayuno la carne macerada,
Eſqueleto es con habla, ſi viuiente
Cadaver, quando no muerte animada,
Huyelo el paſſagero diligente,
Repulſalo la mas franca poſada,
Que teme el q̃ à hoſpedarlo mas ſe inclina,
Que vna Libia de Viboras fulmina.

★⁂★ CXIII. ★⁂★

No el hogar le doctrina la comida,
No le adula el calor freſca lechuga,
Liſonja de las meſas, ni manida
La Perdiz le deſnuda ſu pechuga:
No la nieue le ata la bebida,
No blanda olanda ſu ſudor enjuga,
Llamas bebe en las aguas criſtalinas,
Su meſa ſe confagran las encinas.

*** CXIV. ***

De tanta commenſal dura fatiga
El concurſo, que marmoles limara,
Contra ſu vida ya conjurò liga,
Y en vna choza la vrna le prepara;
Cruda la encuentra, rindela enemiga,
Muchas quebrando en ella ardiente jara;
Que ſu vigor bebiendole ſedienta,
Sus hambres en los hueſſos apacienta.

*** CXV. ***

A vn corto alvergue lo retira rudo,
Deſalhajado de ſus pobres dueños,
Con ſus miembros ſe mide vn riſco crudo,
Abrigado de mal veſtidos leños:
Celeſte el Can le imprime el diente agudo,
Del Leon de Iulio lo calientan ceños;
Sin mas amparo, que las duras rocas,
Que vrnas ſeràn de ſus ceniças pocas.

*** CXVI. ***

O! enfrena Parca la pendiente mano
Al fatal complicada duro azero,
Que el hilo vital beſa, no ya en vano
Ruego te ſolicite liſongero;
No al Sol le ſiegue luzes inhumano,
No corte rayos al mejor Luzero;
Aſsi vença la lira en lo canoro,
Aſsi duerma ſu filo en bayna de oro.

★⁂★ CXVII. ★⁂★

Enfrena el braço, y el azero embota,
Pendiente aqueſte, quando aquel agudo,
Quien ſu cruda guadaña dexò rota
En la Paleſtra de ſu Cruz deſnudo;
Atiende pio à la que voz debota
Le flecha tierno, le deſpacha mudo
Del coraçon el arco fatigado,
De tan fuertes cordeles apretado.

★⁂★ CXVIII. ★⁂★

Articulada flecha ſu ſuſpiro,
Plumas eſconde en el Diuino pecho,
Y del Empireo convocò retiro
A Chriſto à que le aſsiſta al duro lecho:
Y ſu luciente carro en raudo giro
Quebrò las luzes del ceruleo techo,
Y el alvergue ſu luz dorò eſcondido,
De Cherubicas Pias conducido.

★⁂★ CXIX. ★⁂★

Qual al carro ſe agrega de la eſpiga,
(Volubles ruedas de oro grano, y grano)
Eſta, y aquella conductora Hormiga;
Tal à los frenos, que erigiò la mano
De aquel infatigable eterno auriga,
Se agrega el Cherubin mas ſoberano
Al carro de oro, y ſu coyunda tira,
Pluma, que rayo es ya, cuello, que es lira,

★★★ CXX. ★★★

Aquella voz à cuyo imperio afsiſte
Docil el riſco, timida la Eſtrella,
Que oye la muerte, quando entrega triſte,
(Bien que ſu oreja ſorda vn Aſpid ſella)
Al que ſegunda vez miembros ſe viſte,
Quatriduano à Lazaro, que huella
Del lecho al hoyo no, del hoyo al lecho,
El pocas vezes navegado eſtrecho.

Ioan. 11. *v.* 24.

★★★ CXXI. ★★★

Aquella que atendiò pyra nadante,
De porfidos viſcoſos conſtruida,
Hueſſa comun de triſte naufragante,
Que al mar ſe cree en tabla fementida
La Foca, al tiempo que en Ionas nadante,
Tantalo fue marino, que ſu vida
En ſu vientre alagò, hoſpedò en ſu ſeno,
Que le atacò à ſu gula vna vez freno.

Ionæ c. 2. *v.* 1.

★★★ CXXII. ★★★

Llamò à la vida, que en Ignacio eſtaua
Al flaco pecho retirada, donde
Dubia latìa, incierta palpitaua,
Oyòla el coraçon, en que ſe eſconde
De las vitales jaras el aljaua,
Y en quanto alegre roſicler reſponde,
En vna, y otra, que embiſtiò megilla,
Roſado harpon quebrò, purpurea aſtilla.

★⁂★ CXXIII. ★⁂★

Viſtiòſe de ſus armas el ſentido,
Sonante caxa el pulſo, al deſtemplado
Exercito de eſpiritus, rendido,
A recoger tocò, y èl reforçado
Marcha à compàs en regular latido;
Su pueſto reconoce el mas turbado,
Y aſsi ſus armas juega el menos fuerte,
Que las eſpaldas le boluiò la muerte.

★⁂★ CXXIV. ★⁂★

En pie ſus miembros deſatò gallardos,
Tan ſuelto, que pudiera ſin herida
Por el filo trepar de agudos dardos;
Tan leue, que ſu planta no impedida,
Los rayos ſe atreuiera à moſar tardos;
Tan fuerte, que ſu mano facudida,
El riſco deſgranara mas conſtante,
La obſtinacion rompiera del diamante.

★⁂★ CXXV. ★⁂★

La lengua ſe le pierde ya en la boca,
A los ojos la viſta ya no ſabe
Boluerſe, al tiempo, que en el alma toca
El prodigio, que en ella apenas cabe:
A los Cielos el carro ſe revoca,
Al labio echò la admiracion la llabe,
Y trocandole oficios el ſentido,
Oyen los ojos lo que vè el oìdo.

CXXVI.

Nerbio de oro los peñascos ata,
Cada paja del techo es neta vena,
Limaduras el polvo son de plata,
Quando no perlas la menuda arena:
Vn Marañon de luzes se desata
De piedra, y piedra, en quien se desmelena
El diamante, el topacio se deshila,
Y el rubi, ò es espuma, ò es fauila.

CXXVII.

De las ondas de luz la fugaz suma
Dexa ser riscos, los que ya hizo Soles,
Qual con su mar huyendo haze la espuma,
Que coronen la orilla Caracoles:
Calçò talares de ligera pluma,
Gloria nuestro Romero de Españoles,
Y compendiando leue las distancias,
Las Venecianas descubriò arrogancias.

CXXVIII.

De casas admirò la inmobil flota,
Que embarcada en la mar, en la melena
Del Leon Euangelico devota
Sus Ducales timones encadena,
Nunca las olas han besado rota
La que de jaspes obstinada entena
En sus torres se erige, quando vfano
Vn porfido es su lino mas liuiano,

No

★⁂★ CXXIX. ★⁂★

No tan ſuaue, quando mas canora
La de Ciſnes Republica ha texido
Los ſenos de las aguas, en quien mora,
Viuificando ſu eſpumoſo nido;
Ni tan riſueña ſobre el campo Flora
Exercitos de Lilios deſcogido,
Como Venecia dà en techos, y naves
De jaſpes Lilios, y de Pinos aues.

★⁂★ CXXX. ★⁂★

La de piedras tendida pauesada,
El lienço admira, que laciñe muro,
Que vna roca lo ata aqui obſtinada,
Si vn marmol aculla lo texe duro,
Eſte de Iluſtres caſas el Armada
Encadena en el mar, que haze ſeguro
Con Leones, que alverga de madera
En la que armò en los pielagos Leonera.

★⁂★ CXXXI. ★⁂★

O Republica tu, que ſiempre fuiſte
Vezina del criſtal del Oceano,
Cuyo eſtudioſo aliento al ayre viſte
Miembros de vidrio, Camaleon, que vfano,
El volumen diafano conviſte
Siempre luciente, pero ſiempre vano;
Adonde quanto Rey copas te deue,
Con tus vidrios tambien tu nombre bebe.

Eſta

★⁂★ CXXXII. ★⁂★

Esta medio Ciudad, y medio flota,
Centauro en tierra, y en la mar Sirena,
Que mucha la escamò dubia galeota,
Si mucha la vistiò dudosa entena;
Quando en ondas de piedra al mar azota,
Y en pielagos de naos vaña la arena,
A Ignacio alverga, y èl pequeña Hormiga,
Relieves pide de sobrada espiga.

★⁂★ CXXXIII. ★⁂★

En la que à Marcos su Patron efimera,
Plaça Real el Veneciano empeño,
No à Ignacio alhaga pluma lisongera,
Tiria cortina no le escolta el sueño;
La cabeça à vna losa dà feuera,
Y los miembros à vn marmol no alagueño,
Si obstinados mendrugos diò à su boca: (ca?
Quien come pedernal? Quien duerme en ro

★⁂★ CXXXIV. ★⁂★

El cansancio del sueño pues, saynete,
Salsa de los reposos, la fatiga
Lo insulso de las losas acomete,
Y al seno de la paz lo passa amiga,
El texido de marmoles tapete:
Quanta pluma le fue, mudo lo diga
El extasis, que al marmol haze yerto,
Que pierda con su sueño por despierto.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

Nau-

★⁂★ CXXXV. ★⁂★

Naufragò casi la razon, y el tino
En el pielago ardiente de vna copa,
A vn Consul graue aligeraua el vino
De los cuydados la pesada ropa:
Tablas del gusto rotas, roto el lino
Del sentimiento en la gulosa tropa,
De escollos no, de platos daua el pecho
A la plumosa playa de su lecho.

★⁂★ CXXXVI. ★⁂★

Alagado, à este Consul, de fortuna,
Vestida augustamente de brocado,
Eburnea le paraua alta coluna
Largo reposo, sueño regalado,
Campo de Venus, de Cupido cuna,
En quien sus alas este ha desplumado,
Sus Palomas aquella mas suaues,
Y Africa toda sus lascivas Aues.

★⁂★ CXXXVII. ★⁂★

Enerbado cariño al Numa estraga
La olanda, que aun suaue lo atormenta,
La lana, que libor Tirio embriaga,
La seda, que el carmin noble ensangrienta,
La Marta lisongera, que lo alhaga
Lamiendo dulce, lo que mas fomenta,
Y el Aroma, que al vino da alagueño
Armas de Circe, que endurezca el sueño.

★⁂★ CXXXVIII. ★⁂★

En aquel dulce, no, Napolitano
Ponto, de Venus si, en cuyas arenas
Por el pelo al cariño traen la mano
Mudamente suaues sus Sirenas,
Naufragio induxo (bien que soberano)
El grito de vna voz, que en muchas penas
Çoçobra el sueño; y quando mas perdido,
El alma sale à nado en el oìdo.

★⁂★ CXXXIX. ★⁂★

Como (le dixo) que la cama blanda
Te alague en mucha delicada pluma?
Y que escondido entre alagueña olanda,
En quien por dura ya perdiò la espuma,
De añoso vino, de gentil vianda
Gastes al sueño la confusa suma?
Y que al ayuno Ignacio en duro suelo
Alvergue el marmol, y caliente el Cielo?

★⁂★ CXXXX. ★⁂★

Este vocal aculeo le amotina
En potro el lecho de tormento fiero,
La Marta le azicala en dura espina,
Obstinase el colchon risco seuero,
En çarça se le enriza la cortina,
En graue escollo el cobertor ligero,
A cada pluma vn Aspid le atribuye,
Y à todos juntos en el lecho huye.

*** CXXXXI. ***

Los gritos en el ſueño enmarañados,
Vn cirio à vn paje le vinculan luego,
Que à pocos hilos de la cera atados,
Lenguada le anudò pluma de fuego;
Coſquilloſa à los ayres, que enojados,
Mal le retozan en ſu eſpacio ciego,
Quando ſu rayo en la veſtida Esfera
Garçotas deſatò de ardida cera.

*** CXXXXII. ***

Raudo Carbunclo de la noche fria,
Muchas ſombras le vence, en el que induce
En ſu labio atezado dubio dia,
Tremulo ardiendo, quando actiuo luce;
A vn pielago de ſombras ſu luz fia,
Breue Baxel de cera, que conduce
Al del Conſul afecto conmouido
Al norte immobil del Iman dormido.

*** CXXXXIII. ***

Guiñole al coraçon dormido el vulto,
Y hurtado à la luz, al roſtro atiende,
Graue lo mira, aunque lo mira inculto,
Hermoſo, aun quãdo el yelo mas le ofende;
De ſi acuſado apela à ſi inconſulto,
Fiado ſobre vn pie tremulo pende,
Mientras ſe agouia todo, à que alagueño
Borre en ſus ojos el contacto el ſueño.

*** CXXXXIV. ***

Los apretados miembros en el frio
Desata Ignacio perezosamente
Por el espacio, en que camina vmbrio
Al Palacio del Consul, que indulgente
Sirue opulento, quando alverga pio
Al Romero, que admira reuerente,
Purpura el lecho, el plato hizo suaue,
Quanto la gula ignora, quanto sabe.

*** CXXXXV. ***

La piel, que el Bosque al suelto Can tributa,
La pluma, que el Augusto Numa ignora,
La escama, que escondiò sinuosa gruta,
La ambrosia, que la vnida corcha llora,
La preservada en nectar dulce fruta,
El vino, que la antigua cuba mora,
En oro, en vidrio, en damascado lino
Admitiò con templança el Peregrino.

*** CXXXXVI. ***

Desconocio el Olan su penitencia,
El ayuno estrañò lauto el banquete,
No se hallò la pobreza en la opulencia,
Ni el peregrino pie sobre el tapete,
Hurtòle à las delicias su presencia,
Y desde el pobre, que eligiò retrete,
A que indulgente el Pielago lo admita
La purpura del Griti solicita.

★⁂★ CXXXXVII. ★⁂★

Aſsiente el Duque à que la Auguſta popa
De ſu Virrey del Chipre Conductora,
Ocupe Ignacio; y ſu tendida ropa
Al viento, quando el Pielago la prora
Le dà la Nao, que bebe en copa, y copa,
De vela, y vela alientos del Aurora,
Y en ola, y ola aljofares derrama,
Quando perlas el Alva en grama, y grama.

★⁂★ CXXXXVIII. ★⁂★

El concabo volumen de ſu lino
Entre la pluma de cañones ciento,
(Ojo de rubio bronze el menos fino)
Liſonjas arrogandoſe del viento,
Pompa del mar la Nao, Pabon de pino,
Dilata ſobre el humedo elemento;
Que argentandole pies en el abiſmo,
A ſu Esfera le eſcuſa el paraſiſmo.

★⁂★ CXXXXIX. ★⁂★

Maritimo Alcion entre la eſpuma,
Sobre ſus hueuos abrigaua el nido,
Y freno duro, aunque de leue pluma,
Impuſo al mar, del mar nunca rompido:
Eſte de tanto Imperio breue Numa,
De tanto vndoſo Pueblo obedecido,
En las olas tendia deſiguales
Copos de eſpuma en playas de criſtales.

★★★ CL. ★★★

Dulce coyunda al pielago la prora
Yugo en el cuello le imponia fuaue,
Mientras el vulgo, que las naves mora,
En mucha culpa, y muchas vezes graue
Se deſpeñaua, tanto que ſeñora
Con cetro la maldad rige la nave:
Ya blando Ignacio, y eficaz lo ſiente,
Alternando la lengua con el diente.

★★★ CLI. ★★★

Amenazado Ignacio no deſiſte
Al torpe vicio eslabonado Alano,
Que ardiente muerde, y tanto mas inſiſte,
Quanto le hiere mas rebelde mano;
Obſtinado diamante el pecho viſte
De quanto peca paſſagero inſano,
Que conjurando contra èl ſu ira,
Al mar lo inducen, que lo abrace pyra.

★★★ CLII. ★★★

Como (dize la ſiempre infame gente
Del pielago) que humilde vna eſclauina
Nueſtra mayor delicia aſsi amedrente?
Que no dè paſſo en quanta flor camina,
Que no lo imprima ſobre agudo diente?
Que no lo eſtampe ſobre cruda eſpina?
Y que plato no de Venus ſuaue
En que ſu azibar no deſate graue?

★★★ CL. ★★★

Dulce coyunda al pielago la prora
Yugo en el cuello le imponia fuaue,
Mientras el vulgo, que las naves mora,
En mucha culpa, y muchas vezes graue
Se desperiaua, tanto que señora
Con cetro la maldad rige la nave:
Ya blando Ignacio, y eficaz lo siente,
Alternando la lengua con el diente.

★★★ CLI. ★★★

Amenazado Ignacio no desiste
Al torpe vicio eslabonado Alano,
Que ardiente muerde, y tanto mas insiste,
Quanto le hiere mas rebelde mano;
Obstinado diamante el pecho viste
De quanto peca passagero insano,
Que conjurando contra èl su ira,
Al mar lo inducen, que lo abrace pyra.

★★★ CLII. ★★★

Como (dize la siempre infame gente
Del pielago) que humilde vna esclauina
Nuestra mayor delicia assi amedrente?
Que no dè passo en quanta flor camina,
Que no lo imprima sobre agudo diente?
Que no lo estampe sobre cruda espina?
Y que plato no de Venus suaue
En que su azibar no desate graue?

★⁂★ CLIII. ★⁂★

Que facudido ſe deſcuelle Robre,
Sin bacilar al Euro que lo toca?
Que ſu flaqueza à nueſtra fuerça ſobre?
Y combatida nos reſiſta roca? (bre,
Que el temor no amedrẽte à vn hombre po
Y mordaça no ſea de ſu boca?
Que Aſpid ſu lengua nos fulmine enojos,
Y al placer Baſiliſcos ſean ſus ojos?

★⁂★ CLIV. ★⁂★

Vrna (la boca vn Tiburon dentado)
Del marinero agrega, y del Piloto,
De negro pedernal ſiempre obſtinado
Contra Loyola aqueſte, y aquel voto,
Definen, no que al mar muera arrojado,
Mas que vn Islote lo aprisione ignoto,
Que peçon de aquel mar dulces apoyos
En muchos flecha liquidos arroyos.

★⁂★ CLV. ★⁂★

Iman llamaua al mar Islote breue,
Y el viento cuerda al arco criſtalino
Del pielago, en la nao flechaua leue
Sobre alada veloz jara de pino:
Rauda àzia el blanco del Islote mueue
Su harpada prora, ſu plumado lino:
Pendia Ignacio al riſco, mas el viento
Trocado al mar rebate el mouimiento.

★⁂★ CLVI. ★⁂★

Menos el ayre breue piel veſtido
En ſuelto globo, quando el Cielo eſcala
Reſulta entre las nubes ſacudido,
Cejando el golpe de contraria paſa;
Menos pendiente el pie ſe ha recogido
Sobre el que hollaua Aſpid, que ſe cala
La popa de la nao contra el corriente,
Hiriendole los vientos por la frente.

★⁂★ CLVII. ★⁂★

La planta, que la eſpuma ya violaua;
La mano, que del riſco ya prendia;
El cuerpo, que en los ayres vacilaua,
Diuina mano los revoca pia
Al pino, cuya gente le calçaua
Al paſmo miembros de vna peña fria,
La admiracion mordaças à las bocas,
Que exalan yelos, quando viſten rocas.

★⁂★ CLVIII. ★⁂★

Trocado el viento, fue batida eſpuela,
Que en los linos picaua de la nave,
Que à deſpecho del vicio en el mar buela
Mas rauda, que haſta alli, ſi mas ſuaue
El Fauonio midiendo va en la vela,
No mas que el ſoplo, que en ſus ſenos cabe:
Llegò, y Alano el ancora valiente,
Tenaz en roca, y roca imprimiò el diente.

★★★ CLIX ★★★

Chipre los recibiò, donde Cupido
(Piloto ciego de fatal carrera)
Con el timon de vn dardo fementido
A su madre conduce en su venera;
Donde el braço del remo, el pie impedido
De la cadena dulcemente fiera,
Tanto Principe gime, arando ciego
Olas de ambrosia en pielagos de fuego.

CANTO QVARTO.

De Chipre passa à Ierusalen, y auiendo visitado tan Sagrados Lugares, da la buelta à España, adonde llega, despues de auer padecido muchos vltrages de los Soldados Españoles.

★⁂★ CLX. ★⁂★

Dexò su nao, maritima sentina,
Y en otra es alvergado vrbanamente,
Donde devota ya mucha esclauina
Inculcar pretendia la corriente
Del rio, que en su vrna diamantina
Tiara sella, que ciñò la frente
De Christo, en cuya fè quiere sagrado
Cristalino obtener Pontificado.

★⁂★ CLXI. ★⁂★

Astro no fixo, no, sino Astro errante
En la cerulea Esfera se desata
La nao, que descogiò mucho brillante
Rayo en la espuma, que labrò de plata:
Su carrera cerrò siempre triunfante
En la Sagrada orilla, à quien lo ata
El ancora, que fixo lo respeta,
De erratico que fue, raudo Planeta.

La

★⁂★ CLXII. ★⁂★

La boca dà à la arena Ignacio en tanto
Que la humedece mas, que el ſacro rio,
Con dulces olas de ſu tierno llanto,
Que borra vndoſo lo que beſa pio:
Devoto inculca, ſi curioſo, quanto
El Otomano vſurpa Señorio,
Barbaro precediendo oy el turbante,
Lo que la Cruz vn tiempo triunfante.

★⁂★ CLXIII. ★⁂★

O Paleſtina! ò tu de ſacra hiſtoria
Teatro vn tiempo, circo ya profano
Del albornoz, y la almalafa, gloria
De torpe Mora, ò Barbaro Africano:
O quanto piſa de Aſpid mi memoria
En tanto Lilio Galo, que inhumano
El alfange troncò: veate arada
De nueſtros yugos, ò de nueſtra eſpada.

★⁂★ CLXIV. ★⁂★

Venera aquel, que ſiendo ameno huerto,
Paleſtra fue Agonal, que viò devota
Indulgente al letargo, al ſueño yerto
Triunvirato de amigos, quando brota
Argos purpureo Chriſto, Argos deſpierto,
Vn parpado ſangriento en cada gota,
Que al angor deſatada ſu pupila,
Corales llora, ſi rubis diſtila.

Lucæ c. 22. v 41. 44 & 46

Ve-

★★★ CLXV. ★★★

Venera el Tribunal, que viſtiò toga
A la impiedad, que vara empuñò aguda,
Do impedidas las manos de vna ſoga,
La inocencia de Chriſto aſsiſtiò muda,
Y quando el miedo la juſticia ahoga,
Eſcamada de azero mano cruda,
Sobre la Roſa al Alva mas riſueña
Almadena de bronze ſe deſpeña.

Matt. c. 14. v. 63. & 64.

Ioann c. 18 v. 22.

★★★ CLXVI. ★★★

Reuerente, y llorоſo aquel venera
Teatro aun de la ſangre ſalpicado,
En que ſu dueño fue yunque de cera,
A la dura Coluna vinculado:
Cediendo ya al cambron, ya à la ſeuera
Adunca vña, al nervio complicado,
Que entre terrones de rubi buſcauan
Los jaſpes de los hueſſos que ſurcauan.

Ioann. c. 19. v. 1.

★★★ CLXVII. ★★★

Aquel camino con los ojos huella,
Que con deſnudos pies hollò ſu dueño,
Quando ſus ombros quebrantado ſella
El peſo crudo del toroſo leño;
Que Zodiaco fue de quanta Eſtrella
El junco le deſata, no alagueño,
Donde todos los Signos, ò Leones,
O dentados ſe armaron Eſcorpiones.

Ioann. c. 19. v. 17.

Matthæi cap 27 v. 28.

★⁂★ CLXVIII. ★⁂★

Aquel junco venera reuerente,
Que de irrisiuos coronò blasones
Del pacifico Rey la augusta frente,
Con Diadema torcida de cambrones;
Adonde el crudo, si afrentoso diente
Hirsutos imprimieron Escorpiones,
Que en la neuada frente, que mordieron,
Libias de Sierpes de rubi parieron.

Matthæi cap. 27. v. 29.

★⁂★ CLXIX. ★⁂★

La cerviz ascendiò de aquel collado,
Que del madero coronò su frente,
A quien, con quatro herros vinculado
Su dueño purpureò dellos pendiente:
Risco de mermellon, que desatado
En vna, y otra caudalosa fuente,
Al calvo vistiò monte en vena, y vena,
De liquido rubi roja melena.

Luc. cap. 23. v. 33

★⁂★ CLXX. ★⁂★

Tierno venera la ilibada Pyra,
Que virgineos sellò polvos Reales
Del almo Fenix Christo, que la ira
En destroçados perdonò corales,
Y no entre aromas, que el Arabia espira,
Entre pocos plebeyos pedernales,
Renaciendo el Cadaver siempre Regio,
No le violò à la piedra el priuilegio.

Ioann. c. 19. v. 40.

★⁂★ CLXXI. ★⁂★

La que buril la planta grauò dura
Piedra venera, ſacro ya tapete, *Marci 6.*
Sobre cuyo Zenit la arquitectura 16 *v.* 19
Nunca labrò à ſus Templos capacete:
Isla del ayre, à quien la piedra mura, *Acta A.*
Sin que pueda toldarle ſu ribete; *poſtol. c.*
Indice de aquel buelo eſclarecido, 1. *v* 9.
Que anillos mil de marmol ha ceñido.

★⁂★ CLXXII. ★⁂★

En la piedra anudò Ignacio la boca,
Dexòla, y quando ya baxado auia,
A la Iman, que atractiuo lo convoca
Repite el pie, reduce el alma pia:
La guarda tuerce, quando ſe revoca
Vn fino hijo de ſu eſcriuania;
Con que à las plumas doctrinaua el diente,
Que el papel le mordieſſen cultamente.

★⁂★ CLXXIII. ★⁂★

Peligroſa la planta fugitiua,
Sin guarda al monte Sacroſanto buela,
Que vn Aſpid ponçoñoſo cada Oliua,
En cada Turco, que la eſcolta cela;
Y en quanto el llanto riega, el labio liua,
De la vna huella para la otra apela,
Y afectuoſo el extaſi deſea,
Que vrna del alma ſu caracter ſea.

★⁂★ CLXXIV. ★⁂★

Trueno ſus vozes, votos ſus alientos,
Rayos ſus manos, ſi ſus plantas fuego,
De vn Miniſtro lo aſſaltan torcimientos,
Quando lo oprimen golpes ya de vn ciego,
Muchos le alega crudos eſcarmientos,
Que purpurean Oliuos con ſu riego,
Y enſangrentando quanto dèl tocaua
Del monte, ò lo impelia, ò lo arrojaua.

★⁂★ CLXXV. ★⁂★

Menos ſeguro el corderillo tierno
Aſſuſtado ſe viò de Loba fiera,
Quando excedido de la oreja el cuerno,
Laſciua Parca de las flores era;
Y menos luxurioſo el Arbol tierno,
Que al ayre deſcogio pompa primera,
Embeſtido ſe hallò del Euro ronco,
Y pyra de ſus hojas viò ſu tronco.

★⁂★ CLXXVI. ★⁂★

Oyò de Ignacio el laſtimado anhelo
Piadoſo Chriſto, y por la miſma eſcala,
Que inviolable en el ayre abriò ſu buelo,
Su amor agita la piadoſa ala,
Inclinòſe con èl todo ſu Cielo,
Y preuio al Peregrino aſsi regala,
Que libi Abeja el Cherubin alada,
Quanto à Ignacio Ieſus nectar traslada.

★★★ CLXXVII. ★★★

No de otra fuerte aliuia fu deſmayo,
Antecediendo Chriſto ſu carrera,
Que à Clicie en el jardin pompa del Mayo,
Mide ſu luz el Sol deſde ſu Eſfera:
Menos el contagioſo artico rayo
De la Oſſa polar la Iman altera,
Que en Chriſto bebe herido el Peregrino
Luz à ſus ojos, norte à ſu camino.

★★★ CLXXVIII. ★★★

Las Oliuas viſtiò el cumplido voto
Con la eſclauina, y baculo decente,
Deshecha la vna, quando el otro roto,
Eſte arrimado, aquella malpendiente,
Breue Epygrama le ocupò devoto
A ſus cortezas la bruñida frente;
Porque vocales guarden años ciento
De Ignacio el perègrino monumento.

★★★ CLXXIX. ★★★

Aura medida repitiò oportuna,
Forçado à Ignacio en breue navecilla,
A la que fue del Dios Cupido cuna,
Y de ſu madre fue laſciba ſilla;
Isla, que en ancho mar inmobil Luna,
Veſtida del zafir ſu vndoſa orilla,
Lupanar ſe mullò de quanta tropa
Agorera à ſu Altar dedicò popa.

★⁂★ CLXXXIII. ★⁂★

Del Argonauta Ignacio Veneciano
Con ruego humilde el pecho ſolicita,
Que en ſu Nave le fie al Oceano,
Pues tan torre del Ponto ſe acredita:
Crudo le expulſa, y le reſponde inſano,
Que al Pielago ſu ropa le remita,
Y que las aguas ſurque, pues es Santo,
En el Baxel texido de ſu manto.

★⁂★ CLXXXIV. ★⁂★

O! de la plata venerado Imperio,
O! merito del oro liſongero,
Y quanto le agregaſte vituperio,
Al que no viſte purpura el dinero;
Medir podrà ſu planta el emiſferio
Del Ponto vndoſo, aun quando brame fiero,
Hollando en cada onda fluctuante
Playas de bronze, tablas de diamante.

★⁂★ CLXXXV. ★⁂★

El ſeno ocupa, pues, del tercer pino,
Y fiadas del Ponto las tres quillas,
Alas tienden las dos de vſano lino,
Y en ſus proras eſgrimen dos cuchillas;
Quando encuentra la mar aquel Marino
Galapago arador de ſus orillas,
Dexando ſu timon del tiempo boto,
Mas oprimido el Pielago, que roto.

★⁂★ CLXXXVI. ★⁂★

Al yugo de la entena complicado
Eſte caduco Buey de antiguo pino
Arraſtrò en el timon el tardo arado,
Y en el campo rompiendo criſtalino
Mucho ceſped vndoſo, en lo ſurcado
Granos ſembrò de aljofar matutino,
Con que à ſus ſenos duramente obliga,
Que vna de eſpumas brote, y otra eſpiga.

★⁂★ CLXXXVIII. ★⁂★

Deſatados Delfines de madera
Ondas calan azules las dos Naves,
A quien eſcama el pino dio ligera,
Si alas el lino les viſtiò ſuaues;
Tortuga eſta otra las ſiguiò ratera,
A quien el Robre conchas viſtiò graues,
Quando arraſtrada del dormido viento,
Trepando oprime el humedo elemento.

★⁂★ CLXXXVIII. ★⁂★

El Africo del Noto eslabonado,
Y el Auſtro con el Abrego reñido,
Al campo de la mar ſalen ayrado,
Al circo van de Pielago movido;
Luchando gime el Noto deſgreñado,
Bramando bufa el Abrego herido,
Y traſegando al mar ſus turbios ſenos,
Sudan tormentas, y reſuellan truenos.

★⁂★ CLXXXIX. ★⁂★

Picado el mar, y de ſoberuia lleno,
Criſtalino cauallo ſe desboca,
Y no cabiendo en ſu tendido ſeno,
Con las manos, y el pecho el Cielo toca:
Rompe furioſo el diamantino freno,
Y eſtrellando ſu frente en roca, y roca,
Eſpumas maſca en la fragoſa orilla,
Y eſcupe los Baxeles de ſu ſilla.

★⁂★ CLXXXX. ★⁂★

Yunque de pino el vaſo naufragante,
Tablas eſcupe al mar aſsi ſañudo,
Que le ſacara haſtillas al diamante,
Que al pedernal le deſatara el nudo:
La breue onda es ya Grifo Gigante,
La blanda eſpuma es ya riſco membrudo,
Vala la arena mas deſconocida,
Que el Alcaçar embiſten de la vida.

★⁂★ CLXXXXI. ★⁂★

Dentado el ayre, çoçobrado el dia,
Muerde el oìdo, ſi la luz anega,
Y en cada onda deſgreñada Harpia,
Deſcomedida haſta los Cielos llega:
La deſviada orilla, furia impia,
Peynando Sierpes eſpumoſas niega
A las Naves piedad, que gimen ſolas,
Atormentadas de vn infierno de olas.

★⁎★ CLXXXXII. ★⁎★

Thicios la Naves dos de pino atado
Al Buitre vndoſo de la mar el pecho,
Eſte ofrecen, y aquel flaco coſtado
De ſus roſtroſos impetus deshecho:
Siſifo la tercera deſpeñado
Fragoſo de la mar ſube el repecho:
Aſqua es vndoſa la menor eſcama,
Y el mas dorado Peze es torba llama.

★⁎★ CLXXXXIII. ★⁎★

La Turca Nave de la mar ſorvida,
Ciñendo cada onda de vn Turbante,
No jubila en la tabla alguna vida
De mucho derrotado navegante:
En pocos miembros nada diuidida,
La que durezas apoſtò al diamante,
Y la que Parca fue de alado abeto,
Apenas es de tablas eſqueleto.

★⁎★ CLXXXXIV. ★⁎★

La Veneciana Nao en vna roca
(Cervero Can del Pielago furente)
Dichoſa mas, mas bien deshecha toca,
Y en miembros diuidida, en diente, y diente
De los eſcollos de que armò ſu boca,
Deshaze pinos, y deſtroça gente,
Y en quanto riſco ſe eleuò colmillo,
Migaja apenas fue tan gran Caſtillo,

★⁎★ CLXXXXV. ★⁎★

Breue eſpuma de tablas la tercera,
Como en ſus ſenos recogiò à Loyola,
Poco violada de la mar ſeuera,
Corriò las aguas ſin violar la ola;
Por Maripoſa ſe eximiò velera,
Por flaca preſſa ſe jubila ſola
Del Pielago, que Sacre criſtalino,
Las raudas Garças deſmembrò de pino.

★⁎★ CLXXXXVI. ★⁎★

Riòſe el Cielo ya, acoſtòſe el viento,
Peynaronſe las olas deſgreñadas,
Echòſe à deſcanſar el mar violento,
Las eſpumas durmieron argentadas;
Y liſonjas hollando la mar ciento
En las ceruleas ondas deſatadas,
El ancora en Venecia diò à la arena,
Por combeſtir el Templo de ſu entena.

★⁎★ CLXXXXVII. ★⁎★

Repitiendoſe à Eſpaña, hollò à Ferrara,
Llamòſe al Templo, cuyo vmbral ſagrado
Turba de pobres inundaua avara;
Solicitò ſu pecho lasſtimado
El amor de vno, en cuyos miembros ara
Sangrientos ſurcos contagioſo arado,
Llamò al dinero del mendigo el ruego,
Y el pobre al pobre le ſocorre luego.

★⁂★ CLXXXXVIII. ★⁂★

Menos ſobre las aguas ha atraido
En la carcel de mimbres el ſuaue
Ala do Iman, el Ruyſeñor prendido,
Eſta, y aquella codicioſa Aue;
Que el dinero en el pobre deſpendido,
A eſte piante, al otro induxo graue
Mendigo, que pidiendole importuno,
Sus quartos le agotaron vno à vno.

★⁂★ CLXXXXIX. ★⁂★

No perdonò ſu animo piadoſo
Vn quarto ſolo para ſu ſuſtento:
Santo lo aclaman, quando Religioſo,
Al popular ſe hurtò turgido viento:
Mendigo en cada puerta generoſo,
Humilde ſolicita ſu alimento;
Enſeñando en tan pia gentileza,
Q[illegible]e alimenta Alexandros la pobreza.

★⁂★ CC. ★⁂★

A Genoua (de Europa, ya del Orbe
Eſponja de teſoros atractiua,
Que Orientes bebe, Americas ſe ſorbe,
Y la riqueza atrae mas fugitiua;
Porque à ſu Fucar la rodilla corbe,
De Auguſtos Incas la opulencia altiua)
Se parte Ignacio, quando Lombardia
En rabioſo Marcial incendio ardia.

★⁂★ CCI. ★⁂★

Lilio Frances veſtido hojas de azero,
Y de aljofar de polvora argentado,
Lombardos campos eſcondia feuero,
Caſtellano Leon bronces peynando,
(Pelo ſuaue ſuyo el dardo fiero)
Y de diamantes rigidos dentado,
Con ſu anhelo ſe caba, y con ſu diente
Campos ſegaua de liliada gente.

★⁂★ CCII. ★⁂★

Caxa Marcial de aquel la hueca copa,
Belica trompa deſte la garganta,
De aquella conducia, y deſta tropa,
O ya natiua, ò ya eſtrangera planta:
Viſten las hueſtes azerada ropa,
Vn Reyno, y otro al campo ſe traſplanta;
Y al caminante, ò propio, ò peregrino
Anudan atalayas el camino.

★⁂★ CCIII. ★⁂★

Vigilante impidiò Guarda Eſpañola,
Inducida del trage por eſpia,
La inocencia ſagrada de Loyola;
Implicado vn cordel ſu cuello fia
Al campo, que ocurriendo en ola, y ola,
Al eſcrutinio de la cauſa pia,
Importuno lo inculca tilde à tilde,
Quando èl inſtancias redarguye humilde.

*** CCIV. ***

Argos le acusa el General atento,
A quien Francesa vigilancia pudo
Vestir en cada miembro de ojos ciento,
Y en todos despertar vn Lince agudo;
Del potro lo amagaua el torcimiento,
Si al agrio examen persistiesse mudo,
Mas Tulio la verdad oro suaue,
Sin gastar tropos en su vulto graue.

*** CCV. ***

Libre lo expulsa el General prudente;
Mas libre siempre militar licencia
Del Castellano Iouen floreciente
El sagrado profana à su inocencia:
Satirico le imprime agudo diente,
Que en el bronze embotò de su paciencia:
La barba le ofendiò mano irrisiua,
Quando le esconde el rostro la saliua.

*** CCVI. ***

Dentado apodo le mordiò el oido,
Ajòle el rostro la pesada mano,
Del que le abriga mal roto vestido,
Qualquiera Iouen se le intima alano:
Cuerda no ay que no le dexe herido,
Ni cuento que con èl se muestre humano;
Y haze de Ignacio la sellada boca
Lo que al Euro la encina, al mar la roca.

★⁂★ CCVII. ★⁂★

Menos al vulgo respondiò latrante,
De eslabonados gozques el Augusto
Yrlandino Lebrel, que al espumante
Toro azorara guedejudo susto;
Que heroyco sufrimiento de diamante
En Ignacio responde al trato injusto
Del Iouen; que otro tiempo à Ignacio fuera,
Aun armado de azero, blanda cera.

★⁂★ CCVIII. ★⁂★

O tu Diuina mano, que enlazaste
A la cerviz del mar yugo de arena,
Sin que su eterno turgido contraste,
Breue à la playa le derribe almena;
Y Leon cristalino lo enseñaste
A que tienda en la orilla su melena,
Y bramando nos diga, que tu sola
La colera enfrenaste de Loyola.

★⁂★ CCIX. ★⁂★

Pamplona lo dirà, cuya muralla
En vocales oy marmoles predica,
Quantas su estoque hueftes le avassalla,
Quanto su aliento Lilio le complica,
Quanta su mano desengaza malla,
Quando glorioso su libor salpica.
El muro, que en su fè con el mas breue
Marmol al siglo mas voraz se atreue.

Aun

★⁂★. CCX. ★⁂★

Aun ayrado el Frances templò fu ſaña,
Y acariciado lo tratò indulgente;
O Libia con tus hijos madre Eſpaña,
Engendradora de natal Serpiente!
El ayre pueblas de vna, y otra hazaña,
El ſuelo eſpinas de vno, y otro diente;
Nectar de aplauſos das à otras Naciones,
Y à tus hijos les flechas Eſcorpiones.

★⁂★ CCXI. ★⁂★

Al Potoſi de Europa Ignacio llega,
A la Genova Iman de toda plata:
Al credito del mar eſta lo entrega
En vna Nao, que al Pielago deſata:
Las meſmas ondas ſurca, que navega,
Errante Scila, nautico pirata,
A quien ſe hurtò feliz, quando corona
Su incierta prora el mar de Barcelona.

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

POEMA HEROYCO.

LIBRO QVARTO.

Sus Eſtudios, y perſecuciones en ellos.

CANTO PRIMERO.

Da principio à los Eſtudios de Latinidad en Barcelona, apaleanle vnos mancebos diuertidos, porque ampara la virtud, y Dios le honra reſucitando por ſus oraciones vn difunto.

★★★ I. ★★★

ALta reſolucion (digna de quanto
Calçò coturno heroyco docta pluma;
Digna, que el mar en ſu ceruleo manto
Gaſte en ararla, quanta argenta eſpuma,
Digna, que el Alua, quanto eſcarcha llanto
En eſcriuirlo en flor, y flor conſuma)
Lo induxo, à que eſtudiando Colon fueſſe,
Que vn Nueuo Mundo Literario abrieſſe.

Eſta

★⁂★ II. ★⁂★

Esta pues desatò de las colunas,
Con que Minerua el literario enfrena
Pielago, Reales naves, que oportunas,
Dificil siempre han inculcado arena:
Breues hasta su tiempo fueron cunas,
Que al mar fiaron recatada entena
Las plumas, que por nueua oy ya derrota
Mucha desatan literaria flota.

★⁂★ III. ★⁂★

A este Colon se deue el no inculcado
Pielago hasta alli de antigua pluma,
De tanto alli cañon diuino arado,
De tanta oy docta encanecido espuma:
Que Indias no ha Minerua penetrado
En tantas de altas Naos alada suma?
Y en que volumen no agregò tessoro
De letras de diamante en hojas de oro?

★⁂★ IV. ★⁂★

Que Zona en la Escritura su estudiosa,
Su infatigable entena no hallò pia?
Que escollos no venciò en la tormentosa,
En la siempre agitada Theologia?
Que Bocina, que Tropico, que Ossa
Su magnitud de su compàs no fia?
Que tropo ya no viste nueuas flores?
Que oratoria no hallò nueuos primores?

Alto

★⁂★ V. ★⁂★

Alto ingenio el de Ignacio, no verſado
En Magiſtral Eſcuela, en caſi ſiete
Luſtros, que à la eſclauina le ha gaſtado,
O el militar ceñido capacete,
El prolijo abarcò primero arado,
Donde al inculto Ceſped le comete
Gramatico cultor el ſuelo eſtrecho,
Que de otras Sciencias es fecundo lecho.

★⁂★ VI. ★⁂★

A buſcarle aprendiò la coyuntura
Al nombre, que partido en conuenientes
Caſos, declinacion le alterna dura
En cada artejo letras diferentes;
Aqueſte nombre con eſſotro mura,
Ajuſtando biformes las dos frentes;
Que articulada Yedra el vno abraça
Al Olmo literal en que ſe engaça.

★⁂★ VII. ★⁂★

A la vocal del verbo arguta lira,
Que en conſonantes cuerdas ſe diuide,
Y varias vozes compulſada inſpira
Ardua conjugacion los tiempos pide:
La oracion, que retrogada ſe gira,
Ya recta exorna, ya reflexa mide,
Quando al nombre, y al verbo da prolijo
Legitima aſcendencia, y propio hijo.

Ya

★⁂★ VIII. ★⁂★

Ya à la ſylaba grillos calça graue,
Y al acento le viſte plumas leue,
Y en metro eslabonandolo ſuaue,
En numeroſos pies ſus ritmos mueue:
Abrele al tropo con dorada llaue
La puerta el Progimnaſma, que lo lleue
A la Armeria donde Tulio ardiente
A ſu lengua ciñò eſpada eloquente.

★⁂★ IX. ★⁂★

A aqueſtas pues Auroras literarias,
Preuias al Sol de Sciencias mas luſtroſas,
Riſueñas flores tributauan parias,
De Ignacio las vigilias eſtudioſas:
Mientras ſuaues, quando mas coſarias
Iuventudes del Pueblo licencioſas,
De vn clauſtro eran de Virgenes ſagradas,
Laſciuas Moſcas, quando no peſadas.

★⁂★ X. ★⁂★

Deſta colmena, pues, no ya murada
De corchos, ſi de marmoles, adonde,
No ſufurrante, no, no Abeja alada,
Enxambre ſi de Angeles ſe eſconde:
Aqui de miel, de cera fabricada
La aceda mas, la dura mas reſponde
Al feſtejo del Iouen mas liuiano
Con la voz, con el roſtro, con la mano.

★⁎★ XI. ★⁎★

Sirenas adulauan el oìdo,
Alma canora dando al inſtrumento,
Que de oculares dedos impelido,
Toſigo al alma fue, nectar al viento:
En cada voz Orfeo repetido,
Reproducido Amphion en cada acento,
No ay alma que no roben entretanto,
Que armonioſa es gançua el dulce canto.

★⁎★ XII. ★⁎★

Tamaña liuiandad, duro Guſano
Araua el pecho de Loyola ardiente,
Y al Iouen oponiendoſe liuiano,
No poco le imprimia azedo diente;
Al Religioſo, ya clauſtro profano,
Riguroſo le afea ſuauemente,
Que ilibado el pudor de tanta Roſa,
Se dexa ajar de mano Irreligioſa.

★⁎★ XIII. ★⁎★

Como (les dize) en tanta flor Cupido,
Aueja aſsi ſolicito laſciua
En el harpon, que le dexò embebido,
Secar la pompa del candor, que liba
Al Lilio caſto Chriſto? que ofendido
De vueſtro huerto ſu Deidad eſquiua;
Pues ſu mano no elige flor alguna,
Que del Aſpid de amor fue breue cuna.

Que

★★★ XIV. ★★★

Que lo que el Conſul, y el Plebeyo ſabe
De vuſtra liuiandad, no ya os confunda?
Que en el virgineo cuello el yugo graue
De inmundo anude amor la mano inmunda?
Y dèl deſate aquella tan ſuaue,
Que vueſtro Eſpoſo os coligò coyunda?
Y ſiembre el Cardo, y la dentada Ortiga,
Donde el Lilio naciò, donde la Eſpiga.

★★★ XV. ★★★

Que vn Lobo rija, y otro Lobo fiero
Vn Pueblo de Corderas tan lucido?
De quien dulce Paſtor yà fue primero
Fatigado Ieſus, Ieſus herido;
Que haziendo de ſu pecho abrebadero,
(Redil vn tiempo el clauſtro recogido)
Os viſtieron armiños ſus amores,
Bebiſteis nectar, y paciſteis flores.

★★★ XVI. ★★★

Pueblo de Ciſnes en el Sacro Coro
Os atendiò embidioſo, ò compitiente,
Aqueſte Serafin, y aquel canoro,
Enxambre os emulò menos luciente,
Melifluo menos, menos ya ſonoro
El de la Aueja Imperio floreciente,
Pudor jubile noble, hidalga pena,
Cuello virgineo de tan vil cadena.

★⁎★ XVII. ★⁎★

Armas jugò de Tulio tan valiente,
Que rompiendo aun el yugo de diamante,
Rubor cubriò feliz la blanca frente,
O de la amada mas, ò mas amante;
Al virgineo voton pompa luciente,
La Rosa complicò mas arrogante,
Y murado de espinas santo enojo,
Llamado rosicler, respondiò abrojo.

★⁎★ XVIII. ★⁎★

O lamer, ò adular el Can risueño
El esplendor pretende de la Rosa,
Y el que seno fue antes alagueño
Esfera se complica ya espinosa;
Armòse Erizo el mas afable ceño,
Y la lengua ensangrienta cariñosa,
Que grata lo adulò, y el sentimiento
El segundo le enfrena atreuimiento.

★⁎★ XIX. ★⁎★

Menos Canicular rabioso insulto
La immunidad de su señor profana,
Quando enconosa Harpia el mesmo vulto,
Que alagueña adulò, muerde inhumana;
Que contra Ignacio conjurò el tumulto
Del Colega estudioso rabia insana,
Contra quien aculeando el duro diente,
En cada lengua azicalò vn Serpiente.

★⁎★ XX. ★⁎★

De los torosos miembros de vna Encina
La insana juuentud el braço armado,
En la calle à la casa convezina
Deste de Christo Zelador sagrado,
Del secreto revès de oculta esquina,
Qual insidioso Aspid abrigado,
Improuiso lo assalta, y impaciente
Fulmina à Ignacio el anudado diente.

★⁎★ XXI. ★⁎★

Debil el golpe lo embebiò primero
Entre las piedras de la calle oculta;
De aquel eleua, y deste el braço fiero
Lo despeña la colera inconsulta,
Y alternando los golpes el madero
El ayre implica el hasta, que resulta:
Rayo es atroz la mano menos fiera,
A quien los hueſſos son yunque de cera.

★⁎★ XXII. ★⁎★

Yaze, no de otra suerte ya Loyola,
Fulminado de golpe de atroz mano,
Que oprimida del agua la Amapola
En los barbaros Cespedes del llano,
Quando rompiendo nubes la viola
Nimboso el Orion, el Euro insano,
Y en el plebeyo sulco infausta sella
La que del campo fue purpurea Estrella.

El

★⁎★ XXIII. ★⁎★

El que ya fue de pedernal torcido
Caduco miembro en vna Encina añoſa,
Como junco de vidrio ſacudido
De la ſegur del Auſtro tormentoſa,
En vna, y otra haſtilla definido
En la Paleſtra yaze polvoroſa,
Donde juſtò deſnuda la inocencia
Con la armada de leños inclemencia.

★⁎★ XXIV. ★⁎★

Conculcada del pie deſcorteſmente
La boca, que ſu injuria à Dios relata,
En labio, y labio mudo, en diente, y diente
Vn arroyo purpureo ſe dilata:
Qual lacrimoſo en vna, y otra fuente
Comprimido el razimo ſe deſata,
Que en el pampano fue mas ſoñoliento
Argos ſembrado de pupilas ciento.

★⁎★ XXV. ★⁎★

Muerto lo califican, y à la fuga
Del delito cometen el ſecreto,
Quando à acuſar ſu culpa Argos madruga
De la conciencia el ocular decreto:
Mal el libor el pedernal le enjuga,
Poco le adula el delinquente Abeto,
Mientras la gente concurriendo pia,
De vn pobre lecho ſus ruinas fia.

★⁂★ XXVI. ★⁂★

De Eſcorpiones de azero la cruenta
Chirurgia armada ſe agregò à la cura,
Y en vn Lince de plata, en vna tienta
Del hueſſo allà el ſecreto ver procura:
No pocos dias la piedad fomenta
De venda Medical la ruina dura:
Sellò ſus llagas Dios, y el ſella el labio
Al eſcrutinio de tan crudo agrauio.

★⁂★ XXVII. ★⁂★

Deſganado de ſi vn Mancebo ardiente,
Y empalagado de ſu miſma vida,
La miraua con ceños impaciente,
De contrarias fortunas impelida:
No cupo en ſi, ni en ella el indulgente
Alago, con que viue al cuerpo vnida,
Almadeoſe del alma, y cada dia
Arcadas en ſu cuerpo repetia.

★⁂★ XXVIII. ★⁂★

Lejos de ſi, del Pueblo retraido,
Mal hablado à ſu pecho, en quien no cabe,
A la muerte intentaua fementido
Falſear la dura la ſecreta llaue:
Menos del dardo, que ſintiò embebido,
Sacudirſe el Corzillo alado ſabe,
Por mas que el campo arrebatado buele,
Que el de la enferma vida, que le duele.

★⁎★ XXIX. ★⁎★

El cuello à vn lazo le complica crudo,
Que en ſus roſcas de cañamo lo oprime,
Y de la fè creyendoſe de vn nudo,
Y de vn Robre fiandoſe ſublime,
Obſtinado ſe impele, y pende mudo,
(Quando ſus miembros mas feroz eſgrime)
Icaro audaz, que en buelo diò violento
Sus ruinas al Pielago del viento.

★⁎★ XXX. ★⁎★

Acusò ſu deſpecho eſtremecido
El Robre, y al cordel eslabonado,
(Que Alcides es de cañamo torcido
De Antheon en los ayres eleuado)
Cede el viuir del moço aborrecido;
Y el Pueblo al eſpectaculo agregado,
Admira el Iouen, no ſin ſentimiento,
Girandoſe en aquel lecho de viento.

★⁎★ XXXI. ★⁎★

Viò à la muerte, que ocioſa en ſu heredero,
(Si ella muriera ya, ſi ella engendrara)
Por guadaña de mas precito azero
El corbo azero ſuyo jubilara:
Con quien por pertinaz, y por ſeuero
Nueuos mundos de vidas conquiſtara,
Quando en los filos de tan cruda ſaña,
El filo eſtà ſacando à ſu guadaña.

★★★ XXXII. ★★★

La admiracion de marmoles veſtida
En el Iouen miraua no maduro
Vn tragico Cometa de la vida,
Bibrado fatalmente al ayre obſcuro:
Lacrimoſa aſsiſtia, y condolida
La piedad de Loyola al caſo duro,
Y bibrando al cordel piadoſo azero,
El ſuelo oprime aquel cadauer fiero.

★★★ XXXIII. ★★★

Deſcogiò ſu piedad la vital yedra
Del Eliſeo feruor emula ardiente,
Y al tronco ſe implicò de yerta piedra,
Ajuſtado con èl del pie à la frente.
En quantas vozes logra, en quantos medra
Clamores ſantos ſu oracion feruiente,
Inuiſibles dà nudos à la vida
De aquel riſco de carne deſvnida.

★★★ XXXIV. ★★★

Cada voz es Iman articulada,
Que el alma llama à aquel cadauer feo,
Tiorba cada acento es acordada,
De aqueſte herida ſoberano Orfeo,
Que vna Circe à las cuerdas vinculada,
Hollando furias entra ſu trofeo
A robar el infierno, donde impuro
El Cervero à ſu voz fue marmol duro.

Con

★⁂★ XXXV. ★⁂★

Con extasis de risco le entorpece
La siempre hiante tripartida boca,
(Y el huelgo empedernido) el vulto ofrece
De vn Scyla mudo en mas pasmada roca;
La rueda à Ixion sus giros endurece,
Precipitado Sisipho no toca
El suelo, que en el ayre suspendido,
Le atò à su pena letargioso oluido.

★⁂★ XXXVI. ★⁂★

La mano entre las Viboras ardientes,
Que peynauan las furias desgreñadas,
Se atò con ellas, y las mas pendientes
Al ayre se prendieron anudadas:
Pasmaronse las siempre sueltas fuentes
En las infaustamente vrnas quebradas:
El Buytre oluidò à Thicio, que al infierno
Entredicho Loyola intimò eterno.

★⁂★ XXXVII. ★⁂★

En las puertas rompiò, y en las cadenas
Chapas de azero, nudos de diamante,
Y al alma reuocada de sus penas
Vegetable la induxò, y triunfante
A que segunda vez nade en las venas,
Y el cadauer informe; el repugnante
Coro de Parcas, contra el duro estilo,
A la vida anudò el rompido hilo.

★⁂★ XXXVIII. ★⁂★

A ſus culpas el Iouen fortunado,
Al teatro llamò de la memoria,
Y auiendo el llanto en èl repreſentado
De ſu tragica vida larga hiſtoria,
De indulto ya Sacramental lauado,
En el ſeno durmiò de la vitoria;
Que à Ignacio concediò Deidad benigna,
Digna del marmol, y del bronze digna.

★⁂★ XXXIX. ★⁂★

O Ignacio tu, que aſsi Fiſcal feuero,
Las de la muerte imperas Monarquias,
Exempcion te jubila de ſu azero,
Salamandra te exime de los dias:
O ya te obſerue Dios al dia poſtrero
Para clarin, que las ceniças frias
De las vrnas compulſe, pues tu aliento
Alos muertos infunde ſentimiento.

★⁂★ XXXX. ★⁂★

O ya tu grito vſurpe ſoberano
Sobre el cachorro la Leona muerto;
De tu lengua el alago infunda humano
La Oſſa al Embrion, que informa incierto;
Tu boca calce al pico el Pelicano
Sobre el Polluelo, que enſangrienta yerto,
Y en la ceniça en que renace nueua,
Vn huelgo de tu voz el Fenix beba.

CAN-

CANTO SEGVNDO.

Estudios, persecuciones, y carceles, que exercitò, y padeciò en Alcalà.

★⁂★ XXXXI. ★⁂★

EN el Latino Idioma ya instruido,
Perdonò à Barcelona, que mouia
Sagrado impulso à Ignacio al escondido,
Al noble estudio de Filosofia:
Peregrino lo ardiò Febo encendido,
Neuolo Peregrino Febe fria,
Y calçado su pie leues talares,
Las arenas hollò del Docto Henares.

★⁂★ XXXXII. ★⁂★

Aquel taller pisò, aquella oficina
De Palas, donde ya culto Gusano
El candido capullo le destina
A el Theologo; el flauo al siempre humano
Medico; y el ceruleo le ilumina
Al Phisico; purpureo al soberano
Legista; y al dosel, y al Templo arroga,
Sacra la Mitra, Iudicial la Toga.

Aque-

★⁂★ XXXXIII. ★⁂★

Aquella, à quien concurre de la Europa,
De mucha Noble juuentud loçana,
Esta, y aquella codiciosa tropa,
Como à colmena, no de corcha vana,
Que al aljofar, que llora en copa, y copa
De las caducas flores la mañana
Atesora; de Oliuos si lucientes,
Cuyos panales son luz de las gentes.

★⁂★ XXXXIV. ★⁂★

Donde escamada de oro, armada de alas,
De culta Aueja Conductora alada,
Emperatriz de las esquelas Palas,
Sin aguijon preside, y sin espada;
Donde la que frequenta Doctas Salas,
Iuuentud liba, ambrosia desatada
En bocales aljofares, que irrora
Del labio magistral laureada Aurora.

★⁂★ XXXXV. ★⁂★

Estudioso à las leyes se conforma
Del rebuelto à su medio Silogismo,
Serpiente literal, que al genio informa,
Que en la espira se tuerça de si mismo;
Al hilo consiguiente de la forma,
(Que vn laberinto ciego, que vn abismo
De implicadas questiones desanuda)
Tenaz incumbe, diligente suda.

★⁎★ XXXXVI. ★⁎★

Penetra la Dialectica escabrosa,
De su incansable estudio la porfia,
Del aliento mayor cima fragosa,
Si del ingenio culta ya armonia;
Do operacion triforme litigiosa,
Proprios, si desiguales actos fia,
Que ventile la Cathedra al conceto,
Que las pretende su mental objeto.

★⁎★ XXXXVII. ★⁎★

Phisico partes del compuesto ausculta,
Y aquella, que es comun hospederia,
De quanta forma corporal se abulta,
Materia prima vè, que la varia
Actuante le forma, y que resulta
En vn compuesto, en que la vnion lo fia
Existente, y corrupto, aun ella existe,
Pues de otra forma Camaleon se viste.

★⁎★ XXXXVIII. ★⁎★

De aquesta Cetreria literaria
Pendiente Ignacio viue, mas no tanto,
Que del alma dulcissima Cosaria
El pecho todo le robasse santo:
Su alterna lengua dulcemente varia
Al dilema la voz, al Salmo el canto
Daua en los libros, que eran en sus ojos
El Sacro Rosas, y el profano abrojos.

★★★ XXXXIX. ★★★

4. *Reg c.* 2. *v.* 13. Tres agregò su amor Comilitones,
De su espiritu Clicies enfrenadas,
De su manto Eliseos, que blasones
Erigen suyos pompas despreciadas:
Sayal los viste pobre, y da pregones
En las Clases el trage, conjuradas
Al escarnio, que bibra en cada aliento
Vn Momo armado de convicios ciento.

★★★ L. ★★★

Al claustro ofende el trage acedamente;
Su zelo al vicio azibar le desata;
Aquel los mira con rugosa frente,
Y Religioso essotro los maltrata;
Salsa se sazonò al rabioso diente
Desta, y aquella Monacal Beata,
Inconstante ridiculo destino,
Que al baculo se vota peregrino.

★★★ LI. ★★★

Lucrecias eran dos, que retraidas
De populares ojos dos rincones,
Teatros eran de sus santas vidas,
Si ya de su virtud eran blasones:
De mudables impulsos compelidas,
Varias intentan peragrar Regiones,
Hollando el dubio pie polvos estraños,
Con secreta esclauina largos años.

Ora-

★★★ LII. ★★★

Oraculo ſu labio conſtituye
De aqueſte impulſo à Ignacio, q̃ el deſtino
Diuierte cuerdo, ſi eficaz arguye
Al ſexo flaco el voto peregrino;
Aſpid precito cada qual lo huye,
Y al votado entregandoſe camino,
Mucho en el vulgo ſe excitò tumulto,
Que el hecho àIgnacio atribuyò inconſulto.

★★★ LIII. ★★★

Agrio Iuez à Ignacio le comete,
Que en los del crimen vinculos mas graues,
El ſeno anime inmundo de arduo brete,
Debaxo del ſeguro de dos llaues:
Infame Robre a l pie le dio tapete,
Argos ſembrado de ojos no ſuaues,
Y ſerpiente eslabones eſcamado,
Se implicò tortuoſo al pie ſagrado.

★★★ LIV. ★★★

Pulvinar ſe mullò la infame piedra
A eſte ſegundo Pablo, que afligido
Meritos altos logra, afectos medra,
Eſcollo de diamante combeſtido
De aquella ſi tenaz ſonante yedra:
Y en pulpito ſu cepo conuertido,
Reduce à Chriſto, quanto al yerro gime,
Delinquente forçado, que lo oprime.

Aquel

★★★ LV. ★★★

Aquel Baxel de luz el paño echado,
De quantos rayos texe su ardimiento,
El ancla en el Oriente auia zarpado,
Y el ceruleo sulcando firmamento,
En el escollo de oro mas calado
De aqueste mi Occidente el mouimiento,
Ancorado feliz vezes quarenta,
Y aun Loyola viuia de su afrenta.

★★★ LVI. ★★★

Indulto superior las Peregrinas
Reduxo pio à sus antiguos lares,
Y las sospechas de Loyola indinas,
Desatadas en humo viò el Henares:
Aclamaciones atendiò diuinas
Quien tantos ya rompiò turgidos mares;
Repitiòse à la Clase, y duro Imperio,
Que el trage mude le ha intimado serio.

★★★ LVII. ★★★

Que Escolastica Beca vista luego,
Y que el comun estilo en todo siga,
Sin darle que roer al vulgo ciego
Indulgente el Iuez à Ignacio obliga:
A las piedades solicita el ruego
Obediente la inopia: y ya mendiga,
Humildemente en cada mano dura
Breue al dinero muerde lima dura.

★⁂★ LVIII. ★⁂★

Poca Paleſtra à mucho vulgo era
La Plaça, en quien al golpe de la pala,
Breue de viento compelida esfera,
Al penſamiento mas veloz ſe iguala:
Tarda con ella el Aguila perdiera
En vna fulminada, y otra ala;
Pues hurtada la viſta al ayre frio,
Pagan los ojos caſa de vacio.

★⁂★ LIX. ★⁂★

De eſta herida bien, mejor de aquella
Alterna pala al viento compulſada,
Plumado, en cada impulſo vna centella,
Violento Sacre fue, de quien rizada
Se teme Garça la mejor Eſtrella
De violentos crugidos azorada;
Quando no fixo, no, en ſu firmamento,
Inſtable fue Zodiaco del viento.

★⁂★ LX. ★⁂★

Deſpeñada à la tierra, que no oprime,
Reſulta al ayre, y en las nubes toca
Tan veloz, que ſe duda, que la anime
En cada arena de Aquilon la boca;
Menos el agua ſe impelio ſublime
Por la canal de taladrada roca
Deſde el eſcollo al ayre, que las palas
Violentamente alternas le dan alas.

★★★ LXI. ★★★

Menos Corcillo volador reſuelue
Al miſmo que huyò Lebrel dentado,
Al tiempo, que contrario otro ſe abſuelue
De la laja en que late complicado;
Y en eſte rieſgo, y en aquel ſe embuelue,
Herido en vno, en otro enſangrentado,
Y apelando de aqueſta à la otra parte,
A vn tiempo en ambas ſus deſpojos parte.

★★★ LXII. ★★★

Trocando pueſtos, chaças refiriendo,
Los mas felices golpes numerando,
Los ya bebidos polvos eſcupiendo,
Los ſudores anſioſos enjugando,
Y los picados huelgos reprimiendo,
El vno triunfò del otro vando;
Y en dobla, y dobla ſella Auguſto cuño
Las palmas, que manchò el viſcoſo puño.

★★★ LXIII. ★★★

A Coripheo del triunfante juego,
Que erario auaro de las doblas era,
Le pide Ignacio con humilde ruego
Del reportado precio breue eſfera:
Miròlo torbo, y de corage ciego,
En viuas llamas abraſado muera
(Dixo) ſi aqueſte hipocrita malvado
No merece de fuego ſer quemado. Lo V

La

★★★ LXIV. ★★★

La admiracion en el concurſo mudo,
En las venas derrama vn yelo incierto:
Veſtido vn riſco el eſtupor no pudo
Arquear las cejas, quando al labio yerto
El paſmo le apretaua vn torpe nudo,
Viuo con cada qual fuera el mas muerto
Pedernal, pues blasfemia tan ſeuera
Fuentes atara, riſcos deshiziera.

★★★ LXV. ★★★

Vn Imperio veſtido en cada pluma,
Vn mundo en ala, y ala complicando,
Hollando de ambos Pielagos la eſpuma,
Y en ſus ojos los dos Polos girando,
Garçon naciò Real de Auguſta Numa,
El Segundo Filipo, que eſtrechando
El Pielago, y el Orbe, à ſu fortuna,
Nido fue el vno, el otro fue laguna.

★★★ LXVI. ★★★

Fiel del Henares el medido eſtilo,
Liquido ſu raudal, ſarmiento apenas,
Vid criſtalina ya, deſde ſu vſilo
En pampanos vndoſos las arenas
Eſcondia arrogandoſe del Nilo,
Mas que de eſpumas, de ſoberbia llenas
Las olas, quando en ſu canal profundo,
El natal de Filipo oyò Segundo.

★★★ LXVII. ★★★

El Cielo, pues, que Polifemo al dia
La blasfemia atendiò del fementido
Iouen, en quantos Astros descogia
Vn Argos desataua esclarecido,
Para que viesse castigar la impia
Procaz audacia en termino ceñido;
Que à vengar de Loyola los enojos
Brotan los Cielos vengatiuos ojos.

★★★ LXVIII. ★★★

Festejosa Alcalà nocturnos Soles
Descogia en los techos eminentes,
Que en diademas de ardientes arreboles,
Muchas ceñian almenadas frentes:
Y en concurso apiñado de faroles,
(Granos purpureos no, sino lucientes)
La torre de luzeros coronada
Luminosa Alcalà la hazia Granada.

★★★ LXIX. ★★★

Este en aquel clarin sonoro topa,
Y bebiendole al ayre sus alientos,
En la canora les propinan copa
Armoniosas ambrosias à los vientos;
Brindase à questa con aquella tropa;
Dizense la salud los instrumentos,
Y tantas bebe cada qual Auroras,
Que al ayre inundan crapulas canoras.

★⁎★ XVII. ★⁎★

Augusto Girifalte el siempre agudo
Salmeron (que en la roca mas dorada,
A quien el Tajo el pie le baña rudo,
Cuna su Patria le erigiò sagrada)
Vestirse de Minerua tantas pudo
Laureadas plumas, que la dilatada
Esfera de Zafir del ancho Cielo,
Es breue plana al rasgo de su buelo.

★⁎★ XVIII. ★⁎★

Alcon de ilustres plumas en la mano.
Se apiolò de Loyola augustamente,
Noble el Simon Rodriguez Lusitano,
Claro esplendor de su Nacion valiente;
Y su buelo tendiendo soberano,
Tanta cuchilla fulminò eloquente,
Que ni pressas, ni pluma, ni ossadia,
Diera Noruega à tanta Cetreria.

★⁎★ XIX. ★⁎★

Excelso Sacre el Docto Bobadilla,
A quien diò Carrion entre la espumia,
Que exponen sus cristales à la orilla
Generoso esplendor, augusta pluma;
Vna en cada volumen marauilla
Tendiò à los vientos, quando en cada suma
De las que el libro mas pequeño incluye,
Todas sus plumas Palas sostituye.

LXX.

Tela es el ayre donde juſtan luego
Por el palenque de vna cuerda liſa
Eſte, y aquel mantenedor de fuego,
Que ſus diſtancias encendido piſa;
Aqueſte corre alado, eſſotro ciego,
Y en quanta lança quiebran improuiſa,
Reſultando en haſtillas las centellas,
Al ayre firmamento hazen de Eſtrellas,

LXXI.

En poco eſpacio voladora llama
Vna Libia en el viento induce ardiente,
En que de mucha luminoſa eſcama
Eſte, y aquel ſe deſatò Serpiente,
Que en la cola, en que agita breue rama;
Que en la boca, en que bibra rojo diente,
En nube, y nube ſe apretò, y en ellas
La piel depone, que viſtiò de Eſtrellas.

LXXII.

Reſtallan de alquitran conſtelaciones
En vno, y otro comprimido trueno,
Zodiacos las ruedas de Eſcorpiones,
Que Chimico azicalan ſu veneno,
En violentas girandoſe impulſiones,
Rompen al hilo el complicado freno,
Y baraxado el luminoſo coche,
Faetontes de humo deſpidio la noche.

★★★ LXXIII. ★★★

Azoran la Region iluminada
Torrentes de Cometas, donde en vano
La red tiende de ſombras atezada
La muſtia noche con eſcura mano:
Palma es de luz la torre coronada,
Cedro de fuego el techo mas enano,
Cuyas copas embiſte el buelo ciego
De quanto cruza Paxaro de fuego.

★★★ LXXIV. ★★★

Tragico Cuerbo, à quien la pluma obſcura
Mucho compuſo grano ſalitroſo,
Graznando infauſto al techo ſe apreſura
Del blasfemo mancebo, que injurioſo
La lengua contra Ignacio eſgrimiò dura,
Y deſatado en humo preſagioſo,
El pico hambriento de Fabila breue,
En vn cadauer de alquitran embebe.

★★★ LXXV. ★★★

Alma le infunde luminoſa luego
Prometheo funeral à la dormida
Polvora, que viſtiò miembros de fuego,
Y en ſu miſma violencia eſtremecida,
Miembro à miẽbro midiendo el ayre ciego:
Deſata luzes ſu fogoſa vida,
Y creciendo Gigante en breue eſtrecho,
Buela ſu frente el encontrado techo.

★⁎★ LXXVI. ★⁎★

Borrò de las paredes el brocado,
Los milagros violò de los pinceles,
De Milanès prolijo aquel cuydado,
Desvelo estotros del diuino Apeles:
El oro ya en el humo çoçobrado,
Naufragos en el fuego los dosseles,
Nadando estàn en el conflicto sumo,
Olas de fuego en pielagos de humo.

★⁎★ LXXVII. ★⁎★

Menor tragedia induxo el leño Griego
En la que aun oy vahea desatada
En sangrienta ceniça, en tibio fuego,
Troya, que en la del Cielo fulminada,
Casa del Iouen, que conoce ciego
Su blasfemia à su vida trasladada:
Babilonias la llama induce atrozes,
Mezclando lenguas mas, q̃ el Pueblo vozes.

★⁎★ LXXVIII. ★⁎★

No ay presea vedada à la hambrienta
Gula del fuego, que sino comida,
Lamida almenos su rigor no sienta;
Aun con los bronzes ya descomedida,
Vnos digiere, en otros se apacienta,
Y pertinaz en la pared ardida,
Vence embriagada al marmol, que valiente,
A vn siglo, y otro le embotaua el diente.

★★★ LXXII. ★★★

Negro las plumas, tragico el aliento,
Brasas afila, llamas azicala
En la hoguera fatal sañudo el viento
Al impulso violento de ala, y ala:
De los Robres se quexa el sufrimiento;
Restalla el Haya, que el incendio tala;
Y el sagrado metal gimiendo tierno,
A ver convoca vn quarto del infierno.

★★★ LXXX. ★★★

En este pues Sulphureo Mongibelo
El Iouen fulminada Mariposa
Vno repite, y otro incierto buelo
De su propria ruina codiciosa:
Y de impulso fatal, de ciego anhelo,
Arrebatado Faetonte ossa
Conducir en la llama aquella vida,
Que en pavesas viò el Pueblo definida.

★★★ LXXXI. ★★★

A la muerte, que nunca desganada,
El diente à nuestras vidas le comete,
Mostaça en alquitran fue confitada
La Polvora, que dulce ya saynete,
Aquella hambre le picò insaciada,
Con que al blasfemo Iouen acomete,
Y tascando sus miembros en su boca,
A las vrnas les diò migaja poca.

★⁎★ LXXXII. ★⁎★

Tumulo tanto, tan funesta Pyra
A este erigiò Faeton su arrojamiento,
Que en quantas llamas contra si conspira
Su nefando procaz atreuimiento:
Tragico cada marmol lo suspira
De quantos lame aun oy lugubre el viento,
Inscribiendo Epitafio, que seuero
Halle vocal, aun el clarin postrero.

★⁎★ LXXXIII. ★⁎★

Al coraçon de Ignacio el caso toca,
Y lo muerde eficaz agrio Gusano,
Desatando suspiros en su boca
La tragedia fatal, que llorò humano:
Menos mouido el Pielago à la roca,
El Euro menos al Inuierno cano
Comete montes, desenlaza alientos,
Que el caso à Ignacio lima sentimientos.

★⁎★ LXXXIV. ★⁎★

Mas que el incendio lenguas discrimina
En la Pyra del Iouen fulminado,
Commouida Alcalà de la ruina
Panegiris à Ignacio ha consagrado:
A Ignacio que atribuye cruda espina
Al labio en sus honores desatado;
Que su modestia pisa con los ojos
En sus aplausos rigidos abrojos.

CANTO TERCERO.

Estudios, persecuciones, y cadenas en Salamanca, y por seguir el Diuino impulso que le llamaua, se parte à Paris.

★⁂★ LXXXV. ★⁂★

SOrdo al encomio se sellò el oido,
Que esponja fue sedienta al vituperio,
Y de Alcalà se ausenta conocido
Al estraño del Tormes emisferio;
Al Tormes, que de Sciencias dulce nido,
Sino de Doctos Cisnes claro Imperio,
A quanto, ò canta dulce, ò dulce espira
Es su corriente numerosa lira.

★⁂★ LXXXVI. ★⁂★

Al Tormes, que sino torno torcido,
Telar vndoso es, que à docta mano,
Mucho ministra hilo esclarecido,
Mucho texe capullo soberano,
Con que Estudios laureados ha vestido,
Con lo que à tanto desnudò Gusano;
Pues solo para dar seda à su adorno,
Se alimenta el Moral, y gime el torno.

★⁂★ LXXXVII. ★⁂★

Al Tormes, que en los marmoles que laua,
No à Palas baña ſu Marcial Eſcudo;
Si en Claſe beſa, y en Claſe docta aljaua,
Que iluſtrandolo el ombro no deſnudo
De Literarios dardos ſe lo agraua;
Y deſde el culto Hiſpano al Indio rudo,
Docta los flecha en quanto Eſtrado aboga,
De la Mitra iluſtrado, y de la Toga.

★⁂★ LXXXVIII. ★⁂★

En eſte pues Teatro Literario
Mucho aplauſo excitò ſacro Eſtudiante,
Y ſiempre de los vicios aduerſario
Combiſtiò ſu conſtancia del diamante:
O quanto muerde Aſpid el Coſario
Diente invidioſo, que admirò conſtante
Diſcipulo en la Claſe, à quien admira
Apoſtolica el Pueblo dulce lira.

★⁂★ LXXXIX. ★⁂★

En torba noche, en Cielo no ſereno,
Bibrando luz crinita en diente, y diente,
(Relampago la eſcama, el ſilvo trueno)
Menos ruidoſo, menos ya luciente,
De la nube rompiò el materno ſeno,
Naciendo el rayo ſubito Serpiente,
Y à la viſta, y oreja diò medroſa
Venenado fulgor, luz ponçoñoſa.

★⁂★ LXXXX. ★⁂★

De ignorante en las Sciencias acusado,
De temerario en el dezir mordido,
Con negro notan pedernal dentado
El dogma en su doctrina esclarecido,
Y al calabozo mas descomulgado,
De vn Aspid criminoso conducido,
Viue à los hierros, viue del conflito
En aquella Tebaida del delito.

★⁂★ LXXXXI. ★⁂★

Visagra vn duro grillo abraçadora
Vne el sagrado pie siempre inocente,
Con el de vn Iouen, que la carcel mor.
Por sequaz de Loyola, por valiente
Arnès de su doctrina mordedora,
Del vicio en las Escuelas indulgente,
Tan cruda, tan tenaz, que menos fiera
Vibora al pie rebuelta los mordiera.

★⁂★ LXXXXII. ★⁂★

En aquel para Ignacio tan suaue
Delinquente vergel, en que sedienta
De injurias su virtud Aueja sabe,
Dulce ambrosia libar de amarga afrenta,
Rosa de azero dulce el grillo graue,
Quando el cruor sagrado la ensangrienta,
Aljofar le propina, aljofar rojo
En la copa agotada del abrojo.

★⁂★ LXXXXIII. ★⁂★

En cada flor de las que liba grata
En los purpureos dulces eslabones,
No la propria, la agena injuria ata
Vna Libia cruenta de Escorpiones,
Que en cada boca à Ignacio le desata
Vn carcax venenoso de harpones,
Que al piadoso dolor beben sedientos
Sangre del alma en mudos sentimientos.

★⁂★ LXXXXIV. ★⁂★

Clarin su pecho es, que mas herido,
Mas ladinos, mas altos da clamores,
Y à sus vozes el Pueblo conducido,
Contra el vicio atendiò gritos mayores:
En la alcandora vè de vn grillo vnido
Dos sagrados, dos dulces Ruyseñores,
Que presos en diuinas redes prenden
A quantas almas à su voz atienden.

★⁂★ LXXXXV. ★⁂★

Entona dulce aquel, dulce responde
Essotro, que suaue se lastima,
Muchos Orfeos cada pecho esconde,
Muchos Amphiones cada voz anima:
Y à Delfines convoca aqueste, donde
Riscos desate aquel, y aguas comprima,
Que en la voz mas dormida de su aliento
No fueran ambos aun pequeño acento.

★⁂★ LXXXXVI. ★⁂★

Cerrò la noche el parpado lucido
Del claro Cielo con obſcuro ceño,
Y pupila luciente el Sol dormido
En las ſombras mullò lecho alagueño;
Y en veinte y dos deſvelos ſacudido,
Depone el Cielo el pegajoſo ſueño,
Y al lado de ſu injuria la inocencia
La duerme, y la recuerda la paciencia.

★⁂★ LXXXXVII. ★⁂★

A otros dos conſodales menos cruda
En la carcel comun priſion oprime,
Al tiempo, que la noche induce muda
A mucho preſo, que ſus hierros lime:
Eſte de ſu cadena ſe deſnuda,
Aquel del duro grillo ſe redime,
Sordo royò Guſano duras yedras,
Mudo diente royò rebeldes piedras.

★⁂★ LXXXXVIII. ★⁂★

Calçò ſilencio el grillo mas parlero,
Viſtiò ſueño la eſpoſa mas deſpierta,
Giròſe mudo el mas loquaz madero,
La mas vocal cadena callò yerta:
O bien adunco, ò mal torcido azero
La dura profanò ilibada puerta:
Durmiò peſado, ò ya ſe girò lento,
Argos armado el cepo de ojos ciento.

LXXXXIX.

Desatado en letargos vino pudo
Tullirle el sueño à la dormida guarda,
Las orejas atarle à vn marmol rudo,
Y vna piedra à los pies calçarle tarda:
Vn preso, y otro, cuyo passo mudo,
Aun del Zefiro blando se acobarda,
Bebiendo sombras, enfrenando alientos,
No pisan tierra, por pisar los vientos.

C.

Aun rogados los Iouenes no huyen,
Aun de esslotros resisten impelidos,
Quando infames sus animos arguyen:
Huyeron todos, y ellos no impedidos
Al brete su inocencia restituyen,
Y imanes de sus hierros combestidos
La carcel guardan, porque su paciencia
Al sagrado apelò de su inocencia.

CI.

Hiriò el Sol las cadenas quebrantadas,
Y las guardas del vino comprimidas
No topauan sus ojos auisadas,
Ni sus plantas hallauan impedidas:
Las puertas vèn del hierro profanadas,
Las prisiones admiran mal mordidas
De lima sorda, y en la carcel sola
Solos los dos sequazes de Loyola.

★★★ CII. ★★★

Esta heroyca constancia, aqueste Augusto
Desprecio de la fuga, aguda espuela
Al Iuez se le intimò, que ya con gusto
En ver la causa de Loyola buela:
El impuesto delito inculcò injusto
A su limpia virtud judicial tela,
Donde mantuuo con paciencia muda
Contra armado rigor verdad desnuda.

★★★ CIII. ★★★

O ya esconderse humilde à mucha estima,
Que el mucho vltrage le grangeò passado;
O del Cielo impelido, que lo anima,
Su pie conduxo siempre fortunado
A aquel Imperio, cuyo honor sublima
Vn Lilio, que de Pueblos coronado,
Hojas sus rayos vè, donde lucientes
Liban enxambres de infinitas gentes.

★★★ CIV. ★★★

Era del año la estacion algente,
En que trauieso el pie, rigido el pelo,
Adunco el cuerno, si lasciuo el diente
En la vid del Zodiaco, que el cielo
En mucho ciñe pampano luciente,
Astros el Capro pace, quando el yelo,
Que el pie le muerde à Ignacio Peregrino,
El caracter le niega del camino.

★★★ CV. ★★★

Quando en potro del Abrego torcia,
Verdugo inexorable el duro Inuierno
Las cuerdas que comprime el corto dia,
Que gime amargo, que se quexa tierno:
Quando del Austro desatado fia
En las preñadas nubes el gouierno
De Imperios de Procelas conjurados,
Y de Pueblos de rayos rebelados.

★★★ CVI. ★★★

Hollaua Ignacio azicalada nieue,
Que su planta heria, quando el Cielo
Lo que de dia en su cabeça llueue,
De noche escarcha de obstinado yelo:
Tardo en tullidos rios el pie mueue,
Montes de nieue escala, à quien el buelo,
(Si coronar quisiesse su alta cumbre)
Con prolija venciera pesadumbre.

★★★ CVII. ★★★

Del tormentoso Abrego sañudo,
Que dentado de yelo lo mordia,
Huyendo Ignacio se conduce al rudo
Alvergue, que en vn valle se escondia,
Cuyo humo espaciosamente mudo,
Desatado en el turbio elado dia,
Del Peregrino fue conductor Pharo,
Aun à pesar de sus tinieblas claro.

★★★ CVIII. ★★★

No tan ayroso nace, tan ameno
El voluble juguete de la pluma,
(A quien este mi Patrio Magdaleno
Oro à la cuna, al nido le dà espuma)
Del de la parda Garça blando seno,
En vna, y otra inquieta negra suma,
Quando, ò lo juega el blando mouimiento,
O lo retoza lisongero el viento.

★★★ CIX. ★★★

Fatigado llegò, y el vigilante
Can copioso de lanas, dulcemente
Remora al Peregrino fue latrante,
Audaz las vozes, recatado el diente:
Anciano Labrador al caminante,
Que à su alvergue perdone no consiente,
Sin que su mesa, y el hogar templado
A Paris le remitan obligado.

★★★ CX. ★★★

Coronan el hogar, que lisongero,
Cadahalso es de fuego, en quien la llama,
Si azicalado no, cuchillo es fiero
De la de Oliuo hidalga gruessa rama,
Cuyo filo, ya blando, ya seuero,
Tanta caliente sangre les derrama,
Quantos desata en ascuas encendidas
Libores rojos, y purpureas vidas.

★⁂★ CXI. ★⁂★

Con ſordas dilaciones lo diuierte,
Mienttas ſu hija Parca ya ſecreta,
(Si tan bello disfraz viſtiò la muerte)
En vn cuchillo bibra vna ſaeta
A vn Cabritillo, que en ſus manos vierte
De eſpumoſo rubi mucho Cometa
En poca ſangre, que perdiò con ella
En labio, y labio de ſu boca bella.

★⁂★ CXII. ★⁂★

Lubrico menos ſe calò el Serpiente
Del Ruyſeñor en el ſecreto nido,
Y implumes prendas degollò inclemente,
Que ella à las prendas, que abrigò Cupido
De columbinos Pollos en la frente
Del Olmo, entre las choças eſcondido:
Que deſta Venus en felices dias
Vincularſe querian raudas Pias.

★⁂★ CXIII. ★⁂★

De el Xabali, que en el vezino cerro,
De ſu venablo tragica ruina,
Y peſte fue fatal del ſuelto perro
En purpurados hilos la cecina
Al fuego gira ſobre agudo hierro
Al Pichon, y al Cabrito convezina,
Que lamidos del fuego ya dorados,
Embaraçan los freſnos mal cabados.

★⁂★ CXIV. ★⁂★

El Can mordaz de huerto floreciente,
El Ajo, que la carne mordiò actiuo,
El vno quebrò en ella, y otro diente,
Rabioso al paladar, mas no nociuo:
La leche, que en su mano transparente,
Dulcemente alabastro fugitiuo,
Por imitarla suauemente dura,
Fluida densò al fuego su blancura.

★⁂★ CXV. ★⁂★

Candido Lino, y por su mano bella
Ya oprimido en la tela, ya lauado,
Agrestes pinos en la mesa sella,
Donde el virgineo descogiò cuydado;
Si de cardada nieue no vna pella,
Crespo volumen si de yelo hilado,
Tendiòlo, y menos candido en la espuma,
El blanco Cisne desplegò su pluma.

★⁂★ CXVI. ★⁂★

Sirvio modesta rustica comida,
En la que ya texiò prolixa tela,
Con pudor mas purpureo, que escondida
La virgen Rosa del carmin, que zela
La pompa de sus hojas encogida;
Al voton las pestañas le cayrela
Antes que el Alua el parpado descoja,
Y vna pupila, y otra le abra roja.

★⁎★ CXVII. ★⁎★

De Ciſnes de criſtal ceñido el pecho,
Y ſu pelo en aljofar anegado,
No lexos mucho del pagizo techo,
Potro de vidrio corre deſatado
Vn arroyuelo, que en fragoſo trecho
Eſpumas labra en quantas le han atado
Guijas la boca, y quanta gota ſuda,
A la meſa propina en copa ruda.

★⁎★ CXVIII. ★⁎★

En ſu carcel cerrada el Auellana,
Sordo ya caſcabel rodò en la meſa,
Arrugada la Nuez, antes que cana
En laberintos diò ſu carne preſa:
El atezado Higo, à quien loçana
Su Etiopia ya fue la Higuera gruеſa,
Corrugado el mantel tiznaua bello,
Formando de las Paſſas ſu cabello.

★⁎★ CXIX. ★⁎★

El peſado Melon, à quien enjuga
Sangre de nectar, ya paja dorada;
La Paſſa complicada en mucha ruga,
Cadauer de la vba preſeruada;
Y abierta la Real dulce pechuga,
Pelicano de frutas la Granada,
Que de mudas Auejas carmeſies
Colmena fue ſuaue de rubies.

★⁂★ CXX. ★⁂★

Eſtas, y muchas mas (cuyo ſuaue
Yugo el balſamo ha ſido, que incorruta
Emifera la carne eximir ſabe
A vn ſiglo, y otro de la dulce fruta:)
La bucolica meſa oprimen graue,
Con lo mucho que en ella ſe tributa
Al Peregrino, que agradece humilde,
De ſu cariño aun la pequeña tilde.

★⁂★ CXXI. ★⁂★

Dias ha muchos, el Anciano dixo,
Que fruſtrandole jaras vna à vna,
Con eſta dulce, y otro dulce hijo,
El aljaua agotè de la Fortuna;
Con breue arado, poca tierra aflijo,
Que al ſudor correſponde aſsi oportuna;
Que en los del año mas ardientes meſes
Çoçobrò en vn Occeano de mieſes.

★⁂★ CXXII. ★⁂★

Diana deſtos Montes Caçadora,
(Abſoluiendo mi hija atrahillado
El Lebrel) al que el Monte oculto mora,
Acuſa Xabali rayos dentado,
Y corriendo eſpumoſo le colora
El venablo del hierro coronado,
Cuya muerte me auiſa èſte arroyuelo,
Que viſte granas à ſu vndoſo yelo.

*** CXXIII. ***

Si al Corço en quien la posta toma el viento,
La saeta dentada, el Can gallardo,
Plumada del mas raudo pensamiento,
O no lo hiere, ò no lo alcança tardo,
Lo muerde expulso del cordel violento,
Can de madera su lenguado dardo:
Y salleando estos dos su planta bella,
El Corço sin fatigas atropella.

*** CXXIV. ***

Adonis casto su querido hermano
Aquel tiempo la sigue, que en los Bueyes
Perdona al yugo su robusta mano,
Y à la tierra surcada no dà leyes:
A la ahijada, que diò desde el villano
Sulco tal vez los Cetros à los Reyes,
El venablo sucede el dulce dia,
Que adula à la labor la Monteria.

*** CXXV. ***

En estos pues alagos diuertido,
Sordo dexò roer al fatal diente
Del tiempo en estas canas embebido
Vn surco, y otro en mi caduca frente;
Adonde muchos lustros se ha dormido,
Quanto en èl se abrigò mental Serpiente,
Que la memoria huella aquel momento,
Que en mi dormido pisa sentimiento.

★⁂★ CXXVI. ★⁂★

Eſte, que alvergue vès de la retama,
Mal abrigado fucediò al luciente
Porfido de eſtrangera Auguſta trama
Combeſtido, y al techo, que eminente
Purpureas alagò de eburnea cama
El corcho avaro, que groſeramente
Fomenta en piel, y piel al que la blanda
Pluma le laſtimò, le hiriò la olanda.

★⁂★ CXXVII. ★⁂★

Dixo, y en las que plumas la memoria
Viſtiò funeſtas leue el penſamiento,
Al teatro lleuaua de ſu hiſtoria
En preſuroſo buelo el penſamiento,
Que à Ignacio ſe la hizieran mas notoria,
Si con tardo los Bueyes movimiento,
Pendiente de los yugos el arado,
Con las choças no huuieran encontrado.

★⁂★ CXXVIII. ★⁂★

Sueño le conciliò el corcho ſuaue,
Y quando Febo vna tiorba alada
En vna compulſaua, y otra Aue,
Perdona al corcho, y à la piel templada,
Que armoniosa ſu lengua harpada llaue,
A la del ſueño oreja bien ſellada,
Abriò canora, con que el Peregrino,
Agradecido proſiguiò el camino.

CAN-

CANTO QVARTO.

Entra en Parìs, donde recibe el Grado de Maestro. Reduce à ajustada vida à vn Sacerdote diuertido, y gana para Dios à otro Doctor desta Vniuersidad jugando al truco. Escusa la muerte temporal, y eterna à vn hombre, que ya tenia el dogal en la garganea.

CXXIX.

AQuella descubriò Ciudad, aquella
Que inunda en techos tantos tanto suelo,
Pues vencen estos vna, y otra Estrella,
Y abreuia aquel el vno, y otro Cielo:
Zodiaco de piedra el muro sella
En ella al firmamento vn paralelo
En los Astros de marmol, que ya Febo
Luciendolos se arroga vn año nueuo.

★⁂★ CXXX. ★⁂★

Aquella, que cabeça coronada,
De infinitas Ciudades clara afrenta,
La Arifmetica en ceros alcançada,
Si vencida del numero la quenta:
Afsi Sicilia en mieſes inundada,
Tantas à Agoſto eſpigas le acrecienta,
Quantas Paris Sicilias vè eminentes
De Pueblos mieſes, y alholis de gentes.

★⁂★ CXXXI. ★⁂★

Aquella admira vrna, que pudiera,
Segun eſtrecha al ayre, al Cielo oprime
Serlo del miſmo Sol (ſi el Sol muriera)
Que à Dioniſio ſagrada en ſu ſublime
Vſilo, aquellos, que la Parca fiera
Lilios ſegò Reales, le redime
A vn figlo, y otro en quanta ſuda goma
Arbol Sabeo, en lagrimado aroma.

★⁂★ CXXXII. ★⁂★

Pisò à Paris, y en ella el Literario
Olimpo, que à ambos Mundos eminente,
Nunca Heretico Abrego Coſario
Las Catolicas letras de ſu frente
Turbulento borrò, que iluſtre armario
De Sacros dogmas ſe erigiò luciente,
Cerrando en el boton de borlas tantas
Auguſtas Togas, y Tiaras ſantas.

CXXXIII.

Theologo inculcò con docta pluma,
Y con diuino ingenio el Occeano,
De quien aun fuera el Sol obſcura eſpuma,
Entre las borlas, que lo nieuan cano;
Del Nueuo Mundo la opulencia ſuma,
Del Thomiſtico dogma ſoberano
Besò devoto en la laureada arena,
Que ha coronado Literaria entena.

CXXXIV.

No guſano ingenioſo hebra lucida
Tuerce prolixo, ò hila delicado,
Que cerulea la tinta le dè vida,
El Zafiro Celeſte, ſi hilado
Por la de Palas mano eſclarecida,
Apice en ſu cabeça ſe ha iluſtrado;
Maeſtro el Cielo lo laureò, que eſpera
Poner, donde la borla azul, ſu esfera.

CXXXV.

Poco le agouia al esforçado Athlante
La azul cogulla el ombro floreciente,
Poco le oprime el apice arrogante,
La borla azul, la bien ſufrida frente:
Quando aun el Cielo al ombro de diamãte,
Y à ſu cabeça el Sol ſerà luciente
Cogulla de zafir, aquel lucida,
Y aqueſte borla de oro eſclarecida.

★★★ CXXXVI. ★★★

Poco capullo al Sol es la viola,
De quanta se complica azul esfera,
A aquel voton de luz, aquella sola
Rosa, que luminosa reuerbera;
Y poco Cielo azul es à Loyola
La pompa del capuz, quando pudiera
Tender rayos de luz su ardiente zelo
En las esferas del Zafir del Cielo.

★★★ CXXXVII. ★★★

Comme al de su alvergue, y su dinero,
Que el ruego à Ignacio le adquiriò mẽdigo,
Villano Caco despojò seuero
Al que tratado auia como amigo;
Interpuso distancias, y ligero
A sus Estudios le quitò el abrigo,
Forçandole los dos primeros años
A que en los Climas mendigasse estraños.

★★★ CXXXVIII. ★★★

Aquella, que ya fue de la Romana
Silla obediente conductora pia,
Que à su coyunda dulcemente humana,
Coronadas cabeças sometia,
Serpiente ya fatal, que la tirana
Conduce en sus Prouincias Heregia,
Londres à Ignacio en ella forastero,
Breue auxiliar le concediò dinero.

★★★ CXXXIX. ★★★

Aquella, que al albor de grano puro
De Margarita fue neta venera,
Pavès templado oy de Aleman duro,
Si de Marte no ya la quinta esfera,
Do en su sangriento rebelado muro
Tanta Española sangre reberuera,
Flandes à Ignacio en ella Peregrino,
Socorros le franqueò de metal fino.

★★★ CXXXX. ★★★

Cultor de las Escuelas docta pluma
A las questiones Sacras dedicaua,
Y al nieto ciego de la blanca espuma
Los encendidos dardos apagaua:
De Venenosas flechas mucha suma,
De que agotò su luxuriosa aljaua
Coronauan su pie, y en sus harpones
Libias hollaua ardientes de Escorpiones.

★★★ CXXXXI. ★★★

Vn Sacerdote pues en la venera
De Venus dulcemente adormecido,
Ajaua plumas de lasciua cera,
En la cuna arrullado de Cupido:
Con el arco la cuerda lisonjera
Tiorba fue suaue, que impelido
Vn dardo lo flechò, que en vena, y vena
El harpon le embebiò de vna Syrena.

★★★ CXXXXII. ★★★

Infamò la Corona el admitido
Letargo muchos dias, y el veneno
Toſigos le flechaua à lo eſcondido,
Que vno vulgar bebia, y otro ſeno:
Aqueſte monſtruo pues torpe engreido,
Sacrilego fractor del Sacro freno,
El caracter Sagrado profanaua,
Con el que incienſo à Venus conſagraua.

★★★ CXXXXIII. ★★★

Con pio ſi, mas con zelante azero
Deſpedaçaua à Ignacio la ruina
Del de Venus dulciſsimo remero:
Abſoluerle del vanco determina,
Sus puertas entra, y dulcemente auſtero,
Al pie profano ſu rodilla inclina,
Y en penitentes lagrimas deshecho,
Sus ſanas llagas refregò en ſu pecho.

★★★ CXXXXIV. ★★★

De ſu paſſada tormentoſa vida,
En el profano mar de angores llena,
Mucha tabla le expone mal rompida,
Mucha le enſeña quebrantada entena,
Que de las fieras onidas ſacudida,
Beſado auia la piadoſa arena;
Y al mar de penitencia ſus deſpojos
Reuocados nadauan en ſus ojos.

Tan-

★⁂ CXXXXV. ⁂★

Tanto (le dize) maſtil deſtroçado,
Tanta en la roca quebrantada quilla,
Que el Pielago del ſiglo alborotado
En vna diuidiò, y en otra haſtilla,
En el Templo diuino han ya beſado
Amiga arena, penitente orilla,
A cuyo dàn cadauer bien deshecho,
Pielago el llanto, quando aliento el pecho.

★⁂ CXXXXVI. ⁂★

Tantas con eſto lagrimas los ojos,
Tanto ſuſpiro deſatò ſu pecho,
Que de aquellas el marmol los deſpojos,
Deſtos los ecos oy conſerua el techo:
Sacros con eſto le ha infundido enojos
Contra el alhago de laſciuo lecho,
Cuya olanda abomina, y en dos fuentes
De lagrimas ſe inunda penitentes.

★⁂ CXXXXVII. ⁂★

Goze ſerenidad (dize) tu llanto,
Ata en el pecho el lugubre ſuſpiro,
Que mis naufragios en tu pecho ſanto,
Con mayor rieſgo, y menos luz admiro:
De Syrena fatal el dulce tanto,
Arrebatò mi Nave, que retiro
De la arena, en que admiran mis exceſſos
Mucho obeliſco de laſciuos hueſſos.

★⁎★ CXXXXVIII. ★⁎★

Mi quilla à tanto eſcollo huye ligera,
Y al maſtil de tu amparo coligado,
Serà cada voz tuya amiga cera,
Que el oido oprimiendome fellado,
Sordo lo exima de la liſongera
Sirena, que tan dulce me ha cantado,
Que entendi, quãdo mas me hallo deshecho,
que encerraua otras mil dentro del pecho.

★⁎★ CXXXXIX. ★⁎★

Los colores depon diuino Apeles,
Que aun pintada en tu vida mi tormenta,
Alma beben tan viua en los pinceles,
Que çoçobrada el alma ſe amedrenta,
Quando furcando dulcè vn mar de hieles,
De ſus aguas bebia tan ſedienta,
Que ignoraua la roca liſongera,
Que al Lince eſcollo es, al Topo cera.

★⁎★ CL. ★⁎★

Depon ſagrado Tulio el dardo agudo,
A quien el ſacro Tropo ſu harpon fia,
Pues que plumas veſtirle doctas pudo,
Quando en eſta eficaz dulce ironia,
Mas eloquente hiere mientras mudo
Inuectiuas de lagrimas embia
Tu afecto al pecho, pues en la mas breue,
Todas ſus armas la eloquencia mueue.

★⁎★ CLI. ★⁎★

Dixo, y el llanto criſtaliuo arado,
De gemidores ayes conducido,
Dexando el roſtro en lagrimas ſurcado,
En el alma ſus puntas ha embebido;
Adonde ſiembre Ignacio aquel ſagrado
Grano, que ciento à ciento ha reſpondido,
Naciendo eſpigas, y adonde Eſcorpiones
Sembraron de Cupido los harpones.

★⁎★ CLII. ★⁎★

Vn Iouen Academico laureado
Con blanca ſeda la eſtudioſa frente,
De Cupido ſuaue era forçado,
Al remo atado de ſu flecha ardiente:
Y en el golfo de Amor dèl açotado
Con la cuerda del arco, reuerente
En ſus eſpumas ofrecia culto
A mucho de ſu Madre torpe vulto.

★⁎★ CLIII. ★⁎★

En eſta pues dulciſsima galera,
Con nudoſa cadena al flaco cuello,
Sierpe ſe enſortijava liſongera;
Que en creſpos eslabones el cabello,
Que en nudos de criſtal mano de cera,
Que en lazos de rubis el labio bello,
Que en argollas de Soles los dos ojos,
Viuiente eran Argèl de ſus deſpojos.

★★★ CLIV. ★★★

Al Doctor eximir quiſo Loyola
De tan leſciuo duro cautiuerio,
Y à tiempo entrò en ſu caſa, que la bola,
Del taco obedecia el duro imperio:
Roja la ocupacion vna amapola
Le deshojò en el roſtro, quando ſerio,
Bien que cortès, viò à Ignacio, q̃ no el juego
El incendio acuſau a de ſu fuego.

★★★ CLV. ★★★

Aſsi del tiempo, dixò, el curſo engaño,
Que en perezoſos pies al ocio fia
En la eſtacion, en que dentado el año,
Caniculares rayos viſte al dia,
Deſatando las bolas en el paño,
Que breue es circo, donde deſafia
El vn marfil al otro, haziendo iguales,
O Gladiatores juegos, ò Ferales.

★★★ CLVI. ★★★

Califican el taco vn tanto humano,
Y vſurpareis al dia diuertido
Las fatigoſas horas del Verano:
Nunca (Ignacio reſponde) ha recibido
Violento impulſo el globo de mi mano,
Mas jugarè, faliendome à vn partido,
Que en treinta Soles haga el que perdiere
La voluntad de aquel que le venciere.

El

★⁂★ CLVII. ★⁂★

El truco ocupan pues, Pavon, que hinchado
De muchos claros ojos se perfila;
Y Argos festiuo el parpado calado
Para ver sus batallas despavila:
Lentos los dos al paño han desatado
Del globoso marfil rauda pupila,
Y la de Ignacio herida, feliz dexa
Calado el haro, sin tocar la ceja.

★⁂★ CLVIII. ★⁂★

Rapida se apretò la subsequente
En las pestañas de la argolla dura,
En tanto, que à pulsar dichosamente
Aquel cuerno Loyola se apresura,
Que vnico se relieua de la frente
De aquel Rinoceron, que el paño mura,
Y del marfil herido triunfante,
Temblò sonoro, y se bibrò sonante.

★⁂★ CLIX. ★⁂★

En la mesa repite la estacada,
Vestida agilidad la eburnea esfera,
Y de alternos impulsos agitada,
Cada qual se arrebata à su carrera;
Mas del Doctor la bola fulminada,
Lo claro penetrò de vna tronera,
Y quebrando al caer violentas alas,
Icaro de marfil midiò las salas.

★⁂★ CLX. ★⁂★

Menos al bote corbo de la acerva
Rapida Harpia Vahari violento,
Precipitada se girò la Cuerva,
Con inciertos errores en el viento;
Y fulminada menos en la yerva,
De su libor la maculò cruento,
Hasta llegar al Cesped, donde en suma
Infamò sus verdores con su pluma.

★⁂★ CLXI. ★⁂★

Tercera vez del truco el atrio siente
Chocarse los marfiles voladores,
Menos aquella con essotra frente,
Petulcos Cabritillos entre flores
Se alternan choque luxuriosamente,
O zelosos, ò ya retoçadores;
Que opuestas se acometen bola, y bola,
Hiriendo mas feliz la de Loyola.

★⁂★ CLXII. ★⁂★

Al tiempo, pues, en que en el aro aprieta
Su marfil el Doctor, con mano actiua,
Sin violarlo Loyola, vna falqueta
Del trofeo al marfil opuesto priua,
Y calandole al aro la niñeta,
Su bola por el truco fugitiua,
Tan lince penetrò tan encañada,
Que en el bolillo se quedò clauada.

★⁎★ CLXIII. ★⁎★

No en aquſte mi Clima Indio flechero
(De vn Lince la peſtaña atada al dardo
En la ceja del arco) hiriò certero,
Al perdido en las nubes Nebli pardo:
Menos arrebatado del ligero
Cauallo Valençuela hallò gallardo
Africano ginete en la eſtacada,
Del anillo ſu lança coronada.

★⁎★ CLXIV. ★⁎★

Al marfil perdonò, el taco depuſo,
Que en elglobo viò breue aquella mano,
Que al de los Cielos Orbe mas difuſo,
Con impulſo arrebata ſoberano:
Que Dios moviò la bola viò confuſo
De Ignacio, ya ſu dieſtra rindiò humano
El cuello en Soles treinta, en q̃ à ſu immunda
Vida le complicò caſta coyunda.

★⁎★ CLXV. ★⁎★

Cadauer ſu conciencia coligada
De la mortaja de ſu immunda vida,
Y en la del torpe Amor Pyra enterrada,
De vitales alientos combeſtida,
Y de exercicios ſacros reformada,
Al Cielo reuiuliò, y agradecida,
Dandole el deſengaño à ſus enojos,
Clauo colgò en el Templo ſus deſpojos.

★★★ CLXVI. ★★★

Sediento en treinta Soles su deseo
En la lira de aquel libro Sagrado,
Nectar libò armonioso al dulce Orfeo,
En Celestiales metros desatado:
Despojo fue sequaz de su trofeo
El duro coraçon, que arrebatado
Del infierno de amor, bebiò en su zelo,
Auras viuiente Euridice del Cielo.

★★★ CLXVII. ★★★

Con Licio la Fortuna vn tiempo leda,
(Iouen à quien Parìs diò Augusta cuna)
Ya desganada dèl, con èl azeda,
Lo despeñò del cuerno de la Luna:
Faltòle el clavo à su boltaria rueda,
Y el que Pavon los tumbos de Fortuna
Espumoso ancorò, fixò bizarro,
Precipitado viò sus pies de barro.

★★★ CLXVIII. ★★★

Esta de tantas aras venerada,
Y en tan devotos humos escondida,
Deidad de nuestra mente fabricada;
De victimas de Licio mal seruida,
O de sus muchas dichas ya cansada,
Arcadas prouocò contra su vida,
Y del seno lançandole violenta,
Los que alagò cariños, le ensangrienta.

Re-

*** CLXIX. ***

Reñido fu deſpecho con ſu vida,
Y no cabiendo en el rebuelto pecho,
Agriamente de aquel eſtà mordida,
Y eslabonada el alma en el deſpecho,
Vincularon ſu paz en la ſalida,
Que vn cordel à los dos prometiò eſtrecho,
En que fiando al ayre ſus deſpojos,
Hallen deſcanſo el pecho, y paz los ojos.

*** CLXX. ***

El ſecreto del Iouen impaciente
A la de Ignacio lince profecia,
Lamina fue de vidrio tranſparente,
Donde el deſpeño tragico leìa:
Trompa el ſecreto mudo fue eloquente
A ſu ſagaz oreja, à quien Dios fia
Del mudo, del obſcuro arrojamiento,
Brillantes luzes, y parlero aliento.

*** CLXXI. ***

Vn lazo pues de cañamo verdugo,
Que mal rebuelto al infelice cuello
(Negando à el coraçon el freſco jugo,
Que por conductos corre del reſuello)
A la reſpiracion fiero ta rugo,
Licio intentaua, al tiempo que al torcello
Del colmillo tenaz de vn viejo Encino
Endereçaua al boſque ſu camino.

★★★ CLXXII. ★★★

Viòlo, y de vn Iouen, que obediente imita
Su exemplo, y de su lado entonces era
Acates fiel, el pecho solicita
A que de Licio siga la carrera;
Cuerdo le intima, que Eco se repita,
Aun de la accion, que en Licio verà fiera;
Que con afectacion se exprima nimia,
De sus acciones industriosa Simia.

★★★ CLXXIII. ★★★

Porque à dar su garganta à vna vil cuerda
Se precipita (dize) al mas seguro
Seno del bosque, y porque no se pierda,
Traslada puro tu su afecto impuro;
Su dictamen al tuyo assi concuerda,
Que de tu pecho fie el suyo obscuro,
Y quando amaneciere yo improviso,
Desnuda el pecho, y doblate à mi aviso.

★★★ CLXXIV. ★★★

Menos sequaz al desatado Ciervo,
(Absuelto de la laja) el Can valiente,
Anhelante persigue, y hiere acervo,
Tenaz visagra el diamantino diente,
Menos alada iman del Parto niervo,
Sacudida saeta diligente
En el Norte fugaz de Corça leue,
Tenaz se ata, pertinaz se mueue.

*** CLXXV. ***

Qual ſombra ſuya el Iouen ſigue à Licio,
El camino profiga, ò lo diuierta,
Argos piadoſo de ſu precipicio,
Vna, y otra pupila ſiempre abierta,
Haſta que dèl notado el artificio,
Indice, dize, de mi planta incierta,
Que fatal rayo de mi negra Eſtrella
Encadena à mi pie tu ſequaz huella?

*** CLXXVI. ***

Segun que tu deſpecho lo vozea,
(Le dize el Iouen) con aduerſo hado,
Del miſmo crimen, que la tuya rea,
Con tu vida mi Eſtrella ha emparentado:
Vna muerte pretendo darme fea,
De mi Fortuna tragica bolcado;
Pues de ſu rueda hollè apice fumo,
Y de ſu luz agora ſiento el humo.

*** CLXXVII. ***

El mas nudoſo gancho de vna Encina
Tremolarà à los ayres eſte odiado,
Aqueſte infauſto cuerpo, que deſtina
Infame Pyra ſuya aquel cerrado
Monte, que muſtio ſelle ni ruina,
De funeſtos Cipreſes coronado;
Donde ſi el tiempo lo perdona acervo,
Plato ſerà y alcandora del Cuervo.

★⁎★ CLXXVIII. ★⁎★

De tu dictamen este breue rato,
Y de tu impulso temerario he sido,
No se si original, ò si retrato,
Ni se si conductor, ò conducido;
Con esta cuerda, pues, que al cuello ato
Ahogarè mi aliento aborrecido,
Vincula el tuyo, en ella harà apretada
Lo que en Tisbe, y en Piramo vna espada,

★⁎★ CLXXIX. ★⁎★

Pendan del braço desta encina vieja
Dos Absalones ya, no del cabello,
Que à su gancho anudò crespa madeja,
Del impedido, si, precito cuello:
Infausta nos endeche la Corneja,
Y ni canoro Paxaro, ni bello
Pluma desate en èl, ò aliento puro;
Buho lo endeche, ò disono, ò obscuro.

★⁎★ CLXXX. ★⁎★

De la cuerda el estremo desatado,
Y en la rama anudado el crudo lino;
Pendia el Iouen ya del eleuado
Tronco fatal al salto convezino;
Quando Ignacio del bosque enmarañado,
Al fracaso naciendo repentino,
Del Discipulo acusa el pensamiento,
Que à tamaño le impele arrojamiento.

★⁂ CLXXXI. ⁂★

Mentido en labio, y labio vn docto Apeles,
A la de Licio infiel Fortuna aleue,
Con expreſsiuos tragicos pinceles
El afecto le hurta, el vulto bebe:
A ſus diſignios pues aqueſtos fieles
En el lienço vocal con tinta breue
Exponen viuamente la ruina,
Que al predito deſpecho los deſtina.

★⁂★ CLXXXII. ★⁂★

Remora fue armoniosa la eloquente
Lengua de Ignacio al que en el precipicio
Piadoſo adopta, ſi induſtrioſo miente;
En la perſona, que exprimiò de Licio:
Como, le dize, Iouen imprudente,
El ceño de Fortuna no propicio,
A fatal impeliendote caida,
Azibaroſa te guisò la vida?

★⁂★ CLXXXIII. ★⁂★

Ay mil vezes de ti, ſi en eſſa Encina
El teatro infamaſſes puro al viento!
Pues de fatal à mas fatal ruina,
Ciego te precipita arrojamiento:
El dardo embiſtes, y huyes de la eſpina,
Tan neciamente tierno el ſentimiento,
Que amotinò contra tu meſma vida
Tragico tronco, cañamo homicida.

★★★ CLXXXIV. ★★★

Permite docil, que à la roca elada
De tu diſcurſo, vna mental ſaeta,
Aquella eterna, aquella ſiempre armada,
Llama deboradora te cometa;
Y veràs en ſu fragua deſatada
La que flecha partiò, voluer Cometa,
Que tragica fulmine eterno fuego
Al pricipicio torpe, al ſalto ciego.

★★★ CLXXXV. ★★★

Rompiòte el mar de la Fortuna ciega
El canſado Baxel en roca, y roca,
Erigiendo à la vida que ſe anega,
Nadante Pyra en la cruenta foca,
Y quando en tabla, y tabla rota llega
A ſellar las orillas con la boca
La vida, que eſcapò, ſerà cordura
Boluerla al mar, y à la tormenta dura?

★★★ CLXXXVI. ★★★

Aqueſta breue agradecido obſerba
Reliquia, que te dexa, quando pudo
Lleuarſela tambien la mano acerba
Del hado, que tu pecho ſaqueò crudo:
La mas precioſa joya te reſerba
En la vida, que iluſtre ſerà eſcudo,
Que le fruſtre las flechas vna à vna
A la obſtinada aljaua de Fortuna.

*** CLXXXVII. ***

No de ſu parte tu deſpecho ſe haga,
Dandole contra ti lenguado dardo,
En disfauor armando de tu llaga
De plumas el harpon, que acuſas tardo;
En tus entrañas à tu vida alaga,
Que de fortuna triunfaràs gallardo,
Si le moſtrares, que en tan duro eſtrecho
Le faltan dardos, y te ſobra pecho.

*** CLXXXVIII. ***

Rendimientos el Iouen le mentia
Al perſuaſiuo de Loyola acento,
Y entrambos con diuina bateria
Tiros à Licio fulminaron ciento:
Rindiòſe al fin, y de ſus plantas fia
El cordel, que ſu cuerpo fiara al viento,
Y de la Encina echandoſe aſcendida,
Se reconcilia con ſu miſma vida.

CAN-

CANTO QVINTO.

Pretende vn mancebo quitarle la vida, y el Cielo le ataja, y rinde con vna espantosa voz. A otro, que le auia hurtado el dinero, le assiste, y cura en vna graue enfermedad; y queriendole açotar publicamente en el Colegio de Santa Barbara, Dios le libra de aquesta infamia, acreditando mas su santidad.

CLXXXIX.

ENtre Lilios hallò Sierpe importuna
Al vltimo suspiro del veneno
Pyra olorosa, y erigida cuna
Al Aspid, que naciendo le abriò el seno:
A cuya verde complicò coluna
Tortuoso el cadauer nudo obsceno,
Y en cuya copa que violò de plata,
Tosigos matricida le desata.

Y en

★⁂★ CLXXXX. ★⁂★

Y en Lilio, y Lilio de ilibada vida,
Que fragrancia à Parìs, ſi al Cielo nieue
Daua Loyola, turgida ſe anida,
Deſatando ponçoñas Sierpe breue,
Que al ſagrado candor deſcomedida,
Vn diente, y otro venenoſo mueue,
Vn Iouen (digo) que entre amenas flores
Contra Loyola forja ſus rencores.

★⁂★ CLXXXXI. ★⁂★

Que inſidioſo à ſu vida pretendia
Manchar de ſu libor vn crudo azero,
Segun vn penſamiento le dezia,
Que en el Iouen Luzbel infundiò fiero:
Vno lo pica, irritalo otro dia,
Y tan crudo lo muerde, y tan ſeuero,
Que mas piadoſo el Cã mordiẽdo Eſtrellas,
Le fulminara dientes de centellas.

★⁂★ CLXXXXII. ★⁂★

Hoſpedando en ſu pecho vn Tigre Hircano,
Veſtido el coraçon vn Aſpid crudo,
Decreta redimirſe aſsi inhumano
Del preſagio, que el pecho hiriò ſañudo:
Examinò ſu eſtoque, y en ſu mano
La viſta le azedò, quando deſnudo
De la vayna à los ojos diò ſeuero,
Relampagos de luz, rayo de azero.

★⁂★ CLXXXXIII. ★⁂★

Vn Argos de Zafir el Cielo era,
Que el volumen ceruleo desatado
En la tendida pluma de su estera,
Auia tantos ojos desatado,
Quanta en su mano Estrella lisongera,
Vigilante lo miente, ò desvelado,
Ya pestañeando rayos brilladores,
Ya atractiuos guiñando resplandores.

★⁂★ CLXXXXIV. ★⁂★

En negra nube desmentido el vulto,
Al reboço el secreto cometido,
Los apices rumiando del insulto,
Ala calle diò elpie, quando arguido
Duramente su crimen oyò oculto
Deste canicular, y essotro ahullido,
Sino del Buho, que gimiò importuno,
A vn funesto calandose Azeytuno.

★⁂★ CLXXXXV. ★⁂★

Requerida la calle con pie mudo,
Acusando el silencio de parlero,
Al Zefiro infamando de sañudo,
Los vmbrales de Ignacio hollò seuero,
Al braço diestro cometiò membrudo.
La aleue execucion del golpe fiero,
Y al pie pendiente ya en el aposento,
Subita voz le enfrena el mouimiento.

★⁎★ CLXXXXVI. ★⁎★

Ay! mil vezes de ti precipitada
(Vna trompeta pronunciò horrorosa)
Que à la llama mas bien azicalada
Te despeñas infausta Mariposa,
O el buelo enfrena de tu furia alada,
O tarde arrepentida haràs forçosa
Tu ruina en essa llama, que feuera,
Aun de tu azero harà caduca cera.

★⁎★ CLXXXXVII. ★⁎★

Menos pendiente sobre el Aspid breue,
Que entre las flores yaze, el pie ligero
En su mismo pauor cauto se embebe,
Quando en su diente se calaua fiero,
Que ya el librado Iouen el pie mueue
A los vmbrales, que pisò primero,
Y lexos de su acuerdo, el hierro absuelue,
La tibia mano, que el temor disuelue.

★⁎★ CLXXXXVIII. ★⁎★

En sus ojos la vista le çoçobra
La misma voz, que le inundò el oido,
Y naufragios en èl tamaños obra,
Que dando el pulso timido latido,
Distante de si mismo en si se cobra,
Y vn marmol animado empedernido,
En cada miembro tardo se desata,
Quando el temor los passos le recata.

★⁂★ CLXXXXIX. ★⁂★

Al pie de Ignacio temeroſo llega,
Y el temerario deponiendo intento,
Con lagrimas el ſuelo humilde riega,
Que en cruor pretendiò bañar violento:
Su audacia acuſa infauſtamente ciega,
Y apadrinado dèl ſu ſentimiento,
Anudandole el pecho en dulces laços,
Indulgente lo aprieta entre ſus braços.

★⁂★ CC. ★⁂★

O en antiguo rencor pecho ſañudo,
Alimentado de fatal Serpiente,
Que el agrauio trinchandolo eſtà mudo,
Y royendolo eſtà tu duro diente,
Quando apretando el vengatiuo nudo,
Aun la vejez te encaneciò indecente;
De Ignacio el pecho te dirà, y el labio,
Que es facil deſcaſarſe de vn agrabio.

★⁂★ CCI. ★⁂★

El Iouen commenſal, que ya el dinero,
Y el aliuio robò del ſacro Ignacio,
De vn accidente arrebatado fiero,
El pulſo opreſo, ſi en los miembros lacio,
Lecho oprimiò fatal, donde ſeuero
Cauſon, aun breue le negaua eſpacio,
En que juſtaſſen en ſus ardimientos
Los quatro, que nos ligan, elementos.

★★★ CCII. ★★★

En la armoniosa concertada lira
De las arterias el Orfeo suaue
Del coraçon, no late, ò no respira
Impulso, que discorde no sea, ò graue:
Prefagioso desorden, que la Pyra
Tragica intima al Iouen, que no cabe
En los que gira buelcos, en el trecho
Del teatro Agonal, del duro lecho

★★★ CCIII. ★★★

Su peligro à vn papel cometiò luego,
En que el auxilio de Loyola pide,
Que indulgente à su ofensa, alado al ruego
El trecho, que à Parìs de Ruan diuide
Con los talares, que le calça el fuego
De su abrasado amor, tan agil mide,
Que quando tardò mas su mouimiento,
Muchas jornadas le ganara al viento.

★★★ CCIV. ★★★

Pio enfermero ministrò al doliente
Conductor de los Farmacos, que intima
A la fiebre Esculapio tan ardiente,
Que carne roe, que los hueſſos lima,
Con tan actiuo, tan acervo diente,
Que quanta arteria su calor lastima,
Delirios pulsa flacamente aguda,
Y late intercadencias tartamuda.

★★★ CCV. ★★★

Su aſsiſtente vigilia, ſu cuidado,
Y Dios, que à ſu piedad ſe vinculaua,
A la fiebre le auian agotado
Fogoſos dardos de ſu ardiente aljaua;
Paz induxo en el Iouen quebrantado,
Que las Aras con votos aplacaua;
Y con llantos el pecho de Loyola,
Que ingenuidad admiran Eſpañola.

★★★ CCVI. ★★★

Repetido à Paris, y à la cultura
Con que la noble juuentud doctrina,
Eſta gallarda, aquella planta pura
A los Eliſios de ſu Dios deſtina:
A cuya floreciente alta hermoſura,
Deſcomedido vn rayo ſe fulmina,
Que con precipitado ſacrilegio,
Aun del Laurel rompiera el priuilegio.

★★★ CCVII. ★★★

El eſpumoſo anhelo de Fortuna
De expectaciones turgidas preñado,
En ſaçon deponian oportuna
Eſte Iouen, y aquel deſengañado;
A ſu infante virtud grata era cuna
El pecho de Loyola, que abraſado,
Muchas les propinò lacteas centellas
En generoſa inundacion de Eſtrellas.

*** CCVIII. ***

Propinquidad eſtrecha de parientes
Propria reputò injuriá aquel Auguſto
Deſprecio de las pompas floreciẽtes,
Que abraça en verde edad Iouen robuſto:
Agudo bibra venenoſos dientes
Contra Loyola ſu furor injuſto,
Que indulgente à ſu injuria, ardiẽte en zelo,
El pecho ofrece à quien le pide vn pelo.

*** CCIX. ***

Ciego deſtino el facil pecho incita
De quãto honor laureado en docta eſcuela,
En ſus dogmas ſus borlas acredita
En la de Palas Literaria tela;
Aquel Colegio, pues, que ſe acredita
Con el nombre de aquella, que encarcela
En ſu imperioſo puño el rayo ardiente,
A las calumnias contra Ignacio aſsiente.

*** CCX. ***

Al exemplar lo deſtinò ſuplicio,
Que mas, que dura mimbre correoſa,
Afrenta ſea de immortal convicio
Al que mudar intenta la eſtudioſa
Iuuentud, que ſe induce al pricipicio,
Que delito le afecta cautelofa;
Porque puniendo al que exemplar imitan,
Infamemente lo deſacreditan.

★⁂★ CCXI. ★⁂★

Este pues Aspid, que zelaua el pecho,
No tanto se ocultò, que no exalasse
Tosigo breue en vn su amigo estrecho,
Que mucho le instigò, que se ocultasse,
No eximira (responde) infame techo
Del conjurado enxambre de la Classe
La virtud, que al aculeo de la mimbre,
Tiene en mi pecho diamantino timbre.

★⁂★ CCXII. ★⁂★

Dixo Loyola, y todo ya librado
En el Diuino Numen con Augusto
Rostro, digno de Imperio denodado,
Heroyco pie, si pie no muy robusto,
A la Classe comete, despejado,
Despreciador de la invasion del susto
Entrò, y la llaue crudamente ingrata
La facil puerta con los quicios ata.

★⁂★ CCXIII. ★⁂★

Ladino Momo de metal agrega
Insolito clamor al codicioso
Enxambre del laureado Concolega,
Que en implicadas mimbres aculeoso,
Aun mas que armado, susurrante llega
Al atrio, que corona clamoroso
En Ignacio vna Rosa esclarecida
De mimbres, qual de abrojos combestida.

★⁂★ CCXIV. ★⁂★

A profanar la eſpalda penitente
Con la mimbre baxaua el braço graue,
Quando de tanto impulſo decendiente,
Remora Ignacio ſe intimò ſuaue:
Ya del Colegio docto Preſidente,
Que de ſus pechos era Auguſta llaue
Luſitauo Govea generoſo,
Aqueſte nectar le inſpirò armonioſo.

★⁂★ CCXV. ★⁂★

Y à vn luſtro atràs diſciplinado Marte,
Encalleciò en mi cuerpo vn monte rudo,
Y anudandole vn riſco à cada parte,
Me endureciò vn diamante en cada nudo,
Militar me informò tan duro el arte,
Que al breue impulſo de mi eſtoque crudo,
Caduco mimbre me cediò ligero
En hojas ſiete el complicado azero.

★⁂★ CCXVI. ★⁂★

O pavoroſa gima, ò torba arda
En los rayos, que anima, en el que inſpira
Sulfureo trueno la cruel bombarda,
A mi oreja ya fue armonioſa lira,
Roſa bien, que de plomo fue gallarda
La vala, de que aun oy ſiento la ira,
De mi, aunque Iouen, reſiſtida entonces,
Mas, que del muro, que coronan bronces.

★⁂★ CCXVII. ★⁂★

De leche no, de fuegos mamè rayos,
Conſagrado à vn Pavès, que fue mi cuna,
Boſques de lanças à mis verdes Mayos,
Los deſgarros flecharon de Fortuna:
No pues la mimbre infundirà deſmayos
Al que el bronze lo hallò firme coluna:
No la injuria rehuyo de ſu rama;
Que no el ſuplicio, no, la culpa infama.

★⁂★ CCXVIII. ★⁂★

La eſpalda, que no viò la vala rota,
En el pulſo motor de flaca pluma,
Con la del mimbre timida garçota,
(Que mal violara aun la mullida eſpuma)
No ſe verà violada, que no açota
La flaca vara, mas la injuria fuma,
Que açotarà en mi eſpalda vn zelo ſanto,
Con tanta mimbre, con convicio tanto.

★⁂★ CCXIX. ★⁂★

De vn cordel impedida, y vinculada
A vn marmol, q̃ enſangrienta mirò aquella
Inocencia de Chriſto tan violada,
Que à cada neruio, que ſu eſpalda ſella,
En el atrio reſponde deſatada,
En Cometas purpureos vna Eſtrella;
Yo pues guſano vil, que mucho obrara,
Si en ſu afrenta la mia purpurara?

Eſtas

★★★ CCXX. ★★★

Eſtas nacientes plantas, que devoto
Mi zelo fomentò, porque dèn fruto
En el penſil del Cielo, en voto, y voto
Al ſiglo le daràn verde tributo,
Si los deſgarros de tan crudo noto,
Quebrando el ſoplo en mi tan abſoluto,
Su tierna flor profana; aqueſto ſiento,
No de la mimhre el claſico tormento.

★★★ CCXXI. ★★★

O! no ſe diga, no, que es afrentado
De quien lo iluſtra ya, de quien lo ſigue
De la ſacra virtud el ilibado
Pudor, y que à infamalla ſe coligue
Tanto iluſtre eſplendor, tanto laureado
Doctor, y que ſu borla deſabrigue
Eſte naciente armiño, y que Govea
Su nieue tizne con la mimbre rea.

★★★ CCXXII. ★★★

Pruebeſe contra mi dogma, que vn pelo
Le tuerça à la virtud, que no ſe mida
Al Euangelio, y luego vueſtro zelo
Con la afrentoſa mlmbre el braço impida:
El que Chriſto enſeñò camino al Cielo,
Deſprecio heroyco fue de libre vida,
Huella el Iouen ſu pompa, à Chriſto imita,
Chriſto en las mimbres ſe deſacredita.

★⁂★ CCXXIII. ★⁂★

El coraçon ligò à su voz suaue
El pendiente Govea, que al Colegio
Intimò suspension de mimbre graue,
Y en èl el principiado sacrilegio
Contra el honor de la virtud, que llaue
Dorada siempre fue del pecho Regio;
Ccdiose al mimbre, y Luzifer ardiente
En cada ramo dèl torciò vn serpieute.

★⁂★ CCXXIV. ★⁂★

Menos en las de Abril blancas mañanas,
Culto tonsor el Zefiro deshoja
En la edad de la Encina quantas canas
Peynò el Inuierno en la caduca hoja:
Que con violencias dulcemente humanas,
De la mimbre cruel la voz despoja
De Ignacio, quanto braço le conspira
Contra heroyca inocencia injusta ira.

★⁂★ CCXXV. ★⁂★

Vigoròse en su ramo aquel pimpollo,
Que en la yema encogia pululante,
En volumen crestado del cogollo,
Su facil hoja es ya malla constante;
Y el que abrigaua el nido implume pollo,
De plumas se combiste de diamante,
Y de alas armado Religiosas,
Huyò del mundo pompas engañosas.

CAN-

CANTO SEXTO.

Detiene à vn Mancebo à que no se despeñe torpe, y le reduce à vida casta arrojandose en vn estanque elado, que antes se auia mostrado sordo à sus feruorosas amonestaciones.

★★★ CCXXVI. ★★★

GArçon florido en años floreciente
En Real decendencia, de Forruna,
Alagado en los bienes, que indulgente,
Aun los giros dorò de su alta cuna;
En Parìs viuia Iulio, que luciente
Adonis, à sus Venus vna à vna
Prendiò en su talle, por quien ya pudiera
En las cerdas trocar Marte su esfera.

★★★ CCXXVII. ★★★

Opuesto al Iouen tanto encarnò vn dardo
En Damaris, Cupido tan valiente,
Que desde el pie, que le argentò gallardo,
A la que neta le ha bruñido frente,
Sangre sacara del peñasco tardo,
Y fuego de la mas elada fuente,
Quando Venus fue harpon, y fue la suma
De las tres gracias su volante pluma.

★⁂★ CCXXVIII. ★⁂★

Ni el oro fuera oro en ſu cabello,
Ni el nacar fuera nacar en ſu frente,
Ni en cada hoja de ſu labio bello
Sueldo el rubi tirara de luciente:
La nieue le tiznara el blanco cuello,
La perla le manchara el neto diente,
Su mexilla la Roſa obſcureciera,
Y à ſu carne la pluma endureciera.

★⁂★ CCXXIX. ★⁂★

Si ay Fenix en la Arabia de lo hermoſo,
O ella lo cifra, ò lo duplica ella:
Si Pavon en la America oſtentoſo,
Todos ſus ojos en ſus ojos ſella:
Si Ciſne en las eſpumas endechoſo,
Ateza en ſu candor ſu pluma bella,
Si Lilio entre la nieue ha auido cano,
Negra violeta lo tiñò ſu mano.

★⁂★ CCXXX. ★⁂★

Si vn arco iluſtra el braço de Cupido,
Avràſe en ſus dos cejas duplicado,
Y en ſus pechos de plata diuidido;
Si mas de vn Potoſi ſe huuiere hallado;
Si Ponto de Sirenas dulce ha auido,
Al de ſu boca eſtrecho avrà llegado:
Si cuna tiene el Sol, vrna la Eſtrella,
Serà el hoyuelo de ſu barba bella.

Ofi-

*** CCXXXI. ***

Oficina la mar ſu breue boca,
Conſagrarà del ambar, cuyo aliento,
En diente, y diente, como en roca, y roca,
Por adobarſe le inculcara el viento:
Pues ſu fragrancia articulada aboca
De matutinas Aues el acento;
Que en lo que exala el labio, en lo que dora
El cabello, la juran por ſu Aurora.

*** CCXXXII. ***

Aqueſta bella, pues, ſi populoſa
Metropoli Real de la hermoſura,
Gale ra era de Iulio cariñoſa,
Donde en cadena dulcemente dura,
Su planta ſe implicaua licencioſa;
Quando la cuerda de Cupido impura,
Su eſpalda hiriendo, al braço vinculaua
Por remos los harpones de ſu aljaua.

*** CCXXXIII. ***

El dia à Iulio retirado al techo,
La noche en ſus balcones lo hallaua,
Agotando Cupido en pecho, y pecho
Su preñada de flechas dura aljaua,
En las cortinas del eburneo lecho
Sus alas en ſus telas deſplegaua,
Y ſellando vn harpon ſus labios mudos,
En los amantes duplicaua nudos.

★★★ CCXXXIV. ★★★

Ardìa dulcemente el Iouen ciego,
Y al pecho de Loyola eſclarecido,
Vn Mongibelo de ſagrado fuego,
Iluſtremente lo dexaua ardido;
Humilde à Iulio lo corrige el ruego
Del zelante Loyola, y ſacudido
Del pecho pertinaz, mas graue inſiſte,
Mientras Iulio mas duro le reſiſte.

★★★ CCXXXV. ★★★

Interpuſo diſtancias largo trecho
Entre el nido del Fenix peregrino,
Y del ardiente Iulio el patrio techo
Fragoſo en ſus ambajes el camino;
En cuyo hilo ambiguamente eſtrecho,
Ancha laguna vn nudo criſtalino
Complicaua en ſu ſeno, en que vna puente
Era de marmol tahali luciente.

★★★ CCXXXVI. ★★★

Era del año la eſtacion neuada,
En que la eſpina rigido diamante,
Brumas la eſcama lubrica argentada,
En onda, y onda del Zafir brillante,
Eſpumas de Aſtros con la cola alada
O batia, ò violaua el pez nadante;
No de Neptuno conductor luciente,
De la Carroza ſi del Sol ardiente.

En

★★★ CCXXXVII. ★★★

En que Fiſcal el Abrego prendia,
Erigiendo ſus vrnas en obſcuro
Calabozo las fuentes, y en que al dia
Atado al vanco del Inuierno duro,
En el remo de vn Africo gemia,
Sulcando el viento, que agitaua impuro
En el ſeno, que el Sol le iluſtra breue,
Ondas de nubes, Pielagos de nieue.

★★★ CCXXXVIII. ★★★

Calçado el pie de congelada eſpuma,
En venas de agua el pecho deſatado,
Sus miembros rocas, ſi criſtal ſu pluma,
Pelicano de piedra vn riſco elado,
Vndoſa ſangre à la argentada ſuma,
De implume Pollo no, mas de eſcamado
Paxaro derramaua, que ſu cuna,
O ſu nido mullia la laguna.

★★★ CCXXXIX. ★★★

Eſte pues nido de criſtal, que al pece
Entre los troncos fabricò toroſos,
De monte, y monte, quanto arroyo ofrece,
O pajas de agua ya, ò hilos vndoſos,
Los ſenos baſtos al Inuierno crece,
Con los que copos le bebiò nimboſos
A muchas nubes, que plumò de plata,
Garças, que al viento el Africo deſata.

En-

★⁂★ CCXXXX. ★⁂★

Enmarañada en èl la nieue pura,
No facil nido, ruda ſi oficina
De carambanos era, ſino dura
Zarça, que al agua azicalò la eſpina,
Y en la ciega de eſpumas eſpeſura
Al peze, que el inuierno deſcamina,
O le deſpluma eſcamas, ò le prende
En los abrojos de criſtal, que tiende.

★⁂★ CCXXXXI. ★⁂★

Obſcura Cuerba, aun à peſar del yelo,
Negras plumas la noche deſcogia,
Y borrandole al ayre el claro velo
Las huellas dubias eſcondiò del dia;
Y à el ſoñoliento Aſcalapho del Cielo,
Que ſus ojos en Aſtro, y Aſtro abria,
La atezada batiendo brumal ala
A las pupilas fulgidas ſe cala.

★⁂★ CCXXXXII. ★⁂★

De aqueſta de la noche obſcura puma,
Ganimedes nocturno conducido,
Perdona al lecho Iulio, y à la bruma,
Cometiendo el azero combeſtido,
Violaua al margen la erizada eſpuma
Del lago elado, que añudò torcido
El cordel del camino, en que improuiſo
Le deſata Loyola aqueſte auiſo.

★⁂★ CCXXXXIII. ★⁂★

Donde te precipitas atreuida,
Hidropica de rayos Maripoſa,
A la luz fraudulenta, que à tu vida
Convoca dulce, y matarà alevoſa?
El lenguado fulgor, que te combida
Con la eloquencia de ſu luz ſabroſa,
Eſcamado de oro es vn Serpiente,
Que en la alagueña llama eſconde el diente.

★⁂★ CCXXXXIV. ★⁂★

Embebido ee tu pecho el harpon graue,
Defata dulce ſu mortal veneno,
Y en el alma calandoſe ſuaue,
Mas crudo mata, quando mas ameno:
Al coraçon ſe tuerce blanda llaue,
Y eſpuela fatal es, que rompe al freno
La licencioſa rienda, con que el vicio
Ciego te induce à torpe precipicio.

★⁂★ CCXXXXV. ★⁂★

O! no te engañe el alagueño eſtilo
De eſſe ciego rapaz, que Preſidente
De vn abraſado venenoſo Nilo,
En lo riſueño armò de ſu corriente,
En Damaris vn dulce Cocodrilo, (te,
Que embayna en ſu hermoſura el crudo diẽ
Y con la ſangre de tu vena rota
Pagaràs de ſu llanto qualquier gota.

O! ya

★⁂★ CCXXXXVI. ★⁂★

O! ya à la voz de tan fatal Sirena
Obſtine el alma tu ſediento oido,
Y ſu ruina tema en el arena,
Que tanto ageno hueſſo ha encanecido:
O! quanta Nave la quebrada entena,
Y el duro maſtil eſcupiò rompido
En ſus ſangrientas lugubres orillas,
Embaraçadas de deshechas quillas.

★⁂★ CCXXXXVII. ★⁂★

(Su gabia la Corona eſclarecida,
Maſtil el Cetro Auguſto, ſi la vela
La purpura del Tirio humor teñida)
A aquel Caribdis, que alevoſo zela
Miembros de nacar terſo en la eſcondida
2. *Reg.c.* Berſabe, en el criſtal rapida buela
11. *v.3.* La Dauidica Nave, que lamenta
En breue eſtanque ſu fatal tormenta.

★⁂★ CCXXXXVIII. ★⁂★

Dos ſe deſatan de caduco pino
Daniel.c. Baxeles à aquel Scila de Suſana,
13.*v.* 8. Que depueſto en vn Mirto el blando lino
& 9. Entre las aguas dulcemente humana,
Con ſu vulto perdiera criſtalino
El bruñido marfil, la eſpuma cana,
En cuyas rocas cada quilla ruda
De ſus antiguas tablas ſe deſnuda.

★⁂★ CCXXXXIX. ★⁂★

En tantos Silas yerve el Mar pirata,
Que à tanto escollo son sus hondas pocas,
Pues à Naues de vidrio les desata
Pontos de arenas, Pielagos de rocas:
De sus peligros tù timon recata,
Teme infeliz, si el rumbo no revocas,
Que destroçada en aspero arrecife
La quilla veas de tu torpe esquife.

★⁂★ CCL. ★⁂★

En mas escollos pues, que espumas roto,
En mas llamas, que ondas çoçobrado,
Entre las Garças del furioso Noto,
De la sañuda nube fulminado,
Mal te conducirà ciego Piloto
Con el timon de vn dardo delicado,
Al regaço del Puerto, ò teme Pyra,
Al Mar, que bebe contra ti su ira.

★⁂★ CCLI. ★⁂★

No en la flor juuenil Iulio confia,
Que efimera naciò con el Aurora,
Y caduca muriò en el mismo dia,
Que tumba enluta, la que cuna dora:
Hojas de vidrio viste quien le fia
Vn breue instante, no vna breue hora,
No yerra poco, no, que vn mismo rayo
En su mismo crecer viò su desmayo.

★★★ CCLII. ★★★

Cada oreja fellò con vn diamante
Iulio, y en cada pie vn talar veſtido,
En ſu torpe carrera mas conſtante,
La eſpuela obedecia de Cupido:
Quando à ſu bien Ignacio vigilante
A los ojos apela del oido,
Y el cuerpo al lago cometiò, deſnudo
Del dentado ſayal, del lino crudo.

★★★ CCLIII. ★★★

Rayo forjado en el Ardor Diuino
Las nubes raſga de la eſpuma elada,
Y el lago derritiendo criſtalino,
En llamas yerbe el agua congelada,
El Cielo ſe deſata diamantino,
Y en la orilla de nieue coronada,
Ondas bullen de fuego indiferente,
De aljofar rojo, y de criſtal ardiente.

★★★ CCLIV. ★★★

Las eſpumas ardian en la nieue;
A las llamas del Etna aduſto iguales,
Y en la onda menor, que el Noto mueue
Eſcollos centelleauan de Fanales:
Mezclaſe el Sol en la laguna breue,
Y el peze deſatado en los criſtales,
Si eſcamada no fue roja ſaeta,
Luminoſo en la eſpuma es vn Cometa.

*** CCLV. ***

Menos del Cielo el Sol arado ardiente,
En los que abriò al Zafiro ſoberano
Sulcos, la noche ſiembra diligente
De las Eſtrellas el brillante grano,
Porque eſpigas de luz ciña à ſu frente
La azul Sicilia del Zafir vfano;
Que en las de nieue congeladas pellas,
Mieſes ſembrò Loyola de centellas.

*** CCLVI. ***

Entre la nieue pues dulce Sirena,
Corre (le dixo à Iulio) à tus antojos,
Que tus incendios templarà mi pena,
Con los que el Cielo aqui me claua abrojos,
Mientras inundan eſſa elada arena
En torrentes de fuego mis dos ojos,
Y atado en el eculeo deſte yelo,
El rayo impido, que te bibra el Cielo.

*** CCLVII. ***

Su voz canora llaue fue al oido
Que obſtinado lo abriò; la accion valiente,
Pomo dorado al Iouen fue perdido,
Que le enfrenò el deſpeño dulcemente;
La amenaça fue vn Aſpid ſacudido,
Que al pie le fulminò ſu agudo diente;
Y todo junto, quando Ignacio llora,
Dulce Remora fue, Circe canora.

★⁂★ CCLVIII. ★⁂★

Sobre el yelo el Mancebo desalado,
Mariposa fue à Ignacio repetida,
Y en sus braços su cuello encadenado
A sus ardores consagrò su vida;
Donde Ignacio del Iouen ayudado
Vencer apenas pudo la ya vnida
Nieue à los miembros, y en la elada arena,
Vno tiembla de frio, otro de pena.

★⁂★ .CCLIX. ★⁂★

Arrojado à sus pies Iulio le entrega
Docil el freno de su pecho, en tanto,
Que con ardientes lagrimas los riega,
Hijas de su dulcissimo quebranto;
Estufar ya pudiera la Noruega
El que sus ojos vierten dulce llanto,
Nilo de vndoso fuego, assi violento,
Que suspiras çoçobra al sentimiento.

★⁂★ CCLX. ★⁂★

Menos el Xavali erizada roca,
De tanta ya calada al lomo pica,
A los pies del Montero se revoca,
Y al que lo hiere dardo se complica,
Quando esgrimiendo alfanges en su boca
El candido coturno le salpica,
Si no lo inunda en liquidos rubies,
De los Nilos que vierte carmesies.

*** CCLXI. ***

Yaze à sus pies el Iouen lacrimante,
Grillo amoroso el braço complicado
En la planta de Ignacio triunfante;
Y el que à los pies de Amor auassallado,
Aspid ya fue rebuelto de diamante,
En vn risco cada oìdo embaraçado,
La ponçoña en su pie depuesta fiera,
Yedra à Loyola se implicò de cera.

*** CCLXII. ***

Aquestas (dize) que en mi pecho admiras
Plumas suaues, que à la espalda harpones
Responden crudos, dulces fueron viras,
Si de amor no enconosos aguijones;
Las que en el viento resonaron liras,
Y en mi pecho mordazes Escorpiones,
Vna embeben Sirena, en quantos tiros
Lisonjas fueron ya, ya son suspiros.

*** CCLXIII. ***

Vn harpon de otro harpon se defendia
En mi cocido pecho, en que era escudo
El que amor me tirò el segundo dia
Del que primero me clauò sañudo:
Dictamo te vincula, al que te fia
El coraçon, que tanto embebiò crudo
Dardo amoroso, que en mi roto seno
Llame à su examen el fatal. veneno

*** CCLXIV. ***

Dexe fu al jaua exausta, y fatigada
La cuerda dura, el arco eburneo roto:
Cansò el Amor su mano ponzoñada,
Y quanto dardo ociosamente boto,
En mi pecho clauò, ya lo traslada
Al Altar de tu pie mi ardiente voto,
A que tu fuego abrasse en tanta leña
La Sirena, que embeben alagueña.

*** CCLXV. ***

Menos iman canora la Sirena
En el Ponto llamò Napolitano
A infamar con ruinas el arena,
A quanto leño el agua surcò, vfano,
Do el mastil roto, y la quebrada entena
Trofeo fue sangriento de su mano,
Que al pie de Ignacio el Iouen conuertido,
Sacrificò ruinas de Cupido.

*** CCLXVI. ***

No assi eloquente, no, el Delfin ligero,
Iulio escamado de las aguas llama
Al cadahalso del secreto estero,
A quanto peze el Mar le argentò escama,
A que embuelto en el cañamo seuero,
Los nudos vista de prolija trama,
Qual en el agua Ignacio sumergido,
Al arco quebrò dardos de Cupido.

★★★ CCLXVII. ★★★

Essa (le dize Ignacio) que à tu vida
Tan alagueña se le miente Aurora,
En cuya boca toda Tiro anida,
En cuyos dientes toda el Alva mora,
A vn cadaquier la aduierte definida,
Y verás, que el cabello que el Sol dora,
Y lazo al alma se le aprieta estrecho,
Aborto es de Serpientes en tu pecho.

★★★ CCLXVIII. ★★★

La que de nacar fue mullido escudo
Frente gentil, escarnio de la nieue,
Al golpe de la muerte será crudo
Disforme troço de vna corcha leue:
Las cejas donde amor su harpon agudo
En duplicados arcos ciego embebe,
Yugo serán rompido, en quien su saña
Por arado vincule su guadaña.

★★★ CCLXIX. ★★★

Essa de rayos estancada pila,
En quien se baña en luzes inundada
Vna Sirena en cada qual pupila,
En dos trabiesos ojos duplicada:
Muera, y verás, que cada qual distila,
Cisterna de gusanos frequentada,
De tragedia fatal, turbios despojos,
Horrores del olfato, y de los ojos.

★⁂★ CCLXX. ★⁂★

Vna, y otra mexilla, en quien vfana,
Virgen amaneciò ilibada Roſa,
Deſatando el rubor de la mañana
En la tez ſuauemente vergonçoſa,
La troncarà la muerte, y eſſa grana,
Eſſa Eſtrella de purpura, eſſa hermoſa
Taza de vermellon deſvanecida,
Luto ſerà de ſu caduca vida.

★⁂★ CCLXXI. ★⁂★

Eſſa colmena de carmin luciente,
De quien eras Aueja libadora,
Chupando nectar en el blanco diente,
Con quien perlas tal vez perdiò el Aurora:
Eſſa pues boca de rubi viuiente
Al golpe cederà de cortadora
Guadaña, y ſerà breue monumento
Del cadauer de vn Lirio macilento.

★⁂★ CCLXXIII. ★⁂★

Aqueſſe hoyuelo de la barba bella,
Que ſino fue del Alva dulce lecho,
Cuna fue ya de la mejor Eſtrella,
Miralo al golpe de ſu harpon deshecho,
Tumulo de ſi miſmo, adonde ſella
El cadauer de vn Sol lucilo eſtrecho,
Ceniças frias de vna humana Flora,
Y ſecas flores de vna muerta Aurora.

Ore-

★⁂★ CCLXXIII. ★⁂★

O, rebuelue la Hiſtoria de los dias
En el volumen de vn ſepulcro obſcuro,
Las letras lee, que en ceniças frias
Eſte hueſſo, y aquel eſcriue impuro:
En tantas de la muerte Librerias,
Los cuerpos de eſſos hueſſos mal ſeguro
Eſtudia Iulio, y en ſu letra aduierte,
Que ſon Abecedarios de la muerte.

★⁂★ CCLXXIV. ★⁂★

Menos los que vna edad templò ſonora
Ciſnes de ſuaue pino al dulce viento
Concordes liras en ſu voz canora,
Gemelo deſataron el concento:
Menos al compulſarlas el Aurora,
Liras de pluma el armonioſo acento,
Se brindan en las copas de las flores
En vn miſmo tenor los Ruiſeñores.

★⁂★ CCLXXV. ★⁂★

Suaue ſuena aquel, ſuaue reſponde
Eſſotrro llano, mientras Iulio pio,
En ſus martas à Ignacio elado eſconde,
Y lo conduce al techo, adonde al frio
El fomento ſuaue correſponde:
El freno alli le entrega à ſu alvedrio,
Porque pueda regir lo ſoberano
El Maeſtro dictamen de ſu mano.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

S. IGNACIO DE LOYOLA,

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

POEMA HEROYCO.

LIBRO QVINTO.

Iunta Discipulos, y da principio à la Religion Ilustre de la Compañia de Iesus.

CANTO PRIMERO.

Elige diez generosos Mancebos, para oponerlos como Valientes Capitanes à la Heregia de Lutero.

I.

Viboras añudando en el cabello,
Que en ponçoñosas crines se derrama
Por la tostada espalda, y negro cuello,
Embebido vn Escuerço en cada escama;
Aspides desatando en el resuello,
Y borrando la luz su negra llama;
Con los dos Basiliscos con que mira,
Muertes Luzbel al Aleman respira.

De-

★★★ II. ★★★

Desenlazò feroz de la implicada
Libia de su melena vna Serpiente,
Que mordida en su boca, y irritada
De muchos ñudos, que le dio impaciente,
Al pecho de Lutero desatada,
Vn Infierno le imprime en cada diente;
Acuyo actiuo pertinaz veneno
Abrigò en lo sagrado de su seno.

★★★ III. ★★★

El tosigo trepò su pecho impuro,
En que forjò Luzbel vna armeria,
Adonde el dardo venenoso, el duro
Azero se combiste la Heregia;
Profanando del siempre dogma puro
El despejado luminoso dia,
Que ya escondiò con la volante suma
De las flechas, que armò de negra pluma.

★★★ IIII. ★★★

O! pecho del Infierno abreuiatura,
Taller, que Naves concediò al Pirata,
Immundo Iupanar, donde la impura
Donzella del Enon no se recata:
Potro, que torcedor de la Escritura,
A distantes sentidos la desata,
Cathedra, donde Venus se sublima,
Y Escuela en quien Cupido lee de Prima.

Aques-

★⁎★ V. ★⁎★

Aqueſte pues Dragon, que coronado
Infeſtò la Alemania con pie lento,
Al de la Igleſia ſe calò Sagrado,
Deſatando en ſus dogmas el violento
Toſigo, cuyo anhelo venenado,
Ninguno hi perdonado Sacramento,
Dexando en cada Canon Religioſo
Vn Serpiente rebuelto ponçoñoſo.

★⁎★ VI. ★⁎★

A las dos llaues, à las dos Sagradas
Columnas, que el Alcides Soberano
Impuſo al Orbe, tanto veneradas
Aun del diſtante turgido Oceano,
Que en las del agua vaſas alternadas,
Beſando à ſu Clavero eſtà la mano,
Negò ſus ondas, que en infame ſeno
Beſando eſtàn eſcollos de veneno.

★⁎★ VII. ★⁎★

La ſaña aſsi del Abrego importuna,
Dos en ſus alas rayos deſatando,
Al Iazmin, que el arroyo abriga cuna;
A la Roſa, que el Ceſped duerme blando;
Al Lilio del Vergel fragrante Luna,
Sus dentados anhelos exalando,
Tronca, erigiendo à tan florida tropa,
Por vna Auguſta, ſu eſtragada copa.

★★★ VIII. ★★★

Teatro vn tiempo Sacro, ya sangriento
Cadahalso Alemania à tanta Era
Lamentable ruina, en que cruento,
Cuellos segaua de inocente cera,
Con filo de diamante, con violento
Golpe Lutero de su mano fiera,
Quando aun al pecho, que mamò el infante,
El azero interpuso penetrante.

★★★ IX. ★★★

Aquella mano Soberana, aquella,
Que en el libro del Cielo la brillante
Cenes. c. 1. v. 17. Cerulea conscriuiò pagina bella
Con tinta de oro, y pluma de diamante,
Y al caracter loquaz de tanta Estrella,
En Zona, y Zona arò pauta radiante,
Exod. c. 31. v. 18. La que en el Monte fue nubes vestido
Estilo sobre el risco empedernido.

★★★ X. ★★★

En vn rasguño de su diestra mano,
Al alma heroyca de Loyola fia
Vn valiente disignio, vn soberano
Modelo de su ilustre Compañia,
Que en quanto ilustra el Sol, y el Oceano
Baña, acusasse à aquella immunda harpia,
Enlazando con vinculos suaues,
Su votado alvedrio à las dos llaues.

Que

*** XI. ***

Que à cada dogma ſuyo le opuſieſſe,
No vn libro ſolo, vn Pielago ſagrado
De volumenes doctos, que rompieſſe
El muro, que de arenas agregado,
Mal ſufrido à ſus ondas ſe rindieſſe,
En infames arenas deſatado,
Ciñendo cada arena vn Oceano,
Y vn Pielago inundando cada grano.

*** XII. ***

En vna pues Ignacio, y otra Eſcuela,
Diez agregò Mancebos florecientes,
Que en la de Palas Literaria tela,
No menos generoſos, que valientes,
Batiendole al ingenio docta eſpuela,
De ceruleo eſplendor ſus doctas frentes
Coronaron las borlas, cuya ſuma,
Al vſo torciò Palas de ſu pluma.

*** XIII. ***

Alcandora es de Ignacio el ſoberano
Brazo à los diez Neblies generoſos,
Que al dictamen templados de ſu mano,
Sus cañones publican Religioſos,
Mientras depueſto el capirote vano,
Que ſudores les dieron eſtudioſos,
Y abſuelta de eſperanças la piguela
A ſu buelo es el viento Agonal tela.

Hidal-

*** XIV. ***

Hidalgo Azor el Fabro, cuyo nido,
Excelsa abrigò Torre Saboyana,
Al bragan de Loyola ha cometido
Quanta puliò en la Escuela pluma vfana:
Primer Decano deste esclarecido
Colegio, que à insultar la siempre insana,
La siempre immunda Luterana harpia,
Generosa se agrega Cetreria.

*** XV. ***

De excelsas alas de imperioso buelo,
De Reales noblezas coronado,
Sacro Nebli el Xauier (à quien dio pelo,
No escollo rudo, nido si dorado
La Nauarra Corona) al alto Cielo
Registrarà el coluro remontado,
Y Alcandora su Zona mas ardiente,
Ocuparàn sus alas el Oriente.

*** XVI. ***

Excelso Bahari Diego Lainez,
(A quien le diò Almaçan cuna luciente)
Alcandora harà suya los clarines
De la Fama en sus libros eloquente;
Y inculcandole à Palas nueuos fines
Al Tridentino Conclaue eminente,
Suspenderà su buelo, y hara en suma
Religioso cayado de su pluma.

★★★ XX. ★★★

Al Claudio, y al Coduri, y al Paſcacio,
(Vn Borni cada qual mageſtuoſo)
Aun todo el viento fue pequeño eſpacio
En que el buelo tendieron generoſo,
Y à la mano calandoſe de Ignacio,
à ſu dictamen pulen Religioſo
Las nueuas plumas, que en las doctas alas
Les ha veſtido en las Eſcuelas Palas.

★★★ XXI. ★★★

O! diez Mancebos no, ſi diez portentos,
Aquienes Sacra Alcandora ſuſtenta
El braço de Loyola, que los vientos
De mucha purgan Cuerva turbulenta;
Aqueſtos diez alados penſamientos,
Que ſu Maeſtro eſpiritu alimenta,
Entre Hereticas turbas deſatados,
Rayos ſon de ſu pecho fulminados.

★★★ XXII. ★★★

A borrarle la luz à la Doctrina
Del dogma mas Catolico, el impuro
Seno, ſino la lobrega Sentina
De Lutero, deſcoge mucho obſcuro
Cuervo à la Igleſia, y Ignacio à ſu ruina,
Eſcandalo el que mas diſta coluro,
La Ecliptica aſcendiendo à Hereſiarca
Mucha deſata Literaria Parca.

*** XXIII. ***

No ay àla, que no roze las Eſtrellas,
Qualquiera pluma haſta la Zona tala,
Y en los elados tropicos, centellas
Vna agitada faca, y otra ala:
Siente el Zenit las fugitiuas huellas,
Y tanto implume Cuervo el ayre cala;
Que à ſu ſepulcro el liquido elemento,
Y à ſu deſpeño es poco todo el viento.

CANTO SEGVNDO.

Buelue à su Patria, y dexa la casa de su Hermano. Viue en el Hospital como pobre: predico, y enseña en ella la Doctrina Christiana. Dios por su medio obra algunas marauillas. Embarcase para Venecia, despues de auer visitado otros Lugares de España, y compuesto algunos negocios de sus Compañeros.

XXIV.

EL dictamen comun confirmò el voto,
En que à la Tierra dedicauan Santa
Con la esclauina el baculo devoto,
Y con entrambos la desnuda planta,
Si aquel año al timon diesse el Piloto
Pielagos libres, que domar, en quanta
Palestra tiende al mar de espuma cana,
Hasta el Iordan la arena Veneciana.

*** XXV. ***

A la que cuna fue à su edad primera
Desde Parìs Ignacio se revoca;
Terminòle su Patria su carrera,
Y al Patrio alvergue perdonando, toca
Su fatigada planta aquella austera
Picina de incurables, que convoca
Las vidas dubias, à que en hado fuerte,
Por la posta caminen à la muerte.

*** XXVI. ***

Acibaroso le mordiò à su hermano
El de Loyola destinado techo, (cano,
Que al santo impulso achaca vn Tigre Hir
Y vn Dragon atribuye al Sacro pecho,
Quando negado aduierte su honor vano,
Que en opulenta mesa, en blando lecho,
Con esplendor siruiera, con decoro
Costosos platos, y colunas de oro.

*** XXVII. ***

De que Libia tan rigido portento
(Enojado le dize) avrà nacido?
Quando en sus alas no lo sufre el viento,
De sus ponçoñas duramente ardido:
Que seno lo ha abrigado tan cruento?
Que serpiente fatal lo avrà parido,
Sin rebentar violenta, que assi crudo
Al fraternal amor le rompe el nudo?

★★★ XXVIII. ★★★

No tu delirio el Pueblo, mi deſpego
Mi ſangre mancharà con torpe nota,
Quando à mi mengua atribuyere ciego
Vna hermandad tan duramente rota:
No ha perdonado tu deſaſoſsiego
En maſcara eſcondiendoſe devota,
Eſtrangera Region, y aſsi ſeuero
Eres aun en tus lares Eſtrangero?

★★★ XXIX. ★★★

Sin techo, ſin hogar con indecente,
Con irriſiua, con infame ropa
Tu peregrino pie el nombre luciente
In famò de Loyola en toda Europa:
Depueſta aſsi la pudoroſa frente,
Aun à mis ojos en la obſcena tropa
Te mezclas, en mendigos Hoſpitales,
A tus paternos renunciando vmbrales?

★★★ XXX. ★★★

Que deſtino te induce, à que mendigo
Inquieras lo que puedes lograr dueño?
Armando de ojos contra mi vn teſtigo
Con cada ruego de los que tu ceño
Con el vno interpone, y otro amigo,
Que acuſandome avaro, ò no alagueño,
Tu Eſtirpe notan, ò mi duro pecho,
Que te niego, juzgando, el patrio techo.

*** XXXI. ***

Quien te viere animar vn brete obſcuro
En aqueſſe Hoſpital (do en cada cama
Armando eſtà la muerte vn potro duro,
En que torcido cada enfermo brama)
Miniſtro vil aun de lo mas impuro,
Que nota no impondrà à mi iluſtre fama?
Dexate hallar de mi piadoſo ruego,
Aſpid ſordo à mi voz, à mi honor ciego.

*** XXXII. ***

Yaze en la Pyra de la llama actiua
Quanto cadauer, ò viſtiò la pluma,
O la piel ha animado fugitiua,
O de eſcamas armò la blanca eſpuma:
La alegre grana en la coluna altiua,
(Digno doſel, aun del Auguſto Numa)
Oro eſconde en la cama, y mejor lecho
En mi ſangre te eſconde vn grato pecho.

*** XXXIII. ***

Indulgente Loyola le reſiſte,
Y aſsi à ſu hermano humilde deſengaña,
Que de piadoſa admiracion combiſte
El pecho, que el honor viſtiò de ſaña:
Repugna humano al que templado inſiſte,
Y alagando ſus iras facil caña,
Hurtando el cuerpo à ſu tenaz violencia,
Al regalo le niega ſu preſencia.

★⁎★ XXXIV. ★⁎★

El Hoſpital viuiò, y en cada lecho,
A quanto enfermo lo animaua era
Dulce reclinatorio el blando pecho,
Veſtido de almas de piadoſa cera:
El Pelicano menos ſe ha deshecho
Sobre ſu implume Paxaro, que eſpera
De eſta Granada iluſtre de las Aues
En ſu ſangre beber almas ſuaues.

★⁎★ XXXV. ★⁎★

Debil Caña ocupando aquella mano,
Que empuñò en otro tiempo baſton de oro,
Alma dando ſuaue al ſoberano
Metal ladino, Ruyſeñor canoro,
De tiernos niños agregaua humano
El vno, y otro reſonante coro;
Que en dos tendidas alas compartidos
Dos margenes formauan de Cupidos.

★⁎★ XXXVI. ★⁎★

No de otra ſuerte el Fenix, Sol de pluma,
Renacido de ſi, y en ſi ſembrado,
En el Arabia de la dulce ſuma
De raudas Aues buela acompañado,
A coronar del Ganges en la eſpuma
Al Rey de eſſotros rios venerado,
Conſagrando à ſu orilla reuerente
Reliquias de ſu Ocaſo, y de ſu Oriente.

★⁂★ XXXVII. ★⁂★

El vulgo pues de Angelicos Amphiones
Eco fue al-terno de la Voz Diuina
De aquſte Orfeo, que altas ſuſpenſiones
Con la Chriſtiaña, que explicò Doctrina,
Alas mayores daua ocupaciones;
Pues ſu aliento fue llaue à la oficina,
Circe al comercio Sueco generoſo,
Iman ſu voz del Pueblo numeroſo.

★⁂★ XXXVIII. ★⁂★

Al caudaloſo Pielago de gente,
Que agregaua ſu voz, le viene eſtrecho
El de los Templos eſpacioſo ambiante,
Y el volumen del mas tendido techo,
Y al del campo empujandoſe patente,
Nunca enfrenado de los muros trecho,
Dilubios lo anegauan deſatados,
De Pueblos à ſu labio conſagrados.

★⁂★ XXXIX. ★⁂★

Su geſto pues el Roble mas membrudo
Del Sacro Caçador, ſu ardiente aljaua
De vn dardo, y otro dulcemente crudo,
(Sin fruſtrarſele tiro) la agotaua;
Ardiente abraça, quando cala agudo
Al Corço leue, y à la Fiera braua,
Que buſcauan corriendo à ſu dolencia,
El Sagrado Iordan de la conciencia.

O quan-

★⁎★ XXXX. ★⁎★

O quanta conuertida Madalena,
Ahogando à sus pies dulces enojos,
En el mar, que su llanto detenfrena,
Çoçobra de Cupido los despojos:
En ondas anegando la melena,
En mares inundando sus dos ojos,
La planta, que pisaua en tanto lloro
Sierpes de aljofar, y Aspides de oro.

★⁎★ XXXXI. ★⁎★

Proxima, à la distancia mas remota,
En trecientos ya fue passos tendidos,
Distante el Aura, dulcemente rota,
Del lince de su voz, que à los oìdos
De vna Matrona, que ascendiò devota
Los techos mas de Ignacio diuididos;
Clara se exprime; porque Dios respira
En su voz al oìdo longe mira.

★⁎★ XXXXII. ★⁎★

Menos en la Sicilia el viento vano
Peynò suaue Pielagos de espigas:
Menos al campo de Iazmines cano
El Zefiro con alas meciò amigas:
Y menos el Fauonio al Oceano
(Deponiendo en sus senos sus fatigas)
Ondas le enrizò crespas en la frente,
Que Pielagos Ignacio viò de gente.

La

*** XXXXIII. ***

La Nao del coraçon, en que la vida
Ondas ſurca de ſangre, en aquel trecho,
Que ſu derrota ſigue eſclarecida
En los angoſtos margenes del pecho,
De dos quebrados remos conducida,
En las anguſtias de vn violento eſtrecho,
Encallaua en vn Iouen, donde rota,
En vna de coral ſe anega gota.

*** XXXXIV. ***

Los vitales alientos çoçobrados,
De los pulſos deliros los pilotos,
Los miembros forcejeauan anegados
En los del cuerpo terminos remotos,
Los iguales impulſos deſatados
En las arterias naufragauan rotos,
Hallando dubios en la boca apenas
Entre eſpumoſas ondas las arenas.

*** XXXXV. ***

De aqueſte achaque pues tan tormentoſo,
En que el Baxel del coraçon perdido,
De vn Caribdis à vn Sila proceloſo,
Duramente nadaua facudido,
Naufragando mortal el imperioſo
Aliento de Loyola eſclarecido,
El Telmo fue, que en el rebuelto ſeno
Impuſo à ſu tormenta el dulce freno.

*** XXXXVI. ***

Por Luzifer ſu Emperador auia
Vna Legion de Eſpiritus immunda,
Tiranizado vn cuerpo, donde impia
Obſtinaua ſu colera iracunda,
Al Exorciſmo ſorda rebeldia:
De Ignacio ſintiò al fin dura coyunda
Su obſtinada cerviz, pues repulſada
Al alma dexò libre ſu morada.

*** XXXXVII. ***

El brocal ocupaua de vna fuente,
Que por el labio de vn Silvano rudo,
Mucha flechaua jara tranſparente
Al que embraçaua vn marmol hõdo eſcudo,
Vna anciana muger, en cuya frente
Su Mapa el tiempo le rayaua mudo,
Purgadora del lino, en quien defagua
Su Ruibarbo el jabon, ſu Sen el agua.

*** XXXXVIII. ***

O! ya del tiempo deſatado el lazo,
O! ya oprimido de rigor violento,
Divorciado del cuerpo el dieſtro braço,
Ni vida le pedia, ni alimento;
Caduco tronco, inutil embaraço
Al impedido daua mouimiento:
Aqueſta pues monucula de mano
Con el lino el criſtal violaua cano.

*** XXXXIX. ***

Esta vn sudario de Loyola breue
Purificaua el agua, y le infundia
Los candores elados de la nieue,
Y apenas le tocò la espuma fria
El seco braço, quando en el se mueue
Agil el nervio, que arterioso fia
Al repartido impulso el mouimiento,
Examinado en impulsiones ciento.

*** L. ***

Retiròse à la vida el mal atado,
Braço à los hombres, y reconocido
De la anciana muger, de vn bronze elado
Los otros miembros suyos ha vestido:
Yertos se pasman pues, y el adoptado
Braço del ombro, donde se ha inxerido
Agil se mueue, que le dio el portento
El de todos los miembros movimiento.

*** LI. ***

Veneroſa Guipuzcoa à Ignacio aclama — Luca 6. 4. v. 24.
En su Patria Profeta, la torcida
Costumbre desmintiendo, con que infama,
Sus hijos de sus obras matricida:
Mas el heroyco Antipoda à su fama
Humilde borra en si su ilustre vida,
Y el honor acusando, que desprecia,
Al camino se entrega de Venecia.

*** LII. ***

Su planta merecieron peregrina
Siguença, y Almaçan, donde prudente,
Enmarañados casos determina,
Su dictamen à todos asistente:
Hallò su expedicion siempre Diuina
El hilo al mas perplejo, que expediente,
De vn laberinto saca complicado
Quantos dèl sus conciencias han fiado.

*** LIII. ***

Profanada del polvo del camino
Su boca, si del baculo su mano,
La vez tercera al circo cristalino,
Que en sus aguas erige el Oceano,
Sacrado Atleta cometiò el destino,
Inculcador del Ponto Veneciano,
Y en el Carro Agonal de Nave fuerte
Se consagrò vezino de la muerte.

*** LIV. ***

Vndoso Cocodrilo, si indulgente
Les ofreciò la mar seno mullido,
Y à breue instante le erizò la frente
Del Africo el desgarro sacudido:
En la menor espuma agudo diente
Azicalò su enojo enfurecido,
Y la que Nao creyò de sus alagos,
Tarde siente aduertida sus estragos.

Des-

★⁂★ LV. ★⁂★

Desde las rocas, en que lo ata mudo,
Del Eolo la laja se desata
Dentado Can el Abrego sañudo,
Erizando en la mar polvos de plata:
Tras la Corça de pino buela crudo,
Quando en deliras ella se dilata
Caladas, y se esconde de sus sañas
En las vndosas, que calò montañas.

★⁂★ LVI. ★⁂★

Alcança pertinaz, y crudo embiste,
La que huye veloz, timida buela,
Y en el caduco lino que la viste,
Despedaça feroz la hueca vela;
Al hueso se le intima, que resiste
En el mastil fornido, à quien apela
De su timida fuga, quando tierno,
En sus hastillas es ganchoso cuerno.

★⁂★ LVII. ★⁂★

De cortadoras alas combestido,
Menos el Cierço Bahari cruento
Al Garçon del Abril esclarecido,
Candido Lilio arrebatò cruento,
Y en olorosos miembros diuidido
Al cadahalso le esparciò del viento
Troncada nieue, deshojada espuma
En troços de ambar, en fragrante pluma.

Que

★⁂★ LVIII. ★⁂★

Que del furioso Abrego embestida
La fugitiua Nao, miembros de pino
Se desnuda en el Mar, sin que à la huida
Alas le presten de velero lino:
De sus dentados soplos tan mordida
Corcilla, corre al fin el cristalino
Bosque de olas, que en la arena graue
Cadauer yaze exanime la Nave.

★⁂★ LIX. ★⁂★

En troncos desatada, la carrera
En el Puerto absolviò tan felizmente,
Que à su rudo esqueleto de madera
Tumulo el mar se erige transparente:
Yaze en su orilla la que fue velera
Vallena, que lançò mucho viuiente
Ionàs, que à Ignacio atribuyò el acierto
Del timon en la mar, y ancla en el Puerto.

Ionæ c.2. v.11.

CANTO TERCERO.

Llega à Venecia, y passando à Roma con sus Compañeros, besan el pie al Pontifice; confirmales el voto de ir à Ierusalen, y no pudiendo passar aquel año à la Tierra Santa, se parten à predicar por el Dominio Veneto. Sana Simon Rodriguez de vnas fiebres malignas.

LX.

SEgunda vez feliz alverga aquella
Ciudad en los cristales embarcada,
Del Sacro Ignacio la diuina huella:
Vna calumnia aqui rayos armada,
Que de su estatua supo la centella
En Paris afirmò, mas ventilada
Tan graue injuria en judicial Astrea,
El quedò libre, y la calumnia rea.

★⁎★ LXI. ★⁎★

Dulce atractiua iman ſu voz convoca
A ſus zelantes hijos derramados
En las Ciudades, que Venecia toca
Con el Cetro Ducal de ſus Eſtados:
Llegaron, y no aſsi en la excelſa roca;
Con annulosos nudos implicados,
La Yedra trepa, qual con dulces laços,
A Ignacio implican los filiales braços.

★⁎★ LXII. ★⁎★

A que venere cada qual devoto
Del Vice-Dios el pie blando los mueue
En la alma Roma, y à que el Quarto Voto
Pontifical ſufragio les apruebe;
Mientras al Mar, y al Africo el Piloto
La vela fia, y el timon embebe
Por eſcolloſa eſpuma al agua ſanta,
Que tanta baña peregrina planta.

★⁎★ LXIII. ★⁎★

Aue Real, à aquella Luz Diuina
(Que vinculado ha Dios à las dos llaues
Del Pontificio Alcaçar) examina
Sus hijos diez, ſus diez felices Aues,
Que pupila à ſus rayos diamantina
A ſus rayos exponen, y ſuaues
Piguelas à ſu afecto atan devoto,
En ellas apiolando el Quarto Voto.

★⁂★ LXIV. ★⁂★

Indulgente el Pontifice permite
A ſus labios el pie, y à ſu deſtino,
Que los ſenos ſulcando de Amphitrite
El ſepulcro venere peregrino;
Sino ſucede ya, que lo limite
Velero boſque de Pirata pino,
O Pielago intratable al yugo graue
Que à ſu cerviz impone Nave, y Nave.

★⁂★ LXV. ★⁂★

Revocado à Venecia aquel pequeño
Colegio de Mancebos generoſos,
(Mientras del Mar depone el torbo ſeño
Los entredichos, que intimò eſpumoſos)
Los ſiembra Labrador ſiempre alagueño
En los Pueblos Ignacio, que obſequioſos
El yugo cargan Veneciano, adonde
Con fruto opimo cada qual reſponde.

★⁂★ LXVI. ★⁂★

Alas llaues de Pedro coligada,
Y à la del Quinto Carlo eſpada vnida,
De ſu Leon la pompa coronada,
Guerra Venecia le intimò rompida
Al Turco Soliman, que fatigada,
O de veleros boſques impedida,
Toda el agua oprimia, y con violento
Lino ocupaua el ſoplo à todo el viento,

*** LXVII. ***

Todo el boſque echò al agua, y todo el lino
Al ayre, conviſtiò la Veneciana
Pompa Naval, que à repetido Pino,
Ancho nido mullò ſu eſpuma cana;
Mas corbas quillas eſta al criſtalino
Elemento le induce, que la vfana,
Armada Turca en mucho gallardete,
Lunas al ayre corbas le comete.

*** LXVIII. ***

Montañas pues de Islas fluctuantes,
Ciegos Montes de maſtiles calados,
(Cuyas menores copas tremolantes
Inmenſos linos ſon del viento hinchados,
Cuyas Aues bombardas reſonantes
Abeſtruzes de bronze ſon preñados)
A la de Ignacio iluſtre Compañia,
El paſſo del Iordan les impedia.

*** LXIX. ***

Quando el Sol creſpa luz viſte al Cordero,
Que en la Deheſſa azul, Flores de Eſtrellas
Pace retoçador, y el pie ligero,
(Que en eſpumas vadea de centellas
Las ondas del Zaphir) mucho Luzero
Al caracter fiaua de ſus huellas;
Tigre qualquiera nao de armada Encina,
La mar Hircania hazian criſtalina.

LXX.

Este pues bosque vndoso, à quien Pirata
El Barbarroja por la Luna Turca
Fieras de alado Pino le desata
En quanta Nave el Oceano surca.
Con la pigüela de las anclas ata
En el arena la velera Burca,
Que Ave Real pudiera al santo suelo
Conducir Ganimedes en su buelo.

LXXI.

Este pues año el Veneciano suelo
De los Iouenes diez logrò dichoso
El Diuino fervor, el santo zelo
Que ardiendo cada dia fervoroso
A conculcarle el Puerto al alto Cielo,
Pharo se contrastaron luminoso,
A cuyos se enfrenò rayos suaues,
Vn Pueblo inmenso de diuersas Naves.

LXXII.

Menos con silvo igual raudos Cometas
De diez nervioso arcos desatadas,
Al Ciervo se calaran diez saetas,
Quando cuchillas de diamante armadas,
Al coraçon vniendose secretas,
Alas se le intimaran venenadas,
Con que volara al agua, que à la gente,
Rayo qualquiera fue Iouen ardiente.

★★★ LXXIII. ★★★

Breue el cadauer de vna Hermita ruda,
A quien del tiempo el fluvido progreſſo
Con bateria ſordamente cruda
El vno le moviò, y el otro hueſſo,
Entre areniſcos miembro, sque le anuda
Blanco nervio de cal que el leue peſſo
Del techo apenas ſuſtentaua à Ignacio,
Bien que pagizo, Auguſto fue Palacio.

★★★ LXXIV. ★★★

Aqueſta de los muros deſatada
Migaja de ſu antiguo eſplendor, era
De Ignacio, y de otros dos pobre morada,
Si fiel teſtigo de ſu vida auſtera;
Adonde à la dureza, que mendiga
Miembros el agua le veſtia de cera.
Domando de vn arroyo los criſtales
En los mendrugos tercos pedernales.

★★★ LXXV. ★★★

Deſta deſnuda Hermita, en quien viuia
Expueſto Ignacio en la roida peña,
Del tiempo à la gentil deſcorteſia,
Que ſus miembros violava zahareña;
Ya al pulpito, ya al ruego cada dia,
Alternados ſaliendo, el que oy enſeña,
Mañana pide, en tanto que ſu voto
O el Pirata le abſuelue, ò el Piloto,

★★★ LXXVI. ★★★

De lenta fiebre Ignacio derribado,
Ruda paja animaua en duro lecho,
Mal del mendrugo terco acariciado,
Mal abrigado del anciano techo;
Quando improviſo Nuncio (que calçado
Talares de Mercurio midiò el trecho
De Baçan à Venecia) à Ignacio aduierte,
Que proximo Simon eſtà à la muerte.

★★★ LXXVII. ★★★

A la paja perdona, que lo abriga,
Y tan veloz camina, que pudiera
Sobre las rubias mieſes ſin fatiga
Su prolija agitar vaga carrera,
Sin doblarle vna ariſta à la alta eſpiga:
Tan leue, que en la eſpuma mas ligera,
Sin abollarle el copo mas vidrioſo,
Su paſſo hollar pudiera impetuoſo.

★★★ LXXVIII. ★★★

Mal el Alcon abſuelta la piguela,
(Rayo de pluma) el buelo le igualara:
Mal obediente à la batida eſpuela
El Cauallo ſus huellas alcançara:
Mal el Corcillo, que los campos buela
Lo ſiguiera, aun herido de la jara;
Pues peſado acuſando al leue viento,
Tomara en èl la poſta el penſamiento.

★★★ LXXIX. ★★★

Los puestos de los miembros ocupaua
Fiebre à Simon tiranamente vnida,
Y en el rendido coraçon talaua
El Alcaçar purpureo de la vida,
Que las vitales flechas de su aljaua
En la arteria quebrando sacudida,
Posseido lloraua el mayor fuerte
Del general tirano de la muerte.

★★★ LXXX. ★★★

Este à la voz, al cariñoso laço
Del imperioso Ignacio desampara
El ocupado Alcaçar, que su braço,
Aun à la muerte misma sugetara:
Rindiòse al fin, que al implicado abraço.
Eliseo en sus nudos se declara,
Siendo su voz en el conflicto fuerte
Aforismo, que puede aun con la muerte.

4. *Reg. c.* 4. *v.* 34.

CANTO QVARTO.

Bacila en su vocacion vn Discipulo de San Ignacio; quiere quedarse en compañia de vn Hermitaño: pero vn Angel, en figura de vn hombre armado, le buelue à su acuerdo, y reduce à la dulce compañia de su Santo Padre.

LXXXI.

EMinente à Baçan Monte membrudo;
Emulo en sus cervizes al de Atlante
(Rocas sus miembros, si su pelo rudo
El Encino à los siglos mas constante)
En vno, y otro risco colmilludo
Se engreìa à sus campos Elefante,
De quien era en su esfera convezina
El Meduaco su trompa cristalina.

★★★ LXXXII. ★★★

Plumas veſtida de Eſpadaña ruda
Sobre los ombros de vna agreſte peña,
Mimbres ſus hueſſos, (à quien nervio anuda
Con lazada à vn Bencejo, no alagueña)
Secreta choça, aun à los vientos muda,
Pagiza en aquel monte era Cigueña,
Que con caducas alas abrigaua
A vn Santo Anacoreta, que ocultaua.

★★★ LXXXIII. ★★★

Enmarañada mies del Auſtro era
La que los ombros, y la eſpalda oculta
En cardidas ariſtas cabellera,
O tarde ò nunca de ſus dedos culta;
Çarça de nieue, le eſcondia ſeuera
El anudado pecho barba inculta,
Que en eſpinoſos complicada nudos
Fulminaua à la viſta abrojos crudos.

★★★ LXXXIV. ★★★

Al arado del tiempo negligente
Vncido el Buey de vn ſiglo perezoſo
En el campo rompiò de ſu ancha frente
Aqueſte, y aquel ſulco tortuoſo,
Que en complicadas rugas à ſu diente,
Mucho le agrega Ceſped ſinuoſo,
Quando el yugo en las cejas relajado
Depuſo el tiempo de ſurcar canſado.

*** LXXXV. ***

Anacoretas ya, como èl, ſus ojos,
En dos ciſternas rotas eſcondian
De dos ancianas niñas los deſpojos,
Que del comercio de la luz huìan;
Y ceñidas ſilicio en los abrojos
De ſus candidas cejas, exprimian,
Quando el llanto ſus ojos examina
En ſus lagrimas ſangre criſtalina,

*** LXXXVI. ***

La nariz de la frente derivada
Deſpeño corbo, obliquo precipicio,
Al labio pende imagen ajuſtada
Del pico adunco, que en el Buitre Tiſio
Apacienta infeliz; ò de la armada
Al ſanguinoſo inexorable oficio,
Guadaña de la muerte, que deſea
En ſu eſqueleto nada de ſu idea.

*** LXXXVII. ***

Valas los ſiglos, polvora los dias
Su municion gaſtaron inclemente
En batir en las morvidas encias
El muro eburneo del menudo diente;
Que en las reliquias, que conſerva frias
Su ruina acordando mudamente
Cardena Pyra erige labio, y labio,
Que mal del tiempo redimiò el agrabio.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

En

LXXXVIII.

En pocas carnes mucha tierra medra,
Con anudo los vinculos ata da
La de sus nervios complicada yedra,
Que vna roca en su cuerpo engaça elada;
Que en sus miembros abraça piedra, y piedra,
De aquella de los siglos fatigada
Prolija Senectud, que torpe anuda
Caducos hueſſos à la carne ruda.

LXXXVIIII.

Relajado el color las pieles floxas,
En el volumen de su cuerpo rudo
Rebuelve el tiempo sinuosas hojas,
En quien edades escriuiendo mudo
Con las que bebe al pecho tintas rojas
La dura pluma de su diente crudo
Biblioteca le erige à las edades,
En que prescriue el tiempo eternidades.

LXXXX.

Tremula la cabeça le bacila
Al golpe de los años, que en los dias
Espiritus de azogue le destila,
El tiempo à las que canas meció frias:
Lagrima se desata la pupila
En las perennes lagrimas, que pias
Descartan perlas en la barba cana,
Mas que en los lirios, perlas la mañana.

*** LXXXXI. ***

Esta excepcion del tiempo rebelada,
Salamandra del fuego de los años,
En este eterno Monte reseruada,
Cathedra Magistral de desengaños,
No la olanda la viste delicada,
No de Belga la abrigan cultos paños,
Dentado ramo si de Palma ruda,
Que por vestir al Viejo, se desnuda.

*** LXXXXII. ***

El tardo golpe de su breue azada,
De su mano impelido flacamente,
En la tierra à su imperio dotrinada,
Huertecillo habilita floreciente;
Donde la planta, que se hallò alagada
Del culto hierro al cariñoso diente,
Opima à sus sudores le tributa
Sombra apacible, y sazonada fruta.

*** LXXXXIII. ***

En flor, y flor en èl fragrante Estrella
En olorosos rayos se dilata,
Y vn signo hojoso en cada planta bella
En fructiferos Astros se desata;
Quando el arroyo, que en su arena huella,
Bullicioso Zodiaco de plata,
En quanto corre en la tendida falda
De aqueste firmamento de esmeralda.

★⁎★ LXXXXIV. ★⁎★

El hueco ſeno de vna Encina vieja,
De ſuſurrantes flechas dulce aljaua,
Vna deſata errante, y otra Aueja,
Que harpon alado en cada flor ſe claua;
Y en la copa, que mas herida dexa
El aguijon en el aljofar laua,
Y en humidas metaforas de nieue,
Buìda eſponja es, que perlas bebe.

★⁎★ LXXXXV. ★⁎★

Aqueſta eſquadra pues retoçadora
De mil alados Cupidillos leues,
O de Sirenas mil turba canora,
Que liras en ſus picos pulſan breues,
Lo que al Lirio, y la Roſa el Alva llora,
Bordando granas, y argentando nieues,
En dulçura traducen, que le fia
Al paladar ſu armonica ambroſia.

★⁎★ LXXXXVI. ★⁎★

Commorauan en paz con el Anciano
En los carrizos fragiles del techo,
Y en la alcandora flaca de ſu mano
Pueblos de Aues, à quien grato lecho,
Quando implumes, le diò ſu ſeno cano,
Y alternando con èl ſu dulce pecho,
Si Ciſne entona el Viejo Salmos graues,
Ciſnes le correſponden coros de Aues.

*** LXXXXVII. ***

'A vn corteçudo tronco vinculado
Con quatro rudos hie rros pende el vulto
De vn Chriſto de metal, tan laſtimado
Del arte docta, como del inſulto,
Del tiempo à ſus injurias conjurado
Que ſus Llagas con diente arando oculto
Con buriles de ſiglos perficiona,
Lo que el arte à ſu eſtrago le perdona.

*** LXXXXVIII. ***

El tronco rudo de la Cruz nacia
Del caſco roto de vna Calavera,
Que de ſu amada Eſpoſa fue algun dia
Alma de hueſſo de beldad parlera;
Quando rayos al Sol le eſcurecia
Can la anuloſa rubia cabellera;
Que del hueſſo, que riſco es indecoro,
Vndoſos Nilos deſataua de Oro.

*** LXXXXVIIII. ***

Dos de carmin Eridanos quaxados
(En que era Ciſne cada blanco diente)
Sus dos labios formaron encarnados
En la boca, que aora es indecente
Vrna de ſus deſpojos deſtroçados;
Trono de la hermoſura fue luciente
Todo aquel hueſſo, que es aora duro
De tanta pompa cadahalſo obſcuro.

★⁂★ C. ★⁂★

Piadosa la Auejuela en lo que estraga
La muerte en l a rompida Calavera
En quanta el hueſſo expone eburnea llaga,
Ingiere ſuſurrante hilas de cera;
Muchas ruinas con ſu miel alaga,
Mucho le dora eſtrago liſongera,
Mientras el Chriſto de ſus Llagas rotas
Melifluas mana, no purpureas gotas.

★⁂★ CI. ★⁂★

No de bronze era el Chriſto al lacrimante
Suſpiro del Anciano enternecido,
Que piedades ſacara del diamante,
Que al riſco enterneciera endurecido:
De ſus llagas formaua vigilante
A ſus endechas eſpongioſo oido,
Que en ſu pecho rompidas, hazian eco
En el de hueſſo ſimulacro hueco.

★⁂★ CII. ★⁂★

Eſte Olimpo eſcalando vn compañero,
Que en Baçan à Loyola le aſsiſtia,
A eſte ſegundo Paulo, à eſte ſevero
Deſpreciador de humana compañia
Comunicò feliz, y al liſongero
Sitio la viſta codicioſo fia,
Bebiendo en cada riſco, en cada peña,
Vna iman à ſus ojos alagueña.

★★★ CIII. ★★★

Ninguna Aueja en el Iardin reſuena,
Que à la tiorbà del Clavel, que liba,
No ſe intime à ſu alma vna Sirena
En el Ponto del Huerto executiua:
Vndoſo Ciſne en la dorada arena
El agua ſe le finge fugitiua,
Que combeſtido de neuadas plumas
Canoras articula ſus eſpumas.

★★★ CIV. ★★★

Hojoſa iman la Roſa deſcollada
Prende ſu coraçon en ſus abrojos,
Quando purpurea cuna regalada
Mece las niñas de ſus tiernos ojos,
Al tiempo que del ayre retoçada
En los alagos de ſu ſeno rojos
En blandos à la viſta dà rubies
Mullido lecho en copos carmeſies.

★★★ CV. ★★★

El Lilio en copa de oloroſa planta
Con el aljofar, que le dio el Aurora
En los dulces venenos, que deſata,
Sus ſedientos afectos enamora:
Anuloſos al pie grillos le ata
En el fragrante ameno Argel de Flora
La eslabonada Vid, que ſortijoſa
De vn Olmo ſe afectò mazmorra hojoſa.

★★★ CVI. ★★★

De ſu oloroſa aljaua las Moſquetas
Con harpones de ambar à ſu aliento
Flechando eſtàn ſuauiſsimas ſaetas
En el arco diafano del viento:
Fragrantes los Iazmines ſon Cometas,
Que predominan en el pecho atento
Del Ioüen, que à ſu influxo diò ſuaue
De ſus potencias la rendida llaue.

★★★ CVII. ★★★

El Clavel laberinto eſcrupuloſo,
Que naſa al ayre ſe intimò teñida
En el libor del tiro mas precioſo,
A la viſta del Iouen aduertida,
Volumen ſe le enreda ſinuoſo,
En que ſe pierde dubio, y la ſalida
En ſus hilos le ofrece, y ſiempre incierta,
A bolverſe à ſus parpados no acierta.

★★★ CVIII. ★★★

La dulce fruta, que en las ramas pende,
A ſu confuſo pie pomo es dorado,
Amphion de plumas es, que lo ſuſpende
El Paxaro en aquel encarcelado
Argel de Flora, cuyo buelo prende
El eſpontaneo vinculo anudado,
No aſtuto caçador, pues del Anciano
Piguela la voz es, jaula la mano.

La

★★★ CIX. ★★★

La que al eſcollo fue carcel hojoſa,
O calaboço en vinculos cerrado
Yedra, en ſus ciegas trepas anuloſa,
Al abſorto Mancebo ſe ha implicado
En apretados laços red nudoſa;
A donde el coraçon encarcelado
A ſus afectos apretaua mudos,
Mas que ella inredos, entrincados nudos.

★★★ CX. ★★★

Orfeo dulce el venerable Anciano
En ſu apacible alago le infundia
A la del Iouen tiernamenre humano,
Templada en ſus afectos ſimpatia:
El de tan ſanta vida ſoberano
Concento, la ſuauiſsima armonia
De las coſtumbres del Anciano graue,
Hymno al Mancebo ſe templò ſuaue.

★★★ CXI. ★★★

Precipitado el Sol al Occidente,
Las ſombras duplicaua al monte vmbrio,
Quando el Anciano al Iouen indulgente
Del lazo le abſolviò del pecho frio,
Entonces èl, que enamorado ſiente
La choza traſponer del Viejo pio,
Vacilante al primero mouimiento,
Luchando baxa con ſu antiguo intento.

★★★ CXII. ★★★

Heroyco pide diamantino pecho,
El que Loyola le enſeñò camino;
Que en mucho aprieta fatigoſo eſtrecho
El que à la vida dà dogma diuino:
Ocioſa paz el ſolitario techo,
Al que fomenta ya nueuo deſtino,
En la choza le finge, y le combida
A ſabroſos deſtierros de la vida.

★★★ CXIII. ★★★

Amiga ſoledad, donde hurtado
Al contagioſo trafago del mundo,
Viua ſolo à ſu Dios, priuilegiado
De las olas del Pielago iracundo,
Dulce llama à ſu afecto, y (que dexado
Loyola) ſe redima del profundo
Ponto eſcolloſo, donde el flaco aliento
Con agua lucha, y con contrario viento.

★★★ CXIV. ★★★

Esfinge dulce de ſu vida era
El que corona el monte Paraiſo,
Que convezino à la Celeſte eſfera
Le arrebataua el animo indeciſo:
Relajò pues el freno à ſu carrera,
Y endurecido al Celeſtial aviſo
A rogarle ſe buelue al Heremita,
Que compañero ſu vejez lo admita.

★★★ CXV. ★★★

Breue termino andado, duro freno
A ſus paſſos impone el que bomita
El monte de ſu mas perplexo ſeno,
Formidable Coloſo, que limita
En ſu mudable pecho de angor lleno,
El deſtino fatal, que ſolicita
Eſcalando la cumbre con pie vario,
Plaça aſſentar de eſteril ſolitario.

★★★ CXVI. ★★★

Mongibel centelloſo la cimera
En humoſos torrentes eſcondido
En la tonſa oprimia cabellera
Vn turbio Marañon, que diuidido
En torbas crines en la frente auſtera,
Y en el roſtro eſcolloſo deſcogido,
En ondas anegò de auſteridades
Fatal concurſo de monſtruoſidades.

★★★ CXVII. ★★★

Vn peñaſco de azero era el Gigante
De muchas olas negras inundado
En las conchas de cardeno diamante,
Que al cuerpo viſte infauſtamente armado:
De ſu eſcudo el convexo fulminante,
Ethna de azero en nubes inundado,
Rayos aborta en Libias de Eſcorpiones,
Que al ayre anega en Pielagos de harpones.

★⁂★ CXVIII. ★⁂★

En ſu mano la lança era Serpiente.
No tortuoſo, no, ſino tendido,
Quando bibrado al ayre, ſu elta frente
Con el cuento juntaua diuidido,
Cuya azerada lengua, cuyo diente
De venenoſas llamas combeſtido,
Su toſigo babraua truculento
Al que gemia eſtremecido viento.

★⁂★ CXIX. ★⁂★

Su eſpuma ſangre, ſus reſuellos fuego,
Sus crines Sierpes, ſi ſu pelo llamas,
En la nube eſcondiò de polvo ciego,
Quantas el hierro le combiſte eſcamas;
El Cauallo, que infrene, y ſin ſoſsiego,
Rompiendo al boſque las travadas ramas,
En ſu eſpeſura hazia eſcandaloſo,
Lo que el rayo en las nubes proceloſo.

★⁂★ CXX. ★⁂★

Las manos ſobre el pecho palpitante
Del Mancebo arrojò precipitado,
Quando del haſta el hierro de diamante
Al coraçon bibraua el enojado,
El horroroſo rapido Gigante:
Y del huelgo primero atropellado,
Que del impulſo del Cauallo ardiente
Besò ſus pies con la obſtinada frente.

*** CXXI. ***

No de otra ſuerte cae, que à la ſeuera
Vala, que la eſcopeta abſolviò cruda,
Embuelta en ſu libor rueda la fiera
Por la que ya eſcalò montaña ruda;
Y en la del caçador planta ligera,
En ſu ruina deſatò membruda
Los eſpumoſos turgidos rubies,
En calientes arroyos carmeſies.

*** CXXII. ***

Derrotada la viſta en ſus dos ojos,
Anegando en ſus miembros el ſentido,
Nadando el alma en Pielagos de abrojos,
Al coraçon acude combatido
Con los que al pulſo le hurtò deſpojos,
A que Baxel los ſalve ſocorrido:
Toda aſsiſte en la oreja, adonde aduierte
Veſtirſe de piedades à la muerte.

*** CXXIII. ***

El pie revoca (dize) del camino,
Que à ſoledad induce infructuoſa
El que afecto fomentas peregrino,
O en la que el haſta coronò enconoſa
Llama de azero ardiente, tu deſtino
Depondràs engañada Maripoſa:
El buelo enfrena, que à ſu llama auſtera
Las rocas de diamante aun no ſon cera.

★⁂★ CXXIV. ★⁂★

A Ignacio te repite debil caña,
Que à tan ligero ſoplo has vacilado,
Quando à ſu ſombra deſarmar la ſaña
Del Africo pudieras enojado:
A ſu eſquila te acerca, que te engaña
En piedades el Lobo enmaſcarado,
Y en ſu diente verà tu triſte anhelo
Lo que ſu boca diſta de ſu pelo.

★⁂★ CXXV. ★⁂★

A Ignacio te reduce vacilante,
Antes que Circe obſtine no alagueña
El coraçon voluble, que inconſtante
En ſolitarios Yermos tu pie empeña,
En eſtatua de ſal, que dè al diamante
Conſtancias que imitar, y dè à la peña
Durezas que aprender, quando ſublime
Edad la roze, pero no la lime.

Geneſ. c. 19. v. 26

★⁂★ CXXVI. ★⁂★

Entredicho del Iouen reſpetado
La voz fue del jayan, que calçò nieue
Al pie, que en el talar auia calçado
A ſus afectos azicate leue;
A ſu antiguo deſtino el pecho errado,
Y la planta al de Ignacio alvergue mueue,
Donde en ſus braços recibido el moço
Logrò Doctrina, quando hallò repoſo.

CAN-

CANTO QVINTO.

Camina San Ignacio à Roma con intencion de fundar su Religion, y es preuenido del Cielo con vna soberana reuelacion.

*** CXXVII. ***

DEsde el Pez escamado al Bellocino
Del Aries crespo el Sol midiò su esfera,
Mientras Dragon el Ponto cristalino
De Turcas Lunas escamado era,
Que (no al Mançano de oro, aquel diuino
Laurel triunfante, que de Christo era
Mayor tesoro) con cosaria Armada
A la esclauina le vedò la entrada.

*** CXXVIII. ***

El mar cerrado al siempre audaz Piloto
Del cosario timon, que lo oprimia,
La condicion purificò del voto,
Que al Iordan la ardiente Compañia
De Ignacio dedicò; que el pie devoto
A la alma Roma reductiuo fia
Del Laynez, y el Fabro esclarecido
En sus largos caminos asistido.

★⁂★ CXXIX. ★⁂★

No lejos mucho del Sagrado Muro
De vna Hermita el cadauer deſtroçado,
En el ſepulcro de vn ribaço obſcuro
De Cipreſes yazìa coronado,
Donde en los hueſſos de ſu marmol duro
Su Alcandora auia el Cuervo fabricado,
Quando los Buhos no ſu obſceno nido
En los ſenos del marmol carcomido.

★⁂★ CXXX. ★⁂★

En cuyo ocioſo hueco el campo medra
Vna Serpiente, y otra tortuoſa,
En vna, y otra trepadora yedra,
Que en ſus miembros ſe engaza fortijoſa,
Deſnudando el Inuierno en piedra, y piedra
La eſcama, que viſtiò del Mayo hojoſa,
Y renaciendo Fenix de ſu tronco
En el Arabia de ſu eſpacio bronco.

★⁂★ CXXXI. ★⁂★

Vndoſa lima entre la yerva verde
Vn perezoſo arroyo, que la mura,
Deſcaminado ſus criſtales pierde
En el cadauer de la Hermita obſcura,
Y en las ruinas, que dentado muerde,
Es cada marmol vna limadura
De las ondas, que roen en ſus rocas
Muchas edades en arenas pocas.

A eſte

*** CXXXII. ***

A eſte Matuſalen de piedra anciano,
Eſtafermo de edades ſacudido,
Que à cada ſiglo en ſu edificio cano
Con vn marmol desh echo ha reſpondido,
El pie dirige Ignacio ſoberano,
De ſus dos conſodales diuidido,
A engolfar en vn Pielago ſuave
De ſu alada oracion la rauda Nave.

*** CXXXIII. ***

Pisò ſu vmbral, y en la pared venera
Vna Cruz de los marmoles guardada,
Que en las ceniças Salamandra era,
De aquella de los ſiglos abraſada
Ruina, de donde à la Celeſte eſfera
De alado Amor Diuino arrebatada
El alma, Ganimedes entretanto
Le ſirue à Dios la copa de ſu llanto.

*** CXXXIV. ***

De ſus miembros el alma deſpojada,
Y de Linces deſpiertos combeſtida,
A la coyunda en perlas anegada,
De vna Carroza aduierte eſclarecida.
Vna Eſquadra Cherubica anudada,
Que en exes de diamante compelida,
Giraua entre purpureos arreboles
En quatro ruedas, otros tantos Soles.

★⁎★ CXXXV. ★⁎★

Liras los pechos, ſi la voz Amphiones,
Quando el diamante la eſplendente pluma,
Armonioſos la tiran eſquadrones
De Cherubicos Pias, cuya eſpuma
Al entonar à Chriſto ſus canciones,
De las Eſtrellas fue la creſpa ſuma
Vencida de ſu luz, y de ſu buelo
Entre las ondas del Zafir del Cielo.

★⁎★ CXXXVI. ★⁎★

Ornato es Regio, ſi doſel alado
El Sacro enxambre del Mageſtuoſo
Eſplendor de Ieſus, que le ha colgado
En los ayres, que dora luminoſo,
Al Templo anciano ſu mejor brocado,
Porque à ſu Eterno Padre veneroſo,
(Que el Sitial ocupò mas eminente)
En trage pueda recibir decente

★⁎★ CXXXVII. ★⁎★

Rebuelto entre el cabello el Cambron rudo
Y hecho vn ſinuoſo de crueldad Serpiente,
Que azicalando en cada eſtremo agudo
El enconoſo repetido diente,
En muchas roſcas ſe le implica crudo
Por el campo neuado de la frente,
Deſatando vna Libia de rubies
En Viboras, que aborta carmeſies.

★⁎★ CXXXVIII ★⁎★

Robuſto tronco duramente armado
De nudoſas cortezas oprimia
El ombro, que à ſu peſo deſgajado,
En la eſpalda de cera le cedia,
A cuya carga el muslo complicado
Sobre la planta dieſtra ſe torcia,
Pendiente en ella todo el libramiento,
Que tremolante ſe arrojaua al viento.

★⁎★ CXXXIX. ★⁎★

Los pies diuinos, y las manos bellas
En quatro oſtentan rubricas hermoſas,
Purpureas quando brillan quatro Eſtrellas,
Lucientes quando tiñen quatro Roſas;
Que ſacando al Rubi rojas centellas,
Que dando al Roſicler pompas hojoſas,
O vergeles deſatan de rubies,
O Cometas deſcogen carmeſies.

★⁎★ CXXXX. ★⁎★

Hinchado rubio mar la ſinuoſa
Clamide, los carmines ha eſtancado,
Que al Tirio da rubor concha rugoſa,
Y à ſu texido Pielago el coſtado:
Purpura anega en purpura la vndoſa
Tunica, que alteraua el deſatado
Torrente rojo, quando quiebra iguales
Ondas de Roſa en ondas de corales.

★⁂★ CXXXXI. ★⁂★

Entre el peynado golfo del cabello,
(Que en onda de oro inunda releuada
La blanca frente, y el eburneo cuello,
Quando anega la eſpalda laſtimada)
El eſplendor de las pupilas bello
En vna, y otra niña çoçobrada,
Sirenas dos oſtenta, que en canoro
Plectro de luz entonan vozes de oro.

★⁂★ CXXXXII. ★⁂★

En la red de rubi, que le deſata
Entre el cabello la Diadema cruda
Con hilos de oro, y hebras de eſcarlata,
En ſu beldad parleramente muda
Vn claro eſpejo de los Cielos ata,
Vn ſimulacro de la Aurora anuda,
Eſcondiendo en ſus mas bellas facciones
Su hiperbole mayor las perfecciones,

★⁂★ CXXXXIII. ★⁂★

Suſpenſo el mundo de ſu dieſtra mano,
Hirviendole en enxambres las Eſtrellas
En el labio, que mueue Soberano,
(Porque à ſu luz, ſu luz eſcondan ellas)
El Padre Eterno al Hijo encarga humano
Las de Loyola dirigidas huellas
Al camino del Cielo; y èl en tanto
Su viſta anega en pielagos de llanto.

★⁂★ CXXXXIV ★⁂★

Toda el alma en los ojos asistia,
Y à la oreja passados los sentidos,
Ni su luz en los ojos le cabia,
Ni su voz le venia à los oìdos:
Ciego lince se empaña en tanto dia,
Con los rayos luchando esclarecidos,
Rica se embaça sorda en los despojos,
Que los oidos ven, y oyen los ojos,

★⁂★ CXXXXV. ★⁂★

Aun mas allà de lo admirado anhela
La ardiente suspension, que naufragante
De vn abismo de glorias à otro buela,
Mas derrotada mientras mas amante;
Pierdese en èl enfin, y el alma apela
A su mismo naufragio, en quien errante
Se fauorece en gloria tan Diuina
Del destroço feliz de su ruina.

★⁂★ CXXXXVI. ★⁂★

Deseosa, pues, de su feliz caida
En alcance la vista del portento
Se salio de sus ojos conducida
De sus aladas ansias en el viento,
Y en glorioſas ceniças definida,
Al cristalino se arrojò elemento,
Que à tan felices le erigiò despojos
El pielago salado de sus ojos.

★⁂★ CXXXXVII. ★⁂★

Templò la luz el Padre à tanto dia,
Midiò la voz al viento, y vinculada
A cada aliento cada Hierarchia,
A ſu Hijo encomienda la rayada
En ſu Diuina Idea Compañia,
Què al dictamen de Ignacio trasladada,
Veſtirà en el alcance de ſus fines
De ſu ſotana muchos Cherubines.

★⁂★ CXXXXVIII. ★⁂★

Indulgente ſu Hijo correſponde
Al imperio del Padre, y amoroſo
En ſu abierto coſtado à Ignacio eſconde
Y al Diuino dictamen obſequioſo
Obediente concepto le reſponde;
Y en ſu amparo admitiendo el feruoroſo,
Que de ſu vida ofrecen ſacrificio:
En Roma (dixo) yo os ſerè propicio.

★⁂★ CXXXXIX. ★⁂★

Extenuada ſuauemente huye
La luz, que el marmol combeſtido auia
Con los fulgores, que en ſu rayo incluye
La luminoſa purpura del dia:
Sus ruinas al techo reſtituye,
Y à cada piedra la deſnuda fria
Vna Yedra de Eſtrellas, que brillantes
Se vàn al Cielo à ſer breues diamantes.

★⁂★ CL. ★⁂★

En la diſtancia ſe eſcondiò el luciente
Mageſtuoſo trono, que robado
A Loyola le auia dulcemente
El ſentido en ſus glorias engolfado:
Llamò à los ojos à la viſta auſente,
Y à la oreja el oido deſterrado,
Y en tamaño portento ſus deſpojos
En la oreja no caben, ni en los ojos

★⁂★ CLI. ★⁂★

En las del Templo rimas mas ſecretas
Reſplandor arterioſo palpitaua,
Y ſi de aladas fulgidas ſaetas
El mas comido marmol era aljaua,
El mas caduco canas de Cometas,
En ſus ruinas candidas peynaua,
Quando el de marmol eſqueleto obſcuro
Carnes viſtiò de luz al riſco duro.

★⁂★ CLII. ★⁂★

Menos el Nilo en la inundada arena
La vez que à ſus orillas ſe convoca
Sabandijas de vidrio deſenfrena,
Qual fulgente eſplendor, que ſe revoca
Al Zafiro del Cielo deſmelena
En aqueſta, y aquella anciana roca
Deliquios de la luz, del Sol deſmayos,
En las fugaces ondas de ſus rayos.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

★★★ CLIII. ★★★

Mas que à los riſcos reſplandores rojos
Le deſatò el portento eſclarecido,
Netos à Ignacio cometiò deſpojos,
No de aljofar caduco encanecido,
De lagrimas ſi ardientes, que en ſus ojos
Gota à gota le dexan excedido
Su numero à la arena, y los fulgores
A los que el Ciclo bordan reſplandores.

★★★ CLIV. ★★★

Sale del Templo, que à ſus ojos era
Riſco con venas de oro de Occidente,
O fecunda de aljofares venera;
Si ya no eſcollo iluſtre del Oriente,
Que de diamantes la piadoſa eſfera
Raudal funda de luzes eminente,
Al edificio pobre, a quien le fia
El interes lograrà Aſtrologia

★★★ CLV. ★★★

A ſus dos confodales, que à la llama
del Sol ardiente en vn Encino rudo
Deſpreciado en vna, y otra rama
Vmbroſo le oponian verde eſcudo;
Y en la del Ceſped regalada cama,
Que en flores les mullò el arroyo mudo,
Paz à los miembros dauan, tregua al ſueño;
Muy ſuauemente ſe agregò riſueño,

Blan-

★★★ CLIII. ★★★

Mas que à los riſcos reſplandores rojos
Le deſatò el portento eſclarecido,
Netos à Ignacio cometiò deſpojos,
No de aljofar caduco encanecido,
De lagrimas ſi ardientes, que en ſus ojos
Gota à gota le dexan excedido
Su numero à la arena, y los fulgores
A los que el Ciclo bordan reſplandores.

★★★ CLIV. ★★★

Sale del Templo, que à ſus ojos era
Riſco con venas de oro de Occidente,
O fecunda de aljofares venera;
Si ya no eſcollo iluſtre del Oriente,
Que de diamantes la piadoſa eſfera
Raudal funda de luzes eminente,
Al edificio pobre, a quien le fia
El interes lograrà Aſtrologia

★★★ CLV. ★★★

A ſus dos confodales, que à la llama
del Sol ardiente en vn Encino rudo
Deſpreciado en vna, y otra rama
Vmbroſo le oponian verde eſcudo;
Y en la del Ceſped regalada cama,
Que en flores les mullò el arroyo mudo,
Paz à los miembros dauan, tregua al ſueño;
Muy ſuauemente ſe agregò riſueño,

Blan-

★⁂★ CLVI. ★⁂★

Blandamente mordiò ſu voz ſuaue
Al ſueño, y por que el alma en èl deſpierte,
Al blando impulſo cometiò la llaue
De las chapas de aquella breue muerte:
Deſpierto cada qual al roſtro graue,
Que pauoroſo entre la luz aduierte,
Portentos atribuye ſuperiores,
Que rubrican ſu auiſo en ſus fulgores.

★⁂★ CLVII. ★⁂★

Menos Moyſen afinidades bebe
En las luzes de Dios, que amigo trata,
Quando al conſorcio de ſu luz lo deue
(Anegada la frente en neta plata)
Dos Cipreſes de luz, que vn lienço breue,
O borra eſcuro, ò timido recata
Del ciego Pueblo, que en Loyola dora
Roſas de fuego la Divina Aurora.

★⁂★ CLVIII. ★⁂★

Los ojos à ſus dos hijos limita
La luz, que vierte Ignacio aſsi brillante,
Que ajado de ella el parpado palpita,
Y ajara aun la pupila de diamante
Del Aguila Real, que ſe acredita
En el Zenit con Febo rutilante,
Y el paſmo, que los viſte, apela luego
Para la lengua del donzel del fuego,

★★★ CLIX. ★★★

Aun inſtado el fauor les eſcondiera
En los retiros de ſu encogimiento,
Si cada luz, vocal clarin no fuera,
Que con canoros rayos daua al viento
Gritos, que expreſſo del coloquio era
Eco à los ojos, que leen el portento
Por las que al roſtro le ha dexado huellas
En loquaces el Sol divino Eſtrellas.

★★★ CLX. ★★★

Lo que el pecho contiene, en ſuma poca
Gozoſo, ſi, mas no deſvanecido
Por la dificil puente de ſu boca
Paſsò dando à el eſtrecho de ſu oido
Sucintamente vergonçoſo toca
Hiſtoria tal, que abſorto de ſentido,
Y narrada à ſus hijos les prepara
El que hallaran abrigo en la Tiara.

★★★ CLXI. ★★★

Polluelos tiernos, dixo, que aueis ſido
Implumes prendas oy del Pelicano,
Que à nueſtro amparo el coraçon rompido
Su libor nos deſata ſoberano:
En la filla de Pedro os mullò nido
Alas os combiſtiò en ſu amiga mano,
Que tiende dulce, que deſcoge pia
Sobre la que fomenta Compañia.

★★★ CLXII. ★★★

Su generoso aliento os viuifica,
Su sangre vueſtros pechos alimenta,
El pecho ſuyo à vueſtro pecho aplica,
Y vueſtra vida con ſu vida alienta;
Su esfuerço à vueſtras obras comunica,
Y aſsi la Compañia, que fomenta
No à mi ſe me atribuya, ni mi nombre
En ella ſe oya; de Ieſus ſe nombre.

Matth. c. 13 v. 8 Lucæ c. 8 v. 7. et 15

★★★ CLXIII. ★★★

Breue ſereis almacigo ſagrado,
Que incluido en el ambito eminente
De la Ara el mundo, os vea traſplantado
Deſde el frio Aleman al Indio ardiente,
Y del diuino hierro cultiuado
De llaue, y llaue, qual de culto diente,
El fruto rendireis eſclarecido
En colmos trecenteſimos crecido,

★★★ CLXIV. ★★★

Lagar el Orbe todo ſerà angoſto
A las que por la Fè exprimidas venas,
Primitiuo en las Indias daràn moſto
De los ſegados cuellos; las arenas,
Los granos venceràn del rubio Agoſto
Las que quillas la mar, el viento entenas
Beſaràn, que conduzgan nueſtra gente
Al no domado Ocaſo, al libre Oriente.

★★★ CLXII. ★★★

Su generoso aliento os viuifica,
Su sangre vueſtros pechos alimenta,
El pecho ſuyo à vueſtro pecho aplica,
Y vueſtra vida con ſu vida alienta;
Su esfuerço à vueſtras obras comunica,
Y aſsi la Compañia, que fomenta
No à mi ſe me atribuya, ni mi nombre
En ella ſe oya; de Ieſus ſe nombre.

Matth. c. 13 v. 8 Lucæ c. 8 v. 7. et 15

★★★ CLXIII. ★★★

Breue ſereis almacigo ſagrado,
Que incluido en el ambito eminente
De la Ara el mundo, os vea traſplantado
Deſde el frio Aleman al Indio ardiente,
Y del diuino hierro cultiuado
De llaue, y llaue, qual de culto diente,
El fruto rendireis eſclarecido
En colmos trecenteſimos crecido,

★★★ CLXIV. ★★★

Lagar el Orbe todo ſerà angoſto
A las que por la Fè exprimidas venas,
Primitiuo en las Indias daràn moſto
De los ſegados cuellos; las arenas,
Los granos venceràn del rubio Agoſto
Las que quillas la mar, el viento entenas
Beſaràn, que conduzgan nueſtra gente
Al no domado Ocaſo, al libre Oriente.

★⁂★ CLXV. ★⁂★

El Imperio del Chino, no violado
De peregrina planta, el ſiempre rudo
De labio, y de cabello complicado
Etiope; el Chileno mas membrudo;
El Mexicano plumas adornado,
El opulentamente Inca deſnudo
Al yugo la ceruiz daran Chriſtiano,
Que de hijos nueſtros impondrà la mano.

★⁂★ CLXVI. ★⁂★

La Vrna eſcura del Sol, ſu clara cuna,
La Cruz del Sur, la Oſſa eſclarecida,
El Africa, que Turca impera Luna,
La Aſia en dogmas torpes diuidida,
La Europa firme de la Fè coluna,
La Amerrica de flechas impedida.
Por nueſtros Hijos ver alcançaremos,
Que abracé de la Cruz los quatro eſtremos.

★⁂★ CLXVII. ★⁂★

Dixo, y la profecia començada,
El muro à Ignacio interrumpiò Romano,
Corteza, que combiſte la Granada,
En quien es cada techo Auguſto grano,
Quando ſu frente iluſtra coronada
El Templo del Clauero ſoberano,
Y el Tiber le ſeñala eſclarecido
El pecho en dos mitades diuidido.

★⁂★ CLXVIII. ★⁂★

Alvergado de Ortiz tan amoroſo,
Quanto en Parìs ſe le intimò ſeuero,
Con afecto le induce Religioſo,
A que el pie venerado del Tercero
Paulo, ſe ſacrifique generoſo,
Al de ſu mano regimen primero,
Que agitar le mandò, dandole oìdo,
De vn Theologico dogma el fiel ſentido.

★⁂★ CLXIX. ★⁂★

El Sumo Padre lo atendiò indulgente,
Mantenedor en tela Literaria,
De quantas lanças le rompiò valiente
A la opinion, que le juſtò contraria:
Y de Ortiz reducido à la eminente,
Dei Caſino collado cumbre varia,
Quarenta Soles le entregò à ſu mano
El de ſu alma freno ſoberano.

★⁂★ CLXX. ★⁂★

El hilo cortò à Hozes de la vida
Atropos de eſperanças carnicera,
Quando el copo en la rueca combeſtida,
Muchos al vſo luſtros le pudiera
Veſtir, ſi en torçal enfurecida,
Intempeſtiua tragica tixera
Filos no vinculara tan agudos,
Que aun al diamante le rompiera nudos.

★⁎★ CLXXI. ★⁎★

Coronaua Loyola la alta cumbre
Del Casino collado, y en èl siente
Embestidos sus ojos de vna lumbre,
En que el alma de Hozes refulgente
Assistida de Empirea muchedumbre,
Y ceñida victorias la alma frente
Entre la de Cherubes alas bellas
Hollaua Cielos, y calçaua Estrellas.

★⁎★ CLXXII. ★⁎★

De sus ojos la vista desatada
Aquella sigue luz, que reberuera
Vn Sol en cada rayo, en la poblada
De Cherubicos Astros alta esfera:
Siguela, y dulcemente fulminada
En las alas, que ya vistiò de cera
Desciende, y en sus lagrimas diuinas
Muchas desatan perlas sus ruinas.

LIBROS, Y CANTOS
DESTE SACRO POEMA.

LIBRO PRIMERO.

Su Nacimiento, Baptiſmo, infancia, y juuentud: Capitan en Pamplona la defiende del Frances; y grauemente herido le viſita San Pedro, y ſana de ſu herida.

CANTO PRIMERO.

Preludio à la vida de San Iguacio de Loyola; ſus Padres, ſu nacimiento en vn eſtablo, ſu Baptiſmo, en que ſe puſo à ſi miſmo el nombre; aparatos de la pila, y ſolemnidad del combite.

CANTO SEGVNDO.

Puerilidad de San Ignacio haſta ſu juuentud, en que ſirviò en ſu Corte al Rey, en ella no manchò ſu caſtidad; ocupacions honeſtas que tuuo, haſta que inducido de ſu natural inclinacion à la Guerra, ſirviò en ella à ſu Rey.

CANTO TERCERO.

Capitan en Pamplona la defiende del Frances, reprime à los ſuyos que huìan medroſos, reducelos à defender el muro, adonde pelea varonilmente, haſta que desbecha vna pierna con el golpe de vna piedra, que desbaratò vna vala en los muros, gana el Frances à Pamplona.

CANTO QVARTO.

Admirado el Frances de ſu valentia lo trata vrbanamente, y deſeſperado de ſu ſalud lo remite à ſu tierra; donde con amoroſos ſentimientos lo recibe, y acaricia ſu hermano; y no teniendo eſperança de ſu vida, le preuiene el funeral. Viſitalo San Pedro, y ſanalo de ſu herida.

LIBRO SEGVNDO.

Su cõverſiõ, ſu penitẽcia, y ſingulares fauores q̃ le hizo el Cielo en eſte tiempo.

CANTO PRIMERO.

Vnidos ya los hueſſos deſechos, ſoldò vno releuado à los otros ſeamente, hazelo aſſerrar S. Ignacio, ſin que mueſtre ſentir tan graue tormẽto, pide vn libro de Caualleria para diuertirſe en la cama, no ſe hallò ſino vno de

de vidas de Santos, leyendo en èl le trueca Dios el alma, y auiendo batallado con las vanidades del ſiglo, ſe determina dexarle.

CANTO SEGVNDO,

Vot.a à la Virgen Santiſsima el viſitar ſu Santa Caſa de Monſerrate, ella le remunera a eſte deſeo con ſu preſencia, infundele en eſta viſta el Don de Caſtidad.

CANTO TERCERO.

Dexa ſu Patria, va à Monſerrate, haze vna confeſsion general; vela en el Templo ſus armas, y dando ſus ricas galas à vn pobre, ſe viſte de vn groſſero ſaeo.

CANTO QVARTO,

Deſcubreſe la Cueua de Manreſa, donde el Santo hizo aſpera penitencia. y compuſo el Libro de los Exercicios.

CANTO QVINTO.

Las grandes afliccione, y eſcrupulos q̃ padecio ſu eſpiritu al principio de ſu conuerſion; ſerenado ya eſte, le hizo el Señor ſingulares fauores: Viò la hermoſura del roſtro de Chriſto, corridos los velos de las eſpecies Sacramentales: Reveloſele el Miſterio de la Trinidad Sagrada; manifieſtanſele otras marauillas en vn rapto q̃ le duro ocho dias

LIBRO TERCERO,

Sus peregrinaciones à Roma, Genoua, Veneccia, Ierusalè, y buelta à España.

CANTO PRIMERO.

Dessidese de su dulce retiro de Manresa, llega à Barcelona. Isabel Rosella le admira con rayos de luz en el rostro, quando humilde entre los niños escucha la Diuina palabra; hospedale en su casa, y negociale embarcacion para passar à la Italia.

CANTO SEGVNDO.

Despues de auer sido alvergado, y regalado nuestro Peregrino de vn pescador, sigue su viage, hallando la Italia infestada de peste, y excluido de las Ciudades, se vè obligado à dormir por los campos à la inclemencia del Cielo. Al fin llega à Roma, y auiendo visitado aquellos Santos Lugares, besa el pie à su Santidad.

CANTO TERCERO.

Passa de Roma à Venecia, donde le hospeda vn Consul en su casa, embarcase para Ie-

Ieruſalen, y reprehendiendo las culpas que ſe cometian en la Nao, determinan los Marineros ofendidos de ſu cenſura arrojarle en vn Islote deſierto, pero trocando Dios los viëntos, llega con felicidad à la Isla de Chipre.

CANTO QVARTO.

De Chipre paſſa à Ieruſalen, y auiendo viſitado tan ſagrados lugares da la buelta à Eſpaña, adonde llega deſpues de auer padecido muchos vltrages de los ſoldados Eſpañoles.

LIBRO QVARTO.

Sus Eſtudios, y perſecuciones en ellos.

CANTO PRIMERO.

Da principio à los eſtudios de Latinidad en Barcelona; apaleanle vnos mancebos diuertidos, porq̃ ampara la virtud, y Dios le honra reſuscitando por ſus oraciones vn difunto.

CANTO SEGVNDO.

Eſtudios, perſecuciones, carceles que exercitò, y padeciò en Alcalà.

CAN-

CANTO TERCERO.

Estudios, persecuciones, y cadenas en Salamanca, y por seguir el Diuino impulso que le mauase parte à Paris.

CANTO QVARTO.

Entra en Paris, dõde recibe el grado de Maestro, reduce à ajustada vida à vn Sacerdote diuertido, y gana para Dios à otro Doctor desta Vniuersidad jugando al truco. Escusa la muerte temporal, y eterna à vn hombre, que ya tenia el dogal à la gargãta.

CANTO QVINTO.

Pretende vn mancebo quitar le la vida, y el Cielo le ataja, y rinde con vna espantosa voz. A otro que le auia hurtado el dinero le assiste, y cura en vna graue enfermedad: y queriẽdole açotar publicamẽte en el Colegio de Santa Barbara, Dios le libra de aquesta infamia, acreditando mas su santidad,

CANTO SEXTO,

Detiene à vn mancebo à que no se despeñe tor pe, y le reduce à vida casta, arrojandose à

vn

neſtãque elado, que antes ſe auia moſtra-
do ſordo à ſus feruoroſas amoneſtaciones.

LIBRO QVINTO

Iunta Diſcipulos, y dà principio a la Religion iluſtre de la Compañia de Ieſus.

CANTO PRIMERO.

Elige diez generoſos mancebos para oponerlos como valientes Capitanes à la heregia de Lutero.

CANTO SEGVNDO,

Buelue à ſu patria, y dexada la caſa de ſu hermano, viue en el hoſpital como pobre. Predica, y enſeña en ella la Doctrina Chriſtiana. Dios por ſu medio obra algunas marauillas. Embarcaſe para Venecia deſpues de auer viſitado otros lugares de Eſpaña, y compueſto algunos negocios de ſus Compañeros.

CANTO TERCERO.

Llega à Venecia, y paſſando à Roma con ſus Compañeros beſan el pie al Pontifice; confir-

formales el voto de ir a Ierusalen, y no pudiendo passar aquel año à la Tierra Santa, se reparten à predicar por el Dominio Veneto. Sana à Simon Rodriguez de vnas fiebres malignas.

CANTO QVARTO.

Vacila en su vocacion vn Discipulo de S. Ignacio, quiere quedarse en compañia de vn Hermitaño, pero vn Angel en figura de vn hombre armado le buelue à su acuerdo, y reduce à la dulce Compañia de su Santo Padre.

CANTO QVINTO.

Camina San Ignacio à Roma con intencion de fundar su Religion, y es preuenido del Cielo con vna soberana reuelacion.

FIN.